

**TOMO
I**

**Franklin Albarrán • Samuel Carvajal • Carmen Chirinos
Maryann Hanson • Carlos M. Mujica • Haydeé Nava
Eric Omaña • Carlos Polanco • Tibusay Hung**

**COORDINADORA del Equipo de Investigación:
Maryann Hanson**

Testimonios del rescate de PDVSA

Construyendo la Esperanza



Fondo Editorial Ipasme

Comandante Hugo Rafael Chávez Frías †
Líder Supremo de la Revolución Bolivariana

Nicolas Maduro Moros

Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

Jorge Arreaza

Vicepresidente Ejecutivo de la República Bolivariana de Venezuela

Maryann Hanson

Ministra del Poder Popular para la Educación

Junta Administradora del Ipasme

Lic. Silfredo Zambrano

Presidente

Prof. Noris Figueroa

Vicepresidenta

Prof. Pedro Miguel Sampson Williams

Secretario

Fondo Editorial Ipasme

Diógenes Carrillo

Presidente



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la **Educación**

IPASME

Fondo Editorial



EQUIPO COMPILADOR

Coordinado por Maryann Hanson

Franklin Albarrán • Samuel Carvajal • Carmen Chirinos
Maryann Hanson • Carlos M. Mujica • Haydee Nava
Eric Omaña • Carlos Polanco • Tibusay Hung

Testimonios del rescate de PDVSA

Construyendo la Esperanza

TOMO I



Fondo Editorial Ipasme

TESTIMONIOS DEL RESCATE DE PDVSA - Tomo I

Equipo de Investigación:

Franklin Albarrán , Samuel Carvajal, Carmen Chirinos, Maryann Hanson, Carlos M. Mujica, Haydee Nava, Eric Omaña, Carlos Polanco, Tibisay Hung

Coordinación del Equipo de Investigación: Maryann Hanson

Depósito Legal: lf65120129004083

ISBN: 978-980-401-161-0

Edición: **Ángel Méndez**

Producción: **Luis Durán**

Fondo Editorial Ipasme

Locales Ipasme, final calle Chile con Av. Presidente Medina

(Av. Victoria) Urbanización Las Acacias

Municipio Bolivariano Libertador, Caracas.

Distrito Capital, República Bolivariana de Venezuela

Apartado Postal: **1040**

Teléfonos: **+58 (212) 633 53 30**

Fax: **+58 (212) 632 97 65**

Cuando se escriba la historia contemporánea de Venezuela, las acciones de sabotaje y desestabilización de la derecha que se opone a la Revolución Bolivariana, ocuparán un nutrido capítulo capaz de recoger todas las maniobras urdidas por esa derecha golpista y apátrida, empeñada en irrespetar, a cualquier costo, la voluntad popular que llevó a Hugo Chávez Frías a la Presidencia de la República Bolivariana de Venezuela, decisión que ha sido reafirmada una y otra vez hasta atornillarla en el corazón de nuestro pueblo.

Parte fundamental de ese capítulo deberá estar ocupado por el sabotaje petrolero del año 2002, cuando luego del golpe de estado de abril de aquel año y ante la generosa tolerancia del Comandante-Presidente, la dirigencia golpista decidió reincidir paralizando la industria petrolera, tanto para el mercado interno como para los compradores del exterior, lo que produjo serios daños a nuestra población y a las finanzas del país.

Por aquellos aciagos días, Venezuela estuvo por varios meses poco menos que paralizada, con largas colas en las gasolineras donde se expendían pequeñas porciones a cada vehículo; fueron muchos los comercios e instituciones que suspendieron sus actividades normales por

falta de transporte, como consecuencia de la carencia de gasolina y de gas.

Sin embargo, ni eso fue suficiente para doblegar la voluntad de nuestro pueblo de seguir adelante con este hermoso proceso revolucionario y dándole respaldo irrestricto a nuestro líder, Hugo Chávez Frías. Fue así como se vieron casos de personas humildes que hasta descuartizaron alguno (s) de sus muebles, para convertirlo (s) en leña con la cual cocer los alimentos y así evitar doblegarse ante la jugada siniestra de la burguesía.

En nuestra tarea de darle a nuestro pueblo parte de la nueva historia que debemos conocer, sobre todo para evitar que vuelva a ocurrir, el Ministerio del Poder Popular para la Educación, su Instituto de Previsión y Asistencia Social y su Fondo Editorial, han preparado este compendio de todo aquel sabotaje, para que conozcamos en detalle y tengamos presentes los daños terribles que se le infligieron al país, no sólo con un abultado descalabro económico que ascendió a cerca de 20 mil millones de dólares, sino también en cuanto a pérdidas humanas, que también las hubo, porque fueron varios los casos de personas en emergencia física cuyos vehículos no llegaron al hospital o a la clínica porque se quedaron sin combustible.

Este es un arduo trabajo de recopilación sobre aquellos hechos que se produjeron hace más de una década y que todos los venezolanos debemos conocer, para estar pendientes de evitar la repetición de semejantes daños a nuestro país.

Diógenes Carrillo

Presidente del Fondo Editorial IPASME

PRESENTACIÓN

*Basta con leer la historia,
esa gran maestra
Para ver cuántos caminos
ha logrado abrir el hombre (sic)
con sus brazos.*

*Cuando el ser humano
ha modificado el curso
de los hechos.
Con esfuerzo, con amor,
con fanatismo.*

Ernesto Sábato: *La resistencia*

El golpe de Estado en diciembre de 2002 se expresó con el sabotaje petrolero planificado al milímetro desde dentro de la PDVSA "meritocrática". Es uno de los episodios más ignominiosos y aviesos perpetrados contra el país. Para el mundo es un hecho inédito. La paralización de la industria petrolera venezolana tiene como autores materiales a un grupo de gerentes y empleados enajenados y alienados, además de subordinados a los intereses transnacionales.

Ese misil, que hace un año lanzaron a quemarropa contra el principal soporte económico del país, era según sus cálculos una vía infalible para defenestrar el sistema democrático sin tomar en cuenta el apoyo de la mayoría esperanzada por la revolución liderada por el Presidente Hugo Rafael Chávez Frías. Pero no valieron las costosas asesorías internacionales, ni los diplomas de la inteligencia mercenaria que respaldó una nueva táctica del viejo golpe de Estado. Sin embargo, su desprecio por el pueblo excluyó a ese factor determinante y principalísimo del análisis situacional político y esto los llevó a una flagrante derrota, que inmediatamente después el mundo pudo corroborar. La movilización masiva de un ejército popular con la Constitución Bolivariana al cinto, acompañando a una vanguardia de trabajadores petroleros activos, jubilados o expulsados por los "meritócratas", y con el apoyo de nuestra Fuerza Armada, consiguió las victorias trascendentales presentadas en este libro, como testimonios orales de algunos de estos protagonistas.

Así comenzó la epopeya del rescate de PDVSA, con acciones personales como hilos Fundamentales en la construcción de una nueva PDVSA. El caos de aquellos días, los corneteos y cacerolazos incesantes y ominosos, las largas colas para obtener combustible, los partes de guerra vespertinos de la oposición mediática, desataron la euforia de la canalla antipatriota. Por otra parte, la banca apretó el torniquete para limitar el acceso a nuestros propios ahorros: el horario restringido fue el típico disfraz para cubrir sus tibias espaldas, en caso de que triunfara el golpe de Estado contra el pueblo de Venezuela.

Muchos murieron a consecuencia de la escasez de gasolina: unos por no llegar a tiempo para el auxilio hospitalario, otros por acumulación indebida de combustibles y otros simbólicamente por la acción de grupos de choque de la extrema derecha, que reprimían a los trabajadores que no acataban el "paro cívico". Los tribunales penales todavía hoy guardan silencio. El costo material de esta guerra mediática todavía hoy sigue contabilizándose. El costo social es incuantificable, algunos lo miden en términos de desempleo, que para febrero de ese año se habían perdido medio millón de puestos de trabajo.

Quizás los testimonios aquí presentados sirvan para entender las razones, fuera del fanatismo mediático, que impulsaron a tantos compatriotas a preferir el intento de matar de hambre a un país entero en vez de aceptar los innumerables llamados al diálogo que desde abril de 2002, les hizo nuestro presidente.

Convencidos de que la única forma de conocer la historia es documentándola, hoy dejamos unos testimoniales que sirvan para elaborar una visión más completa de los tiempos del terror y sabotaje que crearon personajes apátridas, intentando detener la Revolución bonita, que como daño colateral trataron, sin lograrlo, de quitarnos la alegría del fin de año 2002. Después de la consolidación de nuestra principal, por ahora, fuente de financiamiento nacional y en constante lucha para forjar una nueva PDVSA, dejamos a los lectores una pequeña muestra del heroísmo y tesón de un pueblo que venció el caos en condiciones de inferioridad mediática y que supo dejar testimonio cuan-

do canta a la esperanza, cada vez con mayor fuerza, convencidos de que:

No volverán

No me dan pena los burgueses vencidos.

Cuando siento que me van a dar pena

Aprieto bien mis dientes y cierro bien mis ojos.

Recuerdo mis largos días sin camisa ni estrellas

Pienso en mis largos días

sin zapatos ni nubes.

Pienso en mis largos días....

Nicolás Guillén

Caracas, 21 de diciembre de 2003

AGRADECIMIENTOS

A todos los que prestaron
su valioso tiempo
para la realización
de este libro, especialmente
a los protagonistas quienes,
gentilmente relataron sus
experiencias y vivencias durante
el sabotaje petrolero en PDVSA.

OSCAR ALAYÓN

Nómina PEQUIVEN, Caracas

Gerencia de Finanzas Corporativas

“Muchos iban, marcaban las tarjetas y se iban o llegaban al edificio, simplemente para aprovechar el estacionamiento porque había algún evento, manifestación o marcha.

Hemos tratado de hacerlo lo mejor posible, gracias a Dios teníamos la experiencia como para lograr hacer esto y las personas que se han integrado al equipo de verdad que han puesto lo mejor de sí”.

Para el momento del paro pertenecía a la Gerencia de Finanzas y desempeñaba como asesor en materia de Normas, Procedimientos y Contratación, perteneciente a la Gerencia de Servicios Financieros del Área de Finanzas. En Pequiven, lamentablemente, de 72 personas que estaban en la Gerencia de Finanzas quedamos solamente dos que nunca estuvimos de acuerdo con los paros que se hicieron y las salidas a la calle a manifestar,

lo cual fue bastante traumático porque eso bajó mucho lo que es el trato que se debe llevar con los supervisores y gerentes porque ya nos ven de una manera distinta. Personalmente tuve varios problemas con los supervisores y gerentes, porque no estaban de acuerdo con lo que estaban haciendo, en ningún momento.

Cuando el paro comenzó se abandonaron totalmente las labores en el Departamento de Finanzas, salvo excepciones de gente que iba esporádicamente; muchos iban, marcaban las tarjetas y se iban o llegaban al edificio, simplemente para aprovechar el estacionamiento porque había algún evento de manifestación y marchas. Era lo que hacían. Le había manifestado al compañero en ese momento, Juan Rodríguez, que pertenecía al Departamento de Pagos, que nosotros debíamos hacer algo, porque en realidad asistir al trabajo solamente no era suficiente. Lamentablemente eso estaba totalmente acéfalo, no había supervisor, gerente, a quien rendirle cuenta ni a quién preguntarle nada y el apoyo que estábamos prestando nosotros era solamente para los casos de emergencia. Me mantuve ejerciendo mis labores en lo que pude, traté de que se realizaran las reuniones de la comisión, hubo oposición de parte de la gerencia y no se pudo cumplir con la parte de contratación y por allí más o menos el día 15 de diciembre entré en contacto con Carlos Peroza, que depende también de Pequiven y se desempeñaba en la Planta de BTX, que pertenece a Pequiven, pero que está en estas instalaciones de la refinería.

En aquellos momentos, tuve el apoyo de las personas que eran de la parte de Informática, en aquellos tiempos Intesa, tales como Silvana Sapotelli, William Erice, Soraima Jiménez y Frank Herize, Albarrán. Nosotros conformábamos un grupo que estaba tratando de hacer todo lo que se pudiera por mantener las operaciones, el servicio, sea del área que fuera. Nos dirigimos a PDVSA y entramos en contacto con el encargado de Sistemas que posteriormente fue nombrado director, no recuerdo su nombre, era un coronel que estaba allí en ese momento, Dexter Rodríguez. Entramos en contacto con el, le explicamos el problema que estaba pasando en Pequiven y allí fue que iniciamos el contacto con PDVSA. Entré en contacto con el Gerente de Finanzas que había quedado a nivel corporativo en aquel momento y se conformó un equipo en el cual mi compañero como tenía la experiencia del SAP, Juan Rodríguez, fue de valiosa ayuda y él quedó en ese equipo. Me quedé con la parte gerencial, con los gerentes de Finanzas explicándoles, desde mi punto de vista, qué era lo que debían hacer para poder rescatar operaciones como las de Los Chaguaramos. Les decía que ellos debían destituir primero la gerencia que estaba en ese momento, para que la gente que quería trabajar pudiera hacerlo, porque mientras ellos se sintieran dependientes de esas personas no íbamos a lograr nada.

De allí en adelante Juan Rodríguez se quedó trabajando con ellos, entré en contacto con Carlos Peroza, que trabajaba aquí en la refinería, que como estaba tomada no podía entrar pero le decía a él, estoy aquí en Caracas, en realidad estaba asistiendo al trabajo, pero no veía lo que podía hacer ante esta crisis, sea suficiente.

Si requerían de mi ayuda en la refinería, llaman, porque estoy aquí a la espera de ver dónde puedo colaborar, fui a PDVSA, había estado en Pequiven. El día 26 de diciembre, el jueves estuve en PDVSA y quedaron en llamarme para encargarme de algunas funciones allí, pero ese mismo día, en la noche, Carlos llamó y dijo que me requerían aquí en la refinería. No tenía gasolina, mis carros estaban parados en la casa, él hizo un contacto en Miraflores y conseguí la gasolina, me vine y estuve aquí el día 28 de diciembre; desde ese día estoy acá. En ese momento, en la parte administrativa estaba sólo el señor Roberto Capriles y Carlos Peroza que estaban llegando en ese momento a comenzar las operaciones. Ellos se habían mantenido esos días trabajando como pudieron; una vez que nosotros llegamos, tratamos de reactivar la parte administrativa, hacíamos los pagos de los obreros a mano, contando dinero todo el tiempo. O sea, levantar el negocio de cero. No había sistemas, ninguna herramienta, lo único que había era lo que uno pudiese hacer en un PC a nivel local. Nosotros elaboramos formatos, establecimos procedimientos, buscamos de la mejor manera la gente de proveedores, los pagos al personal. Estuvimos trabajando así hasta que organizamos lo que tenemos hoy en día, posteriormente se fue reactivando todo, poco a poco fue entrando al personal. Fuimos seleccionando, conformando el equipo de trabajo hasta lo que ustedes ven hoy, todavía en proceso pero ya prácticamente para mí con un 98 por ciento trabajando.

—¿Cuántas personas había ahí en ese momento desde que ustedes llegaron y empezaron a levantar los procesos administrativos?

OA: Cuando llegamos, como en realidad, esta es una instalación tan grande, uno ve la gente pero no podría decir que se quedaron tantos. Después manejamos una estadística en la que se decía que había un número de más o menos 150 obreros, 150 personas, aún cuando no se veían tantos. En la parte administrativa, para la fecha en que llegué, sí veía siete personas, siete personas que eran del área administrativa eran muchas. Mi información no es tan confiable porque en ese momento no conocía a las personas con las que estaba integrándome porque yo nunca había estado acá en Refinería. Lo más cerca que había estado era en las plantas de Pequiven Morón, estuve allí instalando programas de SAP y cuestiones financieras.

Para el mes de febrero se empezó a ver que en el área administrativa había gente conformando los equipos; no ha sido una tarea fácil. Todavía persiste la secuela de la ausencia de las personas que tenían a su cargo toda esa parte, por lo menos en la parte que trabajo, que es la nómina, todavía tenemos ciertos problemas. Hemos tratado de hacer lo mejor posible, gracias a Dios teníamos la experiencia como para logra hacer esto y las personas que se han integrado al equipo, de verdad que han puesto lo mejor de sí.

—¿Encontraste algún acto físico de sabotaje aparte del abandono del trabajo?

OA: Cuando llegamos, en la parte de sabotaje no teníamos acceso a la planta pero la Gerencia sí puede suministrarle

pruebas de sabotaje y de todo lo que había, oficinas abiertas, puertas violentadas, ese tipo de cosas. En el momento que llegue aquí estaban incluso los tribunales, que eran los que se encargaban de abrir las puertas, ver que era lo que contenía y lo que estaba allí se llevaba a una depositaria. Todo un procedimiento legal judicial porque esto era delicado.

—¿Qué apoyo prestó la gente de afuera, las personas que estaban alrededor de las instalaciones?

OA: Ellos custodiaban prácticamente la Refinería, fue importante porque en ese momento estas personas que se fueron querían volver, se les veía el ánimo de entrar a la fuerza y en muchos casos, de no haber estado la Fuerza Armada, esas personas creen que lo hubieran logrado porque esta es un área, digo, un poco descubierta, vulnerable.

—Hablo de sabotaje en el sentido de tus programas y herramientas.

OA: Aquí no quedó nada. Como les dije al principio, la única herramienta que teníamos nosotros era un PC a nivel local, en esos PC inventamos los programas para pagar la nómina, elaboré un programa en tres horas, manualmente, que es la que se está usando todavía, en una hoja de Excel. No teníamos acceso a nada, Word y Excel, elemental, lo que tiene el PC, más nada. Allí se elaboraron formatos, se preparó todo. Partimos de cero. No teníamos normas, ni procedimientos, ni acceso porque todo eso estaba en red, y las normas y lo que era la aplicación es lo que

nosotros conocemos de Pequiven y PDVSA, porque esas normas son corporativas.

—La experiencia reconstruye todo.

OA: La experiencia reconstruyo todo ese mundo administrativo.

—¿Qué te hizo venir acá? ¿Lo buscaste o llamaron? Lo explicaste un poquito, pero no quedó muy claro.

OA: Como dije al principio, nunca estuve de acuerdo en que una empresa tan importante, la columna vertebral de nuestra economía, de nuestro país, estuviera inmiscuida en estas cuestiones. Soy una persona que tengo 25 años de servicios y he estado sirviéndole al país durante varios gobiernos, pero es al país, no al gobierno. Somos unos trabajadores que sí se quiere debemos respetar y apreciar la confianza que nos da este país en ponernos a administrar sus bienes, porque eso es lo que somos, si contar que algunos digan que somos empleados públicos, lo importante es que la gente que está aquí sentada, está administrando unos bienes que pertenecen a todos los venezolanos y eso como tal hay que respetarlo, sin contar de quién sea el que esté ejerciendo el gobierno. Nunca estuve de acuerdo en que esto se politizara. Antes venía politizado igualmente, pero había respeto, no se veía de una manera directa que la gente estuviera metida en política, simplemente, cuando estas personas observan que no va a mandar el que está de acuerdo con ellos, entonces sí entran en la polémica, nunca jamás lo acepté, soy una persona que de-

fiende ideales, no pertenezco a ningún partido y no acepto que ninguna persona tenga el nivel que tenga, Y el rango que posea me imponga ideologías, ni me imponga cosas que estén en contra de lo que creo que es. Ese fue mi gran problema en Caracas; en Pequiven se hablaba de política, las oficinas eran unos foros de política y no estaba de acuerdo con eso, porque o a trabajar o vamos a discutir de política; sí vamos a discutir de política tenemos que estar en la calle, no en una oficina. Reclamé la contaminación que había en el ambiente, con esa discutidera de política, todos los días a toda hora y esa fue como quien dice mi raya, hablando en un argot popular, evidente, reclamar algo que es lógico, luego me dieron la razón y que después con el tiempo obtuve la razón, como dicen, perdí lo que era la credibilidad en mis superiores, porque simplemente no pensaba igual que ellos.

Como le digo, debemos respetar y sentirnos agradecidos de que estamos en unas posiciones, en un trabajo, donde administramos un bien tan importante como es nuestra economía, no sólo a nivel de PDVSA, también de Pequiven y como de todas las filiales, que tienen un papel importante. En una oportunidad dije en una presentación de una tesis de un tecnológico: que a mí lo que más me dolía era que en nuestros programas de educación se enseñen tantas materias que nos permiten hacer cosas pero no enseñamos lo que es la ética y los valores. Eso es algo que hace falta en los programas de educación. ¿Cuánto personal preparado con postgrado y carreras afines no había aquí? Entonces, no tenían claro lo que era la ética profesional. Los títulos en la pared no lo

traen incorporada. De verdad, se debería reflexionar sobre esto y tratar que nuestras generaciones, predecesores, tengan esa herramienta y experiencia, claridad de ideas que pudiéramos dejarles a ellos, que lo tengan en las aulas, porque eso no se aprende por si solo. Recuerdo que hasta en primaria antes le hablaban a uno de lo que era la moral, pero eso se perdió, los programas fueron deteriorándose.

—En ese sentido, has dicho algo que encontré ayer, dices: "Los gerentes se fueron y pudimos trabajar", o sea, había gente que quería trabajar y los gerentes por politiquería les impedían.

OA: Sí, lo que pasa es que la gerencia, ellos asumieron una actitud, por lo menos lo que viví, ellos a mí no me decían: "no vengas", porque ellos sabían que de todas maneras, iba a venir, porque era frontal. Incluso, llegué a pedirles por escrito, usted quiere que no venga, pásame por escrito, porque sabía lo que tenía que hacer con ese escrito. Ellos, incluso la directiva de la empresa, me veía a mí que estaba en el edificio trabajando y no se atrevían a decirme nada, ninguno llegó a decir nada. Sé de casos donde obligaban al personal a que se saliera de las instalaciones, como aquí en Morón. Aquí decían: "¿qué hace usted aquí? Usted, no tiene nada que buscar aquí, usted se va, no va a trabajar". Hubo enfrentamientos por eso.

—Eres un caso especial, tienes mucha información, eso lo has dicho y se nota, pero ¿qué diferencia notas entre

la relación con tus superiores ahora comparado con los de antes? ¿Tenías acceso a tus superiores en la misma forma que tienes ahora?

OA: Claro que es un cambio radical. La gerencia que tenemos hoy día, esta lejos de verse como en un nivel superior, lo que se busca es la participación y la cabida de las ideas y a las recomendaciones del personal. Antes era: "Usted hace las cosas así porque digo que se hagan así". Desde que llegué aquí, siento que lo que uno dice se atiende, se toma en cuenta el aporte que pueda dar uno. Es más, lo agradecen y lo dicen de una vez: "estamos contentos por estos aportes, por este trabajo que se está realizando".

—En ese sentido, ¿dirías que el cambio era necesario y hubiera podido ocurrir sin violencia o sabotaje?

OA: No, una cosa es el cambio de la gerencia y otra lo que es el manejo de la industria. El cambio de la gerencia no iba a ocurrir, porque simplemente ellos se consideraban otra clase de personas. Eran una superioridad y los que entraron en ese modelo de vida fueron los que salieron perjudicados, considero eso una falta de personalidad. ¿Por qué voy a permitir que por tener un trabajo y esa persona me puede hacer perder ese trabajo, voy a permitir que él me haga pensar como piensa él o me obligue a hacer lo que piensa él? Quizás, hay situaciones de situaciones, pero en cualquier caso, sea cual fuere mi situación, preferiría perder el trabajo, porque el hecho de no estar bien conmigo, me ocasionaría problemas, eso

es una falta de personalidad, que usted no haga lo que quiere hacer, lo que le dicta su conciencia.

—Usabas la corbata a despecho de tu gusto.

OA: No, necesariamente. El caso de la corbata tiene su historia. Me puse la corbata cuando quise. La cuestión es lo que era la industria, cómo se manejaba, cómo se tapaban las cosas con las cuales uno estaba en desacuerdo, era algo bueno, era cuestión de analizarla y de ver en dónde estaban todas esas diferencias. Esa cantidad de empresas que tenían registradas en todos lados para que no se viera qué era lo que había. Quebrar una empresa como Maraven, que era la operadora más grande que había, se hizo una fusión luego para disfrazar la pérdida de los activos que le habían hecho a Maraven.

—¿Todo eso lo sabías tú?

OA: Todo eso lo sabíamos los que estábamos en la industria. Luego el autor de estas anomalías era premiado en Estados Unidos como el ejecutivo del año. Todas estas irregularidades llaman mucho a la reflexión. Siempre tuve problemas, nunca me quedaba callado, decía: no estoy de acuerdo con esto. Esa gente estaba marcada. Es más, creo que no me llegaron a botar porque les hacía falta, por más nada, sí hubieran podido, lo habían hecho.

—El espacio de trabajo en el cual estabas ¿algún antecedente del paro? Reuniones, actividades previas, presión hacia los trabajadores. ¿Cómo se fue cocinando el paro allí en Pequiven?

OA: Cuando el paro del mes de abril, ellos hablaban siempre de que no se iba a venir a trabajar. Una vez dijeron algo y me dio risa: "todos vamos a salir de permiso. Lo que usted tenga que hacer, dice que va a sacar la cédula, que X, o fulano, tal cosa, pero no venga". Cuando preguntaba de quién era la orden, nadie me decía de quién era. Lo que quería saber era quién había dado la orden, quién era el que estaba detrás de esto. No, que usted por ser el gerente me va a decir a mí: "usted tírese por ese puente". No ¿Quién dio la orden de que me tirara por el puente? Eran ese tipo de cosas para las cuales ellos reunían al personal. No asistía a esas reuniones, sabía para qué eran; incluso una vez les dije: sí es para hablar de lo mismo, a mí no me inviten, porque no estoy de acuerdo. Repartían aquellos famosos panfletos con mensajes que decían; que compren velas, enlatados, que compren esto, y lo otro. Les decía, después ustedes van a saber lo que van a hacer con las velas que se compran. Era una guerra psicológica la que le tenían a los empleados, a todo el personal. En diciembre, la orden fue tajante: "no vienen y no vienen" y me dijeron: "Nosotros, no venimos más hasta que no se vaya Chávez". Verdad, hay que felicitarlos porque lo cumplieron. Eso era un mandato: "usted, no viene". A mí me llamaron a la oficina para preguntarme qué hacía yo en la oficina. Eso fue una presión, el gerente de primera línea citaba a todo el mundo. El ejemplo que dicen de que la puerta del cielo es pequeña resultó así, de 72 personas quedamos dos nada más.

—Se podría pensar que ellos llevaron a todos a un suicidio colectivo.

OA: No ha sido fácil, a mí me ha tocado conseguirme con compañeros de trabajo que éramos como hermanos, personas que teníamos conociéndonos 20 años, más de 20 años, entonces no, a lo mejor no tenían nada que ver con aquello ni nada, porque no eran políticos. Elemental, acataron una mala orden que les dieron, aquellos encuentros han sido duros, porque me decían: "yo no quiero perder tu amistad, aparte de lo que haya pasado. No te sientas mal, porque te quedaste". Creo que ellos después que vieron lo que pasó, si se les hubiera brindado la oportunidad, regresaban, pero era la segunda vez. En abril, yo digo que ellos no hicieron nada porque no podían, pero en aquella oportunidad a mí me hubieran botado.

—Muchas gracias.

HERIBERTO BELLO

Consideramos e incluso llegamos a avisar que con un 30% de los trabajadores a escala nacional íbamos a enfrentar el paro, me refiero al 30% hablando de nómina diaria, nómina mensual menor y nómina mayor, que nosotros sabíamos que un 70% se iba a ir con el paro, en eso estábamos claros y decíamos que con ese 30% teníamos que enfrentar el paro porque si no lo enfrentábamos, de todas maneras nos iban a sacar porque nos tenían identificados, sabían que estábamos con la empresa, la institución y el proceso.

Primero de octubre de 2003, entrevista al señor Heriberto Bello. La idea que tenemos es tratar de publicar un libro en el cual estén representados... Nuestra idea es hacia una publicación, aprovechando la fecha emblemáticas del 2 de diciembre, hay varios intentos de varias filiales haciendo esto, acaso lo entreviste nuevamente si no lo han entrevistado ya. Queremos hacer algo sencillo, en que el objetivo fundamental es representar a todos los actores claves que participaron. Como actores claves tenemos: gerentes, empleados, voluntarios, comunidades, militares y

sindicatos. Digamos que usted viene a representar al actual sindicato.

Tratamos de entrevistar a una persona clave del actual sindicato en cada región, para poder tener una cobertura total, a pesar que es bastante general la cuestión, por lo menos reflejar todo lo posible para ser lo más, digamos, justo posible con la panorámica. En esencia lo que queremos es saber ¿cómo fue el acto de sabotaje que usted y sus otros compañeros tuvieron la oportunidad de enfrentar y cómo fue el acto de rescate? ¿No? Antes de eso quisiéramos saber ¿en qué tipo particular de hechos de rescate participó? ¿En qué punto? ¿Qué lugares específicos participaron usted y los otros actores que lo acompañaron? Y que nos hablase un poco del lugar, el momento, de las personas que asistieron en ese momento, tanto del sindicato como los otros actores que usted supo que participaron.

ENTREVISTADOR: Recuerde. Cualquiera cosa que no recuerde en este momento, la puede decir después, no se angustie. Échenos el cuento.

HB: Lo importante fue que teníamos información de que se estaba gestando un paro petrolero y político en este país...

E: ¿Nosotros?, ¿quiénes?

HB: Todos los trabajadores de la industria, tanto los que estábamos con el paro como los que no lo apoyábamos. De hecho, como sindicato nacional, Sinutrapetrol también tenía un plan establecido para enfrentar el paro.

E: ¿Cómo se enteraron? ¿Desde cuándo estaban informados?

HB: Estábamos enterados de que venía un paro como desde el 20 de noviembre, 12 días antes, ellos lo venían anunciando y sabíamos que en esencia era el paro petrolero, teníamos informaciones tanto de afuera como de adentro, que ellos venían por la industria petrolera, tenían plena confianza de que parando la industria petrolera iban a paralizar el país, nosotros nos íbamos preparando, incluso reuniendo con gente de aquí adentro, del directorio de PDVSA, con gente de confianza, planificando las acciones con el poco recurso que teníamos y sabiendo que estábamos en desventaja. Consideramos y llegamos a avisar que con un 30% de los trabajadores a escala nacional, íbamos a enfrentar el paro, me refiero al 30% hablando de nómina diaria, nómina mensual menor y nómina mayor, sabíamos que un 70% se iba a ir con el paro, en eso estábamos claros y decíamos que con ese 30%, teníamos que enfrentar el paro, porque si no de todas maneras nos iban a sacar, porque nos tenían identificados y sabían que estábamos con la empresa, la institución y el proceso, mientras que aquel 70 por ciento de los que no estaban con el proceso nos iban a sacar de todas maneras si nos quedábamos sin pelear, por esto teníamos que enfrentarlos, aunque perdiéramos, si no peleábamos también nos iban a sacar. Nos sacaran con orgullo, peleando, defendiendo la industria y la patria como debe ser: convocamos varias reuniones, como sindicato nacional, con los trabajadores y algunos gerentes que se quedaron antes del 2 –la última fue el 28 de noviembre– nos reunimos con el Presidente de Pdv-

sa aquí en Caracas, todos los trabajadores que estábamos del directorio nacional, a escala nacional, vino gente de El Palito, Valencia, Carabobo, Falcón, Anzoátegui, del Delta también, el poquito que teníamos, que enfrentar el paro, no quedaba otra alternativa y ahí afinamos la estrategia para enfrentarlos, sabíamos clarito que contábamos con un 30%.

E: ¿Y cómo se mantenían ustedes en contacto?

HB: Nos manteníamos en contacto vía teléfono, además nos reuníamos en diferentes partes y luego cada cual lo hacía en su grupo, por ejemplo, nosotros en el Zulia, Sinutrapetrol lo hacía en el Zulia, Monagas en Monagas, Falcón en Falcón, El Palito aquí en El Palito, cuando se acercaba el 29 o el 30, el 1º, empezamos a reunirnos con las comunidades cercanas, explicándoles, especificando y planificando porque si ellos se iban a retirar por completo de la industria, nosotros íbamos a tomar las instalaciones junto con el pueblo, esta fue una estrategia...

E: ¿Hubo receptividad por parte de la gente?

HB: Bastante, receptividad, hubo mucha gente que también se estaba organizando y ese era un plan que veníamos haciendo constantemente, reuniéndonos con las comunidades y ciertos militares que también estaban claros que había que rescatar la industria y enfrentar la situación con la comunidad, el porcentaje de trabajadores iba a ser bajo, había que recuperar a aquéllos en la comunidad que habían sido trabajadores y a otros que tenían experiencia en el sector contratista.

E: ¿Esas comunidades estaban organizadas o se organizaron en ese momento?

HB: Había cierta organización, diría como un 40, 45% de organización y terminaron de organizarse adentro. Por ejemplo, en el Zulia hay 25 municipios en todo el Estado y de ellos, 14 son petroleros, en cada municipio petrolero teníamos trabajadores, algunos desempleados, otros que estaban laborando en el sector contratista, pero que sabían del manejo más que todo en el lago, los ubicamos y nos reuníamos con ellos. En el momento que los golpistas salieron, íbamos a entrar nosotros, los que estábamos dispuestos, gente de Sinutrapetrol, Fedepetrol, que también se iba a quedar, algunos de Fetrahidrocarburos y la gente de las comunidades, todos bajo la coordinación del sector contratista, ex trabajadores petroleros y otros desempleados.

E: La comunidad iba a estar coordinada por contratistas...

HB: Por trabajadores que venían del sector contratista que estaban desempleados, otros que habían sido obreros petroleros y estaban jubilados, los que habían sido despedidos, cosas así. No podíamos darnos el lujo de incorporar 10, 15 personas de la comunidad que no tenían nada que ver con la industria. No tenían que ir 100 personas, con 3 ó 4 a la cabeza que conocieran la instalación petrolera para ver dónde los iban a ubicar, luego hacer un cuadro. Por ejemplo, sí este grupo necesitaba saber cómo manejar una lancha, había que preguntarle a cada uno: ¿Tú has manejado alguna vez una lancha? hasta encontrar a uno

que operara la lancha. Por cuestiones mínimas de seguridad, era necesario identificar a quiénes no sólo habían trabajado alguna vez en una planta sino que allí hubiera manipulado una válvula, eso nos permitió atacar el problema con menos accidentes, tienes que imaginarte cómo y con qué gente se levantó la industria. El 70% estaba fuera, un 70% en manos de obra capacitada, que conocía las normas mínimas de seguridad, trabajadores de PDVSA con tantos años de concurso, y formación, sin embargo, con la gente que ingreso a rescatar la industria de quienes ellos decían que estábamos metiendo en la industria un poco de analfabetos, puros analfabetos, malandros, gente callejera que nunca habían manipulado una válvula -la cortina de humo con la que trataron de atacarnos- y el bajísimo número de accidentes ocurridos con respecto a la magnitud del trabajo que se hizo, demostró que esas acusaciones eran falsas, porque del 15 al 20 de diciembre apenas se estaban produciendo en PDVSA, 25.000 barriles diarios y para el 18 de enero, el 20 de enero, nosotros íbamos casi por 2 millones de barriles a nivel nacional. Eso demuestra que esa gente que entró trabajó como los buenos, para pasar de 25.000 barriles a casi 2 millones, por ahí el 20 de enero había que haberse hecho un gran esfuerzo, pueblo, comunidad y Fuerza Armada, con la comunidad que hizo ese gran trabajo, tiene que haberlo hecho con condiciones de por lo menos mínima de seguridad; pues si no estaban capacitados, habrían reventado en todo el país por lo menos unos 100 ó 200 accidentes y eso no lo hubo, se representaron ciertos derrames ocurridos en el proceso de rescatar la industria, pero fue un mínimo con

relación al porcentaje de gente que se quedó afuera, que venía a capacitar y que trabajó por años en la industria, que estaba formada para ello.

E: Entiendo. De manera que antes del suceso había una planificación, hubo alguna articulación entres ustedes con los sindicatos, la Fuerza Armada y las comunidades...

HB: Sí, sí.

E: Cuando ustedes nos mencionan ese 30% que era el que estaba con el proceso, ¿a cuántas personas nos estamos refiriendo, que estaban dentro de la industria en ese momento?

HB: Me estoy riendo, creo que ahí no quedaron, que por lo menos en el Zulia, donde tenemos casi 14 municipios petroleros, pienso que ahí no nos quedamos más de 1.000 personas, del total de 800.000 personas en todo el Zulia.

E: ¿De un total de cuánto?

HB: Estamos hablando de un total de unas 5.000 ó 6.000 personas.

E: ¿Trabajadores?

HB: Directos.

E: Siete mil directos.

HB: Directos, porque el sector contratista se fue; allá, solamente en el sector contratista, hay más de 20.000 tra-

bajadores entre directos y contratistas, más de 10.000 ó 12.000 contratistas.

E: ¿Cómo se articularon con la comunidad y los militares? ¿Dónde surgió la iniciativa? ¿Quiénes liderizaron ese proceso de organización y preparación de ese plan para enfrentar la contingencia?

HB: Ese fue un plan que se había ideado acá, cada organización sindical lo hizo por su lado...

E: ¿Cada organización sindical?

HB: Sí, lo había hecho por su lado, existía una línea que fue sacada en septiembre y que siguió trabajando junto con ese, Darío, Félix Rodríguez, el amigo de Oriente que estuvo allí también.

E: Nelson Martínez, o Nelson Marín.

HB: Marín y muchos gerentes que estuvieron allí que se habían quedado y que estaban claros de lo que venía y se fueron articulando cada cual en su zona. Por ejemplo, como nosotros somos un sindicato nacional, nuestra gente de Oriente se reunía con la gente de Oriente y nuestra gente en Falcón se venía reuniendo con la gente de Falcón.

E: ¿Quiénes con quiénes, qué personas con quiénes? En Oriente, ¿quién?

HB: En Oriente teníamos a Nelson, con Cruz Guevara, nuestro Secretario General Nacional, está Franklin Vélez...

E: ¿Véliz?

HB: Véliz con zeta, Cruz Guevara, ellos son directivos nuestros allá en la parte de Oriente, tenemos a Joel Donkis y Richard Reyes allá...

E: Los nombres de esas personas. ¿Díganos quiénes estaban en el sindicato en esa parte que nos mencionó, en Oriente?

HB: Sí, en Oriente estaban Franklin Véliz y Cruz Guevara, también está Adicson Salas en el Delta.

E: ¿Usted ya es jubilado?

HB: No, no.

E: ¿Cuál era su cargo en Pdvsa?

HB: Soy mecánico de mantenimiento.

E: Mecánico de mantenimiento.

HB: Sigo siendo mecánico de mantenimiento, en Lagunillas, transporte terrestre.

E: ¿Cuántos años tiene en la industria?

HB: Veinticinco.

E: Usted, es un veterano entonces.

HB: Conocedor.

E: ¿Sus padres?, ¿Alguien había trabajado antes en petróleo?

HB: No, papá viene de Falcón, vivió en el Zulia mucho tiempo, pero nunca ha trabajado en la industria

E: ¿Usted es del Zulia o de Falcón?

HB: Del Zulia, nací en el Zulia, mi familia es de la Sierra de Coro, pero nacido en Cabimas, Zulia. Después de eso, inicialmente empieza el conflicto, todos nosotros empezamos a reunirnos 2, 3, 4, 5 en el transcurso de la primera semana con el amigo Félix, los que permanecemos en Sinutrapetrol en pleno, nos quedamos en el Zulia y llegaron unos militares que estaban allá en el Círculo Militar que empezaron a hacer reuniones continuas...

E: A partir ¿del?

HB: Del 2, que se inicio el paro, empezamos a reunirnos y a afinar las estrategias para tomar, las instalaciones. Ahí veníamos afinando, cada cuál en su zona lo venía haciendo, los compañeros lo hacían en El Palito, Carabobo, también la gente de Oriente...

E: ¿Por qué dice tomar?

HB: Teníamos que hacerlo porque ellos estaban en las plazas, pero los gerentes golpistas permanecían adentro, le decían a la gente, el que iba llegando a trabajar, era gerente de..."tú te vas, tú no vas a trabajar". "Pero ¿por qué?", "Yo, te pago el día, chico tú tienes que irte... ¿Me

entiendes?". Entonces, estábamos afinando los primeros días la estrategia, ¿Para qué?, para que junto con los militares tomáramos las instalaciones porque teníamos que tomarla, incluso así lo hicimos. Por ejemplo, en el área acuática del Zulia, en el Lago de Maracaibo, nosotros llegamos y nos metimos y los sacamos a punta de golpes: "Tú te vas de aquí, tú no tienes por qué estar aquí diciéndole a la gente que no vaya a trabajar", porque llegaba la gente a trabajar y le decían: "vete, yo te pago el día", pero la gente se quedaba en la puerta. Eso era en la mañana, entonces la gente se marchaba y ellos se iban para la plaza, ¿entiendes? Nosotros tuvimos que llegar y sacarlos a ellos por el cuello: "sí, te vas para afuera, y pum, golpe", teníamos estrategias; éste está aquí y está pajeando, que se vaya, que se vaya, cuando tomamos las instalaciones los sacamos, nos metimos en la oficina de ellos. ¿Tú acabas de llegar? Vengan a trabajar, nosotros después tomamos una iniciativa. Ya como el 8, el 9, el 10 nosotros tomamos la iniciativa, vénganse ustedes ahora a trabajar, ahora estamos nosotros que somos igualitos a ustedes los trabajadores, los carajos viendo fueron acercándose y la gente empezó a trabajar.

E: Los otros representantes del sindicato, los otros empleados.

HB: Sí, sí, sí y los trabajadores, porque había trabajadores que se quedaban fuera cuando llegaban...

E: Tenían miedo...

HB: No, mi jefe decía, saben que PDVSA ha sido una cultura de obediencia respeto, entonces el gerente estaba en la puerta y les decía: "anda vete para tu casa, porque aquí no hay trabajo, yo te pago tu día", de todas maneras se quedaba por allí, cuando veía que llegaba el otro, le decía: "no, el gerente dijo que me fuera y la gente se iba". Cuando veía el gerente que no había nadie, se iba para la plaza a divulgar su discurso golpista. Eso fue: 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 días. En esos días nos estábamos reuniendo y armamos la estrategia de sacarlos de allí, porque estaban haciendo un gran daño. Entonces cuando afinamos las estrategias allá, 28, 29, 30, después que empieza la huelga, vamos al Círculo Militar en Maracaibo y nos tratamos de reunir un día aquí, otro día allá, todos. Por ahí el 10, 11, los militares van y se colocan en la puerta, cada cual sabía lo que tenía que hacer. Por ejemplo, Jhonny, Áreas en Lagunillas, los que trabajan en la parte terrestre, los que laboran en acuático estaban allí en acuático, los que trabajan en las plantas de incorporación, estaban allí en el otro muelle de incorporación, ¿entiendes? Los que trabajaban en el agua... cada cual sabía lo que tenía que hacer. Los militares sabían, éste va a salir, vía teléfono, vía teléfono.

E: En el orden que ustedes se fueron incorporando, obviamente estaban adentro, eran los trabajadores, después llegaron los militares. ¿Después las comunidades?

HB: No, primero avivaron los militares, ellos llegaron como a los 9 días, la idea era que llegaran al Puente de Los Remedios, pero los tipos que estaban adentro, los gerentes, los golpistas, nosotros los agarramos y los sa-

camos y ellos iban a decir: sí, sácalo, porque aquí está uno que no quiere, chico, deja trabajar a la gente, daban dos pasos y se iban, esa era la idea, para evitar, si no había militares ahí, quién se los iba a llevar preso, nadie. Llamaban por teléfono a su gente y se formaba una batalla campal, estábamos en desventaja, porque eran más que nosotros, eran el 70% contra 30%, necesitábamos ese apoyo militar. Después que nosotros los sacamos de todas las áreas, que ellos nos las dieron como un trapo, la abandonaron, allí empezamos a llamar a la comunidad, con un listado en mano, en la puerta de la comunidad: "tú, eres ¿quién?, Vente para acá, ta, ta, ta, 80, métete para acá", sabíamos sí iban 100, como dije, iban 1, 2, 3, a en la cabeza que habían tenido experiencia laboral. "Entonces, tú te vas para allá para el muelle tal, tú te vas para la planta tal". "Bueno, tú como no has hecho nada, empiezas a limpiar aquí, tú te pones allá de vigilante". Venía la otra parte, ahí empezamos a rescatar la industria y a trabajar, levantaba una planta hoy y al otro día le pagaban a los pescadores y venían y pum reventaban la planta, todo el sabotaje, se fueron a lo más sucio....

E: Los pescadores...

HB: Sí, se prestaban para eso, porque les pagaban billete, les decían, no vas a pescar, el pescador meramente en la noche no te puede hacer una cesta, por decirte, se puede ganar 30.000, 40.000 bolívares le quedan de una noche. La Coordinadora le regalaba 100.000 bolívares "para que estés ahí paseando, cuando ellos terminen de montar esa válvula, al otro día la tumbas".

E: Específicamente, nombre de algún golpista dentro de la industria...

HB: Adentro teníamos a Cedeño, que fue gerente del Transporte Acuático que se hizo daño... Ese fue el gerente de Transporte Acuático en las áreas de la Costa Oriental del Lago, que son las más fuertes...

E: ¿Cuál es el nombre?

HB: Jesús Cedeño, José Cedeño.

E: José Cedeño.

HB: Sí, ahora está en Estados Unidos, él se hizo un daño gravísimo y andaba por el lago en las lanchas, le decía a los pescadores: que hicieran esto, que tumbaran aquello...

E: Dirigiéndolos.

HB: Dirigiéndolos algunos trabajadores golpistas que sabían dónde estaban ubicadas las válvulas, los instrumentos, los que controlan la temperatura, la presión, todo eso, después que los sacaron a ellos, siguieron dirigiendo desde afuera. Ese fue un trabajo bastante fuerte porque tenían a los pescadores, la gente de afuera y esos equipos son casi todos computarizados. Las operaciones en el agua, lo que son la parte de instrumentación, las válvulas de control, que controlan el paso del flujo de gas, de petróleo, eso era computarizado y ellos venían y tumbaban una válvula, con los puros equipos, puras computadoras. Es más, nosotros le levantábamos y ellos la tumbaban, no llegaba la

señal, la válvula se quedaba trancada y explotaba o no daba paso al flujo, cosas como esas sucedían, porque todo es computarizado. Ellos tenían la clave para poder entrar después, los supervisores, los superintendentes...

E: Algunos nombres en particular de los que hicieron eso, de los empleados...

HB: Está José Cedeño, también un carajo de apellido Moreno, llamado José Moreno, que fue jefe de Muelle Acuático, hizo mucho daño.

E: ¿Jefe del Muelle Acuático?

HB: Sí, sí, de ahí del Zulia., Pero con todo y eso la gente cada día.... Lo que más nos amainó a nosotros fue que cada día veíamos más a la comunidad con deseos de ayudarnos y con trabajar. Incluso los primeros días los pasamos... porque no había suficiente comida para la gente, fue difícil, pan, agua allá, nosotros nos quedamos hasta 5, 7, 10 días seguidos controlando a la gente...

E: ¿Sin ir para su casa?

HB: Sí, sin ir para nuestra casa, nosotros nos hicimos cargo de las operaciones, con la comunidad, donde no había gerente, éramos los gerentes, así de sencillo, cada quién se dividió veíamos un carajo que había trabajado en una contratista, que estaba ahí con nosotros y tenía más o menos iniciativa, lo poníamos a trabajar, y sacar nuestros bolsillos, llevamos pan con agua, un termo con agua y a veces agua caliente, los carajos manteniéndose ahí, porque es-

tábamos entre la gente, primero, trabajando y segundo teníamos que mantenernos allí por seguridad, para vigilar, porque la gente de PCP se había ido casi en un 95%....

E: ¿PCP?

HB: Sí, que es la seguridad de la empresa, en el lago...

E: ¿De por sí fue la mayoría?

HB: Sí, es que eso fue estratégico de ellos, de la Coordinadora, sabían que solos no lo soportarían porque no estaba en la industria la gente que vigilaba, el PCP, que investiga y entonces dijeron, vamos a agarrar a esta gente, los gerentes, los agarraron, les pagaron dinero, porque a esos les pagaron dinero para que se fueran, los de arriba, controlaron cada Estado, cada zona. Se encargó de controlar a los demás, se ve que es una parte que es estratégica dentro de la industria. Ellos mismos en el lago adentro se iban a encontrar con los pescadores y sabotaban todo, sabían cómo se manejaba la cuestión.

E: Digamos esa estrategia que nos dice que ustedes tenían un plan previo, en lo que articularon estos factores, que sabían que los militares iban a ser un poco la figura que iba a poder sostener la salida de estas personas por parte de ustedes, era así a escala nacional en todas las regiones.

HB: Sí, por lo menos nosotros como Sinutrapetrol y algunos factores de Fedepetrol, como se sabe Fedepetrol se dividió en el lado de Rafael Rosales que apoyó el paro y el de Félix Jiménez que no lo apoyó, porque era golpistas que estaban afuera...

E: ¿Qué porcentaje se quedó con cada bando?

HB: Se quedó un 40% con Rosales y otro 60% se fue con Félix Jiménez, que es el hijo putativo de Carlos Ortega, aunque Rosales también estuvo con Carlos Ortega, pero a última hora se retiró, pero aquél sí mantiene vínculos con él.

E: Entiendo.

HB: En cada zona, por ejemplo, en el Zulia tienen como 12 sindicatos ellos, en los 12 sindicatos que ellos agrupan con 120 sindicalistas, de esos 120 sindicalistas que tiene Fedepetrol en el Zulia, se quedaron como 10 nada más o sea que fue no un 60%, se fue como un 80%....

E: Caramba. Eso le iba a preguntar por las proporciones específicas de la región.

HB: Sí, allá en el Zulia, por ejemplo, en Oriente más o menos se manejó como un 50% y se quedó un 45%.

E: ¿Cuáles son los puntos más álgidos, los problemas principales que se presentaron en ese sabotaje allí en el área...?

HB: Las plantas, ellos saben que por ejemplo, en el Zulia hay una planta que se llama GLP, Gas licuado, que es la que produce el gas que va a la refinería de Cardón, estas son las plantas que generan gas en Tía Juana, en el centro del lago y Lagunillas, esas plantas que le generan el gas a la planta GLP, es la que procesa el gas y lo envía allá a la refinería por tuberías. Entonces, la atacaron fuertemente, el gas cuando la planta iba a arrancar, la tumbaron, todas...

E: ¿Cuántas plantas hay?

HB: Sí, estamos hablando de más de 10 plantas.

E: Más de 10 plantas.

HB: Sí, de gas, que son el soporte fundamental en el procesamiento del gas. Ellos los tumbaron toditas, cuando llegamos estaban todas esas planta en el suelo. Esta planta para hacer un arranque hay que chequearle todos los implementos, revisar todas las válvulas, después hacer un prearranque, luego del prearranque, cuando todo está bien este, se puede hacer un arranque. esto es un proceso bastante costoso y peligroso, por eso es que estas plantas trabajan 24 horas y nunca pueden pararse por completo, porque es un proceso arrancarla, ¿no?, por los controles de temperatura, humedad, presión, manómetros por todos lados, equipos de seguridad y todos computarizados. Cuando ellos las pararon todas, cada vez que intentábamos levantar una planta, ellos sabían que al arrancar esa planta íbamos a enviar el gas a la planta GLP que está en tierra, que es la que procesa el gas y lo envía a la refinería, al haber gas en la refinería hay gasolina. Eso fue lo más fundamental para ellos, atacar las plantas para que no generaran gas, para no procesarlo allí...

E: Claro. Okey, la planta genera el gas y este gas es un insumo para la refinería.

HB: Sí, el alimento de la refinería es el gas, si no hay gas no se levanta, la refinería no produce gasolina, no lo procesa: aceite, nafta, no hay gasolina. Ellos sabían que esto era fundamental...

E: Todas las plantas se pararon.

HB: Todas las pararon, nosotros intentamos levantar una...

E: Durante ese proceso en el que ustedes empezaron con el rescate de las plantas y el tratar de restaurar el funcionamiento de las mismas, ¿ellos siguieron con los actos de sabotaje durante toda esa parte?

HB: Sí, sabes que todas esas plantas siguientes, están trabajando y aquí esta el muelle. La planta está por decirte aquí en Caracas, este es el muelle, esta es la ciudad y la zona, por allá por Tía Juana. Por decirte, en Guatire, en el centro del lago que queda en Guatire, como a 3, 4 horas de viaje en lancha, aquí están las plantas. El personal que iba en la lancha es la que trabaja allí, hace el mantenimiento en la planta y están los operadores que vigilan la lectura para mantener la planta en funcionamiento. ¿Qué pasa?, cuando iba la lancha hacia allá, explico, la gente que iba hacia allá, ponía trabas, se atravesaban pescadores, las lanchas, las torpedeaban, a veces las sacaban en la noche, les tapaban el tanque de gasoil, las válvulas y amanecían sin gasoil. Para arrancarla teníamos que llevar otra vez gasoil a las lanchas, y ponerlas listas. Para que el personal llegara a la lancha era un proceso, del muelle, después de tres horas de viaje donde estaban las plantas, se arreglaba una válvula hoy y la encontrábamos otra vez rota; las tuberías, llevaban sopletes y luego las picaban...

E: Con soplete.

HB: Con soplete. Fue una vaina, digo bastante fuerte.

E: Sí.

HB: ... y costó mucho...

E: ¿Cómo lograron neutralizar esos reintentos constantes de ellos de ir a sabotear lo que ustedes habían arreglado?

HB: Con la Inteligencia Militar, detectó el sabotaje... Empezamos a interrogarnos, por qué pasa esto, había gente que se quedaba trabajando, pero con esa intención, de dañar los equipos...

E: ¿Aún en los grupos que ustedes habían dejado tenían saboteadores, infiltrados?

HB: Entre la gente que estaban con nosotros había saboteadores, después de ellos, el 28 de diciembre, Alí Rodríguez arranque hace un llamado, Chávez también para que la gente se incorporara, el 15 de enero hizo el último llamado y se reincorporó mucha... Ellos mandaron a reincorporar, la misma Gente del Petróleo mandaron a incorporarse el 14 y 15, a lo mejor entre 100 que se reincorporaban iban 50 con la línea de sabotear...

E: ¿Lo lograron?

HB: Lo lograban en parte, sí, incluso a mucha gente la agarraron con las manos en la masa y estuvieron presos...

E: ¿Sí?

HB: Los agarraron con las manos en la masa saboteando.

E: ¿Hay presos todavía?

HB: Ahora no sé si habrá, hubo un muchacho que estuvo como 12 meses preso, lo agarraron saboteando, trabajadores con carnet.

E: ¿En alguna parte existiera la lista de esas personas que agarraron con las manos en la masa?

HB: En el Zulia puede haber una lista, no la tengo a la mano, a lo mejor se la podemos hacer llegar si la conseguimos.

E: Sí, nos interesan los detalles de quienes sabotearon. Durante este proceso en el que ustedes estaban con esas intenciones de estar restaurando todo el funcionamiento, ellos saboteando lo que ustedes habían restaurado. ¿Más o menos cuántos intentos hubo de saboteo hasta que se estabilizó el proceso?

HB: El proceso se vino a estabilizar bien, bien, bien en el mes de mayo.

E: Ahhh, ¿mayo?

HB: Sí. Fíjate ahora viene la otra parte, de tierra, trabajo en el mantenimiento de las unidades pequeñas, grúas, extragrúas que hacen las operaciones en tierra, en el lago, perforación, en lago y en tierra. lobo en un departamento, donde reparan las grúas que van al sitio, sacan, mueven los equipos de perforación, llevan las piezas, este

equipo es pesadísimo, un PH, las unidades terrestres: camionetas, carros y nosotros hacemos el mantenimiento: ¿Qué hacían ellos? La mayoría de ellos tenían vehículos de PDVSA, camionetas y carros pequeños, los agarraron y escondieron en sus casas. No sabíamos cómo movilizarnos, la cantidad de gente que iba entrando para ayudarnos, no sabía cómo movilizarse. Las camionetas, sí vivían aquí las llevaban para otra casa, entonces no hallábamos cómo ubicar las camionetas, las que veían en la calle trabajando les vaciaban los cauchos, las apuñalaban. Si vuelvo a venir, el miércoles debo estar aquí, voy a traer fotos, de camionetas dañadas, como las chocaban por gusto, perforaban con perdigones, eso era hueco por todos lados, plomo limpio y los cauchos como si estuvieran matando a un enemigo, con 4 ó 5 perforaciones, era una pelea constante con la Disip, comisiones nuestras para ir casa por casa, quitando camioneta por camioneta. Encontramos unas diez y teníamos que traerlas remolcadas...

E: ¿En la Disip había gente 100% confiable?

HB: Sí, hubo gente que nos ayudó bastante. Pienso que un 60%, 65% de los que se encontraban ahí.

E: ¿El otro 35% era neutral o estaba saboteando?

HB: No, no saboteó, era neutral, se hacían los locos, pero no sabotearon, porque estaba la guardia, la inteligencia de la guardia que también los estaba pillando a ellos.

E: Claro.

HB: Eso fue espichando camioneta, porque en la calle venías con tu carro, camioneta de Pdvsa y veían el caucho espichado, lo dejabas aquí y te parabas a hacer cualquier diligencia y al ver los 4 cauchos espichados, les caían a plomo limpio a la camioneta en pleno viaje.

E: De todos los hechos que vivió, señor Heriberto, ¿cuál diría que fue el más duro de enfrentar y el que generó más perjuicio en ese acto de sabotaje?

HB: El sabotaje que viví, el que generó más perjuicio, fue el de la planta, ahí nosotros queríamos primero levantar la producción de gasolina.

E: El sabotaje constante de esas plantas, ¿cuánto tiempo duró? ¿Hasta cuándo estuvieron ellos intentando sabotear?

HB: Ellos lo intentaron fuertemente entre diciembre, enero, hasta el 15 de febrero, después del 20 de febrero, nosotros logramos controlar el sabotaje.

E: ¿Los actos de sabotaje eran esporádicos?

HB: Sí, esporádicos, en enero ellos tenían mucho control, pero en marzo, poseían menos fuerza.

E: El orden de prioridad entre las personas y actores que participaron en ese rescate. ¿Qué orden le daría usted?

HB: ¿Qué orden qué, para mí?

E: Para usted el orden de prioridad, en términos de la importancia que tuvo cada uno de los actores para cristalizar ese rescate.

HB: Digo que estaría entre uno o dos, no solamente, porque lo que hicimos allí fue fuerte, nosotros hicimos...

E: Dices como grupos, comunidades, militares, sindicatos, jubilados, empleados, gerentes, todos esos actores, el caso en los que participo, en todo este rescate allí.

HB: Voy a especificar no como sindicato, a poner más específico y claro: nómina contractual, nómina mayor...

E: ¡Aja! esos son los empleados.

HB: Los de confianza, nómina mayor y militares.

E: Establézcame las prioridades.

HB: Allí están.

E: ¿En ese orden?

HB: Éste se quedó, el 30% nos quedamos, entre las dos nóminas, éste se quedó, 95% se fue, éste se quedó, 5%. O sea, prioridad 1, esta es la 2, digo que este sería igual, tres para los dos...

E: Okey.

HB: Militares....

E: El vínculo que...

HB: Si nosotros no nos quedamos, nómina contractual fue la que más cedió, por eso es que ellos estaban derrotados, decían que con controlar la nómina mayor, ellos controlaban la nómina contractual, porque es que ellos...

E: Se lucen...

HB: Claro, como manejaron la industria a su antojo, tenían la concepción de que ellos, lo que decía el jefe lo hacían los demás. Voy a ser más claro, porque escribo artículos de opinión.

E: ¿Sí? Esos nos lo tiene que mostrar.

HB: Sí, sí.

E: ¡Ah!, nosotros necesitamos algunos de esos artículos.

HB: Por eso es que ellos decían que jugaban 100 contra una locha, que se paraban, que nosotros les íbamos a parar bola a ellos, pelaron bola, porque había un grupo de trabajadores aquí que hemos llevado muchos golpes en la industria toda la vida, y que estamos claros políticamente.

E: Eso era una podredumbre.

HB: No, no, no. Mira, en los puertos de embarque, donde vivo en Cabimas, esos tipos eran tan ratas, que eso lo sabía todo el mundo en este país, lo que pasaba que se hacían los locos. Aquí están los puertos de embarque, donde arriban los buques, barcos que cargan 300, 500.000 barriles de petróleo, la orden viene de Caracas. Por eso es que la idea buena es descentralizar, que cada quién sea autónomo, una orden vía fax, aquí está el jefe, esta es la otra costa, están los dos obreros que abren la válvula para llenar ese tanque. La orden viene vía fax "son 500.000 barriles, porque este barco va para Canadá" y éste se la pasaba a este otro, éste otro a éste más otro, al final... cuando esta orden

llegaba aquí, ya no eran 500.000 sino 1.000.000 barriles; llevaban un millón de barriles en un buque de doble fondo con una orden de embarque de sólo 500.000 barriles y los otros 500.000 barriles adicionales eran para éste, este otro, y éste más otro, eso lo hicieron toda la vida.

E: ¿También lo cobraban?

HB: Claro que lo cobraban. La gente de Comercialización se encargaba de cobrar los otros 500.000 barriles.

E: Con razón, por amor de Dios, tanto jeque que ha salido de aquí...

HB: Veías un tipo o una secretaria con 3, 4 carros, ponías a averiguar y el sueldo no pasaba de un millón de bolívares, solamente alcanzaba para un apartamento aquí en Caracas.

E: ¿De eso no hay nada? ¿Hay evidencias, testimonios, pruebas? ¿Han consignado eso en Contraloría? ¿Han denunciado estas irregularidades?

HB: De eso se debe haber encargado Félix Rodríguez de consignar esas pruebas, lo otro es que uno oye los cuentos de los mismos tipos echándose palos, pero, ellos no dejaron evidencias, borrarón todas las evidencias...

E: Algo tiene que haber quedado...

HB: Imagínate, este país ha producido tanto petróleo y ellos lo sacaron, fíjate el negocio con la Citgo...

E: Sí.

HB: Incluso ese hombre que está ahí, el Coronel (GN) Oswaldo Contreras Maza, ese también se prestó para las vagabundearías, se descubrió que después que Chávez ganó se estaba haciendo...

E: ¿Quién?, ¿Quién?

HB: Contreras Maza, así, aquí está. No hace mucho, lo que pasa es que no ha salido para la calle.

E: Es imposible creerlo, porque uno no logra tener esa suficiente imaginación...

HB: Fíjate, ustedes que son unos profesionales, es difícil creerlo, ahora, cómo lo iba a aceptar el venezolano común.

E: Esto es impactante.

HB: Tengo años aquí, se lo decía a la gente en la calle y decían: Heribert, lo que está es loco, amigos míos, eso no puede pasar en la industria, decían ellos, me lo decían a mí, lo estoy hablando de que estoy ahí desde el 80, 89...

E: Veintitrés años, veinticuatro años.

HB: Les echaba los cuentos a ellos en el 85, 86...

E: No te creían. Lo que nosotros sí hemos visto es que ahí la gente anda con gríngolas, obedecen, sin ni siquiera preguntar por qué, ni nada. Claro, nosotros venimos de un mundo que es crítico, de la universidad, sobre todo de la Universidad Central que ahí uno crítica, habla y uno instala discusión...

HB: ¿Discuten?

E: Nadie acepta una cosa si no me dices por qué.

HB: Voy a decir una cosa, nunca quise ir a un campo petrolero y jamás acepté que mis hijos fueran a la escuela de un campo petrolero, por esa misma cultura equivocada.

E: Heriberto. ¿Cómo tuviste esa claridad, desde cuándo?

HB: Lo vengo sosteniendo desde que estaba en la escuela. Me gradué en la Escuela Técnica en el año 74.

E: ¿En cuál Escuela Técnica?

HB: En la de Cabimas, ahí militaba en la Liga Socialista cuando tenía 14, 15 años.

E: Militabas ¿en?

HB: En la Liga Socialista. Después fui a Maracay y trabajé con Sudamtex de Venezuela, allí pertenecí a un sindicato que se llamaba Sindicato Único Textil, era pura gente de izquierda, yo era ultra y ahí me puse a leer la cuestión del capitalismo. Cuando entre a Pdvsa en el 79, iba con una formación política de izquierda, tenía más o menos capacidad para discernir, discutir, de ahí en adelante empecé a participar en las discusiones en el sindicato de izquierda, de hecho ellos a mí nunca me dieron la oportunidad e incluso me botaron en el año 95, me levantaron una calificación de despido....

E: Eso le iba a preguntar, que cómo.

HB: ...Noventa y pico, ochenta y nueve, cuando la traición a los petroquímicos, el caso de Érika Ramírez León...

E: ¿Publicaste algo? ¿Dónde lo publicaste? ¿En qué diario?

HB: En El Regional del Zulia.

E: En El Regional del Zulia. ¿Qué fecha? Porque se pudiera buscar.

HB: No, pero es que hace mucho.

E: Bueno, disculpa que interrumpiéramos, continúa ahora el cuento que nos estabas echando.

E: Mira, Heriberto, oye sería ideal ir para allá y hacer un recorrido por esas plantas, ver lo que nos dices, para nosotros es difícil ver la magnitud de lo que tú estás diciendo sin ver la operación...

HB: Sin palparla, sin palparla.

E: Puedes imaginarte, aquí toda la vida, caraqueña, profesoras universitarias, nunca hemos visto una operación tan ruda como esa, ni visto esas plantas.

HB: Incluso para presentarles a los protagonistas, a los trabajadores, éste, otro, le echaron pichón, aquel se quedó, éste se quejó, él va a contar, hicieron esto...

E: ¿Tomarle fotos?

HB: Tomarle fotos, sí

E: ¿Qué iba a decir? Podría, en un rango, una semana más, cuadrarse algún tipo de visita o recorrido para aprovechar todo eso por allá, ¿consiguiéramos nosotros la oportunidad?

HB: La próxima semana viene este muchacho que es el del sindicato, se llama Antonio Guardama...

E: ¡Ah!, lo tengo en la lista para entrevistarlo.

HB: Él trabaja en la parte acuática, así el miércoles cuadramos una fecha para que ustedes puedan ir a la planta, con cámara y todo...

E: ¿El miércoles viene Antonio?

HB: Sí.

E: ¿Podemos entrevistar a Antonio, el miércoles? Porque de Occidente te tenía a ti, a Antonio y Daniel Álvarez. Esos fueron los nombres que dio José.

HB: Hablo con Antonio, cuadramos y de una vez fijamos la fecha, voy a ir para allá para obtener el permiso en la lancha y vayas hasta allá.

E: Iba a preguntar, ¿qué otros nombres de personas claves que participaron en todo ese rescate allá en Occidente, podrías mencionar?

HB: Está Domingo Caraballo.

E: ¿Domingo Caraballo representa qué nómina? ¿Igual que usted?

HB: Sí, nómina diaria.

E: ¿Cuál es el cargo de él?

HB: Él es patrón de lancha, el que maneja las lanchas que están allá adentro, ése te va a decir cómo es la cosa, ése es el que va a llevarte en la lancha para allá adentro, va a decir: a esta planta le hicieron esto, a ésta le hicieron aquello, a ésta le hicieron esto más... ése es el que va a decir, a este pozo...

E: Las plantas están señaladas por nombre, número, ¿por qué?

HB: Sí, sí, por nombres: Tía Juana Gas, Tía Juana Uno, Lagunillas II, así.

E: Sí, lo que podemos es buscar un poco de información sobre eso para entender un poco más...

HB: Él te va a decir, él es el especialista.

E: Aparte de Antonio Guadama y Domingo Caraballo...

HB: Daniel Álvarez.

E: Daniel Álvarez, también lo nombró. ¿Qué otras personas de parte del sindicato estuvieron presentes que dijeras que cumplieron un rol?

HB: Heber Amaya.

E: Ellos vienen en algún momento que podamos entrevistarlos, sería ideal.

HB: Como viene Guadama, los pongo a todos ellos y entrevistas a todos.

E: Vamos a seguir hablando.

HB: Sí, retomamos la cuestión de que ellos se bloquearon demasiado, ¿no?

E: ¿Qué porcentaje de mujeres laboran en PDVSA? ¿Es mayor la relación de mujeres o hombres?

HB: No, es mayor el número de hombres, antes del paro estaba cerquita.

E: Claro.

HB: Esos tipos tenían... porque Chávez ganó en el 98, pero Chávez nunca llegó a controlar la industria... ellos siguieron incrustados allí.

E: Nunca la controló.

HB: Es ahora que la está controlando, desde el 91, 93, creo que en los últimos 10 años, ahí no entró nadie con un apellido Chirinos, Medina, Vargas; vos veis los cubículos de La Campiña, Los Chaguaramos, Chuao, eran puros apellidos europeos y extranjeros. ¿Sabes por qué? cuando se necesitaba, por ejemplo, un Ingeniero Mecánico con currículum, eso ni siquiera lo publicaban en la prensa sino que lo arreglaban tras bastidores. De repente llegaba un Ingeniero Mecánico graduado con 19.9 en la Universidad Central de Venezuela, pero venía éste que era Superintendente, traía al sobrino que ni siquiera

ra era ingeniero graduado, lo mandaban a estudiar al norte, allá hacía un curso como decir el INCE aquí, pero en inglés, pues, venía con un curso y sin currículum y lo aceptaban como ingeniero, lo contrataban para mantener la dinastía, una casta, una secta; y a vos con 19.9 de la Universidad Central de Venezuela no te metían, porque tu apellido era Chirinos, eso era así, lo colocaban con un cargo de ingeniero sin ser ingeniero y de una vez a Superintendente.

E: Nosotros le decimos aquí la mitocracia de la IV República.

HB: Sí, una mitocracia aceitera, eso era. Desde hace 10, 15 años aquí no entraba a trabajar un trabajador del pueblo venezolano, estudiante profesional de verdad, con tremendo curso y no, no podía entrar...

E: Nosotros enseñando muchachos por ahí para nada.

HB: Sí, para nada, mira, quedé asombrado, ahorita cuando el reclutamiento aquí en La Campiña y en Maracaibo, en el Edificio Miranda, he sentido orgulloso de eso, cerros de currículos de venezolanos preparados, egresados de la universidad tal, de la Universidad del Zulia con excelentes calificaciones, con postgrados en el exterior, preparadísimos, chica, ¿Entendéis? Los que habían entrado antes eran los que venían del norte drogados y regresaban a trabajar y seguían con la droga, perdidos en el mundo de la droga; ¡ah! pero eran hijos de mamá y papá que trabajan ahí, les ponían un sueldo inmenso, 5 a 10 millones de una

vez. ¿Entiendes? Tipos que sólo eran “bachilleres” con un curso de inglés allá en el Norte, más nada, así eran las cosas con la “meritocracia” petrolera. ¡Ah!, mantenían su casta. De hecho, ahí en Pdvsa, adentro de Pdvsa había sectas de todos los calibres.

E: ¡Ah!, es que ellos eran democráticos...

HB: Sí. Había una secta de musulmanes dentro de Pdvsa, desde el de arriba, el del más alto nivel, se reunían, todos se respetaban. Estaba la más fuerte que era la de los gerentes que tenían contratistas, que era del tipo ése que dije de los 500.000 barriles, que colocaban por debajo de cuerda....

E: ¿Quién era ese tipo?

HB: Allí habían muchos con esta pelambre, empezando por Juan Fernández, todos ellos tenían contratistas como arroz a nombre suyo, la mayoría de las licitaciones eran de mentira, por ejemplo, una licitación para hacerle el mantenimiento a las plantas de Oriente, en José ¿entendéis? Vos ibas con tu empresa, fantasma de paso, ¿Y cuánto es?, 150 millones de bolívares, métele 120, ganaba aquella que cotizo los 120, saca la cuenta, solamente en personal para 6 meses de trabajo, voy a gastar como 70 millones, más material, más esto, sí es 150, me quedaban como 20 millones, ésta la va a hacer por Bs.120 millones. ¡Ah!, pero esto era del gerente tal y la colocaba con otro nombre. Después que obtenía la buena pro ponía 180 millones, no contaba ni siquiera con equipo humano, ni herramientas. La eje-

cutaba por 130 y le quedaban 60 millones, así era el gerente, así de sencillo. La última que cobraba era la de los gerentes que tenían contratistas y más. Esta financiaba económicamente a los ricos, eso era un enlace entre parte y parte, peor que te digo. Ahora, vos no te imagináis lo que sucedía aquí antes, se reunían, tramaban...

E: Producción de todo.

HB: De todo tipo. Esto era un Estado por encima del Estado, decían que era dentro del Estado, no, era por encima del Estado.

HB: Ese es el otro problema, tengo experiencia en todos lados.

E: Ya veo.

HB: Veo como el trabajador derrocha los reales, como nos enseñaron a botar los reales, a no ser accionista, trabajadores que te ganan al mes 3 millones de bolívares y gastan 3 y medio, todo el tiempo viven endeudados. Era la cultura del rico, del rico estúpido, del oligarca desenfrenado, del que nosotros éramos venezolanos de primera y los demás, el resto de la población, de tercera, nosotros éramos de oro y ellos de carne y hueso, al trabajador petrolero se le inculco eso... precisamente, de ahí es que viene la peladera, por eso es que viven desesperados, sobre todo en las escuelas, enseñaron así a sus hijos, por eso es que nunca inscribí a mis hijos en esas escuelas. La educación es buena, porque la formación es buena, el programa educativo era bueno. Los maestros estaban también enfermos, sa-

bes, con una cultura equivocada, le decían al muchacho, usted, es hijo de un trabajador petrolero, usted, no se junta con esos que están allí porque ellos son de barrios, eso los enferma, esos les pegan llaga, así. Era la discriminación tan destructiva del “American Way of Life”. Veía eso, desde pequeño me ha chocado esta anomalía social, me choca todavía. Es una vida diferente, los campos petroleros son un submundo incomprendido, un submundo donde lo que impera es la competencia malsana entre los trabajadores, "mi casa es más grande que la tuya", "los juguetes que les compre a mis hijos son mejores" y cosas así por el estilo.

E: Consumismo.

HB: Sí, consumismo.

E: Okey, perfecto. Ahora, nosotros te veríamos nuevamente el miércoles, pero antes de terminar ahorita nos gustaría que todo material impreso que tengas, cualquier artículo de prensa donde haya narrado toda la parte del rescate, que nos pueda ayudar a describir mejor como fue la operación y lo que fue el sabotaje desde el punto de vista técnico, lo que nos ofreciste y tus artículos...Y de esta experiencia que tuviste en este acto de rescate de ese sabotaje, ¿qué fue lo que más te impactó, qué es lo que tú crees que fue más significativo en tu opinión?

HB: Bueno, a mí lo que más me impactó, o sea, negativamente, lo que más me impactó fue, cuando llegamos como el 8, el 9 que asaltamos las instalaciones, ver como, en qué condiciones estaba, estaba sola, desolada, como ha-

bían destruido las lanchas, incluso, las operaciones antes de irse, con un odio tan terrible como que si fueran unos seres humanos que les hubieran hecho algo. O sea, eso me decepcionó...

E: Tú no esperabas tanta saña.

HB: No, no, no me molesto mucho, me enfurecí y me dio como sentimiento, no sé, en ese momento no sé que fue, sí fue sentimiento...

E: Una mezcla de sentimientos.

HB: ..Si fue impotencia porque yo vi las lanchas desamarradas. O sea, los puertos son así, hay lanchas, lanchas, lanchas: las soltaron y las lanchas por allá sueltas, le sacaron el gasoil antes de irse. O sea, como para que nadie pudiera rescatarla, y entonces eso me dio mucha impotencia, me dio dolor, yo dije: "qué culpa tiene la industria de que estos no estén de acuerdo con un Gobierno, eso no puede ser". Y esto también me dio mucho dolor porque yo pensé, entonces, este país, y así lo pensé, y como lo pensé te lo voy a decir. "en este país nosotros no servimos para nada ninguno, porque después un carajo que tenía tantos días trabajando en esta industria, que es el soporte económico principal de este país, entonces no aprendimos un sipote, no nos duele nada, entonces aquí no hay sentimiento", pensé; en ese momento pensé..."no hay sentimiento". Entonces eso fue lo que me impactó negativamente. Y lo que más me impactó...

E: No hay sentimiento de pertenencia.

HB: No, no hay, ni siquiera en la familia, porque si esos tipos saben que se ganan un salario, un dinero para mantener a su familia, entonces no quieren a su familia, porque estás destruyendo lo que te da para mantener a tu familia, tú no quieres a tus hijos tampoco, y yo incluso se los he dicho públicamente en los programas de radio, ustedes no quieren a sus hijos, chico, porque yo cuando voy a abandonar un trabajo tengo que pensar en mi familia, ni siquiera obedecer a mi jefe, ni siquiera lo político, lo político se combate de otra forma, afuera, después de las 4, sábado y domingo, pero no con un trabajo, que le está dando la alimentación y la manutención de tu familia, chica. Entonces con tanto odio, eso no puede ser. Pero lo que más me impactó positivamente fue cuando vi. ese poco de gente entrando de afuera, de la comunidad, que nos estaba ayudando, y yo le decía, agarra para acá y agarraba para allá, y yo pensé, todavía queda aquí gente que quiere este país; eso me impactó mucho.

E: Y en esa gente de la comunidad están incluidos los trabajadores jubilados los excontratistas.

HB: Sí, sí, muchos jubilados, y todos ahí se han mantenido.

E: ¿Y qué proporción, de cuánta gente estamos hablando que vienen por las comunidades, en ese paquete?

HB: De las comunidades se puede hablar ahorita fácilmente de un 25, 30% que se mantienen ahí todavía.

E: ¿Y se mantienen ahí todavía?

HB: Sí, ya han sido reportados muchos fijos, y otros se mantienen trabajando como contratados.

E: ¿Se reincorporaron algunos jubilados a propósito de todo esto del rescate de la nómina?

HB: Sí, por ejemplo el que movió el Pilín León, era jubilado de Tía Juana, en Falcón, y muchos jubilados, ahorita hay unos que están en Recursos Humanos, rotando, se llama eso. Bueno y los jubilados de la industria los llamó Félix Rodríguez para encargarse de Recursos Humanos en Maracaibo, y se encargó.

E: Eso te iba a preguntar. ¿Cómo fue la articulación con el nivel gerencial de la industria, porque al principio nos dijiste que ustedes hicieron su plan de contingencia y lo primero que hubo fue un vínculo entre los gerentes y ustedes ciertamente.

HB: Sí.

E: ¿Cómo fue esa relación, quien llamó a quién?

HB: Bueno, ya nosotros cuando empezamos a reunirnos antes, ya la misma gente de Pdvsa arriba nos había dicho, la gente que está identificada son estos, estos le van a echar pichón con nosotros, este, este otro, este más otro, y ya ahí sabíamos quiénes éramos nosotros en cada zona.

E: ¿Y quiénes eran esos gerentes que estaban identificados con ustedes?

HB: Por lo menos en el Zulia nosotros estábamos identificados con Félix hace mucho tiempo, porque Félix Rodrí-

guez estuvo allá como gerente de Lagunillas, un municipio petrolero, él había estado en el 97, 98, tuvimos mucha relación, porque ayudaba mucho a la comunidad, al sindicato. Entonces nosotros, incluso, lo propusimos aquí en Caracas para el directorio, cuando Félix entró al directorio con Luzardo, con Gastón Parra Luzardo, que lo protestaron, entonces de ahí empezamos a reunirnos porque sabíamos lo que venía. Entonces Félix y los gerentes de allá, nos dijeron, están invitados, porque hay gerentes, que tenemos allá en el Zulia, que estaban en línea con ustedes, y empiezan a reunirse, nos echó el cuento y empezamos a reunirnos, igualmente con la gente de Oriente.

E: En ese momento el gerente era Marín.

HB: Allá no, no sé quien estaba, pero ahí no estaba Marín, estaba otro ahí.

E: Otro que no era Marín.

HB: Sí.

E: Y esas reuniones ya entre, digamos, las distintas nóminas para preparar ese plan de contingencia, ¿dónde se dieron?

HB: Bueno, allá se daban a veces, se daban afuera, fuera de la empresa, muy estratégico, porque ellos también se estaban reuniendo adentro, ellos se reunían adentro, y andaban a la cacería, y nosotros sabíamos quienes eran ellos, y ellos sabían quiénes éramos los que nos íbamos a quedar, quienes estábamos de frente por la reunión.

E: ¿Y en esas reuniones que se hacían en el que todos participaban fuera de Pdvs, ya participaban los militares?

HB: No, no, no, nos reuníamos primero nosotros, y había un grupito que iba a reunirse con Félix y los militares, pero ya muy selecto.

E: Okey.

HB: Muy selecto.

E: Y digamos que el que articuló todos los actores: militares, trabajadores, desde allá ti dirías que Félix Rodríguez tuvo un poder extraordinario.

HB: Sí, sí, porque creo Félix tenía línea directa con el Gobierno aquí también.

E: voy hacer una pregunta que no tiene que ver con...

HB: ¿Con la industria?

E: No, con la industria sí, pero con el sabotaje, pero es algo que nos interesa. Tú sabes que todas las regiones se quieren independizar, o sea, su capacitación quiere independizarse de La Tahona, y de hecho La Tahona se está limpiando. ¿Por qué? ¿Qué le pasa a las regiones con La Tahona? Porque parece que no es una cosa nueva, parece que es una cosa distinta. Que quieren tener su propia capacitación y no depender de La Tahona...

E: Del CIED específicamente.

HB: Sí, del CIED específicamente, y eso ya pasado con muchos así en toda Venezuela, en toda la zona. Lo que pasa también es que anteriormente, por ejemplo, eso pasaba aquí en el CIED de aquí, el CIED del Zulia, el CIED de Falcón, de Paraguaná, siempre igualito, la misma cultura esa de los gerentes de Pdvsa. Por ejemplo en el CIED del Zulia. Ellos venían y tenían un gerente equis, y el gerente equis tenía una programación de cursos para este año, ¿okey?. Para cada área específica de trabajo, venía un programa de cursos que los elaboraban el CIED, pero la gerencia del CIED elaboraba esos cursos sin consultar a la gente que trabajaba en esa área específica. Entonces de repente a un trabajador que era marino de los Titanes que estaban en mantenimiento, le aparecía un curso que no se ha pasado en la computadora y cuando todos hacíamos ese curso lo publicaban ahí, porque sí no te podían amonestar por ese curso; el trabajador lo que iba al curso era a dormirse, o sea no iba a gusto con ese curso. Por ejemplo, a mí me como mantenimiento mecánico a veces me salían cursos que no tenían nada que ver con lo que yo hacía. Porque la gente que trabajaba en el CIED, la gente encargada de la promoción del curso, no estaba en línea con la gente que programaba el curso en la gerencia donde uno trabajaba y entonces te imponían los cursos.

E: Un adoctrinamiento.

E: Y desde el punto de vista ya más amplio, trascendente, Heriberto, ¿cuál es la postura del actual sindicato con respecto a la nueva Pdvsa? ¿Cuáles son, digamos, los lineamientos que ustedes recomiendan que debe tener la

nueva Pdvsa, para que sea la Pdvsa que ustedes quieren que sea?

HB: Primero, estamos luchando contra uno de los vicios en el movimiento sindical, que lo ha habido por años y lo sigue habiendo, la venta de cartas de empleo...

E: La venta de cartas de empleo continúa aquí.

HB: Sí, sí, continua, en menor proporción pero continúa. Nosotros queremos incluso, estamos proponiendo...porque aquí hay una cláusula del contrato colectivo, la 69, que establece que los sindicatos son los que tienen la facultad de manejar el empleo de los trabajadores con las contratistas. O sea que tú tienes una empresa contratista y tú vas con la licitación y vas a meter 10 personas, le pides 6 al sindicato, tú metes 4. Entonces de repente esos 6, como somos dos federaciones ahorita, Fedepetrol y Sinutrapetrol, entonces serían 3 y 3. Entonces la mayoría vienen y mete uno por allá de buena fe, pero vende 2 ¿entiendes? Entonces ese control lo mantenían las Federaciones, y nosotros no íbamos a acabar con esos vicios...

E: ¿Y cómo piensan acabar con eso?

HB: Primero, la formación de la gente ¿no? Segundo, con la denuncia. Y tercero, yo propongo que nosotros nos desprendemos de eso....

E: Se desprendan, que no tengan esa prerrogativa.

HB: Así es, porque nosotros no podemos ni debemos estar

manejando puestos de trabajo. Es más, yo estoy seguro que si nosotros no manejamos puestos de trabajo, vamos a quedar menos de la mitad; es decir, si hoy hay 100 sindicalistas, van a quedar como 20...

E: Una diferencia.

HB: Sí, aquí más del 70% no tiene una clara convicción de lo que es el movimiento sindical.

E: Así es.

HB: Y otra cosa, que te lo digo, la gente de Fedepetrol se diferencia mucho de nosotros porque ahí quedó enquistada esa misma cultura corrupta. De hecho nosotros ahorita tenemos enfrentamientos con Rosales porque Rosales está tratando de salvar a la gente de Fetracarburo que se plegó al paro, se plegaron de frente y él tratando de salvarlos; tenemos grandes diferencias, porque yo si no soy mafioso, o corrupto, yo no puedo estar salvando corruptos....

BRIGADA PRE REDES

La gente de la oposición, no querían dejar pasar las gandolas, le tiraban tachuelas a las gandolas para que se espicharan los cauchos y no saliera la gasolina. Nosotros las quitábamos y los sacábamos a ellos. Estaban en el Edificio Administrativo, en las afueras nosotros fuimos hasta allá y nos enfrentamos con ellos y los sacamos.

—Estamos aquí hoy miércoles 8 a las cuatro y media de la tarde en una reunión con más o menos doce representantes de la Brigada Pre Redes que están apostados a las puertas de PDVSA El Palito, vamos a escuchar los testimonios que ellos tienen para nosotros.

P: ¿Cómo fue la llegada de ustedes aquí y la participación de ustedes en el rescate de la industria petrolera?

—Nosotros llegamos aquí el 3 de diciembre cuando hubo el sabotaje con la industria, rescatando la parte de seguridad de la industria y la defensa de la Y porque había sabotaje contra las gandolas que estaban saliendo, por parte de la gente de la oposición nosotros defendiendo esto aquí,

los sacamos a ellos de aquí y nos instalamos en las adyacencias de la refinería; hubo sabotaje en los laboratorios, en las plantas y desde el 20 más o menos nos mantuvimos todos en defensa de la Refinería El Palito.

P: ¿Cuánta gente más o menos llegó en ese momento?

—Para ese entonces habían aquí como 300 personas aproximadamente de todas las partes, en las adyacencias de Morón, en Puerto Cabello. Después nos organizamos en brigada y quedamos los que...

P: ¿Cuáles brigadas quedaron?

—Las Brigadas Pre Redes, es la única que se ha mantenido desde el 3 de diciembre hasta ahora.

P: ¿Cuántos miembros hay en su organización, en esa Brigada Pre Redes que tienen presencia aquí?

—Hay 32 mujeres y 82 hombres.

P: ¿Y qué hacen ustedes diariamente? ¿cómo es un día cotidianamente aquí?

—Estamos pendiente de que no entren los escuálidos para allá adentro, nos mantenemos limpiando esta cuestión aquí y vigilando pues.

P: ¿Vigilancia y mantenimiento? Y ustedes tienen acceso hasta las instalaciones?

—A veces a buscar el agua para cocinar, tenemos allí un fogón, nos traen la comida por parte de la gerencia.

—El Gerente Capriles nos da la comida a nosotros, nos apoya pues.

P: ¿Qué apoyos han recibido de PDVSA?

—En la parte logística la comida, que si las carpas que nos dio la gente de PDVSA, colchonetas. También nos han dado trabajo, hay un grupo que sale a trabajar, de repente otro grupo, sí nos apoyan, nos tomas en cuenta. Sobre todo el Gerente Capriles.

P: ¿Qué se proponen ustedes hacer de ahora en adelante?

—Bueno, nos hemos organizado en cooperativas y de aquí para adelante seguir luchando.

P: ¿De qué comunidades son ustedes?

—De Morón y Puerto Cabello.

P: ¿El día que llegaron aquí trazaron alguna estrategia de acción o la cuestión fue espontánea y fue surgiendo a medida que la práctica de los acontecimientos se iban dando? ¿Cómo fue su participación?

—Íbamos trabajando a medida de los acontecimientos, conjuntamente con la Guardia nos iba diciendo a nosotros dónde íbamos a pernoctar, dónde podíamos estar.

P: O sea, que ustedes articularon todo el trabajo con la Guardia Nacional.

—Sí.

P: ¿Por qué decidieron ustedes participar aquí en El Palito?

—Por defender el proceso y la revolución y al Presidente de la República.

P: Pero cuál fue el hecho que motivó que mucha gente se viniera en un determinado instante para acá?

—Porque el país lo requería

P: ¿Tenían una estrategia preparada para el rescate de la industria o simplemente fue?

—Sí, teníamos una estrategia.

P: ¿Cuáles fueron los principales obstáculos que tuvieron que enfrentar?

—La gente de la oposición, no querían dejar pasar las gandolas, le tiraban tachuelas a las gandolas para que se espicharan los cauchos y no saliera la gasolina. Nosotros las quitábamos y los sacábamos a ellos.

—Para crear caos.

P: Pero cuando ustedes llegaron aquí estaba la gente de la oposición también en las entradas?

—Estaban en el Edificio Administrativo, en las afueras, nosotros fuimos hasta allá y nos enfrentamos con ellos y los sacamos.

P: ¿Por qué ese nombre Pre Redes?

—Significa Presidente, Refinería y Desempleo.

P: Presidente, Refinería y Desempleo, expliquen un poquito más eso.

—Bueno es defender al Presidente, la Refinería y los desempleados que somos nosotros.

P: Todos ustedes están desempleados?

—Bueno ahorita, ahorita una parte porque ya nos están ayudando con...

P: ¿Han constituido cooperativas?

—Sí, hay seis.

P: ¿Hubo alguna participación de los partidos políticos a la llegada de ustedes aquí.

—No, no, nosotros no militamos en ningún partido político, somos el pueblo.

—Nos estamos organizando ahorita en Círculos Bolivarianos, tenemos hasta el momento 15 registrados.

P: Se recuerdan alguna consigna, algún elemento que haya servido como para unir al grupo en aquellos momentos.

—Sí, nosotros decíamos: "Limpieza, limpieza, limpieza en PDVSA". Era la consigna que teníamos a nivel nacional

y todavía se mantiene. Desde el 3 de diciembre nosotros tuvimos como dos meses sin ir para la casa, día y noche éramos como 18 personas permanentemente sin ir para la casa.

P: ¿Cuáles fueron los hombres que liderizaron el grupo?

—Sixto Manuel Gamboa, Juan Carlos Campos, estaba José Sánchez, Luis Quiñonez, Miguel Mijares, Wilson Cabrera. Siempre estuvimos en las afueras de la Refinería, nunca tuvimos acceso a las instalaciones. Nosotros apoyamos a los trabajadores que estaban rescatando la planta allá adentro para que no vinieran los escuálidos a tomar la Refinería, porque ellos amenazaban con tomar las instalaciones y nosotros cuidábamos a los trabajadores que estaban rescatando la Refinería.

P: ¿Había algún otro grupo de comunidades organizadas en la parte de adentro?

—Vinieron muchos trabajadores petroleros voluntarios que vinieron a rescatar la Refinería, a ayudar a arrancar la planta.

P: ¿Qué alianzas establecieron con lo que ustedes llaman ahora Defensores de PDVSA El Palito? ¿Cómo se vincularon con ellos, como organizaron el trabajo se repartieron las zonas? ¿Cómo se dio esa conveniencia entre los distintos grupos.

—Nosotros nos hemos mantenido aquí, ese grupo se ha mantenido allá pero ellos no se quedan de noche, la dife-

rencia es que nosotros, nos quedamos de noche, por eso fue que decidimos organizarnos en Brigada porque la Brigada es que permanece día y noche. Vino la gente de la Universidad de Carabobo a apoyarnos en esos días; vieron también estudiantes de la Universidad de Aragua.

—Lo que pasa es que ellos sacaron ese frente como quien dice prácticamente usurpando la Brigada porque...

—Ellos querían chantajearnos.

P: Los defensores del PDVSA El Palito ¿eso surgió después?

—Ellos quisieron hacer eso era para acumular los trabajos, cuando salieron los trabajos.

—Ellos no han luchado como es debido.

P: ¿Cómo se relacionan ustedes con la empresa? A través de un líder o cómo establecen su...

—Bueno el gerente tiene reunión a veces con todos.

P: ¿Cuánto tiempo tardó en volver a la normalidad el funcionario de aquí de El Palito?

—Yo creo que dos meses.

P: ¿Qué se plantean ustedes hoy?

—Nuestra meta es tratar de organizarnos para ayudar a las comunidades, un proyecto que tenemos de cooperativas para ayudar a las comunidades.

P: ¿Hubo alguna otra injerencia que yo no haya mencionado, que ustedes no hayan mencionado? ¿Ustedes siempre actuaron de manera autónoma?

—Sí.

P: Superado todo ese momento de contingencia, ¿el trabajo de la organización en qué está concentrado?

—Brigada Patriótica Pre Redes de la Refinería El Palito.

P: Ustedes quieren agregar algo que se nos haya pasado por alto, alguna anécdota, algo importante que haya ocurrido esos días durante el rescate y que ustedes creen que valga la pena que destaquemos aquí?

ROBERTO CAPRILES

Gerente General de la Refinería El Palito

Me intentaron botar tres veces diciéndome que renunciara, que me iban a cambiar, de que tenía que irme y no regresar a la Refinería, que yo mismo buscara. Y lo último fue la oferta monetaria para que yo me fuera. Me ofrecieron 36 meses de sueldo, me ofrecieron tres meses de vacaciones pagadas, de las cuales me debían, vete por tres meses y una jubilación de un 75% garantizado por escrito.

Remontándonos al mes de marzo, a raíz de la publicación del comunicado de los 44 ejecutivos de aquella época, aquí en la Refinería El Palito, el Gerente General de esa época que se llama Rogelio Lozada, convoca al equipo gerencial y él manifiesta a las ocho de la mañana, manifiesta que él va a dar una Rueda de Prensa para unirse en solidaridad al Comunicado de los 44 Ejecutivos de Caracas. En ese momento que estoy yo en esa reunión, es la única voz que se levanta y le dice que yo no estoy de acuerdo con eso y

que si él debe considerar el impacto que eso significaría para dar una adherencia sin saber cuáles son las intenciones de esos 44 ejecutivos; y otros razonamientos que le di yo en el momento a todo el equipo gerencial. La respuesta que tuve de Lozada fue que "él tenía su jefe en ese Comunicado y que él se iba a plegar a ese Comunicado porque su jefe estaba allí". Ese fue su simple y estúpido razonamiento, un Gerente General de esta Refinería, un ejecutivo de esta antigua PDVSA.

Indudablemente que la Rueda de Prensa se dio, yo me fui y me metí en esa Rueda de Prensa y los dejé que ellos hablaran y simplemente las intervenciones fueron bastante insulsas, bobas, no tenían ningún tipo de basamento lo que se estaba diciendo. Yo sí, después de la Rueda de Prensa, mejor dicho, después que terminó la intervención de Lozada yo me paré y dije unas cuantas verdades allí, de las inconveniencias para el entorno político, de la inconveniencia para PDVSA, de la inconveniencia para la opinión pública, la inconveniencia que significa que la Refinería El Palito se estuviera involucrando en ese tipo de actividades y que simplemente los ejecutivos que estaban emitiendo su opinión que lo mantuvieran y dieran su pelea a nivel interno, que no teníamos por qué nosotros fuera de PDVSA, si es que había alguna inconsistencia o alguna incomodidad que teníamos suficiente intelecto para poder resolver nuestros problemas en casa como habíamos sido entrenados. Lógicamente que los periodistas me oyeron pero no sacaron nada, ni reseñaron nada de lo que el disidente Roberto Capriles había manifestado en esa Rueda de Prensa. A raíz de ahí fui señalado, comencé

a ser execrado, comencé a ser vilipendiado al entrar al comedor y era caceroleado en el comedor. Estamos hablando de marzo de 2002, no estamos hablando todavía de que la Refinería ya había entrado en paro ni mucho menos.

Indudablemente que a raíz de allí comenzó toda una identificación, esas cosas sirvieron para se comenzaran a identificar en qué andaba el equipo gerencial de acá, y en qué andaba mucha gente de aquí con respecto a lo que estaba sucediendo en el país, en el proceso. Todo lleva a que ellos, el equipo gerencial supervisor de acá y mucho de los trabajadores, sobre todo la Nómina Mayor y la parte técnica, deciden de la noche a la mañana parar esta refinería y la paran abruptamente, lo cual, por supuesto llegó a causar algún daño en la mayoría de los equipos que fueron detenidos abruptamente. En esa oportunidad nos quedamos unas cuantas personas acá, bastantes personas, porque fue una decisión de ellos de parar abruptamente esta refinería e irse, y plegarse a una huelga que se estaba convocando. Eso fue ya en abril, una semana antes del golpe.

En esa semana nos dedicamos nosotros, los que nos quedamos acá, a simplemente observar y tratar por supuesto, pusimos en operación algunas plantas como la Planta de Servicios y algunas otras plantas y se trató de iniciar las operaciones de la Refinería y poco a poco se fue levantando esto, porque había gente que se había quedado aquí, no todo el mundo se plegó a eso. Ocurrió lo del 11 de abril y los que tuvimos notoriedad desde el punto de vista gerencial supervisor y muchos operadores y la par-

te sindical tuvimos que tomar medidas de precaución y de alguna manera abandonar la Refinería, la mayoría se quedó y afrontó con valentía las amenazas, los improperios que ocurrían, en algún momento escuché yo que decían que se refugiaron en su sitio de trabajo y que tenían dispuesto para defenderse porque la gente decía que los iban a sacar a palos, que lo iban a buscar, que le iban a dar golpes porque se habían quedado trabajando aquí. Eso fue cuando ellos regresan después. Ah, bueno el 12 abril esa gente regresó y hubo momentos de angustia y de tensión dentro de la refinería.

En lo particular puedo narrar que en esos días de huelga un hecho que de alguna manera se supo porque apareció algo en la prensa, que ellos hacían su manifestación aquí al frente en el estacionamiento de vehículos, llegó un momento que a la prensa no se dejó pasar y se le retuvo en lo que nosotros llamamos actualmente la Y. Indudablemente que ellos se fueron para allá, los que estaban manifestando y gritando y haciendo de todo y llamándonos a nosotros de esquiroles para abajo, ellos se van a la Y, donde está la prensa, porque a ellos les interesaba era la prensa, televisión, radio y todo eso. Yo no sé si fue una indiscreción mía y la de Pedro Jiménez, quien era para ese momento el Gerente de P&CP de aquí de la refinería, pero decidimos y nos fuimos hacia donde estaban ellos. Nos bajamos del carro y rodearon a Pedro Jiménez, él dio unas declaraciones de prensa. Yo me puse a conversar con muchos de los amigos, eran mis amigos en ese entonces, había gente no solamente de la refinería sino habían convocado gente de Pequiven y quien sabe de otros lados.

Pedro Jiménez termina su conferencia con su reunión ahí delante de todo el mundo y la gente gritándolo y bueno, hablando de por qué nos habíamos quedado nosotros acá y hablando de la irresponsabilidad de haber parado la planta. Yo me quedo conversando un poco más con ellos y empiezan ellos a gritarme y a decirme que me salga de ese grupo: "¡Fuera!" lo que ellos gritaban, esas consignas. Pero cuando yo comienzo a regresarme se arrecia la gritadera y las amenazas y comienzan a escupirme. Yo me volteó y me vengo caminando y a mí toda mi espalda y el pelo, por la parte atrás, me lo llenan de saliva. Yo me vine para acá, me metí en el baño de los gerentes, me quité la camisa, la lavé, la sequé con el secador, me puse la camisa y me volví a ir para allá. Pero en esos momentos que yo me estoy yendo, por supuesto que el P&CP me dijo que no fuera a cometer ese acto porque simplemente era una provocación. Acepté la recomendación, me quedé y mi sorpresa es que a los días me traen un periódico donde el diario El Siglo de Maracay me saca a mí en la foto y dice que yo estoy liderizando la manifestación que viene detrás de mí. El diario El Siglo de Maracay es de un primo mío, Tulio Capriles. Yo lo llamo personalmente y me perdonas la expresión: le menté la madre y le dije: Se lo hago extensivo a la periodista que dijo eso porque yo no estaba liderizando ninguna oposición. Yo soy un revolucionario y creo en este proceso revolucionario que se está dando y esa periodista, yo lo que estaba era siendo escupido por la gente que estaba ahí, así que te agradezco que hagas una aclaratoria y me saques de ese recorte de periódico. Lo que me dijo: "Bueno primo, si usted está en eso, estamos en

bandos contrarios" y me colgó y me tiró el teléfono, tan sencillo como eso, Tulio Capriles, mi primo y dueño del diario El Siglo y no salió la aclaratoria.

De ahí en adelante lo que vino, fue, después del 12 de abril yo me reincorporo a las actividades, el día martes aquí en la Refinería, el lunes me presenté yo en Caracas porque amaneciendo el 12, aproximadamente a las tres y media a cuatro de la mañana me llamó el que era el Superintendente de Automatización, yo para ese entonces era el Gerente de AIT – Automatización, Informática y Telecomunicaciones- de la Región Central y a mí me reportaba Jesús Hernández, quien era Superintendente de Automatización. Me llamó insultándome y diciéndome que iba a pagar todo lo que había hecho anteriormente en la semana, por haberme quedado y que corriera con las consecuencias. Cuelgo, llama posteriormente otra persona que reservo el nombre y dice: "Roberto, no estoy de acuerdo con lo que se ha dicho en esa reunión de la cual estoy saliendo, donde el que era Gerente de Recursos Humanos, Juan Francisco Conde Brandt, habría manifestado en esa reunión que tenían ellos en Valencia –porque estaba decidido el retorno a la refinería el día 12 en la mañana que a Capriles se lo dejaran a él, porque tenía dos amigos de la Policía de Carabobo que los iba a mandar a caerle a palos y que lo metieran en Tocuyito para que lo terminaran de desbaratar. Por estas cosas, agarré a mi esposa y a mi hija, me fui de Carabobo por supuesto.

Entero de todo lo que sucede porque cuando fuimos tomando precauciones, veíamos mucha televisión que diga-

mos, aparte que la televisión que se observaba no decía nada de lo que estaba pasando en Caracas, entero prácticamente el domingo en la tarde de lo que realmente estaba pasando y decido regresar. Dejé a mi familia, el lunes en la casa nuevamente, voy a Caracas para ver cuál va a ser la situación conmigo, había otra tónica. Uno de los ejecutivos firmantes, el señor Iván Crespo, que era el Gerente Corporativo de AIT, de los 44, conversamos y dice: "Mira, hay una situación de hecho, el Presidente regresó, tenemos que aceptarlo, no lo queremos, sé la posición que tienes allá en la refinería, eres del equipo gerencial, no te puedo hacer nada, botar, regrésate a tu puesto y hablo con Rogelio Lozada para que no vaya a tomar acciones contigo". Así fue que pude regresar aquí a la refinería. Cuando llego a la oficina mi nombre estaba rayado.

De ahí a los meses, hasta diciembre, al igual que los compañeros que me acompañan, esto se convirtió en un partido político de la Gente del Petróleo, me refiero a la refinería, era la sede del partido político de los Dementes del Petróleo los llamo así, eso era todos los días haciendo pancartas, manifestaciones, a los comedores por supuesto tampoco pude volver a asistir, oyendo a los compatriotas que laboraban aquí, nos reuníamos clandestinos a hablar de nosotros. El correo electrónico nos servía para comunicarnos y darnos mensaje de aliento y de los desastres que se habían cometido. Eso fue de abril en adelante, por supuesto cada vez arreciando más y oyendo manifestaciones como éstas en mi cara, oficina, donde decían: "Nosotros vamos a volver a tumbar a Chávez, porque nosotros tumbamos a Chávez, la Refinería El Palito tumbó a

Chávez y lo vamos a volver a tumbar". Esto fue durante meses, eso no fue el 2 de diciembre ni mucho menos, fue durante todos esos meses. Eso eran manifestaciones todos los días después del almuerzo al mediodía, venían con su gente "Dementes del Petróleo" sus banderitas, cuestiones negras, camisas negras, uniformados de fascistas de la muerte, yo ahora por eso me la quité. Total que la anomalía se convirtió realmente incómoda para muchos de nosotros.

En una oportunidad me envían un correo, había una reunión de oficiales de alto rango de la Guardia Nacional aquí en la refinería convocada por P&CP y cuál es mi sorpresa, voy pasando, saliendo, porque eso fue cerca del mediodía y oigo un escándalo allá abajo como todos los días que ocurrían. Lo que llamó la atención de que era mucho más numerosa y que ellos estaban caceroleando e insultando a ese grupo de oficiales de la Guardia Nacional que estaban allí, por supuesto los esperaron afuera y pitaron, les hicieron de todo hasta que se fue el personal de la Guardia Nacional, sobre todo los oficiales. Por supuesto, el grupo de choque era de puras mujeres, como para que no hubiese ningún... estaban practicando todo lo que realmente aplican lo que habían hecho durante el mes de abril. Emití un comunicado vía correo electrónico fuerte, protestando estas medidas, contestan de Caracas en una forma soez, nosotros tenemos el correo de una forma confidencial que no se puede copiar, imprimir y lo que tienes que hacer es leerlo y borrarlo, eso lo permite el correo como medida de seguridad, que no quieras que vean tus correos. Tuve la oportunidad de reunirme clandestinamente, increíble

pero cierto, con el doctor Alí Rodríguez Araque una vez que él asume la presidencia de PDVSA, ¿Por qué digo clandestinamente?, porque no era en La Campiña, él se reunía con nosotros fuera de La Campiña, el asombro era ese que estamos en el poder y teníamos que reunirnos clandestinamente, para que nadie se enterara dónde estábamos.

El doctor Rodríguez Araque en una oportunidad llamó y me dice: "Mira, quiero que tú recibas allá a José Rafael Paz, calles que era el Vicepresidente o uno de los directores para que él vea de parte tuya y de los otros patriotas que están allá, qué está pasando, porque hasta ahora lo que tenemos es una sola versión". Le digo: Doctor, ¿Usted cree en ese señor?, me dice: "bueno, es de los que tengo más allegados que hasta ahora pienso que puede darnos un informe más veraz de lo que está sucediendo". Este señor llama por teléfono y dice: "yo, quiero que vengas a Caracas para que iniciemos las conversaciones", cosa que dije: bueno, me le presento allá a Caracas, estoy en su oficina del piso 12, del pent house allá en La Campiña y de repente entra a su oficina, a la reunión el señor Nelson Navas, conocido mío, porque él fue también director de AIT en su momento. Nos saludamos como debe ser y él inicia la conversación, presenta una hoja de papel y dice: "Mira, tú pasaste este comunicado. A ti te hicieron llegar esto que está aquí enviado por el señor Pedro Jiménez donde decía: Roberto, aguántate que mañana en la tarde estamos tomando acción y medidas sobre lo que está sucediendo en El Palito". Resulta que aquello que habían enviado confidencial, no copiable, que yo tuve que borrarlo

lo tenía este señor en las manos. Esa era la confidencialidad que teníamos nosotros en nuestras comunicaciones, el director lo tenía en las manos. Sí, eso lo recibí y el otro es mío y estoy de acuerdo, ustedes lo que están haciendo es un exabrupto. El dijo. "Mira, sí así va a ser la conversación, es mejor que no lo hagamos". Levanté y le dije: Mejor que no lo hagamos porque no voy a dar mi brazo a torcer. Vine aquí porque me está llamando el señor José Rafael Paz, para una entrevista pero no para que tú vengas a insultarme. Con todo el debido respeto que usted es un director, perdieron la credibilidad que los supervisados teníamos en ustedes. Así que no me vengas a mí con ese cuento. Creo que el señor tiene una misión en esta entrevista. La entrevista terminó pero no porque me haya parado sino que me dice José Rafael Paz, bueno, chico vamos a dejar esa entrevista para la tarde, abajo hay una manifestación de Gente del Petróleo que debo asistir. Dije: Muchas gracias, asista a su manifestación pues y me vine, qué voy a estar esperando allá. Llamé al doctor Rodríguez Araque y le dije: Esto es una sinvergüencería, aquí no va a venir nadie a decir nada.

El otro hecho notorio que quiero destacar es el siguiente: el doctor Rodríguez Araque, cuando él tomó posesión, quiso hacer o hizo una gira por todas las instalaciones de PDVSA y vino a la Refinería El Palito. Por supuesto, venir a la Refinería El Palito era meterse en la cueva del lobo, porque la Refinería El Palito era el ícono de ese movimiento de abril, todo el mundo nos vio a nosotros, las otras áreas no se pararon, la única fue la Refinería El Palito. Supongo que él sabía dónde se iba a meter. Vino con algunos de

esos secuaces ejecutivos que permanecieron en su sitio, se hizo la reunión en el auditorio, con la dirigencia sindical preparé una operación para denunciar lo que aquí estaba aconteciendo. Cuando entramos nos ubicamos, repartí a los dirigentes sindicales, vamos a ubicarnos, tú por aquí, me pongo cerca del micrófono, comienza el acto y aquello fue una reafirmación de lo que era la Gente del Petróleo, de lo que había sido, que ellos eran héroes, que ellos eran esto, todo el mundo aplaudiendo y se paraban y casi cantan el himno nacional. Admiro al doctor Rodríguez Araque que se caló todo aquello. Estoicamente el hombre no dijo ni pío. Más bien se paró y dijo: "Los felicito por haber tomado la decisión que emprenderán, estos no son momentos para decir sí o no a lo que se haya hecho. Hay que pensar por PDVSA, por el país, la reconciliación, por esto, por el trabajo", casi lo pitan cuando él comenzó a hablar del país y de la influencia que él tenía. Cuando estoy listo para pararme, se acerca uno de los compatriotas de los sindicatos y dice: "no te levantes porque detectamos que si Roberto Capriles decide hablar, te van a caer a carajazos"", sin respeto por Rodríguez Araque, no provoquemos más de lo que hemos hecho, cuando aparecí en el auditorio, todo el mundo se quedó callado, no esperaban que fuese a asistir allí y no querían dejar entrar a los de los sindicatos. Mi entrada permitió que ellos se ubicaran en sus sitios. Eso parecía un acto sencillo, algo no llamativo, con la presencia de Rodríguez Araque, quien en una oportunidad me dijo: "No, a mí me alertaron de tu presencia y de las intenciones que tenías de sabotear el acto y de que ibas a insultarme a mí por estar plegado a estas cosas".

Le afamaron a Rodríguez Araque toda una sarta de mentiras, como diciendo "ese hombre que se va a parar allí es el ogro y el enemigo tuyo. Nosotros somos los amigos". Rodríguez Araque entendió a larga y sabía, por eso fue que posteriormente buscó el acercamiento y todas estas reuniones que nosotros hicimos.

Los hechos se hicieron casi repetitivos, de manifestación e insultos, una gerencia paralela antipatria, a mí no me invitaron más a las reuniones, nunca me dieron más nada, todo era hecho a través de este señor Jesús Hernández, me metía en las reuniones abruptamente y todo el mundo se quedaba callado o se paraba y se iba. Intentaron botarme tres veces diciéndome que renunciara, que me iban a cambiar, que tenía que irme y no regresar a la refinera. Lo último fue la oferta monetaria para que me fuera. Ofrecieron 36 meses de sueldo, tres meses de vacaciones pagadas, las cuales me debían, irme por tres meses y una jubilación de un 75%, garantizada por escrito, documento que tengo y guardo con mucho recelo. Ese es un original sí se quiere que a la hora de una medida legal puede ser utilizado y lo podría sacar. Por supuesto que todas esas conversaciones terminaban siempre de mi parte hacia la otra persona con un insulto con grosería y todo y cada día era más señalado y más replegado, apartado excluido y abandonado.

Ahí, me quedé hasta el 2 de diciembre, en esa semana que se prohíbe la entrada de la gente acá, se manda a todos los trabajadores para su casa, se deja a un grupo de personas aquí encargados de la Planta, trabajando. Se hace un plan

de emergencia, un Plan de Contingencia, como lo llamamos nosotros. Cuando veo el Plan de Contingencia digo, pero bueno, esto es una locura, ¿lo mínimo necesario?, cuando los Planes de Contingencia nuestros es ¿lo máximo necesario?, en el transcurso de la semana nos damos cuenta que no vienen los relevos de las personas que están allí o vienen pocos, los contratistas, pasantes, jubilados, a nadie se dejaba pasar para acá. Algunos nos atrevimos a seguir viniendo a pasar. En la oportunidad que a mí se trató, un par de veces, de impedir el ingreso, amenacé con llevarme a las personas que se estaban interponiendo con el carro, trabajaba con el carro asignado por la empresa a las instalaciones y daba mi vuelta. Donde había grupos de trabajadores, que eran pocos, paraba con ellos a hablarles y los poquitos que estaban aquí era a la defensa. Cerraron el comedor. Única y exclusivamente llevaban la comida a los que estaban de guardia, a más nadie, los que estábamos aquí teníamos que traer la comida de afuera y la comprábamos para dársela a los patriotas que estaban aquí defendiendo la refinería, porque no había ni forma ni manera que abrieran el comedor. No había transporte, ni nada, pasamos entre todos esa semana, de noche muchos de esos muchachos dormían arriba de las mesas o sentados en una silla. A los operadores a veces, a los que estaban en las consolas que se estaban durmiendo y uno se quedaba con ellos, les decía duerme un ratico y si suena una alarma te despierto. Por eso es que muchos de ellos duraron bastantes horas, con un agotamiento fuerte y cansancio por supuesto.

—Pero estaba paralizada la refinería.

RC: Sí, sí, ellos la paralizaron el viernes, no, perdón, ellos no paralizaron la refinería, solamente bajaron toda la carga al mínimo, porque habían todos los inventarios. Estamos hablando del 2 de diciembre, ellos comenzaron poco a poco a bajar la carga cuando se llenaron los inventarios, se mantuvo full carga.

—Nosotros mantuvimos el control y no dejamos que hicieran nada.

RC: Se mantuvo full carga. Llegó un momento en que claro, el personal estaba bastante agotado y vino Rodríguez Araque a solicitud de ellos, que pidieron su presencia para parar la refinería. Rodríguez Araque se apareció, se reunió fuera de aquí, él no estuvo acá, en la semana creo que vino alguien.

—Ellos tenían contacto con nosotros.

RC: Sí, por ahí vino un director y se reunió con ellos, no con nosotros.

—A las tres de la tarde vino Alí Rodríguez.

RC: Entró y habló con ustedes allá, el sábado 7 volvió otra vez, entró y habló con los operadores.

—Nosotros le sugerimos a ellos que... nos hicieron una trácala, trajimos unas gandolas para acá, porque teníamos altos inventarios y nada más nos quedaban 12 horas de producción, los tanques estaban llenos, empezamos a traer las gandolas, envíen esa gasolina para Yagua, aquí noso-

tros tenemos un despacho de 12 llenaderos en fila y es más rápido para ustedes, para que sigan produciendo. Cuando arribaron las gandolas allá las secuestraron.

RC: Firmaron un acuerdo de parada segura y proceden el día sábado a parar ellos acá. Vi el documento que se firmó y por ningún lado estaba la firma del doctor Alí Rodríguez Araque, como zorro viejo firmó con una firma que no era la de él. Eso estaba lleno de garabatos de varias firmas, ninguna de las firmas está identificada, conozco la firma del doctor Rodríguez Araque, la de él no está allí. A la hora de algún compromiso él puede decir fácilmente miren, yo no firmé eso.

—A pesar de que está el nombre de él ahí.

RC: A pesar de que pusieron el nombre, no hay manera de comprobar que la firma de él aparezca en esos documentos. Ellos proceden a interrumpir la marcha de la refinería, durante la semana había mantenido contacto con la Guardia Nacional. Aquí hubo algo simpático que sucedió en esos días, no me acuerdo cuál fue, fue a comienzos de la semana, donde Gualberto Tomas Bello, quien era para ese entonces el encargado de la Gerencia de Recursos Humanos, ellos se paraban ahí en la puerta a impedir que los trabajadores pasaran, los que quisieran incorporarse y hubo un altercado con la Guardia Nacional, él le gritó a un oficial de la Guardia Nacional, la Guardia Nacional le metió un par de cachetadas y después salió con un collarín por ahí y se lo llevaron preso, lo tuvieron detenido por allá y eso llenó toda la prensa de la época de lo "represivo de la Guardia Nacional".

Habían removido o transferido a Juan Francisco Conde Brandt, el que me había amenazado, no sé si también eso influyó, él estuvo aquí en abril y mayo y él fue enviado a Caracas y se quedó Gualberto Tomas Bello, encargado de la Gerencia de Recursos Humanos. Mantuve en contacto durante esa primera semana, estaba prácticamente paralizada la refinería, aparte de los trabajadores, las vueltas que daba por ahí, tuve contacto con la Guardia Nacional y acordé con uno de los oficiales de la Guardia Nacional de que sí aquí pasaba algo con ellos, porque les decía que esto debía ser intervenido por la Fuerza Armada, porque ellos se limitaron fue a la pura protección del lugar, de que no hubiese desafueros del exterior para acá. Mantenía contacto con él, las pocas veces que conversamos, le dije: sí llega a pasar algo estoy a la disposición, hay un grupo de compatriotas que está a la orden, es cuestión de llamar a los trabajadores para que se incorporaran. A las tres de la mañana del sábado cuando Roberto Capriles llamó por teléfono, me dijo: “o tu tomas la refinería o la tomo yo”. Casi me vine en pijamas, ya ellos habían abandonado la refinería, el domingo 8. Amanecemos aquí y cuando nos contamos no éramos más de 30 personas aquí en la refinería, estaba un turno de los bomberos, ellos se habían quedado y los del P&CP que tampoco abandonaron el sitio, quiero acotar que no lo abandonaron, por lo menos los bomberos, el deber y el ser bomberos les impulsa a no abandonar sus puestos de guardia, aquéllos, los del P&CP, imagino que no abandonaron sus puestos por instrucciones, por ser vigilantes y recibir orden también de custodiar la refinería. El hecho es que lo que decidimos esos días, que abando-

naron la refinería, vamos a hacer un llamado, ustedes los sindicatos acuden a la radio, salgan y busquen la gente para que se incorporen, ese mismo domingo y el lunes comenzó gente a incorporarse a su trabajo, conocernos, ver quiénes eran los que estábamos aquí, prepararnos a ver cómo recuperábamos la refinería, levantarla, el personal de operaciones fue el que más hizo énfasis en que no retomáramos, regresaron más de mantenimiento. Para mí, enfocaron el esfuerzo con los operadores, que son los que podían operar, fueron un factor importante en abril para la recuperación de la planta, mientras ellos estaban de huelga, tomaron en esta oportunidad sus previsiones de hacerles un buen trabajo. Nos costó conseguir trabajadores, operadores con experiencia para hacer una recuperación más rápida, aun cuando se hizo una recuperación o puesta en funcionamiento de nuestras plantas en un tiempo mucho menor de lo esperado, lo cual llamó la atención no solamente a nivel nacional sino internacional, la oposición había dicho que esto iba a tardar por lo menos un año o dos años para recuperar la refinería El Palito, cuatro meses. El 4 de enero, se colocó carga a la unidad de crudos. Claro, siempre comenzábamos con la Unidad de Servicios Industriales, el servicio de electricidad, poner las calderas, turbinas en funcionamiento, aire comprimido, estaban en servicio, ya, el 28 de diciembre.

Quiero insistir con la parte de los operadores, hay un hecho también, como ustedes están recogiendo hechos interesantes, a mi me dijo mi Secretaria, la Señora Minerva, una mujer valiente, también de las de abril y diciembre que se quedaron, ella me dijo, no, ella no fue sino otra per-

sona que no quiero mencionar aquí, que vive en Morón, que por detrás habían dos operadores que vivían echándose tragos que no le paraban a lo que estaba ocurriendo aquí, que más bien a más de uno los había invitado a que se reincorporaran y que ninguno le hizo caso, aun cuando ella tenía mucha ascendencia con el personal, por los años que llevaba aquí en la refinería. Otra persona, los operadores creo que no se van a reincorporar, incluso, una vez que se incorporó Asdrúbal Chávez a la refinería, en una oportunidad, salimos con alguien más a buscar operadores a sus casas, íbamos a los barrios a buscarlos para que se reincorporaran y se nos escondían o nos decían: "sí, yo voy esta tarde" o "yo voy más tardecita" , bueno, fracasamos, en el intento de tratar de recuperarlos a todos, algunos hicieron caso, se reincorporaron pero la gran mayoría no regreso. Esta persona informo, que eso fue a finales de diciembre, enero: "mire, no insistan, esos operadores no van a venir, porque ellos están recibiendo dólares, de hecho están cambiando los dólares, ella les compró dólares", lo estaban cambiando para poder seguir bebiendo, comiendo y les estaban dando comida. Había todo un operativo de sustentación con los operadores para que no tuvieran la necesidad de venir a la planta a reincorporarse, a todos le daban, los reunían, whisky, bebidas, de todo le provenían. Eso llamó mucho la atención, nuestra gente no es drogadicta, generalmente los dólares van asociados con drogas y cosas de contrabando. Nuestra gente no, ellos podrán haberse sumando por influencia, convencimiento, por lo que sea, podemos decir con certeza que no fue por cuestiones de drogas o sea, conclusión: se le estaba dando

dólares aparte de algunos que se le hayan dado bolívares y dólares, porque venían del exterior y como ustedes dijeron que echara el cuento para atrás ¿de dónde venían esos dólares que es mi suposición? Tuve la buena suerte o mala, depende del color del cristal con que se le mire, de ser testigo de excepción, en el año 1997, de algo que se llamó "El Barquisimetazo", en la cual Luis Giusti López, en ese momento Presidente de PDVSA, decidió, en Barquisimeto, con todos los ejecutivos la unión de las tres operadoras: Lagoven, Maraven y Corpoven. Asistí a esa reunión no por haber sido invitado sino porque me mandó, estaba en ese momento en Pequiven y me envió a Barquisimeto, era de Planificación Estratégica, fui a las charlas de Planificación Estratégica que se estaban dando como parte de todo ese contubernio de esa semana que hubo allí en Barquisimeto. Asistí a una charla de Alfredo Toro Hardy, experto petrolero pitiyanqui, en esa charla habló más de lo que debía ser PDVSA, que debía estar en manos de las transnacionales y que las que se estaban tomando como corolario y conclusión, al final de la semana, debía soportarse lo que estaba proponiendo Luis Giusti, que era la unión de las tres operadoras para poder "competir" con las transnacionales petroleras. Sin embargo, el jueves en la noche, por ser un hombre social, quedé deleitándome con 18 años para arriba que era lo que estaba ahí en el Hilton de Barquisimeto, estirando el brazo y degustando algunos pasapalos, no muy acostumbrado a comerlos en otros momentos, no eran cotidianos y entre tragos y medianoche, a más de uno se le va la lengua y escuché lo que no debía oír, contratos con la Shell, la British Petroleum, la Exxon,

contratos para allá y para acá, y tengo mi futuro asegurado, me marchó, no estoy de acuerdo con esto, eso es un exabrupto, cuál era el mérito de Luis Giusti de estar en esto, esto es un exabrupto, esto no lo para más nadie, va de capa caída, vamos al fracaso, las pérdidas que se están ocasionando, pa, pa, pa, pa... Luis Giusti, su gran mérito cuando Rafael Caldera gana las elecciones, fue impuesto por las transnacionales por haber sido el único que había quebrado una de las operadoras que era Maraven como Presidente él tenía que garantizar la quiebra de las otras operadoras. La única forma que él consiguió para hacerlo fue uniendo las operadoras y llevar a cabo ese plan. Ese plan ¿de dónde venía? Era lo que se estaba hablando por allí, como diciendo, es culpa de haber nosotros contribuido a que se concretaran esos planes y apetencias de las transnacionales, ahora nos venían con el cuento de que debíamos ser competitivos y competir contra ellos cuando nos estábamos entregando a ellos. Todo eso consta en el informe pasado a mi jefe, lo cual me costó el aislamiento, la suspensión de mi carrera, la transferencia del sitio donde estaba y vine a caer a la Refinería El Palito, para desgracia de ellos. Me sacaron de donde estaba, porque había pasado ese informe de todo lo que había escuchado allí, de que estaba loco, qué cómo era posible que estuviera haciendo eso por escrito.

Volvemos a diciembre de 2002, de “El Barquisimetazo” de las transnacionales que realmente como alguien me dijo un analista político que llegó y dijo: "el problema no es Chávez, el problema es PDVSA, son los reales, los 57 millones de dólares que factura PDVSA", pero bueno, Chávez

se atravesó y aquí hay que quitarlo del medio para que eso pueda seguir su rumbo.

Volviendo a diciembre de 2002 hay dos cositas interesantes que llaman mucho la atención, que fue lo siguiente: como Coordinador de Administración y Servicios fui comisionado con poder constituido por el doctor Rodríguez Araque, para administrar la refinería, nosotros comenzamos, como estaban suspendidos, saboteados todos los servicios informáticos, no teníamos nada y en la refinería estábamos aislados, como hombre de Informática aislé la refinería y sin embargo, nos hicieron daños, sobre todo los sistemas de Laboratorio, Sistema Pril del Control de todos los servidores, el día 15 de diciembre, porque son fechas que de repente los informáticos tomamos que sean a mitad de quincena, el 15 de diciembre, tenía toda mi red local funcionando, desde hacía una semana, había tomado las precauciones para que no nos hicieran de abril, a control remoto, sin embargo, ocurrieron una serie de saboteos, a pesar de todo eso, el 15 de diciembre, se caen todas las redes locales de la sala de datos nuestra y el sistema de laboratorios, con todos mis conocimientos me declaro incompetente y digo: ¿qué pasó aquí? Vamos a imaginarnos una película, qué pudo haber pasado, ¿qué harías tú si no puedes entrar en la refinería? Sí tienes bloqueado, sí está Roberto Capriles allá adentro qué conoce, qué sabe que es eso, ¿Cómo haces tú para que esto ocurra? Pues, le meto una rutina durmiente a los sistemas de computación, despierto a cada momento, lo activo, se activa por el clic de los sistemas de computación, pregunto por una clave, si la clave no se da, destruyo todo, tan sencillo como

eso. Sí no me dan la clave, pues destruyo. Los equipos no se apagaron, destruyeron la base de datos. Todas las bases de datos las destruyeron, sistemas, simplemente un digit borra y ya está, eso es un solo comando, sí no me da la clave ejecuta esta acción, elimina todo. Eso fue lo que pasó el 15 de diciembre, por eso nos costó recuperar la información, hemos tenido tantos problemas en estas cosas, aún cuando estaba el Superman de Roberto Capriles, conocedor y experto en Automatización Industrial y en informático metido contra esto. La inteligencia de ellos valió más que la mía.

—Alguien vino aquí y metió una clave.

RC: No, no, aquí no entró nadie, esto estaba protegido. Cuando estoy fuera, yo antes de irme, le digo a mi computador, pongo una rutina a correr y mira, cada 24 horas ejecutas este comando, pones en pantalla, dame la clave, si meto la clave quedo durmiendo, corriendo y no pasa nada, si no meto la clave, entonces ejecuta esta rutina, pam, bórrate todos los archivos.

—¿Lo hicieron aquí en la refinería o en toda PDVSA?

RC: No, lo hicieron aquí en la refinería que la tenía aislada, la estaba protegiendo, porque en abril ingresaban a control remoto y borraban todo. Para poder levantar en las salas de control las estrategias tuve que traerme un par de expertos de allá del CRP en abril, ellos estaban allá no se habían plegado al paro y mandaron ese par de expertos. Estando trabajando, los ingenieros en los paneles

de control, de repente veían que aquello estaban metidos a control remoto. Por supuesto empecé a sellar todo y seguían metiéndose hasta que por fin los pudimos aislar, en diciembre hicieron lo mismo, esta vez les tomé la delantera y veo que comenzamos con NCP y el sistema se volvía a caer, digo, pero bueno, sí tengo todo aislado, ¿qué pasa? Agarré a un oficial que andaba por allí y le dije: métete en los edificios a ver qué conseguimos. Pescamos en el edificio que está aquí al frente un enlace de microondas, con los cuales ellos estaban operando y salían por allí. Conseguimos dos Telcel fijos, que no tenían que entrar a la central telefónica sino que se pegaban a la red y hasta ahí llegó el sabotaje informático. Tengo muestras de todas las irregularidades, claro sería largo ponerme a leer esto, pero lo he consignado a PTJ, el Plan de Contingencia de Intesa, la compañía que manejaba toda la informática. Quiero que vean ustedes, el plan para lo cual ellos se prepararon. Los planes de contingencia son para apoyar la refinería, ellos se prepararon fue para el motín, crear conmoción civil, disturbios populares o saqueos, trastornos laborales, sabotaje interno, estados de excepción, toque de queda. Estos fueron los escenarios que ellos prepararon. Un plan de esta naturaleza no se hace en 24 horas, se efectúa con mucha anticipación: noviembre de 2002. Lo logramos con dos meses de anticipación, en noviembre de 2002, estaba listo y esos eran los escenarios.

Otra cosa, dentro de los elementos del plan decían: vamos a prepararnos para transporte, el primer día el vehículo tal, el segundo día tal vehículo, quiénes vienen, el día tres tales y tales vehículos, el día cuatro sí es necesario. Ellos

daban 72 horas para que Chávez se fuera. Está escrito en papel, en blanco y negro. Consignado a los organismos de seguridad del estado, lo guardo con mucho recelo, otro elemento, Roberto Capriles no está involucrado, aquí está el plan, eso es en inglés, es una palabra de Intesa, que dice: "Chief Information office". Estas fueron las personas por parte de PDVSA, responsables por cada área, por región, cédula de identidad, correo, iniciales, teléfono y los servicios que aprueba. Se supone que en PDV M&M o sea Refinación y Comercio, Suministro y Comercio que es donde estoy, del Área Metropolitana: José Linares, el Área Occidente: zutano, el Área de Paraguaná: fulano, el Área Sur, sólo Barinas y Oriente. Aquí no está la Región Centro, porque Roberto Capriles estaba aquí en el centro y no se podía inmiscuir en estos planes, porque no podía conocerlos, esa es la razón por la que no estoy, del resto, ninguno de estos caballeros del fracaso petrolero, que están aquí hoy día en PDVSA. Todos los jefes de Informática resultaron cesanteados.

Visto esto, comencé con la cuestión de administración. Resulta que nosotros pagábamos aquí a la gente manualmente. Llegó un día la Asociación Bancaria y dice que se iba a plegar al paro y resultó que nosotros acudimos al banco de aquí y les preguntamos si se iban a plegar a la huelga, porque los bancos dentro de PDVSA tienen un convenio que ellos no cierran los días feriados, sino que siguen trabajando, esto se les paga, son convenios establecidos, ellos trabajan los horarios nuestros. Nos dicen a nosotros: "No, nosotros no nos vamos a plegar a la huelga", es decir, que mañana pagamos la nómina. A estas alturas, habíamos

abierto el comedor, afortunadamente lo conseguimos full de comida, por supuesto ingresamos gente, cocinero de la Base Naval que nos lo mandaron: soldados y marineros, comenzamos a repartir comida, mañana, tarde y noche, pero cuando decidimos comenzar a comprar también, los proveedores no nos querían vender, ni el panadero. Conseguimos un panadero en Puerto Cabello que nos vendía el pan pero había que pagarle de contado. Contábamos con el dinero, cuando eso comenzamos a dar el dinero a través de una cuenta que habilitamos en el banco y sacábamos en efectivo cancelar a la gente y para pagar la comida, resultó que los benditos bancos, jueves y viernes, 9 y 10 de enero, se lanzaron a la huelga y nos dejaron a nosotros sin efectivo. Ahora, ¿qué hacemos? Tenemos que comprar comida, porque ya se había terminado. Lo que encontramos fue un prestamista, alguien dijo que lo conocía, PDVSA tuvo que caer en manos de prestamistas. Nos prestó seis millones de bolívares. Le dije que el lunes le devolvíamos el dinero y él dijo: "No te preocupes". El lunes le pagamos, estábamos preparados para cancelar el diez por ciento, sorprendentemente el hombre dijo: no, no, no, págame los reales completos, mis seis millones, no les voy a cobrar intereses. Así fue, Esta parte vale bonita. Por un lado una empresa como PDVSA, tenía que caer en manos de un prestamista para poder comer y pagarle a su gente y por otro lado un prestamista, que era un agiotista, se comportó de esa manera. Ni siquiera el débito bancario nos lo estaba cobrando, le dijimos: no te vamos a pagar el débito bancario que tuviste que pagar. Estas son anécdotas del pasado, de ahí para adelante ha sido un batallar

de mantenernos en este proceso trabajando, reclutando a la gente positiva, preparando a la gente, actuando bajo el lema de "ante la duda no haga nada, consulte al de al lado o al experto". Hemos tenido tres bajas en esta batalla por cuestiones que no son fallas operacionales sino cosas fortuitas que han ocurrido y los llevamos con mucha honra en nuestros recuerdos a esos compatriotas, estamos atendiendo a su familia, a sus hijos, a uno de ellos le hemos dado empleo, a otro le hemos dado beca. Tenemos una campaña que estamos iniciando, se abrieron unas cuentas de ahorro, donde estamos pidiendo la colaboración de todos los compatriotas para las viudas. Mandé a cambiarlas porque había de pedir una colaboración para esas cuentas para las viudas de esos compatriotas, sin embargo, le dije al encargado de Asuntos Públicos, que le agregáramos algo porque hay algunos que les queremos darle continuo, no solamente puntual. Esas cuentas no son de ellas, las va a manejar el voluntariado y a administrar. En este momento no lo necesitan, ellas recibieron todo lo que les corresponde por seguro, por todas estas cosas que suceden por la muerte del trabajador. Queremos ir haciendo un fondo para continuar con la ayuda, de manera de administrarle ante cualquier necesidad que ellos tengan. Nosotros los vamos a seguir atendiéndolos desde el punto de vista médico, que es la parte importante que ellos necesitan. Esa es mi historia, la historia de ese momento que simplemente captan los hechos. Hemos mantenido esta refinería funcionando, la gente con mucha mística, mucho amor, mucho espíritu revolucionario la mayoría de ellos, no todos. Hemos estado trabajando y dando el todo por el

todo. Nuestras familias así lo han entendido, han sido momentos de sacrificios. En lo particular, ese sacrificio hoy día me alegra, no solamente en la parte política y espiritual me siento bien, sino que en la parte física me ayudó a rebajar diez kilos.

JORGE CHAVERRA

P: Vamos a continuar con la entrevista. Fuiste en calidad de voluntario a la retoma.

JCH: A partir del 30 de noviembre, nos habíamos enterado de que venía un paro petrolero, a través de una asociación que se llamaban ACOPROIN, C.A., es una asociación de conductores de carros pesados de combustible. Ellos se acercaron a mi casa para que los orientara, ya que he sido militante de una organización revolucionaria desde hace muchos años aquí en Venezuela que se llama Tercer Camino. Eso me ha permitido tener ciertas relaciones con alguna gente en el gobierno. Ellos fueron para que les hiciera la segunda de conseguirle una cita con Alí Rodríguez. Fuimos la primera vez, nos enteramos de que a través de los muchachos, el señor Diego Jiménez y Johnny Rodríguez, venía un paro petrolero donde se iban a usar las gandolas. Nos fuimos a Caracas el 30 de noviembre, creo que era jueves o viernes, a partir de ahí llegamos allá y tuvimos que esperar hasta las ocho de la noche que el doctor Alí Rodríguez nos entrevistó. Le echamos el cuento

de todo lo que se estaba planificando en Carabobo. Nos dijo que nos pusiéramos disposición con el General (GN) Acosta Carlez, del Core 2 de la Guardia Nacional. El día lunes 2 de diciembre, antes habíamos cuadrado el día sábado y el domingo reuniones con ellos donde entraron algunos compañeros como Omar Marrero, Danilo, alguna gente de V República de la zona de Carabobo.

P: ¿No te acuerdas del apellido de Danilo?

JCH: No. A partir de ahí empezamos como a hacer la fuerza en función de darle respuesta a la situación. Nos reunimos con el General (GN) Luis Felipe, Acosta Carlez, bueno, completa disposición. También participó el Coronel Pedro Rafael Palermo Delgado, el Coronel Ambrosio Rafael Rosas Totessaut, el Teniente Luis Pineda Castellanos. A partir de ahí decidimos el lunes iniciar como la vigilia en la Planta de Yagua. Empezamos a observar que se estaba haciendo lento el llenado de las gandolas, hasta el miércoles que se estuvo observando que era demasiado calmoso el sistema de llenado. Eso llamó la atención. Había algunos compañeros como Diego Jiménez que habían trabajado dentro de la planta y sabían que eso no era casual sino que obedecía a la voluntad de alguien, no se justificaba la lentitud. A partir de ahí empezamos a tomar la relación con el General (GN), Luis Felipe, Acosta Carlez y a decirle lo que estaba pasando, que se estaba creando un caos dentro de la ciudad, estaban empezando las dificultades en el abastecimiento de combustible. El jueves no había nadie. La gente que trabajaba en la Planta de Llenado de Yagua, en ningún momento hizo presencia. Generamos una especie de búsqueda

de esta gente, de estos trabajadores, los fuimos a buscar en sus casas. Había dos o tres de ellos que se habían quedado, que trabajaban en la parte de seguridad integral, para que nos dieran las direcciones, se conformaron varias comisiones junto con un señor Douglas que era el bombero de ahí que siempre nos ayudó.

P: Douglas Gómez, creo que se llama.

JCH: Douglas Gómez, sí. A partir de ahí tratamos de ubicarlos en sus casas junto con algunos civiles y la Guardia Nacional, cosa que resultó infructuosa. Después de ahí, el jueves, el viernes se empieza a generar el caos dentro de la planta, no había distribución; tampoco lugar donde hubiera combustible y empiezo a generarse el desabastecimiento. Empezamos como a presionar y observamos algunos militares, en este caso el Coronel Alexis Eduardo Chirinos Martínez con una actitud media extraña o sea, un poco decidida. Después nos dimos cuenta con el tiempo, que fue uno de los que se entrompó, se agarró a golpes con el Coronel del Ejército, porque él era Coronel de la Guardia Nacional; a partir de ahí nos dimos cuenta que teníamos que asumir la entrada a la planta. Hubo muchas dificultades, también mucho temor jurídico de que personal no calificado, personal militar entrara en esas instalaciones. Arreciaron los temores, inquietudes, al final se tuvo que hacer, no se aguantaba la situación de la calle. Había demasiadas colas, se estaba creando un caos en la ciudad.

Nos dimos cuenta que habían sectores militares, tanto de rangos medios, más que todo de la Guardia Nacional que

hacían el juego conspirativo a la gente que estaba saboteando lo que era la distribución de combustible. A partir de ahí, el día sábado 8 se integró un grupo de ingenieros del Colegio de Ingenieros, gente calificada, por lo menos recuerdo uno de descendencia árabe que se llamaba Jorge, Ingeniero Mecánico, no recuerdo el apellido, Omar sí lo debe conocer. Este amigo tenía una tremenda capacidad, logró desmontar el sistema electrónico computarizado para trabajarlo manualmente. Eso nos permitió empezar a sacar gandolas para la calle. Una gandola duraba...

P: ¿No será Jorge Vodarenko?

JCH: No. Él es de apellido árabe. Logramos llenar las gandolas, a veces empezamos como a facilitar el sistema, la gente que sabía de eso de computadoras se introducían en el sistema y se lograba más o menos tumbar el de ellos, las claves, pero no pasábamos quince minutos, media hora, cuando se habían dado cuenta y volvían a tumbar las claves. La única manera que se logró que ellos no pudieran seguir tumbando las claves y el sistema fue con la parte mecánica, se reemplazó todo lo que era la parte computarizada para el llenado y este se efectuó mecánicamente. Se generaron algunas expectativas, de que sí de repente la velocidad del combustible por las tuberías podría generar una electricidad estática que generaría una explosión. Se aprendió mucho en la misma situación de riesgo, con todo el apoyo de los Vigilantes de Yagua, como quien dice.

P: ¿Conoces quiénes son los responsables, nombres y apellidos, los cargos que tenían los saboteadores de las operaciones del lugar donde tú participaste, de Yagua?

JCH: Soy curioso, entrépito y perspicaz en las cosas. Inicialmente comenzamos por una especie de requisición, empezamos a chequear cosas. Logré detectar dentro de esas revisadas que estaba haciendo, conseguí todo un listado de un grupo de gente que era de ahí de esa Planta de Llenado de Yagua.

P: ¿Lo tienes?

JCH: Sí, sí lo tengo.

P: ¿Me lo puedes suministrar?

JCH: No lo tengo ahora conmigo.

JCH: Lo envió por fax. Esa lista era de casi todas las personas que estaban en Yagua. A partir de ahí como no sabía manejar gandola y no tenía ningún conocimiento de la parte de ingeniería, asumí la puerta de vigilancia y logré asumir una actitud fuerte resultó que estas personas a cobrar y entraban también a buscar combustible, era el único sitio donde había. Esto empezó a crear, porque tenían pases, empezó a crearse ciertos roces, por lo que llegó un momento en que no se permitió que nadie entrara así tuviera cualquier tipo de carnet o de identificación. Realmente el conocimiento que tengo es de los nombres escritos.

P: Queda pendiente por parte de Chaverra la entrega de la lista que me va a hacer llegar por fax esta tarde o mañana mismo.

La otra pregunta es ¿cuáles fueron las principales consecuencias del sabotaje? ¿Qué aspectos o cosas perjudicaron y a quiénes?

JCH: Voy a ser honesto, jamás en mi vida imaginé participar en la industria petrolera y menos en esa situación. Llamó profundamente la atención de retomar espacios que en algún momento no se habían dado desde el punto de vista político, personal, ideológicamente, como Jorge, como persona. A partir de ahí uno empieza a entender que hay cosas que son nuestras en las cuales nadie de repente las ha asumido, en este caso la industria petrolera, jamás en mi vida me había interesado. Después de ahí empecé a asumir una posición crítica y de pertenencia, mira, los grandes afectados que digo, la gran población, es esencial las personas que de repente requerían de trasladarse, de cuestión de comida, ese tipo de cosas.

Tengo una experiencia bien bonita, tocó ayudar a la gente de Cargill, que es una empresa transnacional, tiene un monopolio con relación a lo que es el aceite, ellos tenían dificultades en la parte de llenado, de combustible gasoil en la zona de Maracaibo, se le logró conseguir el gasoil, que les permitiera a ellos resolver el problema de sus calderas, iban a parar la producción de pastas. Aparte de eso se logró que Cargill repartiera casi 25 gandolas de alimentos diarios; hacer una relación para que ellos consiguieran combustible para las gandolas de Carabobo. Eso permitió que empezaran a resolverse los problemas de alimentación, el encendido de las calderas en Maracaibo, que era importante, a sabiendas de que Cargill desde el punto de vista político siempre ha sido una transnacional, que ha atentado contra todos los intereses del planeta, no es nada más Venezuela, se han hecho dueños de todo, han quebrado todas las fábricas de aceite en Venezuela, estaban

trabajando y había que apoyarlos, tenían un sistema de entrega, distribución de alimentos y había que meterles la mano, estaba la oportunidad. Eso me permitió a mí, a través de un amigo que me presentó al encargado de esa parte resolver ese problema.

Los perjudicados, pienso que una gran lección que tuvo la gente, aprendimos a ser más tolerantes, por decirlo así. Creo que fue una gran enseñanza lo malo de esta situación, nos permitido fortalecernos desde el punto de vista organizativo.

P: ¿Cuál fue el hecho más relevante, que más te impactó, de todos los actos de sabotaje a los que tuviste que hacerle frente?

JCH: El hecho más resaltante.

P: ¿Cuál fue el sabotaje que más impactó, que dijiste, bueno, ¿qué es esto? ¿Cómo fue la cosa? ¿Qué es lo más resaltante que viviste?

JCH: Ahí en Yagua la cosa resulto como más fea, de repente uno sintió, como más impotencia, era lo que veía como más cerca, fue el hecho de que no le permitiera a la gente común que se posesionara de una gran cantidad de gandolas. Hablo de esto de repente, no es lo más importante desde el punto de vista tecnológico y operativo, sí veo que era como una solución a un gran problema que se había creado, originalmente, me metí ahí porque no sé nada. Simplemente a apoyar a un grupo de amigos que creían que teniendo esas gandolas iban a resolver su problema de trabajo, su problema de un contrato colectivo.

P: Pero, ¿quien les permitió eso?

JCH: Como hecho resaltante a mí me llamó la atención eso de que de repente uno siente que esas cosas que hoy día podemos contar, una gran parte de esas gandolas están distribuidas en el pueblo, en aquel momento estaban como cerradas las posibilidades.

P: Estaban secuestradas, en este momento, sí están trabajando por la patria, por el país.

JCH: Sí, otra cosa que siento que es una cosa así, después me di cuenta que era estratégico, que nosotros con esa actitud de perseverancia, con la gente de la vigilancia afuera, con la misma participación, algunas veces lamentables de la Guardia, después nos decía la gente cuando tuvimos confianza con el Ejército, ¿Por qué nos fuimos para allá? Decíamos que no, que no sabíamos, nos mandaron fue a hablar con la Guardia. Una de las cosas más importantes que vi desde Carabobo, a pesar de todo se logró romper el cerco que había con relación a la distribución del combustible. Recuerdo que una de las cosas más bonitas después de ese rollo de que no se le permitía a la gente tener acceso a las gandolas, fue la distribución.

P: Las imágenes que salían en VTV, ¿son de Yagua?, los primeros camiones salidos de Yagua.

JCH: Sí.

P: Qué belleza.

JCH: Fue una cosa bien impresionante, aparte de que era algo así de que excitaba la situación y después de toda una

serie de sacrificios, entregas y cosas, valió la pena todo eso.

P: ¿Quiénes participaron junto contigo en el rescate y el orden de prioridad de participación de los mismos? ¿Quiénes fueron los actores de ustedes, digo Jorge Chaverra, Omar Marrero, digo Jorge Voldarenko, el árabe, Jorge, el árabe, que vamos a ver como se llama realmente? ¿De quiénes recibieron más apoyo allí? ¿Del sector militar, civil, de la gente de las comunidades que estaban ahí? ¿Quiénes los animaron a ustedes más?

JCH: Esencialmente el sector así, en orden de prioridades, mucho más fuerte que estuvo ahí y que realmente, de verdad, de repente no sé, será porque uno representa ese sector de clase, fueron los gandoleros. Esa gente realmente sabían dónde estaban los picos de llenado, sabían cómo llenar eso de manera mecánica, sabían dónde ubicar una pieza, tenían conocimiento dónde quedaba, lo que era más importante, las estaciones de servicios que ni la Guardia, ni los ingenieros, nadie conocía eso, eso quedó así acéfalo, quedó sin sentido, ellos lo manejaban. En orden de prioridades está la Asociación de Gandoleros o los conductores de gandolas. Después la participación de la Guardia, gracias a ellos se logró por lo menos proteger la llegada.

P: ¿Las comunidades que estaban allí no los apoyaron?

JCH: Sí, las comunidades estaban ahí, pero no lo veo así, una de las cosas que siempre he objetado, es el problema del conflicto o sea, el enfrentamiento. Recuerdo que las

veces que estábamos dentro, en la Planta, llegaron una vez estos grupos de la oposición o gente que quería otra vez apoderarse de la planta y ellos no eran gente de pelea, llegaron en sus carrazos, en su vaina, como a darse pompa, cuando de repente veían a cuatro carajos se iban para el coño. Entonces uno decía: esta gente no va para ningún lado.

P: Claro, si estaba la gente con el proceso revolucionario.

JCH: Lo que pasaba era que uno evitaba el enfrentamiento, decía siempre: no era necesario llegar ahí, a menos que tengamos que partir los platos, pero sí no es necesario, importante era que la Guardia asumiera una actitud de vigilancia

P: Estabas con la gente de las comunidades allí, participaste como comunidad, no como voluntario que iba a entrar a Yagua, estabas allí como comunidad controlando el acceso a la planta. ¿Ese fue tu rol?

JCH: No, no, entré inicialmente, tuvimos la oportunidad de estar solos, por cierto, me acuerdo de ese día, llegó Pablo Ramírez, y un grupo de amigos que andaba con él, éramos cinco o seis personas, y nos cansamos de registrar cuartos, conseguir llaves, recuerdo que estábamos Omar y yo, también Diego, Johnny, Danilo y nos cansamos de revisar cosas y empezamos a distribuir, bueno, vamos a hacer un inventario de eso, uno se encarga de esto, otro de aquello, uno se queda aquí y el otro de este lado. Eso nos permitía tener cierta jefatura, recuerdo una experiencia

interesante para mí, fue que empecé como a controlar la puerta, quién pasa y no pasa, recuerdo que uno de los vigilantes, dijo: bueno, ¿quién eres tú? Uno de los vigilantes que estaba ahí puesto por ellos, que estaba con los anteriores. Le digo: Mira compañero, soy un patriota. Hasta me sorprendí, fue una cosa así como natural, uno decía un patriota, me disculpa que usted puede ser mi papá, pero las cosas son como son y esto es así y aquí no entra más nadie si no está autorizado y si no sabemos quién es. Creo que uno, junto con la participación de los gandoleros, de la Guardia en su rol de seguridad, porque resulta que la Guardia dio muchas idas y vueltas. Teníamos problemas cuando venían Globovisión, Venevisión y Radio Caracas, ellos llegaban y de repente veías que se llenaba aquello de gente que estaba haciendo declaraciones, uno decía: bueno, pero como saben esto. Como uno ha estado metido todo el tiempo en una vaina de conspiración, uno se daba cuenta que los carajos estaban montados con una gente, cuando llegaban le daban la información, entonces tú dices ¿cómo es este rollo? Cuando nos dimos cuenta, porque una cosa también triste y no me interesa, no puedo negar los ladrones que son, los malandros que son la gente de la Guardia, algunos coroneles, como también conseguimos tipos, por lo menos el caso de Rosas Tottessaut, que es un coronel tremendo tipo, una persona decente, sana que dice: no me meto en eso, porque no me interesa. Eso me va a arañar, conseguíamos otros que querían vestirse de rojo, mantener un discurso con la gente pero en el fondo estaban era en sus vainas personales, no les interesaba nada, le daba un comino si esa vaina se convertía en un

caos. Recuerdo un discurso que me causó bastante intriga, dije: coño, esta vaina va para un peo de trascendencia, cuando al Coronel Pedro Rafael Palermo Delgado le digo: coño, Coronel, tenemos que resolver este peo a como dé lugar. Me dice, porque ya le había perdido el respeto, veía que no resolvían un coño, le digo: mira, hay que resolver esta vaina, entonces el tipo me dice: "Bueno, que se cree el caos, que no haya gasolina". Nada más eso me causó un... dije, este coño de su madre, con el perdón de tu cara, coño, va a joder esta vaina. No va a permitir que las vainas se den. Después me doy cuenta que el tipo es un carajo que lleva una doble vida, un tipo institucionalista que lo que le interesa es su vaina personal. Jamás en su vida ha tenido interés por los demás, por el servicio, sentido de patria menos, tú descubres cosas impresionantes.

P: Me gustaría que nombraras a los Guardias Nacionales en los cuales confías.

JCH: Mira, está ese amigo Ambrosio Rafael Rosas Totesaut, el Coronel Eliseo Lugo Hernández, también, lo que pasa es que tengo los nombres en la Agenda, dentro de la Guardia Nacional hay como tres, cuatro, cinco, que son de verdad; Acosta Carlez lo respetan pero no le tengo confianza. Tengo más confianza en el Sargento Pineda, que es su ayudante que a éste que es general, como sé que es un problema táctico de fuerza, de pelea, uno tiene que empatarse en esa por problemas de estrategia.

Por decirte algo, en el mismo proceso nosotros le entregamos una carta de la constitución de un Frente Cívico

Militar y hasta el sol de hoy no me ha dado respuesta de eso. Uno dice: como es este rollo, mientras entonces Carneiro estaba creando y propagando un Frente Cívico Militar, nosotros se lo estamos proponiendo al General (GN) Luis Felipe Acosta Carlez y el tipo le sacó el cuerpo a eso. Dices, situaciones de esas complejidades, ¿serán verdad, serán falsas? De repente consigues gente, por lo menos el Coronel Lugo Hernández, del mismo Coronel Francisco, que es el jefe del DIM ahí en Carabobo, son gente que uno nunca vio desde el punto de vista revolucionario como amigos, pero que en este momento se portaron decentemente. Siempre he dicho esto, a mí no me interesa si tú eres ladrón, pero sí tú vas a robar los bienes de la gente, coño, no lo hagas, mantente tus cosas.

P: Estás hablando de Acosta Carlez?

JCH: No, digo esto en el sentido para reseñar.

P: ¿Cuáles fueron los principales obstáculos que tuvieron que enfrentar? ¿Has reseñado algunos con la cuestión de la actitud de algunos militares, otros obstáculos que hayan tenido que enfrentar allí?

JCH: El obstáculo más difícil que vi, eso fue el jueves, el viernes, cuando teníamos que entrar a la planta. Resulta que uno como radical o rebelde, no sé, uno siempre ha asumido la actitud de hacer las cosas por hacerlas, el caso por ejemplo de Omar, el mío, el de otros compañeros que tenemos ahí, Fernando, Álvaro, nos metimos sin mucho rollo, pero resulta que los militares no, había que crear una fi-

gura jurídica, un documento, uno se preguntaba: ¿Vamos a dejar que esta vaina se joda, porque no hay un papel que diga que se certifica que puedes entrar o no?

JCH: Se levantó un acta, no hay nadie en la planta, claro, imagínate, firmada por dos generales, el extremo de todas las cosas cuando pudieras decidir simplemente abriendo las puertas y entrando. Se firmó un acta, fulano se consiguió tal y tal y tal, abandonaron la planta, nosotros decidimos entrar y asumir más que todo la distribución.

P: ¿Tienes copia de esa acta?

JCH: No, no creo. No sé si Diego la tiene. No sé, le voy a preguntar a ver.

P: ¿Cuánto tiempo tardó la Planta de Yagua en volver a la normalidad? El funcionamiento del área que ustedes rescataron, ejemplo, los gandoleros.

JCH: Eso fue el sábado 7, en la tarde, tumbaron el sistema, el domingo estaba eso de forma mecánica pero funcionando. Tardaba una gandola media hora, cuarenta y cinco minutos en llenarse, pero funcionando, más o menos eso fue entre el sábado en la tarde, ahí se empezó a trabajar en la tarde para cortar el sistema computarizado y colocarlo de forma mecánica, el domingo se estaba llenando hasta que acabó, que se generó el otro gran caos.

P: ¿Cuándo volvieron a tener otra vez el llenado de Yagua listo?

JCH: Fue un gran problema, resultó que la misma tubería de llenado de gasolina con plomo, sin plomo y gasoil, es la misma, no se sabía cuál era la válvula de cerrar el tanque, cuál la válvula del otro y no se podía enviar.

P: Ahora sí lo saben.

JCH: ¡Ah!, no, ya se tiene, ni siquiera me enteré de cómo lo hicieron, sé que fue uno de los grandes problemas que teníamos, no se sabía cuál llave era para un lado y cuál para otro lado, fue bastante complicado.

P: Otro comentario que desees agregar a la entrevista.

JCH: Que esto que está pasando es bien interesante, en la medida que se democratice el ingreso hacia la gente.

P: Sientes que tuvo sentido este paro, no el paro en sí sino la recuperación de PDVSA, en términos que se ha democratizado la distribución de los ingresos en Venezuela, ¿Observas eso?

JCH Parto del criterio que dijiste ahora, de que lo malo da lo bueno, que eso malo nos creó una conciencia

P: Nos quitamos una dictadura de encima que era la “mitocracia petrolera”.

JCH: De esos tecnócratas, una cosa cómica de uno de los muchachos que estaba allá, en la vigilancia, él tenía como 28 o 30 años, le pregunto la edad: Chamo ¿qué edad tienes? No, tengo tanto. ¿Qué tiempo tienes trabajando aquí? No, tengo como 50 años. Digo: Como 50 años, no puede ser.

Me dijo: No, mi papá duró 25, mi hermano 15 y yo llevo 10. Le dije: cónchale tú sí eres de pinga chamo. Éste fue uno de los que nos puso bastantes trabas, manejaba todas las llaves de las oficinas, como no hallaba que hacer, unos carajos desconocidos, entraron e incursionaron en todo ese poco de oficinas, el hombre se ponía cómico para abrirnos las puertas y al final tuvo que irse.

P: ¿Cómo se llama ese muchacho?

JCH: No me acuerdo el nombre de él.

P: Pero él es un saboteador.

JCH: Sí, sí, no, hay que sacarlo. Una de las cosas más bonitas fue esa, el sentido de pertenencia, lo otro es que tenemos que ir reflexionando sobre otras necesidades de riquezas que no sea la petrolera, que sea diferente. Claro esa es una cosa a futuro y con tiempo.

P: Se está haciendo, estamos trabajando con la economía social solidaria.

JCH: Sí, sí, diferente, no sé si el petróleo es una bendición o una maldición, hay que buscar otras realidades.

P: Es lo que tenemos por ahora.

JCH: Sí, sí, no, hay que hacer de tripas corazón

P: Bueno, Jorge, gracias.

MIGUEL MADURO

Me llamo, Miguel Maduro, tengo 15 años en la industria, formaba parte de la Gerencia Técnica en el Departamento de Dibujo, desempeñaba como Dibujante Técnico Proyectista. Actualmente estoy en la supervisión del recién creado Departamento de Cooperativas y a su vez hago las veces de Presidente del Sindicato Nacional Unitario de Trabajadores Petroleros, Sinutrapetrol, seccional Carabobo.

P: Para el momento en que comenzó el paro, ¿en qué cargo estabas?

MM: Estaba como Dibujante Técnico Proyectista.

P: ¿Cómo fue su participación en los hechos?

MM: Primero que nada vamos a retroceder un poquito el cassette para darte los antecedentes de cómo llegamos a la situación en la que estamos. Esto se originó luego de los eventos de abril, cuando por razones no tan fortuitas pero premeditadas por los actores que en ese momento trataban

de desestabilizar el movimiento petrolero a nivel nacional, algunos de los compañeros que hoy me acompañan en el Sindicato, decidimos abrogarnos el derecho de defender la industria, al punto de que en ese momento marcamos la pauta en el sentido de que le dijimos un no a un patrono con las pretensiones, según lo veíamos nosotros, de querer desestabilizar y parar a la industria petrolera. Luego de los eventos de abril donde por horas el Presidente de la República estuvo ausente de la silla de Miraflores y luego de la resistencia que sostuvimos aquí en refinería, que nos agarró por supuesto de sorpresa, decidimos formar parte del movimiento sindical, al cual estamos suscritos en este momento, por una razón elemental: éramos prácticamente unos perseguidos políticos dentro de la industria. Sin embargo, las razones y las motivaciones por las cuales nosotros decidimos crear la seccional, no obedecieron a un clamor de supervivencia. No. Sino que sencillamente entendimos el mensaje de que la pelea la teníamos que dar adentro no afuera, porque dentro, internamente, de la industria nosotros podíamos atacar las pretensiones de quienes en algún momento quisieron tomarse la industria para sí, porque podíamos conocer sus movimientos, podíamos saber qué podían estar haciendo y qué podían hacer. Entendimos que desde adentro era que teníamos que dar la batalla. Es allí donde nace el Sinutrapetrol, seccional Carabobo. En abril-junio del año 2002, luego de los eventos de abril.

Vienen sucediéndose todos los eventos subsiguientes, en octubre veíamos las pretensiones a nivel nacional todo lo que estaban gestando los que habían fracasado en el

golpe de abril. Entendimos nuevamente que debíamos prepararnos y surge la inquietud de muchos compañeros de trabajo, incluso quienes nos acompañaron en abril que por razones de represalias y de pase de factura ya no estaban con nosotros. Aquí quiero hacer mención de un hombre que en su momento dio el todo por el todo y que hoy ya no nos acompaña, nuestro querido y apreciado amigo, Domingo Ríos, quien muriera hace aproximadamente tres meses, por razones que todavía se desconocen pero que dentro de la memoria de quienes sabemos cuál fue su trayectoria, podemos puntualizar quiénes pudieron realmente tener participación en la forma en cómo este compañero murió, pero esto será tema de discusión en otro capítulo.

Sostenemos una reunión con el doctor Alí Rodríguez Araque para el mes de octubre, si mal no recuerdo el doctor Alí Rodríguez Araque era Ministro de Energía y Minas, una reunión que canalizó el amigo José Arias y que casualmente al hablar de este amigo Domingo Ríos, estuvimos pensando los compañeros de acá de la región en un plan de contingencia, del cual muchas personas no creían y no tenían confianza y fe en lo que podíamos hacer. Le presentamos la propuesta al amigo Rodríguez Araque y cambió el panorama porque el Doctor Rodríguez Araque entendió de que había un equipo que estaba ganado para la pelea, muy a pesar de todas las informaciones, manipuladas por supuesto que tenía la Junta Directiva, el mismo gobierno con las señales de fuerza que teóricamente poseía la Gente del Petróleo acá en la Refinería El Palito. Por supuesto avalado por

el gobierno de Carabobo, cambia el panorama y origina incluso hasta una llamada de satisfacción en ese mismo momento al doctor Alí Rodríguez Araque, cuando llama al amigo Rafael Ramírez, no recuerdo qué cargo tenía él en ese momento, estaba junto al Presidente, en un Aló Presidente cuando él, recuerdo textualmente lo que dijo: "La cosa está mejor de lo que pensaba. El Palito no está perdido". Esas fueron las palabras del doctor Rodríguez Araque cuando se lo comunicaba a través de su interlocutor al Presidente de la República. Comenzamos a hacer nosotros nuestro trabajito de hormiga y empezamos un proceso de dispersión de ese movimiento golpista que se estaba gestando acá, a pesar de todas las persecuciones que en algún momento tuvimos todos los compañeros de trabajo que estábamos ganados para la defensa de la industria. Empezamos a hacer un lobby con todo el personal de contratistas y para ello quiero hacer mención de una de las fuerzas laborales más fuertes que tuvimos en su momento que a nivel de contratistas estuvieron trabajando para lo que llamamos nosotros el Proyecto de Incremento de Carga de esta conversión, el proyecto más grande que en ese momento disfrutaba y el cual tenía adocinado más personal. Para ese momento hacíamos lobby con aproximadamente 150 personas, que en todo momento estuvieron identificados con la causa y nos ofrecieron su apoyo.

Posteriormente veremos cuál fue el papel protagónico de esos compañeros de trabajo en la consecución de digamos la victoria que tuvimos nosotros en El Palito, cuando definitivamente eliminamos ese bastión que representaba la Refinería El Palito para toda PDVSA. Ellos lo

llamaban el “Buque Insignia”, era emblemático por las razones sencillas de que estaba en una posición geográfica estratégica y porque políticamente también determinaba muchas cosas. De hecho en abril determinó la caída del Presidente cuando cae Refinería El Palito, por la sencilla razón de que Refinería El Palito es estratégicamente la que distribuye combustible a diez estados centrales. Independientemente del hecho de que Refinería El Palito sea lo más pequeño de toda PDVSA, estratégicamente es lo que mueve realmente el aparato productivo de comercialización en cuanto a combustible a nivel de la Región Centro.

Se suceden todos los eventos en cuanto a las planificaciones que la Gente del Petróleo hacía acá, todos los lobbies que ellos hacían, las concentraciones masivas, las declaraciones de prensa, el condicionamiento, las coacciones, todo tipo de prácticas de represión a quienes de alguna forma no seguían los patrones de conducta que ellos establecían. A través de los talleres del Programa Misión, Visión y Valores ellos –la Gente del Petróleo– ejecutaron un proceso de disociación psicótica y fueron levantando poco a poco como actor principal a una persona oscura, una figura gris, el Señor Rogelio Lozada, Gerente de operaciones de la Refinería en ese momento. Vinieron haciendo el trabajito de disociación y al final del camino lo consiguieron, lo consiguieron en el sentido de que cuando se da el golpe el éxodo en la Refinería El Palito es de aproximadamente un 95% de los trabajadores, tanto contractuales como meritocráticos o Nómina Mayor, como se denomina, es decir, quedamos solos.

Cuando se da el evento del 2 de diciembre, la primera reacción fue de triunfo para ellos; pero nosotros estábamos convencidos de que tal triunfo no era real, porque estábamos previamente preparados con todo el plan de contingencia que teníamos armado, que se le presentó al doctor Alí Rodríguez Araque, nosotros sabíamos qué íbamos a hacer a la hora de un evento como el del 2 de diciembre. Algunas cosas no funcionaron, como en todo Plan de Contingencia donde se hacen estimaciones de trabajo y hay un factor de riesgo, el cual se cubrió, mucha gente no respondió al plan, pero también hubo personas que voluntariamente estuvo con nosotros, nos apoyó y siguió siendo sostén en el tiempo.

P: ¿De las comunidades?

MM: Parte de las comunidades y de esos trabajadores que hice mención anteriormente, que fueron los de las contratistas, aproximadamente un grueso de 250 personas, que todo el tiempo nos dieron ese calor humano y digamos disposición de estar con nosotros, ese apoyo moral.

P: ¿No hubo nadie de la Nómina Ejecutiva que estuviera con ustedes?

MM: En ese momento quedamos realmente solos muchos de los trabajadores, solamente contamos con el apoyo irrestricto del Ingeniero Roberto Capriles, que por su posición de conducción decidimos nombrarlo "dedocráticamente" el Gerente Patriota. Ese Gerente Patriota siempre estuvo con nosotros al pie del cañón, a

pesar de que en esos días su esposa estuvo operada; sin embargo, entre las obligaciones de atender a su esposa y las que suponía el sentido de patriotismo y pertenencia a la industria, estuvo nadando en dos aguas, hasta el punto de que logramos en corto tiempo establecer algunas estrategias de reforzamiento o de levantamiento de la empresa.

Cuando hablaba del apoyo moral de estos camaradas, compañeros contratistas, de ese pueblo que nos apoyó, fue que siempre dieron la batalla, digamos de presión hacia la gerencia golpista que a sabiendas de que se había descubierto todo su plan, se quedaron enclaustrados en los roles de gerencia, quizás para asegurarse de que el plan funcionara cien por ciento o quizás para mantener, no sabemos por qué concepto, un estatus que estaba descubierto. Para nosotros siempre estuvo claro, querían asegurarse de que el plan se diera cien por ciento; sin embargo, cuando establecimos el equipo de apoyo logístico tanto de operadores como de operadores políticos en este caso –donde José Arias cumplió un rol importante, Miguel Maduro como apoyo de José Arias y Luis Villarroel como puntal en mantenimiento– quedando el número de las personas, creo que en 60 personas, aproximadamente. Por supuesto, 60 personas, pero estratégicamente ubicadas en cada uno de los departamentos, focos de mantenimiento, de operaciones, de logística y un nivel gerencial. Recuerdo que cuando hablábamos con el doctor Alí Rodríguez Araque, solamente se le pidieron dos condiciones: un gerente para que nos garantizara la gobernabilidad y los recursos estratégicos para poder mantener a nuestra

gente a la hora cero. Sabíamos por dónde venía la cuestión y más o menos qué podíamos esperar. A Dios gracias, contamos con la ayuda de las alcaldías de Puerto Cabello, Píritu, la Alcaldía del amigo de Aguilar, la Alcaldía de Veroes. Tuvimos la ayuda de empresas como CADAFE, Elecentro, Pequiven en su momento también nos dio el apoyo, mucha ayuda moral de algunos compañeros que tuvieron la disposición pero por razones de índole económica no dieron, aunque quisieron, sin embargo, nos mantuvimos allí en cuanto a logística de comida, porque nos sabotearon todo, absolutamente todo, desde el comedor hasta tratar de impedirnos el acceso a la planta. Las pocas personas que nos quedamos logramos sitiar a los gerentes de turno, gerentes golpistas, sabotadores, los acorralamos en el sitio, se ejerció la presión psicológica a tal punto de que para ellos el mismo hecho de que la gente que estaba afuera, los estaba esperando por el daño material que se había cometido en la refinería, era tal que cualquier cosa podía suceder, esto ejerció presión para ellos, en el sentido de que la Refinería El Palito, siendo el bastión principal para ellos no lograron pararla en el tiempo que ellos estimaron. El golpe en El Palito no se dio, por una sencilla razón, no pararon el día previsto. Estuvimos cinco días resistiendo.

Se suscitó el día lunes la paralización, los obreros tenían su discusión con la línea gerencial que no los dejaba entrar, que si los dejaba entrar; se suscitó el apoyo de la Fuerza Armada con la Guardia Nacional cuando intervinieron la Refinería El Palito para el día martes; con este apoyo mucha gente se fortaleció porque sintió

el respaldo de la Fuerza Armada, en este caso de la Guardia Nacional. Recuerdo que para el momento estuvo el Capitán de la Guardia Nacional Johan Aparicio, que en ese momento se apersonó instruido por su comando, específicamente Moreno Villamizar. Luego tuvimos el apoyo del Contralmirante José Rafael Pérez Montero, de la Armada y su asistente el Teniente Gustavo Flores, entre otros muchos compañeros de la armada, que nos dieron el apoyo incondicional en los momentos que yo llamo "los días oscuros".

Los días oscuros son aproximadamente seis, siete días, porque cuando nosotros vimos todo lo que sucedía que se iba la gente y nos quedábamos solos, le recordamos al doctor Rodríguez Araque parte del compromiso: necesitamos una cabeza. Estábamos en los días en que saboteaban por todas partes, esto se convirtió en un pandemónium y no había dirección, quizás por aquello de que primero había que atender las cosas prioritarias, lo más grande, hasta lo más elemental, hasta lo más básico, razones de estrategia. Diría que una cosa es lo que piensa el títere y otra el titiritero, para nosotros siempre la Refinería El Palito fue lo primero, porque es nuestra casa y es lo que nos duele. A sabiendas de lo estratégico que representa lo que nosotros estamos defendiendo. Se dan los eventos, empieza el juego de ajedrez como lo llamamos nosotros, las pretensiones de esta gerencia golpista con algunos que se quedaron infiltrados en operaciones, para tratar de alguna forma hacer una parada brusca, pues querían la parada total de la refinería, donde nosotros también establecimos internamente nuestra Sala Situacional

clandestina, logramos quebrar algunas de sus estrategias, por una sencilla lógica, con la frecuencia de todos los departamentos, estábamos enterados de los movimientos que ellos daban; sabíamos qué iban a hacer y qué no iban a hacer, al punto de que cuando ellos pretendieron parar una planta, lo sabíamos, porque teníamos la frecuencia e inmediatamente nos comunicábamos con la Guardia Nacional y nuestro equipo y llegábamos a tiempo, no los dejábamos accionar. Por supuesto para ellos eso fue una sorpresa, siempre fue una sorpresa, fue lo que realmente los quebró en su estrategia. Pensaron, como siempre, que tenían el control de todo y desestimaron el poder del sentido de pertenencia que tiene nuestra gente y que ahora por supuesto se ha acrecentado mucho más. Menospreciaron nuestra capacidad, hasta el punto de que nunca estuvieron preparados para todas esas cosas. Llegó un momento en que ellos reconocieron que de verdad no tenían capacidad de dirección porque definitivamente estaban como quien dice... cercados por todos lados.

P: ¿Cuándo se da eso?

MM: Se dio el día jueves, cuando abortamos dos o tres paradas intempestivas que ellos pensaron hacer. Imagino que la presión política y psicológica para ellos era grande, porque el inicio del golpe era en la Refinería El Palito, en abril se había dado, porque estuvimos desprevenidos. Pero en diciembre ya no estábamos desprevenidos. Veníamos haciendo un movimiento tímido, donde nos estábamos preparando para lo que nosotros entendimos que en algún momento podía volver a suceder.

P: Sin apoyo...

MM: Sin apoyo absoluto, cuando hablo de tímido estoy refiriendo de clandestinidad entre nosotros, el grupito, tratando de ver siempre trabajadores, demostrando por supuesto que la base conoce a la base, la propuesta de contingencia que se le presentó al doctor Rodríguez Araque, era hecha por trabajadores, entre ellos este amigo para quien pido un capítulo especial, porque fue alguien que murió por esta refinería. Volviendo al punto, entendimos que ellos estaban ya quebrados en su estrategia y se empezaron a hacer los contactos. Doctor Rodríguez Araque, estamos así nos sabotearon eso sí, al principio de todo, el sistema de distribución.

¿Qué originó el sabotaje del sistema de distribución? Que las cargas con la estrategia que hicieron nuestros compañeros de trabajo, de los cuales hago mención ahora aquí, operadores de base, como el amigo Tomás Ríos, Carlos Adames, Henry Morales, los que nosotros llamamos "Los Caballos", fueron personas que duraron allí hasta 36, 72 horas sin dormir, manteniendo las operaciones, con la sola satisfacción de escuchar una llamada del Presidente de la corporación, donde esas diferencias que establece la estructura piramidal que tenía aquella PDVSA desaparecieron, porque nos compenetramos y digamos que hicimos una estructura lineal, donde lo importante de todo esto era mantener las operaciones y que no se nos cercara o que se nos cerraran los sistemas de distribución. Fuimos penetrados por Barquisimeto y Yagua, nos destrozaron todos los sistemas de distribución y tuvimos que dejar de

seguir bombeando, porque definitivamente se iba a perder el producto y no era la idea. Eso originó que tuvimos que bajar la carga operacional, tampoco podíamos detener la producción en la medida en que íbamos bajando carga y los inventarios se nos iban a poner full. Llegó el momento en que los compañeros de operaciones nos llamaron y dicen: Muchachos, ya no hallamos dónde meter productos, tenemos que parar o paramos producción, pero dejamos recirculando las plantas, porque para un refinador es doloroso, digamos bien lamentable que una planta operacional se quede en cero, apagada, sin bulla. Para un refinador, cuando se prende una planta es para no apagarse jamás. Eso lo entendí en abril cuando nos lo decía el amigo Frank Jías que vino a tomar las riendas de la dirección de la Refinería El Palito. Se tomó la decisión y dijimos, vamos a entregarle la planta al dueño del negocio y no a estos golpistas y decidimos llamar al doctor Alí Rodríguez Araque. Se puso en conversación directa al doctor Alí Rodríguez Araque con quienes desconocieron en ese momento a su jefe y asumieron la dirección de la planta, estos operadores de los que hice mención anteriormente, ellos conversaron con el doctor Rodríguez Araque y le manifiestan la necesidad que había de parar las plantas, porque ya teníamos inventarios full y los sistemas de distribución saboteados, aunque la distribución la pudimos haber hecho de forma manual, teníamos también el problema del transporte, ustedes se pueden haber dado cuenta que todo fue un enlace, un enroque, tuvimos el problema con los transportistas que también nos sabotearon con las gandolas, el caso del amigo Ferrari para no decir el nombre.

P: Puede decir los nombres.

MM: Con Ferrari específicamente y de eso puede dar un cuento más grande el General Acosta Carlez. No tuvimos forma ni manera de reducir los inventarios y decidimos llamar al doctor Alí. El doctor Rodríguez Araque en un juego también de estrategia estábamos en los momentos de presión donde la Gente del Petróleo caceroleaba aquí, allá entendíamos que se había quedado solo en La Campiña, digamos que lo teníamos que tener como una tacita de cristal no por el hecho de que se nos pudiera quebrar, sino por el simple hecho de que se pudiese atentar contra él y con él se iba la institución, porque la única cabeza... mira, quisiera estar en el zapato de mucha gente menos en el de él, porque entiendo de su responsabilidad y de todo lo que en el momento histórico se dio, la responsabilidad que tuvo. Hicimos las coordinaciones con el comando de la Guarnición, contacto con el Vicepresidente de la República y el doctor Alí bajó a la refinería, había mucha confusión inclusive con aeronaves aquí en el comando de la Guarnición, hubo un momento donde recibo una llamada del Vicepresidente de la República, diciéndome que debería estar urgente en Caracas, nosotros que hacíamos esfuerzos por entregarle la planta a quien la debíamos entregar lo increpamos y dijimos: "Pues no, recibe esto primero y después sí quieres te vas, pero recíbelo". Por supuesto, en ese momento las autoridades de la refinería eran los integrantes de la gerencia golpista, ellos ya tenían un plan orquestado para desestabilizar la llegada de Alí, a ellos no les interesaba que Alí estuviese aquí, que se diera cuenta de cuál era la realidad de todo. Por acá por el control y donde se

aglutina toda la gente lo estaba esperando, cualquier cantidad de gente para hacerle una protesta masiva allí y tratar de condicionar su llegada o tratar de impedirle el acceso, sin embargo, estos dos humildes servidores, José Arias y Miguel Maduro, establecimos una estrategia de acceso donde logramos entrar por el área de LPG, aquí se despacha el gas comercial, y doméstico, luego del puente, creo que ustedes lo vieron, entró por allá y para sorpresa de la Gerencia Golpista, que vienen con él, salen estos dos humildes servidores a recibir al doctor Alí y él nos saluda de manera efusiva, en ese momento ellos se dieron cuenta quiénes eran los actores que estaban detrás de romper el esquema conspirativo que tenían. Menospreciaron siempre la capacidad de los trabajadores. Pensaron que había otra cabeza, digamos con más nivel que era lo que estaba jugando el ajedrez político aquí con ellos. Nunca pensaron que éramos nosotros, los que siempre nos hemos llenado las manos de grasa, un Villarroel que tiene todos los años del mundo aquí y se conoce a diestra y siniestra esto; un Daniel Muñoz, un Horacio Silva, todos estos compañeros que de alguna forma nos acompañaron en esta travesía. Es en ese momento donde vamos con el doctor Alí, se entrevista con los compañeros que de alguna forma mantuvieron las operaciones aquí y entiende que definitivamente había que parar la producción.

Convencido el doctor de que había que parar la producción suscribió un acta de compromiso con la gerencia golpista, donde ellos se comprometían a hacer una paralización en forma segura, sin traumas, no como la que hicieron en abril que fue intempestiva, que casi, siempre he dicho

que Dios nació en El Palito, porque nosotros hemos tenido algunos incidentes y situaciones de riesgo, de alto riesgo en las cuales hemos salido airosos por obra y gracia del Espíritu Santo, sin ánimos en este momento de meter la religión en esta entrevista, pero de verdad que sí. Se tomó el compromiso y observamos que en algún momento vemos la firma de todo el mundo menos la del doctor Alí, en el acta que se suscribe, nunca la vi, sino fue Alfredo Riera que bajó con él.

Se entregó la planta, nos hicimos acompañar por el representante de la Defensoría del Pueblo, Joel Pérez Marcano; porque ya teníamos la experiencia de abril, donde todos los sabotajes que ellos hicieron en las plantas quisieron revertirlos hacia nosotros, los que de alguna forma ya habíamos recuperado todo esto. Decidimos hacerlo y ellos en un acto digamos de prepotencia, comentaban de que no era necesario, confiaban en que lo que ellos estaban haciendo y lo que se había hecho había sido en forma pura, que no había problemas, cualquier tipo de argumentaciones que hicieron, la gente de la Defensoría del Pueblo levantó algo por allí pero no fue suficiente; sin embargo, se les entregó la planta y decidimos una retirada entre comillas, honrosa. Por eso decimos que el golpe en El Palito nunca fue efectivo, por la sencilla razón de que entregamos la planta operativa. Eso nos sirvió a nosotros de dos cosas: se la dimos operativa y con altos niveles de inventario, a sabiendas de que nos habían saboteado los sistemas de distribución, que fue lo que no nos permitió seguir operando porque ya los niveles los teníamos altos. Digamos que los llevamos a una encrucijada donde

ellos cayeron en su misma trampa, recibieron la planta operativa.

Se va el doctor Alí y nosotros nos retiramos, ya ellos tenían acá un equipo de gente: operadores, mantenedores, instrumentistas que venían a parar las plantas, porque ya sabían del movimiento. Para nosotros fue una satisfacción entregarla operativa, por supuesto, en ese momento hubo algunas dudas sobre la forma como se entregó; dudas razonables, pensábamos que se le iba a entregar a otra gente, no precisamente a ellos. Después, lo que hicieron justificó la entrega a ellos, terminaron de descubrirse en su acto terrorista, fue un acto realmente terrorista, por dos razones. Luego que entregamos la planta y entró el equipo, se empiezan a parar, recuerdo que en la noche alguien me comentó que pasó por el estacionamiento y parecía el 31 de diciembre en la Plaza Altamira. Eso era fiesta, rumba, pan de jamón, whisky, champaña, de todo. Llegó toda la Gente del Petróleo a tomar posesión como una jauría del botín que se les estaba entregando. Al día siguiente de la entrega amaneció todo saboteado, el laboratorio, las plantas apagadas. Todos los departamentos prácticamente intervenidos. Eso fue lo que a nosotros nos dio una duda razonable. ¿Por qué teníamos que entregarlos a ellos? Todavía estamos buscando una explicación. No entendimos realmente por qué razón se le entregó a ellos y no a otras personas. Se le entregó a quien era gerente en ese momento, el amigo Rogelio, bueno amigo no, al golpista Rogelio Lozada, estaba Ramón Marcano, Gerente de Operación; al señor Rubén White quien en ese momento era Supervisor de

Relaciones Laborales, estaba el Gerente Técnico que era Néstor Zerpa, el amigo de Recursos Humanos, Juan Francisco Conde Brandt, muy amigo de los trabajadores por cierto.

P: ¿Ese equipo lo formó Alí?

MM: No, ese equipo fue el que se quedó, digamos para asegurarse de que su plan macabro se diera, teóricamente iban a hacer la parada honrosa. El doctor Alí entregó a la autoridad que en ese momento estaba, avalado por supuesto por Alfredo Riera, que en ese momento vino a acompañarlo. La autoridad que estaba dentro de la refinería era el golpista Rogelio Lozada, que era el gerente en ese momento, se le entregó y vuelvo y recapitulo, tienen su fiesta, su samplegorio, su orgía como lo queramos llamar, sí porque eso fue una orgía, según nos cuenta la historia de algunos compañeros –que sus nombres me los reservo– y la forma cómo ellos, imagino que después de tanto alcohol y éxtasis, entran y sabotean todas las plantas. Sabotearon el laboratorio, planta eléctrica, volvieron a hacer la misma película de abril, todo; con menos intensidad pero sí ya más puntual, sabían en qué puntos golpear. Ahí es donde comienza la historia nuevamente de lo que fue... la historia, la dividimos en dos: antes del 2 de diciembre, pasando por el escenario de abril que ya comenté y después del 2 de diciembre con todo lo que hemos vivido hasta la fecha.

Nos sabotearon los departamentos más sofisticados, se metieron nuevamente con los sistemas electrónicos,

los sistemas de control, con pequeñeces –como dice el compañero Horacio– de tapar una tanquilla para que nos acumulara gases y a la hora de cualquier chispa, volemos todos juntos. Cositas así como esas. Esas pequeñas picardías criollas que suponen un riesgo alto para cuando nosotros regresemos a tomar el control de la empresa. Luego de que ellos hacen su orgía y nos sabotean esto, nosotros, los pocos que quedamos, decidimos retomar nuevamente el control. Es para ese momento cuando llegó el amigo Asdrúbal Chávez, quince días después, el amigo Pedro Jiménez Giusti. La ayuda que habíamos pedido en su momento nos llegó 15 días después. Cuando pedíamos un gerente que nos garantizara la gobernabilidad, lo demás lo podíamos manejar nosotros aguas abajo, cuando nos llegó esa ayuda fue demasiado tarde, a pesar de toda la resistencia que en su momento se dio. Como les comentaba, una cosa es lo que dicen los títeres y otra lo que dice el titiritero, no sabíamos hacia donde estaba realmente orientada la mayor concentración de atención. Recuerdo también que para el 8 de diciembre, el 15 de diciembre nos reunimos con el Presidente de la República en Miraflores, en la Sala Situacional y ahí se determinaron los puntos de atención; para ese momento estaba el conflicto con PDV Marina, se definía qué se iba a hacer con los barcos, cuáles eran las implicaciones legales internacionales, todas estas cuestiones de tecnócratas que nos cercan y no nos dejan accionar y que a grandes males siempre pongo una solución sencilla: la vaina es montarte en el barco, operarlo y ya, después bueno, veremos qué hacemos con todas las represalias internacionales que podamos tener,

pero la idea en ese momento de contingencia, porque cuando hablamos de contingencia, es guerra, teníamos que accionar y arrancar eso como pudiéramos, en el camino enderezamos las cargas.

Veíamos ahí los puntos de dirección y de concentración que se estaban derivando hacia la zona y se determinó que el rescate de la Refinería El Palito era prioridad uno. Para ese momento creo que sí.

P: ¿Hablas de cuándo?

MM: Quince días después, veinte días después. Ahí pareciera que –vamos a decirlo de manera jocosa– vino un médico, no puedo decir la palabra, les quitó los cueritos a la gente de aquí, les abrió los ojos y vieron la realidad. Les prestamos unos binoculares y vieron que el momento político estaba era en Carabobo, el momento político estaba aquí. Que la cuna del golpismo era esta, que lo demás eran sólo subterfugios porque cuando se da el sabotaje acá, que vemos que no tenemos combustible en diez estados, y por supuesto de esos diez estados había unas ramificaciones, se vio que definitivamente la atención debió haber estado aquí, que era lo más pequeño de la PDVSA que conocemos. ¿Qué representábamos un 5% de la fuerza laboral activa? Ese no era realmente el punto de atención, el punto de atención era lo que suponía la paralización de la Refinería El Palito, creo que eso queda para la historia, ahora el emblema para el Estado- Nación que es el gobierno nacional, es la Refinería El Palito y los puntos de atención son para la Refinería El Palito y el

holding de PDVSA, en la cual reposa la mayor satisfacción del Presidente de la Corporación, el Doctor Alí Rodríguez Araque, en la Refinería El Palito, como modelo de ejemplo de cogestión o de compenetración obrero patronal para definir las políticas del negocio, incluso no solamente operacional o de trabajo sino decidir políticas del negocio. Es lo que ahora se está haciendo acá. Esperamos que podamos seguirlo manteniendo, entendemos que en estos reacomodos en los que estamos entrando ahora, PDVSA tiene otro peligro y es el de la partidización de la industria. Eso será tema de otro debate. Quiero que los compañeros que están acá: Horacio, Daniel, Villarroel, Emilita, José Arias, también comparten las impresiones de cuál fue su participación en eso. Dije que iba a dar más o menos un espectro general, pero ellos te van a dar el detalle de la información. Cada uno de ellos tuvo por supuesto una participación operativa, de mantenimiento y de todo ello. Échale el cuento de lo que se hizo, cómo se hizo.

OMAR MARRERO

Mi nombre es Omar Marrero, estoy en la actualidad en Planta Yagua y mi edad es 55 años.

P: ¿Qué actividades estabas realizando antes del inicio del paro durante el mes de diciembre?

OM: Tenía un pequeño negocio de químicos para la parte de alimentos y eso era lo que hacía.

P: ¿Cómo se presentó usted en Yagua, voluntario o lo llamó alguien?

OM: No, no me presenté en Yagua. Nos reunimos con una Asociación de Conductores, que se llama ASOPROHID, Asociación de Conductores de Hidrocarburos, en donde estaba su presidente de esa asociación que se llama, estaba Johnny y ese señor que se llama Diego Jiménez, Danilo Álvarez, Johnny Rodríguez y también Jorge Chaverra. Entro a esa Asociación por la vía de Jorge Chaverra, todavía no se había dado la posibilidad de ingresar a Planta Yagua, no había reventado el paro.

Estábamos organizando la situación con los transportistas y camioneros que estaban ahí...

P: Con carácter preventivo, que una vez que se diera el paro ustedes iban a salir a apoyar a PDVSA o ¿qué iban a hacer?

OM: No, no, ya se había dado, y arrancado el paro el 2, en ese momento había alguna dificultad para ingresar, nos reunimos la Guardia Nacional con Luis Felipe Acosta Carlez en el Core 2.

P: A partir de allí fue que decidieron irse a Yagua.

OM: Nos reunimos con Acosta Carlez en la entrada de la Planta, Acosta Carlez no quería ingresar si no había un abogado. La Asociación de Conductores tenía un abogado e hicimos un documento, un acta para el ingreso a la planta. Una vez que ingresamos a la planta, el problema se presentó porque debíamos organizar las gandolas, revisar a ver si los tanques que habían dejado, hacer un diagnóstico previo de todo lo que había ahí.

P: ¿Cuál es su profesión de origen?

OM: Soy licenciado en Educación.

P: ¿Qué hace un Licenciado en Educación en una planta?

OM: Hay dos elementos importantes, más que una profesión uno tiene conciencia revolucionaria y el perfil fundamental que nosotros necesitábamos en ese momento era la gente que podía defender los espacios y parece

mentira, sí tiene un elemento importante, también que la comunidad que jugó un papel determinante ahí, es decir, las comunidades de Yagua, Guacara, San Joaquín y Valencia en general, jugó un papel fundamental en la toma de Yagua.

P: ¿En relación con los saboteadores y golpistas petroleros, recuerda cuáles fueron las personas responsables con nombre y apellido, los cargos que tenían allí en Yagua?

OM: Puedo decir que en el caso de los golpistas, recuerdo de uno solo, de Jesús Belloso, que era el Gerente General de la Planta. Tenemos en nuestro poder lo que era la nómina que laboraba en esta planta, tengo un documento que puedo consignarlo.

P: Necesitamos que nos lo envíen pronto. ¿Cuáles fueron las principales consecuencias del sabotaje? ¿Qué cosas perjudicaron y a quiénes principalmente?

OM: En el caso de la Planta de Yagua, cuando entramos no había nadie, prácticamente esa planta la dejaron sola, saboteada y dañado los sistemas de informática, se llevaron los discos duros con la información. Una de las cosas más graves que vi ahí, fue que ellos presumían que íbamos a agarrar las gandolas, en el patio donde estaban estacionadas hay una tanquilla que la rodea de aguas blancas. Esa tanquilla fue tapada y llenada con gasolina que casi rebasaba los niveles. Menos mal que nos percatamos, en ese momento cuando estábamos cerca de las gandolas, de que esa tanquilla que estaba llena y procedimos...

P: Está diciendo que hay una tanquilla de aguas blancas que rodeaba a las gandolas, que la llenaron con gasolina, cuando ustedes se percataron de eso ¿qué ocurrió?

OM: Agarramos las mangueras contra incendios y empezamos a destapar las vías para sacar la gasolina. Eso duró mucho rato, por eso perdimos mucho tiempo.

P: ¿Qué hubiera pasado si no se dan cuenta?

OM: Explota todo por una chispa de una batería, hubiéramos explotado. Claro, sabíamos que al tomar la planta había niveles de riesgo, esa es una planta altamente peligrosa, ahí se almacena muchísimo combustible, es una planta que es de alto riesgo, en condiciones normales más en condiciones de un sabotaje. No solamente fue sabotada como dije, la parte de combustible, también la de informática, se robaron los manuales, se llevaron los discos duros con información, es decir, muchísimas cosas pasaron.

P: De los hechos más resaltantes a los que tuvieron que hacerles frente, de los actos de sabotaje que debieron de resolver, ¿cuál fue el que más les impactó, además de la tanquilla del agua lo que tenía era gasolina?

OM: El informático. Primero, costó muchísimo a los muchachos que estaban ahí de la aviación... Llegó una gente del Ministerio de Energía y Minas cuando estábamos al principio, era Pablo Ramírez, por cierto, ahora es Presidente de CADAFE Elecentro. Pablo junto con el equipo, en verdad no pudo arrancar el sistema y

después posteriormente llegaron los ingenieros del Colegio de Ingenieros y la gente de la aviación que en conjunto pudieron arrancar el sistema.

P: El hecho más resaltante del sabotaje, la informática que ya lo explicabas. ¿Quiénes participaron en el rescate y cuál fue el orden de prioridad de participación de los mismos? ¿De qué sectores recibieron ustedes más apoyo?

OM: Lo dividimos así: comunidad, componente militar, Colegio de Ingenieros.

P: Consideran que de primero está la comunidad.

OM: Sin el apoyo de la comunidad no hubiera podido... diría dos cosas, inclusive el componente militar pudo haber tomado eso solo, pero sin el apoyo de la comunidad, creo que no hubiera podido ser posible. La comunidad fue importante.

P: Entonces fue la comunidad.

OM: La comunidad jugó un papel importante. La Guardia Nacional al mando de Luis Felipe Acosta Carlez y del Core 2, fue determinante inclusive. Si no hubiera existido el grupo de estos transportistas que tenían conocimiento de la planta inclusive, hubiera sido bien difícil también, lo decía ahí en una reunión, si ese encuentro de lo que es el conocimiento popular y el conocimiento científico permitió que sacáramos adelante la planta. Muchísimos ingenieros que llegaron al principio no tenían noción, a lo mejor tenían educación formal pero no conocían la

planta. Si conocían realmente qué era un aculoat y cómo se acoplaba al camión, los camioneros. Los camioneros en muchas ocasiones le dieron lección a los ingenieros. Siento que ahí todo funcionó como un equipo.

P: Si tuvieras que priorizar en los actores, ¿cuál sería el más clave de todos?

OM: La comunidad. En segundo lugar las Fuerzas Armadas, también conjuntamente, creo que jugó un papel importante ahí,

P: ¿Cómo llevaron a cabo ese rescate? ¿Qué fue lo primero que hicieron? ¿Cuál fue el proceso?

OM: La gente se fue, hubo un llamado de las comunidades para que se abocaran a tomar las afueras de la planta, ahí lo que quedó fueron dos personas, uno, un bombero, Douglas Gómez y un tipo de PC&P, que después se desapareció, no lo vi más nunca. Quien quedó fue Douglas que jugó un papel importante, él nos dio vamos a decir así, la posibilidad de que entráramos, creó unas condiciones propicias para la participación de los civiles. Hay que entender que la unión cívico-militar, es un nombre que de alguna manera es importante para este proceso, no es menos importante decir que es una unión difícil de establecer en ocasiones, el militar tiene una actitud a veces vertical y nosotros los civiles de alguna manera, otra.

P: Vertical en qué sentido, de cumplir estrictamente las normas.

OM: Del poder.

P: Del poder, ¿y los civiles?

OM: Los civiles vemos un poco más horizontal la cuestión, se perdió de vista que la disciplina y el orden juegan un papel importante.

P: ¿Cuáles fueron los principales obstáculos que tuvieron que enfrentar?

OM: El obstáculo fundamental fue que nosotros teníamos la gasolina ahí, pero no la podíamos sacar. Teníamos las gandolas, las comenzamos a acondicionar, las limpiamos, prendimos, y arrancamos, entonces la pregunta era ¿Cómo bajábamos esa gasolina si no era por un sistema automatizado?

P: ¿Consiguieron la cantidad de gandolas que no estaban operando en buenas condiciones?

OM: No, hubo que acondicionarlas, sobre todo en la parte de baterías, pero sencillas la operacion.

P: ¿Cuánto tiempo tardaron en volver a la normalidad en el funcionamiento de las áreas que rescataron, la normalidad total, con la producción completa, que es el bombeo completo? ¿Cuánto tiempo más o menos les llevó eso?

OM: Como tres meses. Para mí fueron... Fuimos progresivamente llegando a la normalidad. Primero, consumimos toda la gasolina que había, después el

gobierno tuvo que importar gasolina venía de Rusia, Brasil y de otras partes del mundo sirvieron para que de alguna manera se resolviera el problema de la escasez de combustible que había en ese momento. Posteriormente comenzó el CRP y después El Palito a producir, eso se tardó más o menos como unos... diciembre, enero, febrero, más o menos en febrero, empezamos a dejar de comprar gasolina, sí más o menos, febrero o marzo.

P: ¿Cuál es la vivencia más importante y la decepción sobre todo lo acontecido? ¿Cuál es el mensaje para los venezolanos? Sí tuvieras que decirles algo a los golpistas ¿qué les dirías?

OM: Independientemente que no esté de acuerdo con un sistema o un presidente o con una forma de gobierno, uno no tiene por qué destruir la principal empresa del país. Siempre pongo el ejemplo, te casas y divorcias, tu no vas a caerle a batazos para acabar con la casa porque esa casa, es de tus hijos, bueno, tienes que preservar la principal empresa. Ellos actuaron como terroristas fascistas destruyendo todo a costa de lo que fuera. Diría a los que sabotearon la empresa, primero, no les diría vale a ellos, los mandaría presos. Todos deberían estar en prisión, sobre todo los gerentes antipatria que utilizaron este movimiento terrorista, deberían estar presos. No creo, que debería haber impunidad, pero si tú me llevas a esa pregunta, les digo algo a ellos, ¿por qué actuaron así?

P: Que reflexionen.

OM: Ellos no van a reflexionar. Pienso que ellos están claros de pensar que van a tomar a esta empresa de nuevo, inclusive ellos hablan de eso a cada momento.

P: ¿Lo van a permitir?

OM: No, nosotros...

P: ¿Qué piensan ustedes?

OM: Primero, como comunidad, no está dispuesta a permitir que ninguno de ellos entre. Los que están adentro que se colaron porque tienen algunos padrinos por ahí, van a salir tarde o temprano, ya está la lista y ellos no van a volver. La única cosa que digo que sí ellos intentan tomar algunas de las instalaciones, es el mismo pueblo y las Fuerzas Armadas los que van a sacarlos. La comunidad, uno piensa que no está clara, y sí no hubiera sido por ellos, mira, día y noche, agarraron unas maderas y tocaban las barandas de las autopistas, que decías, bueno, ¿esta gente nunca se va a cansar? Le daban estímulo a la gente que estaba trabajando, a nosotros que estábamos adentro.

P: La comunidad los apoyó con qué, les llevaba la comida.

OM: Todo y otra de las cosas que jugó un papel importante, eran las alcaldías nuestras que estaban en esa zona.

P: Un mensaje para los venezolanos y las venezolanas.

OM: El mensaje que daría a los venezolanos y venezolanas, primero, pensemos bien en este gran daño que se le hizo al país. De alguna manera no volvamos en ningún momento

a permitir que esta gente vuelva a golpear fuertemente nuestra economía e instalaciones.

P: Ni la estabilidad democrática. Bueno, eso es todo.

DANIEL MUÑOZ

DANIEL MUÑOZ, Departamento de Instrumentación Gerencia AIT. Tengo 18 años en la industria y con respecto al plan de contingencia, ellos supieron jugar bien este ajedrez, en abril montaron una bandera totalmente falsa, eso se venía gestando mucho antes de abril. Habían hecho un trabajo con los obreros, la gerencia elitesca toda la vida ha sido elitesca, de manera que entraban aquí y no saludaban. Llegaban al club y el obrero no podía estar en botas en la tasca del Club, porque esa era el área de los gerentes. Imagino que ese plan fue montado fuera del país, –los gerentes– se dieron cuenta que tenían que manejar a los obreros y para eso necesitaban un acercamiento, vinieron esos famosos cursos de Misión, Visión y Valores junto con una gran cantidad de enseñanzas a nivel de psicología que les dieron a los supervisores y metiendo el cassette, para irles limpiarles la mente. Eso fue en el 2001. Fue un año de mucho acercamiento de la gerencia con sus trabajadores. De tal manera que los cursos se hacían en el club y el gerente te decía: "tú obrero, dime lo que tú quieras, insúltame si quieres, saca lo que tengas

por dentro", y el obrero se descargaba: "ustedes.... Jorge, discúlpame, esta vez sí vamos a trabajar bien", se abrazaban y bebíamos whisky de 18 años, fue un trabajo que hicieron con los trabajadores, al punto que el obrero no veía al gerente sino como el panita, el compañero de trabajo. Los gerentes llegaban a las salas de control donde estaban los obreros, diciendo: "epa, muchachos, mis muchachos". En lugar de aquel gerente que miraba desde arriba y a lo mejor un tipo que nunca había bebido cerveza, lo ves al mismo nivel bebiendo cerveza contigo en el club, en pocas palabras, se hizo una camaradería entre gerentes y obreros. Esa camaradería la trabajaron ellos en los sindicatos, con el sindicato de Fedepetrol, el más representativo que teníamos aquí, tenían un matrimonio. En tanto que a nosotros, luchadores no sindicalistas que de alguna forma estábamos buscando un cambio y luchando y peleando contra ellos, cuando hacíamos un planteamiento no nos hacían caso. Si lo hacía Fedepetrol, procedía, por eso los trabajadores veían en los dirigentes de Fedepetrol a la gente que resolvía los problemas, era un compromiso que había, gracias al matrimonio entre ellos. De ahí en adelante se garantizaron el control de los obreros.

—¿Quién diseñó esos programas de Misión, Visión y Valores?

DM: Eso vino a nivel nacional, desde que comenzó el General Guaicaipuro Lamedá. Desde que se montó, empezaron a bombardear a los trabajadores, a buscar ese acercamiento, mira, tienes un problema de jubilación, te

lo resuelvo. Trabajadores que tenían diez y veinte años con problemas se los resolvieron.

—¿Eso lo montó quién? ¿Alí o Guaicaipuro Lameda?

DM: Guaicaipuro Lameda, nosotros vimos la cara de él allí, para mí eso vino de afuera. Era un plan montado, algo hecho mira desde muy atrás. Ahora ¿qué pasó? En abril agarraron la bandera de la “meritocracia”, defendida por todos los trabajadores, la meritocracia era de nosotros los obreros, no era de la Nómina Mayor. que nunca hizo tal merecimiento, a ellos les daban un bono de producción, reconocimiento que está en el contrato colectivo donde todos los años, según tu actuación te toca un aumento, un porcentaje: 5, 10, 15.

—La meritocracia era abajo.

DM: Era nuestra. La agarraron de bandera y empezaron a venderla al país, ahí fue donde todo el mundo se enteró de que aquí existía la meritocracia. Tomaron esa bandera, ocurren los actos de abril, se restituyó al Presidente, fueron a Caracas a reunirse con Alí, a pedirle perdón, a decirle mira, fue por la meritocracia. Por algo justo. No fue cuestión política y creo que con toda esa palabrería hueca lograron convencer nuevamente a la gente del gobierno, de que ellos jamás en su vida iban a repetir lo que hicieron en abril. Iban a Caracas cada vez a buscar reuniones, a solicitar su gerente: "mira, cuando venga alguien aquí de El Palito fue un error, cónchale nos equivocamos. Fue por la meritocracia, por algo justo, contractual, no por

cuestiones políticas". Después que se empieza a oír que en diciembre venía el paro, presentaron un organigrama, aquí está el plan de contingencia. No se preocupen que aquí está el Plan de Contingencia diseñado, como lo hemos hecho toda la vida, cuando ha habido huelga petrolera. En papel el Plan existía, pero eran ellos mismos. Eso ayudó mucho a que ocurriera lo que aconteció, lo de abril. La gente no tuvo ni idea, después que a tratamos de levantar la planta, que esto iba a explotar, hasta cierto punto estuvimos en ese nivel. Cuando comenzó el conflicto, con las plantas de servicios con un gran porcentaje de trabajadores y ellos afuera; a las ocho de la mañana, toda la gerencia media entró a tomar el control de la planta. Pensábamos que iban a amenazar, pero no, "mira, tenemos el control nosotros y vamos a ir bajando carga". Cuando lo vimos así, pararon la planta en menos de dos horas, una planta que por seguridad lo mínimo que debe llevar el procedimiento de parada, para parar una planta en condiciones de seguridad, son ocho horas. Dieron una parada de emergencia, no colocaron los camiones de bomberos por si acaso ocurría algo, irrespetaron todo. Ahí fue donde Horacio me que pelee con ellos. Fui a sala de control y les dije: "Ustedes son unos irresponsables, ¿Dónde están los bomberos, las medidas de seguridad, donde está lo que me enseñaron toda la vida que esto para poderlo parar se necesitan ocho horas". Un equipo con 1.500 grados es como si tuvieras una sartén hirviendo y de repente lo introduces en el agua. Esos equipos reciben ese choque térmico y se agrietan, los están dañando. De hecho, después de abril los equipos quedaron dañados;

pararon todo lo que fue el sistema eléctrico, dejaron los compresores de isobutano—el isobutano es uno de los gases más volátiles que tenemos en la industria— sin operador y agua de enfriamiento. Gracias a Dios, el sistema de protección de los compresores funcionó y se dispararon en cuanto a temperatura, porque si no el cuento sería otro. Dejaron los mechurrios. El mechurrio es un sistema en el que se quema todo lo que son los gases de la planta, cuando hay una contingencia por alta presión, las plantas todas paradas con la llama allí a orilla de playa quemando los gases, en algún momento los gases de esas torres se iban a acabar y podía ocurrir lo que llaman un vacío, esa candela a lo mejor podía ser mortal. Esa es la preocupación que tenemos cuando estamos en planta. Los operadores que se quedaron de servicio industrial no se quedaron por chavistas, se aguantaron porque sabían lo que podía pasar si esto no arrancaba. Entramos nuevamente a tratar de arrancar servicios industriales, colocamos algo de hidrante a los compresores de isobutano, lo empezamos a arrancar, tratamos de resolver en línea todo el sabotaje que ellos hicieron y a todo lo que conseguíamos buscábamos a la gente de la Disip y PTJ, midan eso por si acaso. "¿Es posible que entró gente?". No, la llave de esos sistemas sólo la tenía el Jefe de Planta y el Superintendente, esa llave no la tiene más nadie. Entrar a un cuarto de esos y cortar unos cables, eso no lo iba a hacer ningún obrero, sino las personas que tenían la llave, que eran ellos dos. "Que no, que eso es el sistema". Olvídelo, eso no lo ha tocado más nadie. Ahí fue cuando se demostró, después de abril, al señor que supuestamente estaba de este lado, que

era el investigador de la empresa, le montaron una novia y listo, lo quebraron, toda la información se perdió, él se las entregó a ellos. Por eso, nos decían a nosotros: "todo lo que ustedes hicieron, hasta el mínimo paso, nosotros lo sabemos".

Después de todo esto empezamos a trabajar con base en lo que vino en diciembre. Por supuesto, la información que emitían en Caracas nos la daban a nosotros. "Muchachos, no se preocupen, nosotros queremos esta planta, nosotros nacimos aquí. Esto es lo mejor que tenemos". Sabíamos que ellos algo le iban a hacer. Tenían un bazar de la Gente del Petróleo donde vendían gorras, franelas, chapitas, comerciaban de todo allí adentro de la refinería, sí algún Nómina Mayor no compraba, lo veían mal. Sí un ingeniero no adquiría una gorra de "Ni un paso atrás", ése lo anotaban en la lista, lo sacaban, lo cambiaban o lo que fuera, pero tenía que estar alineado. Salían a hacer marchas, había una norma de seguridad que estaba terminantemente prohibido todo tipo de concentración del personal en el estacionamiento, ahí se reunían todos y hacían las marchas todos los días. Cuando íbamos al comedor, cacerolazos, taca, taca, taca, los pocos gerentes, en el caso de Roberto Capriles, Pedro Rojas, nunca almorzaban aquí en el comedor, no lo soportaban, era una presión que tenían encima. Entonces, tenían eso, hacían las reuniones dentro de donde está el cajero automático, reuniones políticas. Una vez vinieron unos militares, entraron al edificio y los sacaron a cacerolazos y eso nosotros lo informábamos arriba y parecía que no nos creían, me preguntaban a mí y les decía: "mira, está pasando esto. "Pero le preguntaban

a ellos: "No vale, esos son muchachos que andan por ahí loqueando". Empezamos a reunirnos con los operadores de la consola, a hacer contacto con ellos; tres semanas antes hicimos reuniones con los otros muchachos de los sindicatos, elaboramos una lista de trabajadores y ex trabajadores y jubilados que estaban afuera y nos fuimos con Alí Rodríguez, dos semanas antes y le dijimos: Alí, aquí estamos nosotros. "Yo, pensaba que eso estaba perdido". No, no está perdido, pero sí te pedimos algo, monta una gerencia paralela, cuando la gerencia general te abandone la refinería, nosotros agarramos el mando. No se hizo. Parte del error fue ese. Pedimos y pedimos sin obtener respuesta.

—Eso fue a lo que vino después Asdrúbal Chávez.

DM: Arribó un mes después, nosotros le pedimos dos semanas antes, nombra un equipo gerencial, incluso dimos nombres, Asdrúbal, Leopoldo Rojas —que estaba en Punto Fijo y lamentablemente después se rajó—, Acosta Centeno, junto a varios compañeros que habían estado con nosotros en abril y a la hora de una contingencia podían actuar en una gerencia paralela, en cuanto el Rogelio Lozada abandonara, decretaríamos su destitución y aquí está fulano de tal, usted tiene el control de los trabajadores. Tampoco se hizo. El día 2 intentaron parar la planta de FCC, que es una de las que produce gasolina, por una fuga en una de las válvulas mariposas, una fuga de aceite que tenía cuatro meses, la iban a parar el 2 de diciembre por esa misma fuga, el personal decía, ustedes no van a parar la planta por esta fuga. "Bueno, Muñoz, pero qué vas a

hacer". Ahí está la guardia. Nosotros teníamos el enlace con la Fuerza Armada.

—Desde cuándo le dice a ellos...

DM: Tres semanas antes, habíamos ido al comando, los íbamos conociendo y que ellos nos conocieran. Algunos Guardias nos conocían porque habíamos peleado en las huelgas pasadas.

—Y ¿Cómo hicieron contacto con la Fuerza Armada?

DM: A través de los mismos compañeros de PDVSA, compañeros del gobierno que nos dijeron: "Mira, busquen a fulano de tal que ése los va a ayudar". El lunes 2 no pudieron parar, el martes les descubrimos a través de las comunicaciones que estaban parando, como les contó Horacio y no pudieron. El miércoles trajeron a un Defensor del Pueblo a quien uno de los compañeros aquí reconoció al entrar y hablaron con él. No lo dejaron llegar primero a la gerencia. El planteamiento fue: "usted Defensor del Pueblo, vaya y hable con ellos pero antes le pregunta a los operadores si están cansados", porque el plan era que los operadores tenían 48 horas trabajando y estaban cansados; entonces el Defensor del Pueblo fue y le preguntó a los operadores "¿Ustedes están cansados?". "No. Queremos mantener la planta. Queremos trabajar". No pudieron pararla. El día jueves llegó el gerente médico con unos estetoscopios malos, ahí fue donde nos terminaron de quebrar, ahí nos llevaron al suelo, con un estetoscopio malo, haciéndole un chequeo a la gente

en la planta, tenían la tensión en 500 y empieza a dar reposo por seis meses. "¿Cómo me va a dar reposo por tanto?", Rodríguez, el Gerente Médico, los mandó a todos de reposo. Total los operadores de reposo, las plantas quedaron sin operadores, el Gerente Médico entró el día jueves y dio reposo de 15 días a todos los operadores, empezó a repartir reposo sin ningún reparo. El grupo que estaba cuadrado con nosotros no aceptó el reposo, porque si él mandaba reposo a todos había que parar la planta, ¿qué vamos a hacer? El grupo se quedó y resistió: no nos vamos de reposo. "Pero es que tienes la tensión en 190, te puede dar un ACV". Me quedo, estoy bien y no hubo forma. Como el jueves no pudieron hacerlo, el viernes a las tres de la tarde, hicieron todas las filas en el llenadero de gasolina, empacaron sus carros y abandonaron la refinería. Dijimos, se fueron. Ahora vamos a descansar, teníamos casi siete días dentro de la refinería sin dormir, vigilándolos a ver qué hacían, a dónde iban. Unos policías. Está bien, se fueron. Como a las siete de la noche íbamos saliendo, estábamos en El Palito analizando la situación y digo, creo que esos carrizos van a parar hoy. "No, esos no paran Muñoz, no paran". Al rato llamaron por teléfono: "Vente, que están parando". Todos de vuelta a la planta donde encontramos que habían designado a Luis Ras, un Supervisor de Línea baja, como Superintendente máximo para que paralizara la refinería. Ellos mismos le dijeron: "a las siete paras la refinería," y en efecto, él decía: "voy a sala de control señores, hay que paralizar porque allá en Caracas está el gobierno matando al pueblo –eso fue el día de los muertos en Altamira– vamos a paralizar".

Nuevamente, nuestros consolistas se levantaron y dijeron que no, que ellos no bajaban un barril de petróleo de las plantas. "Que hay que bajar, porque yo soy el jefe, yo soy el superintendente". "En este momento los trabajadores lo desconocemos a usted como superintendente, así que váyase", así que tampoco pudieron parar el viernes. El sábado, sí es verdad que no aguantamos, los tanques full, las plantas a full mecha, oye, ¿qué hacemos? Ahí fue cuando vino el doctor Alí, él nos preguntó y le dijimos: "Mire doctor, aquí hay que parar". "Y ¿qué hacemos?", "No, nosotros se la entregamos a usted". El se reunió con ellos y levantaron un acta compromiso firmada por Rogelio Lozada, por el gerente de Legal y por todas las otras gerencias, donde ellos se comprometían a no paralizar el suministro de combustible. Falsedad. Ese fue otro engaño en el que cayó Alí Rodríguez, o sea, que ellos fueron astutos en eso de decir mentiras y quizás digo esto porque a mí me pasó: Cuando salimos el sábado a las seis de la tarde, nosotros salíamos y ellos entraban, nos vimos en el cruce frente a Vigilancia, ellos grandotes y nosotros con la cara gacha. Después que estábamos afuera conseguimos unos muchachos de la Defensoría del Pueblo y se les prende la chispa: "Pero, bueno, vamos a hacer una inspección. Vámonos para adentro, hacemos una inspección para demostrarle a la gerencia que están...". Les dijimos vamos a entrar nuevamente en las instalaciones, vamos a hacer una inspección para verificar que todo está cien por ciento de operatividad y sin ningún tipo de daño. Cuando íbamos entrando, antes de llegar a la clínica, se paró toda la gerencia: "ustedes no pueden entrar". No, mira aquí

está un Defensor del Pueblo, entonces lo convencieron a él también: "nosotros, gente honorable firmando un acta como ésta ante el Presidente de la industria ¿usted cree que nosotros somos capaces de hacer algo de lo que no está aquí? Se dejó convencer. Cuando le digo: "Pero, ¿vamos a ir?" "No, Muñoz, cónchale, ¿tú vas a dudar de nosotros? Tenemos 20 años conociéndonos, somos honorables, respetables. Vamos a parar la planta, porque es necesario, por los inventarios, pero no creas que aquí vamos a hacer nada malo". No quisieron y no nos dejaron entrar. La idea era precisamente, si nosotros lográbamos levantar esa acta, donde decíamos que desde el laboratorio hasta el muelle, dándole vuelta a todas las plantas, estaban en excelentes condiciones, con eso terminábamos, pero ellos no quisieron.

Luego el domingo llegamos como diez personas con las caras largas, viéndonos la cara ¿qué hacemos? Casualmente creo que fue el Capitán Aparicio o el Mayor Barrios que llegó: "bueno ¿qué hacen ustedes aquí? Vamos a arrancar el llenadero". No hay gandolas. "Tenemos cuarenta gandolas en Valencia". Vamos a darle, montamos el plan y a las cinco de la tarde estábamos sacando gandolas de aquí, de una vez. Inmediatamente agarramos la gente, vamos para MTP, que es donde se hacen las mezclas de las gasolinas para sacar los diferentes tipos, porque tenemos el básico, eso estaba full, para empezar a mezclar gasolina para seguir vendiendo. Como todo es computarizado vemos como los sistemas, empezando por las consolas, empiezan a enloquecer. Se nos apagaba una. Hicimos un recorrido y quitamos todas las conexiones a fax y a

MÓDEM, porque nos estaban saboteando vía Internet y todavía a los cinco días los sistemas empezaban a fallar. Debajo de las consolas conseguimos pisos falsos y allí encontramos un Telcel Fijo, era lo último que les quedaba, ellos se estaban comunicando por ahí y nos estaban saboteando; lograron apagar todas las consolas y para levantarlas nuevamente se necesitaba una contraseña, la consola guindada y no había contraseña. Buscamos ayuda en Paraguaná, de donde vino un compañero que se llama Franklin Abraham a tratar de ayudarnos pero igualito no tenía contraseña. Al final conseguimos a uno de los compañeros de Intevop quien vino con Giro Peña, que está de Superintendente en Automatización, entre los dos hicieron un buen equipo y empezaron a darle hasta que lograron conseguir el desperfecto y arreglaron todo ese lío. Eso fue a finales de diciembre. Levantamos todo lo que fue los sistemas para poder bombear y de ahí en adelante no volvieron a fallar más. Ellos no tuvieron nuevamente el acceso que tenían con los computadores.

—¿Cómo decían que aquí en Carabobo no había gasolina?

DM Los tanques estaban full, ahora ¿qué pasaba? No teníamos transporte, las cuarenta gandolas que sacó la Guardia, era un lote de gandolas de la flota de transporte propia de PDVSA, con trabajadores propios. A ese personal lo botaron y las gandolas las arrimaron. Supuestamente esas gandolas iban a ser vendidas como chatarra a Transporte Ferrari. Si el golpe se daba esas gandolas se vendían a dos millones, tres millones, a Ferrari y bueno, se regalaban. Ferrari, era un golpista

más, La Fuerza Armada sabía dónde estaban esas gandolas y las recuperó, fueron a prenderlas, estaban buenas, se le hizo mantenimiento a los tanques, todo estaba en perfectas condiciones y fueron las que medio paliaron el sistema de distribución, pero con cuarenta gandolas para todo, eso era imposible y el que llegó aquí a ver las colas de gandolas, porque cuando se enteró que aquí estábamos vendiendo gasolina, todo el centro del país y de todos lados venían aquí. Por más que les diéramos 24 horas y a full no podíamos cumplir con la demanda que había en el momento y que la gente llenaba su tanque y hasta cuatro, cinco pipas y eso también terminó de llevarnos a... Luego a finales de diciembre teníamos el grupo de trabajadores armados nuevamente, había llegado Asdrúbal, también algo de la gerencia pero había dudas, ellos no querían arrancar las plantas, tenían miedo. Dudaban de la capacidad de este grupo de trabajadores que se quedaron aquí. El 30 de diciembre nos reunimos todos los trabajadores, vamos a arrancar el 2, con autorización o sin autorización de la gerencia, pero vamos a arrancar. Hicimos el flujograma de cuáles eran los pasos para arrancar, el censo de los operadores que teníamos ¿estamos en condiciones de arrancar? Sí ¿están claros los muchachos? ¿Están todos bien? Los jubilados que gracias a ellos también dieron un aporte muy grande, porque era la gente que veinte, treinta años ahí, las trampitas que ellos sabían: "Muchachos, cuidado con {esto, cuidado con aquello". El 2 no arrancamos porque era día viernes, el día 3 empezamos a hacer los preparativos y a arrancar las plantas, un operador originario del área y un consolista.

Sin la orden de la gerencia. Simplemente los gerentes que tomaban las decisiones estaban haciendo los trabajos. Puede ser que ahora nos toque un paro gerencial que venga a tomar decisiones y a trancar algunas actividades oye pero ¿con qué moral? ¿Cómo hacen si los que tomamos la batuta en este momento fuimos los trabajadores? Las decisiones acertadas. Ahí es donde conseguimos que gracias a Dios empezamos el proceso de arranque, que a uno de los muchachos operadores, no sé si fue de los bomberos, se le ocurrió lavar todo el piso e inundar eso de agua, pero el agua no bajaba por las tanquillas, había una sola tanquilla que estaba abierta, debajo del horno B-102, exactamente debajo del horno había una tanquilla y era la única que estaba abierta. ¿Qué pasaba? Si nosotros hubiésemos comenzado el proceso de arranque y se acumulaban gases en algún lado de la tanquilla eso iba a salir por ahí, por el horno. Por eso era que ellos aseguraban todos los días que la refinería iba a explotar. Lo decían con propiedad, llamaban a los compañeros de trabajo, familiares, esposas: "Mira, dile a fulano que se salga porque esta noche eso explota, que se salga, que se cuide". Era una presión increíble de los familiares hacia los trabajadores. También una presión psicológica, eran nuestros padres, diciéndonos: "Muchacho, salte de ahí que eso va a explotar". Las comunidades no se acercaban e imagino que muchos estaban fuera de aquí, tenían miedo, porque iba a explotar toda el área de El Palito. Después, cuando empezamos a normalizar la situación y las comunidades se dieron cuenta de la gran mentira y respondieron al llamado del Presidente entonces aquí en

la Y encontrabas gente viviendo en carpas. A pesar de las trampas que ellos hicieron esto no lo detenía nadie, esta vaina la arrancamos nosotros y la arrancamos con toda la seguridad. Ellos hablaban de inexperiencia. Sí es verdad, mucha gente nueva, mucho muchacho, efectivamente jóvenes que de alguna forma habían hecho cursos de operaciones, de mantenimiento, aquí en el mismo CIED, ahora un instituto que se llama ORT, que estaba preparando muchachos, que venían de Lídice, operadores de Planta Centro, gente que no era necesariamente técnico pero sí sabía lo que era arrancar una bomba, lo que era abrir una válvula, es decir, tenía la experiencia de lo que era la operación como tal. Teníamos aquí a todos los jubilados que nos ayudaron; a mucha gente de la Fuerza Armada, ingenieros y personal que había estado en otros ambientes, no exactamente petrolero pero sí con toda la experiencia, especialmente en la parte de lo que es la seguridad, de cómo se trabaja la seguridad. Teníamos manuales como éstos, con todos los procedimientos, es decir, vamos a hacer esto, vamos a ver como lo hacemos, paso a paso, que no estábamos tan caídos de la mata ni tan perdidos ni tan locos. Todo eso existió y las normas, todo eso estaba allí, lo único que se requería era sentarse a buscarlas, ¡ajá!, aquí está, el procedimiento de cómo se arranca la unidad de crudo. Hicimos varios ensayos con los muchachos. Antes de lanzarnos al arranque los pusimos a correr: mira, hay que parar la bomba tal, para ver si los muchachos estaban al día. Soy una de las personas que vive más cerca de la refinería y cada vez que hay un problema del tipo que sea y a la hora que sea: las

tres o dos de la mañana, iban a buscarme, donde estuviera, de la gerencia anterior. Para la gerencia anterior, era como quien dice su hombre de confianza, al estar allí, no se preocupaban en llamar a más nadie de instrumentación por algún tipo de problema de control o por lo menos ayudarlos a coordinar cualquier tipo de trabajo mecánico. Para mí no había más hecho repulsivo se cayera la refinería o una planta o que no pudiéramos arrancar un equipo, cónchale que no me arrancaba una caldera. Eso a mí me preocupaba y atormentaba. Cuando veo lo que empezaron a hacer, es más, se los dije en una reunión: "Bueno, Muñoz, te quedaste en abril, nos traicionaste". Le dije: Mire hermano, para empezar usted sabía cuál era mi posición, nunca les dije que estaba con ustedes, siempre dije que estaba de este lado o sea que no los traicioné Segundo: si ustedes me buscaban todos los días, las 24 horas del día, para arrancar esta refinería y no dejarla que se caiga ¿por qué ahora voy a cambiar? Sí alguien va a arrancar esta vaina, la arranco yo. Alguien va a operar esos equipos los opero yo, aquí nadie va a meter la mano que no sea yo. Tengo 20 años haciéndolo. "Bueno, sí que está bien". Una de las cosas más horribles es llegar a las plantas... mira, llegar a pensar que esos compañeros de trabajo, esos amigos, esos gerentes que nos enseñaron tantas cosas, porque vamos a negarlo. Todo lo que sé de alguna forma se lo debo a ellos, porque aprendí de esa gente, todos esos procedimientos, todas esas normas. Cuando ellos veían que un muchacho, un operador se descuidaba y se le botaba un poquito de gasolina, estaba botado. Eran estrictos en ese sentido. Al que se le descuidara un poquito

la carga, estaba botado. No perdonaban. No perdonaban que aquí se perdiera un barril de petróleo. Oye y van a venir ahora con ésta. Entrar a Sala de Control, a Planta Eléctrica y ver todo apagado, aires acondicionados, equipos apagados, tú sabes que estos equipos, son más sencillos, imagínate los equipos industriales, todo el calor que generan y ese calor que produce humedad y se dañan, fue al principio tristeza, rabia, de todo, después fue desespero. Buscamos ventiladores para ponérselo a esos equipos como fuera y ahí empezamos a movilizarnos, hay que resolverlo, esto hay que levantarlo, pero lo más triste es pasearse por la refinería y no escuchar ni un motor rodando, ver como todos esos pueblos fantasmas que ves que está todo y miras alrededor y dices: Y coño. ¡Esto es mío! ¿Qué puedo hacer para que esto no vuelva a pasar? ¿Qué hago para que esto no lo vuelvan a hacer? Pensar en la imagen de muchos compañeros que en abril se restearon con nosotros, que después al tú llamarlos: Hermano véngase que aquí lo necesitamos. "Hasta que Chávez no se vaya, no voy para allá. Ni un paso atrás". Ahora verlos hoy por allí visitándome en la casa, algunos todavía me visitan: "Muñoz, estoy pegao no tengo ni medio. No he comprado los útiles, dile a esos carajos que me arreglen, que no quiero saber más nada de esta vaina, pero necesito mis reales". Es algo que no te creas que es fácil. Muchos compañeros de los que se quedaron, algunos, todavía no han superado la etapa, hablan y hablan como si ellos fueran a regresar alguna vez, ¿no? Es que no van a regresar hermano y eso lo saben ellos. ¡No volverán! Aquí no pisan más esta vaina. Para que la pisen tendrán que

sacarnos muertos, porque no hay otra forma. No hay manera y forma de que esos señores vuelvan a regresar a la refinería. ¿Qué les van a arreglar? Algún día les arreglarán sus reales, pero lo que ellos hicieron no fue una gracia, ellos pusieron en peligro la vida nuestra y la vida de todo ese pueblo que está ahí, esto no fue un juego.

Aquí tuvimos, eso es algo que no se puede ocultar, unos muchachos accidentados, estaba en una panadería y me conseguí con cinco operadores que casualmente llegaban, para mí fue que se pasaron el dato, lo que pasa es que ellos no sabían quién era yo. Ellos pensaban: "Llegó uno de los tipos que se quedó en PDVSA", había como una persecución para provocarnos y quizás hasta para golpearlos, lo que le pasó al camarada, al fallecido Domingo Ríos, lo agarraron en Morón y lo golpearon y a los dos meses le dio una trombosis y murió, dicen que a lo mejor fue de eso mismo. Llegaron y empezaron a hablar, me senté con uno de ellos, lo agarré en un sitio solo. Mi cuñado se lo dijo, empezaron a discutir: "Mira Muñoz, ese día que tu cuñado". No mi hermano, ustedes empezaron a tirar puntas y si no se meten conmigo, paso, los veo, si me saludan mejor y si no me da igual. Le dije, mira hermano, esos muertos que ustedes creen que están en mi conciencia tiene que estar en la de ustedes. ¿Por qué hay gente nueva en la refinería? Porque ustedes abandonaron sus puestos. Por eso es que esa gente está allí, pero si ustedes se quedan no estuvieran. Esa inexperiencia que hablan es por culpa de ustedes. "No, qué ustedes". No, es que alguien tenía que arrancarla y si Daniel Muñoz y este equipo no se queda, igualito esta refinería la arrancan,

porque en el país hay gente preparada para que arranque eso y si no la había en el país se traía de afuera, pero esta refinería no se iba a quedar parada, porque ellos quisieran. Es una mentira de que porque se quedaron 20, 30 traidores la refinería no se iba a arrancar. Mentira. Refinerías como ésta las hay en varias partes del mundo, estos son paquetes y en varias partes del mundo sabemos que hay gente que tiene incluso mejor tecnología y técnicas de arranque de planta que nosotros mismos. ¿Que no se trajeron? Fue un logro. ¿Que paramos la planta varias veces y no fue necesario traer a un gringo? Fue un logro. Porque esa era otra política que había, aquí paraban la planta y tenía que venir un gringo, un asesor. No nosotros la paramos, se nos ha caído, mira, teníamos una caldera en mantenimiento y un tubo en mantenimiento, estábamos dependiendo de CADAFE, casualmente en CADAFE hubo una explosión, pum, pararon todo y fue un momento crítico que vivieron los operadores, hace como dos meses hubo algo en Planta Centro y nos cortaron la energía aquí. Se quedó todo oscuro y los operadores supieron donde iban a correr para poner la planta a salvo, ahí no había gerente, no estaba Daniel Muñoz, ni Tomás Ríos, ninguno de los que supuestamente conocen bien la planta, los muchachos, los nuevos. Hay uno que se golpeó la frente, no vio el tubo y por desespero pero ellos tuvieron la capacidad, en ese momento tan crítico de poner la planta a salvo, al día siguiente, después que logramos restituir la energía de Planta Centro, a activar la planta de nuevo y ese mechurrio que por uso y costumbre nosotros estamos acostumbrados a ver, cuando arranqué planta, eso estaba

quemado, ahí no se vio un humito. Nadie se enteró que la planta le volvimos a meter carga y a arrancar en su tiempo récord. Con todos estos problemas que hemos tenido los muchachos, se han ido tecnificando y cada vez aprendiendo más y aportando. El gran problema que teníamos en la gerencia anterior era que usted no podía dar ningún paso si no consultaba con la gerencia y si lo daba estaba botado. Algún operador, creo que se llama Ulises Marín, hace algunos años, detectó en la Planta de Alquiler un área de peligro, la planta podía volar, él para poner la planta a salvo decidió pararla, cuando llegaron ellos: "mira, ¿por qué paraste?". Pasó esto. "Oye sí está bien, hiciste bien", pero el lunes estaba botado. No podían tomar ningún tipo de decisión si no consultaban con la gerencia y si la tomaban estaban botados, así lo hicieran bien, esa era la política, eran demasiado estrictos. Te descuidabas llenando un tanque, se te botó un poquito de gasolina, estás botado. Negligencia.

—¿Qué es bueno o es malo?

DM: Ahora sí me preguntas qué es bueno o es malo. Cuando le dices a este señor: "Tú no puedes salir de aquí" lo estás encajonando, trancando su potencial. Cuando preguntan ahora ¿quiénes son los consolistas?, les decimos los nombres: "Ustedes, están locos. Esos carajos no tienen capacidad para eso". Ahí están, un año manteniendo la planta, sin accidentes, seguros, cien por ciento operacional. ¿Por qué ellos decían que no tenían capacidad? A todos nos ponían un techo. Guardaban para sí el conocimiento, los expertos, lo que hacían era abrir y

cerrar esa válvula, pero de ahí no pasaban. Se mentían de que el trabajo que hacían, nosotros, PDVSA, éramos una sociedad diferente, otro tipo de gente. Cuando lo pasaban a Nómina Mayor nos decían: "Múdese de ese barrio, eso no es sitio para usted, váyase para allá". Entraba y salía de su casa y a usted no le interesaba si el vecino tenía agua, no, no, no, éramos otra sociedad. Nos inculcaban que el trabajo que haces, que hago no lo hace más nadie. Éramos cerrados, nadie podía aprender lo que ellos hacían. Para aprender lo que hacía era de salío, metiéndome en todos lados, preguntando, como me tenían ahí era una necesidad, me necesitaban. "Tráete a Muñoz", me veían al lado del ingeniero. "Mira ¿y cómo lo hiciste?", como no, una libretica, escribiendo y rayando. Hacían esto para mantener el poder. Nadie tocaba nada si no lo autorizaban. Ninguno sabía de nada yo no decía: envíalo a curso para que aprenda o quítale una ventanita al techo para ver si el tipo es capaz. Si el tipo se asomaba y no era capaz de salir, para abajo. Cuando el tipo era un avión, lo botaban. Cuando comenzaron a hacer estos cursos y a hacerse amigos de la gerencia, ahí terminaron de convencer a los trabajadores, ¿de dónde venimos? Dónde me estás llevando, ya que somos amigos, bebemos cerveza, oye, los trabajadores como que se identificaron. "Ése, sí es un gerente bueno. Ése, sí es mi amigo", ja, ja, sí, los engañaron. Fue tanto el engaño que hoy...

—Si hay conciencia de clase, no sucede esto.

DM: Pero, fíjate, que entre todo lo malo a ellos tenía que pasarles esto. Después de abril, siempre estuvimos

metidos en los e-mail, dejaban la oficina abierta, uno se metía y averiguaba a ver qué estaban haciendo, ellos tenían un plan... después de abril, eran otro tipo de gente, luchadores sociales, los mandaban a que se metieran en los condominios, a tomar liderazgo en el condominio, a pelear por las reivindicaciones de la gente del edificio, a decirle a la gente: "compren vela, compren pan, aquí hay una guerra. Cuidense. Vendan eso. Visiten a todos los vecinos". Por primera vez muchos de ellos salieron a ver cómo vivía el vecino de al lado, quizás a socializarse con la gente. Los veías en marchas, quizás la gente de la esquina no es debía. Hoy son más humanos, antes no tenían humanidad. Muchos compañeros hoy es que se están dando cuenta de lo engañados que vivieron. ¿Por qué? No tiene con qué pagarle al muchacho el mejor colegio que tenía, darle los zapatos de marca y el muchacho no perdona. No tiene con qué comprarle el libro caro, va a tener que adquirir un librito de esos Caribe, de los que nos compraban a nosotros. Los muchachos no perdonan. Ahorita en diciembre ¿dónde está su Niño Jesús? ¿Crees que el hoy por hoy no les está atormentando la vida? Esta tormenta es lo que a nos preocupa, los puede llevar a hacer cualquier tontería; cualquier vivo los agarra, los enreda y lleva incluso a que se autasuiciden ahí. Es peligroso.

—¿Están preparando un plan de contingencia para esta eventualidad?

DM: Estamos hablando mucho de lo que es un poliducto, es la zona que han estado atacando más y hecho varios sabotajes. Poliducto es el bombeo que tenemos de gasolina

desde aquí hasta Yagua y Barquisimeto y el bombeo de crudo desde Barinas hasta acá; además todo el sistema de gas que es por tubería a nivel nacional. En el sistema de crudos han roto válvulas en varias partes, aquí en Urama, en El Guayabo, pasan y es más, han agarrado a personas con seguetas y le han roto cosas y producen el derrame de productos, de crudo, de fuel, han hecho varios ensayos. Con base en esto, ¿qué se ha hecho? Se está preparando, algo que se llama el Proyecto Mosca, es un grupo que está pendiente de todo eso conjuntamente con las comunidades. Los propios vigilantes son las comunidades.

MM: El Proyecto Mosca no es más que una coordinación que se estableció a través del Ministerio de Energía y Minas, PDVSA, Refinería El Palito, del Departamento de Cooperativas, que no es más que el resguardo de la seguridad de todo lo que son los poliductos, oleoductos y gasoductos, desde San Sebastián de Los Reyes hasta Barquisimeto y donde nos pasa. ¿Qué estamos haciendo nosotros con este Proyecto? Todas las comunidades aledañas a las tuberías, que nos han saboteado, las organizamos en cooperativas y les damos un contrato bajo la figura de servidumbre. ¿Qué hacen ellos? Desmalezan las tuberías y a su vez nos las vigilan. Esto es lo que estamos haciendo, las casas que poseen se las mejoramos, ¿no? O se las levantamos y para las zonas más intrincadas se construyen helipuertos en coordinación con la Fuerza Armada Nacional. Es lo que está previsto por ahora como plan de resguardo de lo que es la zona de seguridad de los oleoductos, poliductos y gasoductos. Esto comenzó aproximadamente desde el mes de junio, empezamos a ver

los saboteos que nos venían haciendo y por dónde podían irnos atacando. Estamos diciéndole a las comunidades: "esta tubería es tuya, cuidala, es la que te está dando de comer. Esta es tu seguridad".

—¿Qué actor lideriza este proyecto?

-MM: La idea surgió de Roberto Capriles y de un allegado al doctor Alí Rodríguez Araque, se buscaron los recursos, coordinamos con el Ministerio de Energía y Minas y actualmente, la Sala Situacional está donde funcionaba anteriormente el CIED, el CIED estuvo acá, entré en capacitación comunitaria.

—¿El CIED está abierto ahorita? ¿Nosotros pudiéramos verlo?

MM: El CIED para nosotros es un organismo fascista. No comulgamos con la política del CIED.

—¿Cuál es la política del CIED con la que ustedes no comulgan?

MM: Sabemos que el CIED es una estructura que no tiene razón de ser, es un entramado demasiado influyente, ahí se adiestraba no solamente a un grupo elitesco. Cuando decidimos desmembrar esta armazón, pensamos darle más apertura hacia las comunidades, por eso es que ahora lo llamamos Centro de Capacitación Comunitaria, formamos líderes comunitarios y los estamos integrando al plan de desarrollo económico y social de la nación.

—Van a utilizar esta estructura.

MM: Esto es correcto. Tanto la que funcionaba aquí en Morón...

—Dependerá del fin.

MM: En este caso va a depender de la Refinería El Palito. Asumimos el gasto operativo y logístico de las instalaciones. Con la creación de la División Centro Sur, será una responsabilidad más autónoma de la Dirección Centro-Sur, donde estaríamos en capacidad de administrar desde Barinas, El Palito.

—La capacitación del trabajador, ¿dónde se daba?

MM: Se daba allí. Actualmente se sigue dando allí.

—Dices que es excluyente, eso era solamente para una élite. ¿Todos los trabajadores no iban allí?

MM: No todo trabajador, ahí iba solamente el que tenía el dinero para pagar la certificación. Actualmente acá estamos asumiendo los costos de certificación de la población.

—El trabajador de PDVSA sí se capacitaba allí.

MM: Sí se capacitaba allí, todo entre comillas, estaba orientado para todos, aquí el plan de adiestramiento de la carrera del trabajador estaba definitivamente tronchada, solamente era un grupo el que recibía los adiestramientos. La idea original era que todos recibieran un plan de formación.

—Y quién decidía el que iba a capacitar?

MM: Teóricamente, el que estaba encargado de tu plan de formación académica era tu superior y definía cursos.

—No tenía que ver con Recursos Humanos.

MM: Claro, Recursos Humanos lo definía. Recursos Humanos pone la cartera de cursos, sabes cuál es el perfil del trabajador, por supuesto, en el análisis que tienes del potencial que posee el hombre, lo ubicas dentro de los cursos de capacitación.

—No participaba el trabajador.

MM: Actualmente, se hace.

DM: Si lo mandaban a un curso lo raspábamos para que no fuera más.

MM: No certificaban y la gente de la comunidad tenía que pagar, era antieconómico, la certificación de un soldador llegaba hasta los 500 mil bolívares. Actualmente los costos los asumimos nosotros. ¿Qué estamos haciendo? Recertificando, no es que no creemos en las certificaciones, pero me reservo el derecho de admisión. Estoy en la potestad de decir: demuéstrenme que su certificación es correcta.

—Habrá la posibilidad de que cualquier persona venga a capacitarse.

MM: Claro que sí, de hecho aquí tenemos, ahora, por ejemplo, Petit está encargado de ellos, él viene de la Jet Petroleum Corporation, que es la gente que está ahí

afuera, pintorescamente lo hemos llamado así. Está encargado por la parte de Recursos Humanos de controlar el programa de adiestramiento, certificaciones, seguridad y de nuestros trabajadores también, entendiendo que hay mucha gente que está bueno... Por eso es que lo llamamos Centro de Capacitación Comunitaria. Lo que pasa es que, hay conceptos cuartarrepublicanos que se le quedan a uno adheridos.

—Una pregunta Miguel. Si este centro ahora de Capacitación Comunitaria, quiere decir que ahora va a capacitar a empleados de la industria y las comunidades, sigue teniendo la función de capacitación, ¿también está la opción de que esta función la asuma la Gerencia de Recursos Humanos? ¿Cuál es tu postura frente a esto?

MM: Fíjate, aquí hay dos cosas, no estamos en contra, sabiendo que hay nuevos actores, estamos abiertos a que más allá de lo que suponga la capacitación de nuestra gente, necesitamos personal de alto calibre porque es la industria petrolera, independientemente de lo elitesco, de lo que pueda ser una fábrica de bloque, es de alto riesgo, tenemos que tener gente capacitada. También hay la concepción comunitaria de nuestros gerentes actuales, hablo de la Refinería El Palito, específicamente, no conozco bien la realidad de las otras áreas, aquí tenemos que capacitar a la gente de la comunidad. Ahí estamos comulgando todo el país. Es por eso que estoy diciendo que los costos operativos de las certificaciones de la comunidad las está asumiendo PDVSA. El pueblo no paga nada.

—¿Cómo se va a hacer la capacitación del personal de PDVSA? ¿Los ingenieros, a todos los niveles? ¿Quién se va a encargar de esto?

MM: Recursos Humanos, a través del Departamento de Adiestramiento. El desarrollo de los planes de capacitación, dependerá de un plan de capacitación.

DM: Todo el personal tiene su plan de desarrollo. A lo largo de este tiempo se ha capacitado a todo el personal, tenemos incluso batidoras, récord, horas, hombres y adiestramiento de todo el personal. Una programación actual de capacitación en las áreas que más necesitamos. Tenemos un personal totalmente joven con mucha voluntad y quizás esta bandera la hemos vencido, es que el personal quiere hacer cursos, estudiar, adiestrarse. No hay choque donde haya que obligar al personal, no, todo lo contrario, el personal está ávido de conocimiento y quiere desarrollarse. En este aspecto, estamos trabajando para el adiestramiento interno y es donde hemos hecho en estos cuatro o cinco meses, mucha orientación.

—¿Quiénes son los instructores?

DM: Tenemos instructores en varias líneas, empresas certificadoras a nivel nacional; como nosotros les decimos, los viejitos, que son los jubilados, que han preparado un buen material y operaciones, en el área de mantenimiento e instrumentación han dictado cátedra, cursos, quizás es la parte, dónde ellos están ahí todos los días adiestrando. En SHA –seguridad, higiene y ambiente– también tenemos,

ingeniería y personal de primera línea y no porque lo tengamos nosotros acá.

—Inclusive pudieran darle al resto, a las otras refinerías.

DM: Sí señor. Aparte de eso, un adiestramiento continuo, todas las semanas, SHA tiene una programación de cursos y adiestramiento todas las semanas.

—¿Aquí dan también E&P –Exploración y Perforación–?

DM: No, no tenemos provisión. No hay personal capacitado para eso.

—La cuestión es que en toda PDVSA siempre hay personal que aunque no esté haciendo el centro esa función, pudiera estar capacitado para... Es importante saberlo, una de las cosas es tener un inventario del personal que ha obtenido su certificado. Dónde está cada quién.

DM: Sí, estamos cumpliendo con el adiestramiento.

HORACIO SILVA

Mi nombre es Horacio Silva, trabajo en el Departamento de Instrumentación, tengo 10 años en la industria petrolera, como la reseña que hacía Miguel, voy a hacer un relato bastante amplio de más o menos lo que se vivió. Cada uno de nosotros tuvo una experiencia vivida en ese sabotaje apátrida.

Voy a empezarla desde abril. Desde ahí más o menos es cuando empezamos a ver lo que se estaba gestando y haciendo. En ningún momento pensamos que en abril esta gente iba a hacer lo que hizo, primero, parar la industria como la pararon, a las nueve o diez de la mañana del 5 de abril de 2002, la Refinería El Palito estaba parada, los actos que ellos habían cometido, por ejemplo, cortarle los cables a las bombas de alimentación de agua a las calderas; desconectar los cables analizadores, esto es fundamental para el análisis del agua que va a entrar a los tubos de las calderas, porque si no las dañan, sí el agua no va bien para allá, daña las calderas. Las gavetas de alimentación de las bombas, en este caso de las bombas de éter de

allá arriba del mezclador de gasolina y así otras bombas principales, el área de isobutano, las bombas del llenadero también sacadas fuera de servicio, en el transcurso del 5 al 11 de abril, antes del golpe, en la noche, empezamos a hacer una serie de inspecciones, decíamos: bueno, no puede ser que esta gente haya hecho esto. Los fusibles de sincronización de los turbogeneradores también los desconectaron, los turbos no los podíamos sincronizar y no sabíamos por qué, no tenían los fusibles conectados, cosas así. Nunca llegamos a pensar que eso lo hubiese hecho gente como esa que está aquí, que estudió en el Norte, que estaba bien preparada, que tenía un conocimiento que tú los veías, observas a un carajo así con tremendo flux y dices: No creo que este carajo vaya a hacer semejante vaina y lo hicieron. Hicieron eso y más que eso. Cosas que no pensábamos los trabajadores que ellos iban a hacer; influenciando a los trabajadores, como lo decía Miguel en un principio, en aquella teoría “meritócrata” de la Misión, Visión y Valores, eso fue como quien dice, un juego para hacerle entender a los trabajadores de que el gobierno era malo, que ellos eran los buenos. Un adoctrinamiento de postín. Eso fue lo que hicieron.

En abril, el compañero Daniel Muñoz y mi persona, interpusimos la denuncia ante la Fiscalía, Caracas mandó un Fiscal, el expediente era el N° G-039219, instruido por la División Nacional contra el Crimen Organizado y la Función Pública, eso fue el 06/04/2002. Hicimos la denuncia, emplazamos a los gerentes que habían participado en la paralización en abril. Daniel fue un poco más agresivo, porque tenía más contacto en

las plantas y hasta con la Gerencia de Mantenimiento, discutió y peleó. Dijimos que los gerentes lo habían hecho mal y nunca llegamos a pensar que iban a hacer el sabotaje que hicieron. Levantamos el expediente, fuimos revisando, incluso tuvimos una persona de PC&P que nos a instruir levantando los expedientes, tomando las fotos y ese tipo de cosas y que después de abril fue convencido, llevado a otro cargo y como lo promovieron, lo llevaron, el muchacho entregó las pruebas, el expediente a la Gente Sin Petróleo, los llamo la Gente Sin Petróleo, a todos aquellos trabajadores que habían participado en abril, los llevaron a Nómina Mayor, los que más capacidad de sabotaje habían observado, fueron los que más surgieron después de abril.

Vino el 11 de abril, habíamos montado planta eléctrica, teníamos vapor, aire, un equipo en servicio y arrancamos el llenadero, empezamos a despachar algunas gandolas en el llenadero.

P: ¿Cuántas personas?

HS: Aproximadamente como 150 en abril, con algunos supervisores que teníamos allí, que nunca llegaron a aceptar que esos gerentes con tremendas chaquetas, cortes bien bonitos, blanquitos, iban a hacer lo que hicieron y apoyaron, veían que era la industria, 10, 15, 20 años en la empresa, ellos querían su industria. Ese grupo como de 150 trabajadores que nos quedamos en abril, habíamos participado en el levantamiento de las operaciones, fuimos marginados, colocados por allá en un rincón; a otros no

nos pararon, a los que hacíamos guardia y sobretiempos más nunca nos dieron horas extras, y a otros más los desplazaron. Al ver que esos 150 habíamos arrancado la planta nos habían como se dice vulgarmente execrado, los otros dijeron: "La pinga, yo no me junto con éstos, porque si éstos fueron los que arrancaron la planta y la gerencia los está execrando, no les está dando sobretiempos, los está maltratando, no les llega aumento, no les dan meritocracia..." (Se jactaban de hablar de "meritocracia", no podía hablar de "meritocracia", tenía como tres años que no me daban "meritocracia").

P: ¿Qué era la "meritocracia"?

HS: El mérito por mi trabajo. Aumento anual por mérito, hacen una evaluación en el transcurso del año y ese mérito lo ganas de acuerdo con una evaluación que hace el Supervisor del desempeño de tu gestión, es un aumento salarial.

¿Qué pasaba en ese momento? Todos aquellos compañeros que participamos en el levantamiento de la planta, la gerencia los paseó, humilló, estripó prácticamente y los que vieron eso dijeron: "No, la pinga, no me meto con estos carajos. Me voy con los golpistas". Ellos hicieron ver a los demás trabajadores que los que habían participado activamente en el sabotaje eran los que iban a subir e incluso subieron.

Como decía, cuando se presenta el golpe del 11, estuvimos aquí reunidos como hasta las siete, ocho de la noche.

P: ¿Por qué no participaron en el sabotaje y decidieron tomar esta vía?

HS: Tenemos muchos años luchando contra la corrupción, ese modelo que planteaba la vieja PDVSA, donde se hablaba de “meritocracia”, sabíamos que eso era una gran mentira.

P: ¿En el sindicato o...?

HS: No, éramos sindicato, somos un equipo que se formó con gente preocupada por las cosas que sucedían en nuestra industria.

P: ¿Tenían alguna tendencia política?

HS: No, no, ninguna tendencia política, nos llamábamos "Movimiento 14 de Octubre", una vez participamos en una huelga, el 14 de octubre, donde intervenimos masivamente los trabajadores, que rebasaron lo que fue la parte de la dirigencia sindical, fuimos los propios trabajadores quienes asumimos el control de la huelga y todas esas cosas. Eso fue en la discusión del Contrato Colectivo de 2000, luego de cinco días de paralización.

P: ¿No había ninguna tendencia?

HS: No había tendencia política alguna, en ese momento se luchaba por las reivindicaciones de los trabajadores. Antes de eso ya veníamos trabajando.

P: No participaban Acción Democrática ni de COPEL.

HS: No, ni de izquierda, sólo éramos trabajadores que veíamos que había preocupaciones por solventar los problemas y no se solventaban y empezamos a organizarnos. Lo que nos preocupó realmente cuando la participación en abril, fueron los actos que ocurrieron. ¿Por qué el Presidente Chávez habla de terrorismo en la industria petrolera? Nosotros tomamos fotos, filmamos, demostramos que eso se había hecho. Con un expediente levantado, aquí está el número del expediente G-039219, instruido por la División Nacional contra el Crimen Organizado, eso fue verdad, una realidad indiscutible. Se da el golpe del 11 de abril, el día 12, fuimos buscados como Conejillos de Indias de allá adentro y sacados... No sé si llegaron a ver la plataforma que decía: "Vamos todos a Miraflores ¡Fuera!". Igualito, aquí lo hicieron lo mismo. Miguel Maduro ¡Fuera! ¡Fuera! y una comisión de cinco para sacarlo.

P: ¿Me puedes dar una copia de eso?

HS. Sí, te doy una copia de eso. Igualmente lo hicieron con cada uno de nosotros. Lo que le forjaron a Roberto Capriles –que en ese tiempo era el Gerente de Automatización Industrial– lo sacaron, despojaron de su carnet, incautaron la llave del carro, empujaron, escupieron, le aplicaron miles de vainas y a Pedro Rojas –Supervisor de Telecomunicaciones– también paso por eso. Cosas como esas que uno las vivió, sabemos que sí esa gente actuó realmente de esa manera, ellos sí eran terroristas, sí eran golpistas, sí tenían una intención diferente a la que nosotros conformábamos. La intención nuestra era que las

operaciones se mantuvieran en servicio. Coño, el pueblo necesitaba de gasolina, gas, sin ninguna tendencia, sino porque lo estábamos viendo que eso estaba aconteciendo.

P: ¿Crees que ellos no tenían conciencia social?

HS: Nunca la tuvieron.

P: Era otro Estado completamente diferente.

HS: Diferente, vivían algo de ellos; incluso tenemos la incorporación de un compañero, José Joaquín Vargas, que lo incorporó la Asamblea Nacional Constituyente, máximo poder que existía para ese momento, estos señores aquí leyeron ese papel y dijeron: "A mí me sabe ese papel. Nosotros mandamos en El Palito. Nosotros somos la ley", cosas como esas. La incorporación de los 32 compañeros por la Asamblea Nacional Constituyente, para que veas "Nosotros somos la ley. Nosotros mandamos aquí". Incluso, el doctor Alí Rodríguez Araque, siendo el Ministro de Energía y Minas envió su recomendación para la incorporación y no le pararon. Ellos mandaban, vivían su mundo irreal: "nosotros somos los fuertes, nosotros somos los que mandamos". Miguel lo decía hace un momento: éste era el nido apátrida de la conspiración. De aquí salían camiones del comedor industrial para la Plaza Altamira, en Caracas, cargados de jugos, panes, y otras miles de provisiones.

Se da el golpe del 11 de abril, el día 12, aquel expediente que nosotros habíamos levantado estaba cambiado, mandé

a investigar eso con el doctor Chain, los terroristas no eran ellos, los terroristas habíamos sido los que arrancamos y pusimos la planta en servicio, los que empatamos los cables de las bombas de alimentación para ponerlas operativas y en servicio, los que reparamos las gavetas de las bombas que habían sido dañadas por estos señores antipatria. Ese expediente, ellos lo dicen ahorita, puedes buscar las recientes declaraciones de prensa donde ellos dicen, se jactan de eso, que cuando regresen a la industria, vamos a pagar por los daños que le hemos hecho a la industria, ¿qué te parece? Que nosotros somos los que hemos dañado la industria. Eso pasó el 12 de abril, bueno.

El Presidente Chávez es reincorporado en su puesto de comando el día 13 o 14, el día lunes nos presentamos, ¡ah!, el día lunes cambió el panorama, nos llamaron a la conciliación, que ellos se habían equivocado y que los disculpáramos, que cónchale que eran cuestiones que habían sucedido pero nosotros queremos compartir con ustedes, somos una gran familia, no me la creí. Ninguno de los compañeros se lo creyó. "Bueno, vamos a conciliar y vamos a hablar". De ahí, en abril habíamos vivido una experiencia sorpresiva; nunca pensamos que esa gente que ha estudiado en las mejores universidades de Estados Unidos, que se ha graduado en Alemania, en la Universidad de Berlín, no sabemos en dónde más se graduaron iban a hacer lo que hicieron. Nosotros que somos unos simples obreros, que lo que hacemos es lavar las tuercas, chequear equipos, tuvimos la voluntad de hacer lo que hicimos, poner en servicio las plantas.

De abril en adelante, empezamos a organizarnos, dijimos: "No, nos lo volvemos a calar con estos grandes carajos". Nos organizamos y dijimos: ¿Cómo vamos a hacer? Hicimos una revisión de lo que había pasado en abril y nos organizamos, sabíamos de antemano que venían otras cosas más.

P: ¿Por qué?

HS: Por lo del reacomodo de las fuerzas, vimos la incorporación de Alí Rodríguez a PDVSA, salió Gastón Parra e incorporan a Alí, pero ellos seguían en el mando del poder. Alí, era el Presidente en ejercicio, pero no era el presidente, ahí estaba conformada una camarilla fascista completa que eran los que mandaban y decidían. Lo digo porque el Ingeniero Roberto Capriles que era el Gerente de Automatización Industrial tenía un tipo que le pusieron al lado, Nelson Hernández, que era el que tomaba las decisiones. A Roberto ni siquiera lo invitaban a una reunión a la Gerencia, cosas así como esas. Nosotros decíamos: "mira, si Roberto que es el Gerente de Automatización no es invitado a reuniones de la gerencia, estamos mal, estamos mal". Estábamos mal, a Roberto le tenían montada ahí una gerencia paralela, –parecida a la gerencia de PC&P que era la que administraba el amigo Pedro Jiménez Giusti– una gerencia paralela y él allí no estaba funcionando.

Empezamos a organizarnos, teníamos que sacar una matriz de lo que había sucedido y montar un cuarto de comunicaciones: "no, nos vamos a calar ésta, tenemos

que montar un cuarto de comunicaciones donde estemos comunicados todos, tengamos todas las frecuencias en servicio, sepamos qué está haciendo cada uno de ellos"; así, montamos un cuarto de comunicaciones y teníamos ahí todas las frecuencias de la refinería. Cuando ellos se prepararon otra vez, en todo ese transcurso creo que de seis, siete meses, fue una cuestión orquestada, PDVSA se paralizó por completo, vino el cuento de que la Refinería El Palito como que era el nido de víboras de los golpistas, ahí era donde estaba concentrado el poder, era de donde salían todos los recursos para golpearla industria. Ahora es que nos damos cuenta, hemos estado revisando algunas cosas y nos hemos dado cuenta que de aquí salían todos los insumos para financiar una cantidad de cuestiones que no sabemos, dónde se financiaba el golpe prácticamente, con contratistas y colaboradores, esos eran potes que recogían para financiar el golpe de estado de diciembre.

Antes del 2, el día del paro, se presentó el problema y llamamos a la junta directiva de Sinutrapetrol, conformada por Nelson Núñez, José Arias y toda su gente. En la planta existía el Proyecto PIC –Proyecto de Incremento de Carga del PCC– la planta de catalíticos, teníamos allí una cantidad de trabajadores incorporados con el trabajo sindical, habíamos captado mucha gente para el lado del sindicato. Llega la Junta Directiva de Sinutrapetrol, lo habíamos conversado previamente, que no se plegaran al paro. Hablamos con las contratistas, les dijimos las cosas claras de que se aproximaba un paro convocado por la CTV y Fedecámaras y les preguntamos qué posición iban a asumir ellos en ese paro. Nos reunimos con el Gerente

Rogelio Lozada, le hicimos saber nuestra actitud como sindicato, que no íbamos a permitir que ellos hicieran lo que habían hecho en abril, que se iban a encontrar con un número de contención en el terreno que fuese. El nos respondió que controlaba el 95% de los trabajadores. ¡No se peló!, se llevó su 95% de trabajadores. Pero ese cinco por ciento que se quedó hizo el trabajo que tenía que hacer. En la conversación, cuando Nelson Núñez, Miguel, Daniel y todos los que estábamos en esa reunión le planteamos la situación que se le iba a presentar el 2, el día del aro, él dijo que sí lo estábamos amenazando, que había pasado un General por su oficina y que también le había dicho lo mismo. Sarcásticamente le dijimos que había que tener mucho cuidado, pues no íbamos a permitir lo que hicieron en abril, paralizar la industria.

Se presentó el paro, previamente habíamos tenido reunión con los operadores, en este caso eran los consolistas que manejaban las plantas más importantes, como la planta del FCC–Fraccionamiento de Craqueo Catalítico–, la planta de BTX –Benceno, Tolueno y Xileno– que es el componente básico para las pinturas, la planta de Alquilarción. Esos contactos los habíamos hecho a través del compañero Daniel Muñoz, que tenía un trabajo hecho en la planta como instrumentista, como técnico de la planta él coordinó una reunión con esos consolistas, que nunca estuvieron de acuerdo con la paralización de abril, pero como era un grupo de operadores que no estuvo de acuerdo en abril, lo que hicieron los golpistas fue sacarlos de la guardia, colocando a otros operadores que sí estaban dispuestos a parar la refinería en abril. Eso no pasó

en diciembre, no lo permitimos, porque teníamos todo organizado, incluso levantamos un plan de contingencia con un compañero que lamentablemente murió, el amigo Domingo Ríos, que trabajaba en el Laboratorio Industrial, compañero que nos aportó mucho; que se comió las verdes y las maduras allí, tomando muestras y todas esas cosas, falleció a causa de un problema que tuvo, lo golpearon durante la Gente del Petróleo, después como a los dos meses, falleció. Hicimos esa reunión con los consolistas, nos pusimos de acuerdo, "bueno, como ustedes son los que controlan básicamente la planta, la sala de operaciones de las plantas...". Se presentó el paro el 2 y casualmente ellos estaban de guardia ¿no? Los otros no querían y los aceptaban cambiar de guardia, pero ellos dijeron: "no, no, nosotros montamos nuestra guardia". y esa era la idea, que no paralizáramos las plantas. Así, quedaron funcionando aproximadamente siete días, con poco personal, los muchachos redoblados, no dormían, 24 horas, 36 horas redoblados y nosotros haciendo el trabajo en nuestra sala de operaciones, pendiente de que no pararan, el día 2 ellos iban a impedir y nosotros estábamos en la sala de operaciones, tiramos todas las comunicaciones, escuchamos como a las once de la noche: "mira, vamos a colocar los camiones de bomberos en un sitio estratégico porque vamos a empezar a parar la planta". Como los teníamos intervenidos, dijimos, bueno, muchachos, vamos a ejecutar el procedimiento, llamamos a la Guardia y tomamos la sala de control, cuando ellos llegaron con sus cascos a parar, se encontraron con nosotros, "¿y qué es esto?" –Aquí estamos nosotros para hacerle frente,

ustedes no van a parar. "No, nosotros no queremos parar". –Ustedes quieren parar, nosotros tenemos la información de que ustedes van a parar. Después descubrieron dónde teníamos la sala de operaciones. Claro, es una cuestión de seguimiento, esos tipos lo que querían era acabarnos, liquidarnos. Durante siete días no permitimos que paralizaran la planta, sosteníamos los contactos con la gente de Caracas, Nelson Núñez y José Arias, que era el contacto permanente con el doctor Alí Rodríguez, con el Ministro, con otra gente en Caracas y teníamos el enlace de comunicación directa. Había la comunicación directa con el doctor Alí Rodríguez, y el Gerente de Refinería, que era este golpista trasnochado llamado Rogelio Lozada, quien tenía una comunicación directa con Alí, imagino que Rogelio le decía una cosa y claro, él llamaba y nos preguntaba a nosotros y le decíamos la realidad de lo que se estaba moviendo en el campo, dónde se estaba meneando el cobre, entonces Alí decía: coño estos carajos... Previamente teníamos discusiones con Alí sobre unas conversaciones, sobre que en El Palito estábamos ahí, existíamos como gente para rescatar El Palito, que nos había pasado en Abril, estábamos dispuestos a defenderlo. Alí dijo unas cosas. Él sentía que eso estaba perdido pero salimos nosotros y dijo: "No está tan perdido El Palito". Previo a eso habíamos tenido discusiones con Alí, hicimos algunos planteamientos, señalamos algunas estrategias, algunas se dieron y otras no se pudieron cumplir por la dinámica del paro.

Aquí se paralizó todo después de los siete días, no lo pararon ellos, mantuvimos las operaciones dando golpe

a los operadores redoblados, hasta estrategias para no permitir que en el lapso ese que ellos querían parar que era entre el 2, el 3 y el 4, para demostrarles a los organismos que estaban apoyando el paro desde afuera, a las empresas transnacionales, que ellos tenían el poder sobre los trabajadores y nosotros no permitimos que ellos hicieran eso. No les dimos ese gusto de que paralizaran la industria en el tiempo que ellos se habían comprometido con la oligarquía: "Paramos esa vaina el 2 o el 3, la paramos". No, ese lujo no se los dimos, porque sí la paraban ahí, tengan la seguridad que el triunfo hubiera para ellos y eso no lo permitimos. Se aplicaron estrategias como, por ejemplo, darle a Planta Centro fuel oil del bueno, del lomito, porque no teníamos dónde meterlo y nos preguntábamos: ¿Dónde más vamos a mandar fuel oil, porque no tenemos dónde meterlo? Teníamos que ir bajando carga y todo lo que eran esas cuestiones de despacho, no teníamos ya dónde almanacenar más productos, a Planta Centro le dimos 89 mil barriles de fuel. Ellos lo que compran es residual, una cuestión como una borra que contiene el petróleo, cuando les preguntamos si tenían un tanque donde depositar el fuel, nos dijeron: "Si tenemos, mándenlos," porque eso es lomito para ellos, les mandamos 89 mil barriles, eso representaba como dos días más que pudimos mantener las plantas en servicio, mientras ubicábamos y hablábamos con el amigo Edgar Lugo, que era el de MCP ¿no tenemos otro tanque por ahí donde guardar? Tenemos esto, vamos a meterlo por aquí. Depositamos diesel donde pudimos para alargar otro día más y no paralizar la planta y no darles el gusto

de que la íbamos a paralizar por incapacidad o porque no teníamos el conocimiento sobre cómo mantenerla. Sí lo teníamos, lo que no teníamos eran los recursos humanos para mantenerla y cosas como esas que vimos. Después, cuando realmente no había despacho, porque los buques estaban parados, teníamos al “General Zamora” pegado allí descargando diesel, ellos nos desconectaron al “General Zamora”, un buque que estaba conectado ahí, lo sacaron del muelle y lo mandaron a zarpar, que se fuera. No sabemos si la carga que estaba ahí la vendieron o se la llevaron. No sabemos qué pasó, el “General Zamora” se despegó y se fue. ¿Qué pasó con esa carga? No lo sabemos todavía. Los remolcadores fueron paralizados, teníamos un grupo de trabajadores ahí que se plegaron al paro, atentó contra los intereses de la patria, hemos estado revisando esto, puesto hombres que garanticen las operaciones de los remolcadores, para nosotros en un futuro, cuando se presente una emergencia.

—Hay una cosa que es bien importante, de acuerdo a tu criterio, ¿en qué orden estuvo la participación de los diferentes actores? O sea: trabajadores, comunidades y Fuerza Armada.

HS: Primero, los trabajadores que nos quedamos, éramos los que teníamos una visión clara, veníamos con la experiencia de abril y los pocos que nos quedamos, en un principio sí éramos 15 ó 17 personas éramos muchos. Estábamos claros qué era lo que estaba sucediendo y cuál orientación debíamos seguir y cómo debíamos hacer las cosas. En segundo lugar, el aporte que nos dio la Fuerza

Armada fue un factor fundamental para la reconstrucción o el avance en el arranque de todas las plantas. Para el apoyo logístico, siempre de la Guardia Nacional, la gente dice: "no me meto porque ahí está la Guardia" y eso fue importante para la defensa y el resguardo de las instalaciones, que nadie fuera a sabotear ahí, a meterse a cortar una vaina. En tercer plano, las comunidades se incorporaron después de un llamado del Presidente: "Vamos a tomar las áreas petroleras del pueblo", la gente se incorporó, todavía tenemos aquí cartas, igual que en Yagua, de la gente que empezó a apoyar, "sí estamos aquí y vamos a recuperar las gandolas que teníamos" y todas esas cosas que sucedieron.

—¿Trabajadores jubilados participaron?

HS: La participación de los trabajadores jubilados, de gente más que todo de Operaciones, también fue fundamental para nosotros en la reconstrucción o en el arranque de la planta. Algunos eran de Mantenimiento, pero más que todo de Operaciones, todavía tenemos gente trabajando, de asesores algunos, eso fue primordial, más que todo la gente de Operaciones y algunos consolistas que nos han ayudado bastante en la reconstrucción de eso.

—¿Creen ustedes que en todos los centros tienen la conciencia que tiene El Palito y han tomado las precauciones?

HS: Después del paro de diciembre, en algunas zonas petroleras donde el Presidente hizo unos "Aló Presidente"

y se entrevistó a algunos trabajadores a mí me impresionó oír a los trabajadores decir lo que te estoy contando, escuchaba relatos similares en Guatire, Oriente, el Zulia. Sin tener una red de comunicación entre nosotros, parece que nos hubiésemos comunicado y hecho un Plan de Contingencia Nacional. Todo eso hubiese salido a la perfección. El recuento de cada trabajador en cada área es el mismo que te estoy haciendo. Sí vas ahorita y le preguntas a un trabajador de Guatire, de los que están ahí, de los que tomaron el Plan de Contingencia, va a decir lo mismo. Le preguntas a Monterola ahorita, por ejemplo, ¿qué hizo? Va a decir lo mismo que estoy diciendo: nos organizamos, estábamos pendientes de qué iban a hacer estos señores, activamos el Plan de Contingencia, vimos cuáles eran las áreas críticas y las atendimos primero, arrancamos las plantas importantes, el llenadero, lo que es el despacho de gasolina hacia Yagua y Barquisimeto o sea, una cuestión de prioridades.

—Un ciudadano común y corriente, nunca me imaginé que iba a ver.... pensé que todo estaba preparado. Que había un Plan de Contingencia, después de abril, yo dije, esto está preparado. Cuando sucedió lo de diciembre, no podía creerlo.

HS: Eso tiene sus explicaciones, porque el Presidente fue receptivo a las fuerzas en contra de los intereses de PDVSA. Por eso digo...

—Los que estábamos siguiendo a PDVSA paso a paso, soy profesora de la Universidad Central de Venezuela,

estuvimos después de abril trabajando en las aulas, convocando a los estudiantes, no podíamos creer que no había un Plan de Contingencia.

HS: Mira, ¿quiénes activaban el Plan de Contingencia? A través de los años, el Plan de Contingencia lo activaba la gerencia de PDVSA, la Nómina Mayor que fue creada para eso, en el año 36 cuando la primera huelga petrolera. ¿Quiénes fueron los que asumieron el control de la industria?

—Sí había un Plan de Contingencia lo que pasa es que no existía una coordinación nacional, porque la fuerza sindical ¿En manos de quién estaba? La dirigencia sindical se fue completa con el nefasto paro petrolero. ¿De dónde podía venir si no de la gerencia? ¿Cómo se podía estructurar un Plan de Contingencia alternativo? Tenía que ser con los trabajadores. No tenían una estructura sindical organizada, comprometida con la transformación y con capacidad para dar una respuesta de carácter nacional. Era muy incipiente la fuerza laboral. La respuesta se dio en concreto. Lo que pasa es que como lo dijo Rogelio Lozada cuando tuvimos la reunión con él, éste era un juego de ajedrez.

GUYÉN SOTO SÁNCHEZ

Guyén Soto Sánchez, soy Ingeniero Industrial graduado en la Universidad Luis Caballero Mejías, en el año 2000, entré a la Planta de Yagua, el 9 de diciembre del año 2002.

P: Entraste como voluntario, siendo parte de la comunidad. ¿Cómo entraste?

GS: En ese momento, a partir del 8, habíamos empezado a reunirnos afuera, había noticias de que la planta había que protegerla de cualquier tipo de saboteo. Como comunidad entre ellos profesionales nos fuimos a custodiar la planta. Había mucha gente en ese momento, el 9 de diciembre bastante gente. Sabíamos que había una Comisión del Colegio de Ingenieros adentro y el Ministerio de Energía y Minas junto con la Guardia Nacional que se había encargado de la custodia y manejo de la planta. Por supuesto, como Ingeniero hicimos lo posible por tratar de ayudar en la planta. Fue entonces cuando.

P: Una pregunta, ¿te presentaste voluntariamente al lugar del sabotaje para participar en el rescate?

GS: No, en principio no pensábamos...

P: Fuiste llamado por alguien.

GS: No, no, no, pensábamos que íbamos a estar nada más afuera, cuidando la planta. No teníamos ninguna idea de que íbamos a pasar a manejarla, esa es la realidad. Hay un grupo del Colegio de Ingenieros, que eran como diez personas que sí tenían conocimientos previos, que sí entraron a la planta con esa intención y fueron ellos los que empezaron a llamar gente que estuviera experiencia técnica para manejar la planta y fue cuando nosotros nos propusimos como voluntarios.

P: Una pregunta que voy a hacer, ¿tenías alguna experiencia técnica o cómo fue?

GS: Por supuesto, pero nunca en el área petrolera. Experiencia técnica en empresas manufactureras más que todo. Uno tiene conocimientos básicos sobre eso y con un poquito de inducción. Las labores que llegamos haciendo eran trabajos básicos del obrero. Era llenar las gandolas, manejábamos...

P: ¿Vives en Valencia?

GS: Si, había un grupo de amigos que todos éramos Ingenieros, vamos a proponernos y nos fuimos para las puertas de la planta, hablamos con el Presidente del Colegio de Ingenieros, le dijimos que estábamos a la orden, nos inscribimos en una lista donde poníamos profesión, años de experiencia y esa la pasaban hacia adentro para que

tuvieran en cuenta que estábamos afuera y ahí estuvimos, por lo menos desde el 8 al 9 corrido, esperando, sin dormir. Cuando nos llamaron dormimos menos, estuvimos ahí casi 24 horas seguidas primero, dormíamos en una sillita un ratico, nos volvíamos a parar, había que recuperar la planta, los sistemas estaban caídos, llenar las gandolas, era difícil, una gandola era difícilísimo, cuando el 9 en la mañana traen las primeras nueve gandolas, eso fue una fiesta nacional.

P: Tienes alguna idea de quiénes estaban en las operaciones del lugar donde participaste antes de tú llegar. ¿Algún nombre de quiénes fueron los saboteadores? ¿Qué cargos tenían?

GS: El Gerente del Distrito Centro, que funcionaba desde ahí, era Jesús Belloso. El Gerente de la Planta era Rubén Martínez, los de Operaciones, ahí no quedó nadie, un bombero nada más.

P: El nombre de ese bombero, ¿cuál es?

GS: Douglas Jiménez. La única persona que se quedó de toda la planta.

P: Sigue trabajando allí y está con la recuperación de PDVSA.

GS: Sigue trabajando allí, él fue que recibió a la gente que llegó, el primer contingente de la Guardia que llegó el 2 de diciembre fue el que los recibió, los hizo pasar y les dijo esto es esto, les mostró la planta y de ahí en adelante fue que se reestructuró el plan para recuperarla.

P: Una pregunta, el 2 de diciembre fue cuando empezó el paro petrolero, sabotaje petrolero, golpe petrolero y la pregunta es: ¿El plan de recuperación de la Planta de Yagua se activó el 9 de diciembre, entre el 9 y 10 de diciembre?

GS: 8 y 9.

P: Día de la Inmaculada Concepción. ¿Qué otros nombres de los saboteadores recuerdas?

GS: El que está en el cargo que estoy ahora, casualmente Antonio Martínez, quien era Supervisor de Procesos del Distrito que trabajaba en Yagua y casualidad está otra vez en PDVSA.

P: ¿En dónde?

GS: En Deltaven. Está pero físicamente en Yagua, una cosa increíble, está en Yagua.

P: Fue empleado por Deltaven.

GS: Empleado por Deltaven, contratado por supuesto y una de las personas que tiene capacidad para manejar la planta, todos los conocimientos. Tenía 17 años en la industria.

P: Pero, ¿qué pasó? Regresó a PDVSA porque se arrepintió.

GS: No, él fue botado y metió un recurso de amparo.

P: Lo tuvieron que reincorporar. ¿Ahora que está haciendo?

GS: Está en Deltaven en Operaciones con estaciones de servicios.

P: Está en actividades normales, trabajando, sabotando. ¿Que está haciendo?

GS: Trabaja con estaciones de servicios, no directamente con la Planta.

P: No está trabajando en la planta pero, ¿él podría sabotear?

GS. Por supuesto. Las estaciones de servicios, él es el Supervisor de Operaciones de las Estaciones de Servicios de todo el Distrito Centro, imagínate la posibilidad que tiene de sabotear son muchas, porque una estación de servicio es una bomba de tiempo, si no se maneja bien. Además no tiene el conocimiento, porque él tiene toda su vida laborando en otra área de PDVSA.

P. ¿Cuáles fueron las principales consecuencias del sabotaje que hicieron en Yagua? ¿Qué cosas salieron perjudicadas y quiénes? La más importante, ¿cuál es la cuestión más importante del sabotaje que te llamó más la atención?

GS: El impacto a la comunidad, en cuanto a la gasolina para los vehículos de transporte de alimentos, medicinas, ambulancias, ahí se perdieron muchas vidas que nadie las ha contabilizado, pero hay un cuento del General de la Brigada de Carabobo, el General de Brigada del Ejército, Henry de Jesús Rangel Briceño, echa un cuento que en

ese paro no había gasolina, ellos truncan la autopista del Centro y ve una ambulancia que tenía poca gasolina, tiene que desviarse para no agarrar la tranca que ellos habían hecho, la señora se murió.

P: Los escuálidos habían hecho una tranca y la señora se murió.

GS: Además, no tenía mucha gasolina, no podía dar muchas vueltas y en una de esa se quedó sin gasolina. ¿Qué mejor ejemplo que ése? Un solo cuentico de los tantos que abundan. Ahora en cuanto a los sistemas, la recuperación todavía a nueve meses del paro estamos recuperando algunos sistemas automatizados que no están recuperados, porque el impacto fue tremendo en cuanto a costos de sistemas que es lo más caro.

P: En cuanto al propio acto de rescate, ¿cuáles fueron los hechos más resaltantes a lo que tuvieron ustedes que hacerle frente? Es decir, los actos de sabotaje que debieron resolver. ¿Cómo fue el sabotaje y en qué consistió?

GS: El sabotaje principal fue, todos los sistemas automatizados de PDVSA se manejan vía Internet, cuando nosotros estábamos activando esas famosas nueve gandolas el primer día, a las once de la noche hacen un back up de todos los sistemas, recogen los datos, digamos para almacenarlos en un servidor en Caracas. En ese momento, repentinamente dejó de funcionar el sistema, incluso válvulas que habíamos abierto manualmente, que es de donde bajaba la gasolina de los tanques hacia el

llenadero se cerraron automáticamente. Aparentemente por magia, porque ahí no había nadie. Las volvíamos a abrir y se volvían a cerrar hasta que el sistema se paró y no funcionó más, el sabotaje era vía Internet porque a nivel mecánico o eléctrico, era más que todo negligencia de Mantenimiento, válvulas y bombas en mal estado, pero el sabotaje directo fue a nivel informático.

P: Previo al sabotaje petrolero de diciembre de 2002, había falta de mantenimiento de las válvulas.

GS: Sí, había negligencia en el mantenimiento general de la planta.

P: Manifiesta en el mantenimiento general de la planta.

GS: De hecho en los aculoats que son los contadores de flujo, que es donde se maneja la cantidad de combustible que sale del llenadero a la gandola, eso es el aculoats. Ahí había empalmes con tape, eso no se debe tener, una chispa con los gases que hay ahí, puede haber una explosión.

P: Una pregunta que voy a hacer. ¿Eso no sería a propósito más bien parte del sabotaje o que de verdad eso estuviera funcionando así antes? ¿Qué piensas?

GS: No sé, pudo haber sido sabotaje, no creo de verdad, la idea que tenía uno de PDVSA, la excelencia, la supuesta importancia en todos los manejos del petróleo y sus derivados, eso se cayó porque eso es peligrosísimo una chispa, que puede hacerse a través del tape y originar una explosión. Fuimos más cuidadosos en ese momento, con

todo y lo desesperado de la contingencia, la necesidad tan grande que había de salir gandolas, ello en toda plenitud de condiciones, con todo el recurso que teníamos. Ahora ve si eso no es una negligencia o un sabotaje a futuro, a hacer la empresa menos rentable al final, para terminar de venderla, pienso que la idea era esa, hacer la empresa poco rentable, para poder venderla. Esa era la justificación y ese plan digamos a mediano plazo iba en ese sentido, para mí. El sabotaje real sí vino digamos en el poliducto, se manifestó más porque está fuera de la planta, que es la tubería que va desde El Palito, que bombea la gasolina a la Planta de Yagua, ahí sí se trancaron válvulas, se robaron las tarjetas, controlador electrónico, rompieron las paredes, se robaron de todo. Ahí sí fue un sabotaje claro y específico. Hay cinco estaciones donde se controlan los bombeos y en esa sí el saboteo es muchísimo: extracción de tarjetas electrónicas, como te dije, cierre de válvulas, se le ponían pasadores para que no fluyera el combustible, eso pudo tener una explosión, porque viene una presión desde El Palito y al trancarla sigue aumentando hasta que eso explota.

P: ¿Cómo calificas esas acciones?

GS: Sí eso no es terrorismo, no sé qué es, para mí eso es terrorismo. No tiene otro nombre.

P: Criminales.

GS: Criminal, porque como dije, eché el cuento de un muerto que hubo en unas circunstancias, que se conoció.

¿Cuántos no hubo por allí escondidos?

P: ¿Que no se sabe?

GS: No se sabrá.

P: ¿Contigo, cuántas personas participaron? ¿Cuántos ingenieros más? Tu grupo de ingenieros, de voluntarios ingenieros. ¿Cuántos más participaron?

GS: Alrededor de unas 20, 25 personas.

P: ¿Todos ingenieros?

GS: Casi todos eran ingenieros, había muchos jóvenes, entre jóvenes y mayores. Varios técnicos también entraron, la intención del Colegio de Ingenieros cuando nos hace el llamado era como que sí éramos Ingenieros, cuando era una operación sencilla podíamos tenerla un poco más controlada; sabíamos por lo menos los fundamentos teóricos de lo que estábamos haciendo. Operaciones normales que la hace cualquier obrero, la hicimos para tener un control más seguro, porque llenar una gandola es una cosa que tiene mucha complejidad, sin embargo queríamos en ese momento que fuera lo más seguro posible; controlar los volúmenes bien del combustible que se despachaba, que no hubiera derrames o los menos derrames posibles, porque la inexperiencia era grandísima.

P: ¿Cuál fue tu sensación o emoción más intensa cuando lograste entrar a Yagua?

GS: Primero, que jamás en mi vida lo imaginé, es más, ni me gustaba PDVSA, por aquella tecnocracia, la

amigocracia que tenían ahí, donde entraban sólo sus amigos y familiares, ni siquiera me interesé jamás en llevar currículo, pasantía, nada. Cuando entro y doy cuenta toda de aquella misticidad sobre PDVSA, era una farsa, dio una cierta desilusión, pero a su vez alegría, porque estábamos adentro, la estábamos rescatando e imaginé que eso era el primer paso para un rescate total de la empresa, sí los gerentes tenían visión de futuro, como realmente lo fue. Fue una emoción, principalmente cuando los sistemas, después que se caen, decidimos pasar los sistemas a manuales, ya que los tanques estaban arriba y el llenadero abajo, la verdad que ellos bajan automáticamente. Cuando decidimos hacer eso y poner a funcionar las dos primeras líneas de ocho que hay en Yagua, empiezan a salir gandolas constantemente, no era nada más que salía una cada vez. No, constantemente empezaran a salir gandolas, eso fue una emoción, la gente afuera, cada gandola que salía fuera a las tres de la mañana, a las cuatro o a las cinco, ellos aplaudían, le tocaban la defensa que era de metal, eso era una fiesta cada gandola que salía y eso nos animaba, así tuviéramos días sin dormir, a seguir trabajando y a sacar ganadolas y más gandolas, eso fue la emoción más grande, esa gente. Hay un cuento muy bueno, sabes que en ese llenadero uno no puede usar linternas que no sean antichispas. Después descubrimos que eso no era cierto, en el momento quería ser lo más estricto posible con la seguridad, necesitábamos una linterna anaticispas a las tres de la mañana, creo que fue el 10 en la noche, el 10 de diciembre y digo, bueno, conozco, porque venía de afuera, conocía a esa

gente, vamos a ir a preguntar quién quita y salgo porque tenían un micrófono ahí, a pedir una linterna antichispas. Imagínate a las tres de la mañana, no sé cómo pero a la media hora había dos linternas antichispas. Eso nos motivó a quienes estábamos adentro a seguir echándole pichón, porque imagínate esa gente como respondía. Pedimos una llave Alex 3/8 para abrir los aculoats y la consiguieron. Eso era increíble, les pedíamos cualquier cosa y lo conseguían. Era una sinergia que había entre ellos y nosotros.

P: ¿Cómo se llaman estos chicos que participaron contigo? Desde los más jóvenes hasta los mayores.

GS. ¿Los nombres? Sí de todos. Conmigo entraron un grupo de cinco personas que son: Nelson Maldonado, que está todavía en la industria; Edgar Zuleta, que es Supervisor de Poliducto ahorita; Daniel Azuaje, que no está porque tenía otros compromisos contractuales. Está William Montoya...

P: ¿Dónde trabaja Daniel?

GS: Él tiene una empresa propia, tenía compromisos adquiridos en contratos y por cumplir y se tuvo que ir. Sin embargo, queremos rescatarlo todavía, es valioso. Hizo el dibujo del pico del llenadero por dentro, cuando llegó lo hizo y eso nos sirvió a todos para hacerle el mantenimiento a esos picos. William Montoya, que estaba dentro, fue de la Comisión de Ingenieros que llegó de primero por el Colegio de Ingenieros. Trabaja conmigo.

Vladimir Bondarenco, que es el Presidente del Colegio de Ingenieros; estaba el Ingeniero García Roque, también pertenece a la Directiva del Colegio de Ingenieros; el Ingeniero Morgado, también del Colegio de Ingenieros, no recuerdo el nombre de Morgado. Ángel Pargas, que fue el encargado de la Planta hasta febrero, el Ministerio lo dejó encargado del manejo de la planta. Esteban Reales, que tenía experiencia petrolera, fue uno de los que más nos ayudó en el manejo de la planta, había trabajado antes en El Palito, había salido hace unos años. José López, también está en la industria, en Puerto La Cruz, igual que Domingo Franco, también en Puerto La Cruz. Son muchísimos.

P: Entre esas personas que los apoyaron, ¿cuáles fueron los sectores de los que recibieron mayor apoyo? ¿Quién los apoyó más dentro de las comunidades, que me estás diciendo que fue bellissimo, porque lo que ustedes le pidieran se los entregaban?

GS: Eso fue increíble.

P: Por ejemplo con los militares. ¿Cómo fue esa relación?

GS. Los militares en un principio, la aviación estaba ocupada de los sistemas telemáticos, todo lo que fuera Hiter, automatización, informática y telecomunicaciones, ellos estaban encargados de esa área, entonces había un trabajo en equipo en cuanto al manejo de la planta. No estaba el Ejército todavía y la Guardia en pura custodia, no había mucha interrelación.

P: El mayor apoyo que recibieron fue de la comunidad, de la gente.

GS: El ánimo, la emoción, el impulso de motivación vino principalmente de ellos. Por supuesto, trabajábamos cívico-militarmente bien, había mucha sinergia con los militares que estaban presentes, éramos un solo equipo, tratar de restablecer Operación.

P: ¿Cuáles fueron los principales obstáculos que tuvieron que enfrentar?

GS: El problema era que esa planta, como en las de PDVSA, estaban adaptadas a ser manejadas automáticamente, con los sistemas caídos, al haber desaparecidos los manuales de funcionamiento, tuvimos que empezar casi de cero; incluso hacíamos procedimientos en un pizarrón rapidito para que la gente que llegara nueva, los que hacían relevo, para no trabajar corrido, supieran manejar las cosas. Como era manual los sistemas de llenado estaban adaptados al acceso automático por abajo, manuales por arriba, había que montarse en las cisternas. Volvimos como diez años atrás operacionalmente para poder manejar la planta.

P: ¿Cómo solucionaron los problemas? Manualmente.

GS: Creativamente, porque no había manuales, con un Manual conoces el procedimiento y lo aplicas, pero los manuales habían desaparecido y eso sí fue un saboteo claro, con los manuales cualquier ingeniero con base teórica puede manejar y pensaban que nosotros no íbamos a poder, resulta que un día los encontramos.

P: ¿Cuánto tardaron en la recuperación?

GS: Del 8 al 9. El nueve en la noche, había dos filas manuales.

P: ¿Por qué no llegaron antes a la Planta de Yagua? ¿Por qué fue el 8 y 9 y no antes, sí el sabotaje empezó el 2?

GS: Fíjate que la planta fue tomada por la Guardia Nacional. De hecho, fui uno de los primeros que llegó el ocho en la mañana, veníamos de la comunidad que fueron a la planta, en ese momento no nos dejaron entrar. Nos agrupamos más atrás donde está el puente y de ahí empezamos a agruparnos. Tengo entendido que ese 7 hubo una marcha en Caracas, de nosotros. El grupo del Colegio de Ingenieros dirigido por el Ingeniero Vladimir Bondarenco, el Ingeniero Morgado, Ángel Pargas, de los que fueron al Ministerio de Energía y Minas a hablar con el Ingeniero Lenín Ramírez, que era amigo de ellos, plantearon la problemática y el Ingeniero Lenín Ramírez por el ministerio fue el que propuso la intervención, en conjunto con el colegio, digamos a tener el civil y técnico para tomar la planta. Se presentan el 7 allí pero no pudieron hacer nada, van el 8 con una comisión de Ingenieros capacitados y fue cuando empezó la toma técnica.

P: ¿Cuánto tiempo tardaron en regresar a la normalidad, al funcionamiento de las tareas que rescataron?

GS: Como digo, conectamos las islas de forma manual. Se llenaban tantas gandolas como se operaban antes.

P: ¿Cuánto tiempo?

GS: Aproximadamente en día y medio.

P: ¡Ah!, pensé que había sido más. En día y medio retomaron la normalidad de Yagua.

GS. La normalidad en cuanto al llenado de gandolas, por supuesto, sin los sistemas, sin quizás llevar los controles como se llevaban antes. Llevábamos control interno, pero eso todo improvisado. Las gandolas empezaron a llenarse al día y medio.

P: ¿Por qué había tantas colas entonces de gasolina?

GS: Acuérdate que nosotros recibimos, almacenamos y distribuimos, pero no refinamos, no producimos.

P: Esta pregunta que hice no entra en la entrevista sino es un problema de ignorancia mía. ¿Cuál es tu principal reflexión, comentario, o principal vivencia de todo esto para el presente y futuro?

GS: Pienso que a partir del sabotaje del nafasto paro petrolero de diciembre y aunado a lo que pasó el 11 de abril, nació una nueva Venezuela. Siempre he escuchado, me contaban en el colegio los profesores, que un país del primer mundo era que ponía a su patria primero, segundo a su familia y tercero al individuo. En ese momento se demostró que la gran mayoría de los venezolanos que salimos a defender la industria sin conocerla, pusimos al país de primero, porque el riesgo que asumimos nosotros

al entrar a esa planta, era un peligro increíble, se trataba de gasolina, eso nos tenía con la cabeza llena de bromas, pensando en la posibilidad... y no hubo ningún accidente.

P: ¿Qué repercusión tuvo eso en ti, el darte cuenta que primero tu patria, después tu familia y después el individuo? ¿Eso tuvo alguna repercusión en ti?

GS: Por supuesto, creo que maduré como persona en ese momento. Cuando sientes que haces algo por el beneficio del colectivo y pones la salud de último. Siento que no tanto, todos los que estábamos ahí, primero nos hizo crecer como personas; a veces no comíamos, si la comida llegaba comíamos y si no comíamos decíamos: vamos a seguir dándole, esa unión cívico militar con la comunidad que estaba afuera, éramos uno solo. Todos los que estuvimos participando en eso desde afuera, o adentro, nos hizo crecer como venezolanos, ciudadanos del país.

P: ¿Van a celebrar el 2 de diciembre?

GS: ja, ja, con todo, claro, por supuesto. Esos días de declaración nacional, no nada más nosotros. Debería impulsarse una fiesta con las comunidades.

P: Un mensaje para las venezolanas y los venezolanos. A los golpistas, ¿qué les dirías ahorita?

GS: ¿A los golpistas? Pienso que les diría que reflexionaran, parece que les cuesta mucho reflexionar en su accionar cotidiano.

P: ¿No crees en su capacidad de reflexión?

GS: Hay cierto reflujo de gente que se fue un poco manipulada, especialmente, los de la clase media, los que estuvieron planificando sabotear a PDVSA a costa de arruinar el país, esos para mí no deben regresar a PDVSA, el que saboté debe estar preso.

P: Para el resto de los venezolanos que no son los saboteadores ni los golpistas ni nada de eso.

GS: Tenemos que seguir construyendo, que todos debemos poner un granito de arena para construir el nuevo país que queremos. No es simplemente decir que estamos con el proceso, hay que fortalecerlo y demostrarlo con hechos. No es nada más decir, estoy con el proceso, yo soy chavista. No. Hay que hacer sacrificios y los cambios siempre son difíciles, no solamente los primeros pasos como estamos ahorita, tenemos muchos enemigos emboscados y demostrar con hechos y de verdad creer en lo que estamos haciendo, en la democracia participativa, todo el poder para el pueblo y eso hay que hacerlo transfiriéndole el poder a ellos. No hay otra forma de que este proyecto, avance.

P: Una última cosa. Algo que quieras decir que no he preguntado. ¿Qué te provoca decir además de lo que he preguntado?

GS: Puedo decir que todavía PDVSA no se ha reestructurado de ninguna forma, está igualita, la misma novela con distintos actores nada más, porque el sistema

de funcionamiento sigue siendo el mismo. Hay que reestructurarla a fondo, todavía internamente hay mucha gente que no cree que PDVSA deba cambiar y están en puestos altos, incluso gente que toma las decisiones importantes.

CAPITAN ARTURO DAVILA

Oficial de la Marina Mercante

Piloto Práctico de la Capitanía del Puerto de Maracaibo

El sabotaje fue tan perfecto para detener la producción, que arrancaron desde la base, o sea, "paramos los remolcadores", como no pudieron inmovilizar parar los remolcadores, porque había remolcadores fletados que no podían adherirse al paro, "paramos la tripulación"; como la tripulación se podía parar pero podían seguir entrando barco fletados: "paramos a los pilotos". Al parar los pilotos no entra barco ni sale nada en este país. Nadie sabía cuál era la función de un piloto hasta ese momento.

Buenas tardes, mi nombre es Ramón Arturo Dávila, oficial de la Marina Mercante, graduado en el año 1979, en la Escuela Náutica de Venezuela. En la actualidad me desempeño como piloto práctico de la Capitanía del Puerto de Maracaibo. Somos los encargados de atracar, desatracar y sacar los barcos por el canal de navegación. Todo barco

que llega a Venezuela sea extranjero o venezolano tiene que ser asistido por un piloto práctico. Le doy gracias al señor Polanco, al señor Omaña y a la Licenciada Marian Hanson por darme la oportunidad de relatar el testimonio de lo que viví –y vivimos algunos venezolanos– intensamente y no había tenido la oportunidad de relatarlo al público.

Estuve trabajando hasta el día 30 de noviembre, fecha en la cual salí de rotación. Nunca me imaginé que mis compañeros se iban a parar ni que iba a haber un paro de la Marina Mercante. Sí habíamos observado que habían salido unos capitanes –los cuales no representaban a los marinos mercantes– antes del supuesto paro de octubre y antes de la movilización de abril con la intención de involucrar a la Marina Mercante. Este Capitán era el famoso Capitán José Luis Blandín. En la Marina Mercante somos pocos y todos nos conocemos, formados en la misma Escuela Náutica, en la misma Alma Mater, por lo tanto, los capitanes que se pararon, los conozco a ellos y ellos me conocen a mí. La otra ventaja que tengo es que por las condiciones de mi trabajo tengo que abordar en todos los barcos, toca asesorar a los capitanes de los barcos que llegan, extranjeros y venezolanos, por lo tanto, voy conociendo la parte psicológica de cada uno de ellos. Antes del 2 de diciembre, no teníamos ninguna intención de paro; inclusive habían intentado involucrar a los pilotos y a los oficiales de las petroleras en esta situación, porque nosotros estamos muy bien, como antecedente, quiero explicar que gracias al Presidente de la República que decretó una Ley que se llama Ley de Reactivación de la Marina Mercante, en el año 2000, comenzó la reactivación,

los barcos que estaban con bandera extranjera, inclusive el "Pilín León", el "Maritza Sayalero", naves con nombre de las misses, eran de bandera panameña y pasaron a ser de bandera venezolana, gracias a esa Ley de Reactivación. Tenemos ocho barcos más, construidos para el transporte de 500 mil barriles de crudo, que ahora tienen nombres de dioses griegos como "Eros", "Hero", han sido comprados con el dinero de Venezuela y están siendo tripulados por ingleses. Una vez que se hace la reactivación de la Marina Mercante, se crean unas nuevas leyes, dentro de la Ley Habilitante que son: La Ley General de Marina y sus Actividades Conexas y la Ley Orgánica de Espacios Acuáticos, la cual protege a todos los marinos mercantes, dándonos mayor oportunidad de trabajo, así que para diciembre, 2002, la capacidad de trabajo de los Oficiales egresados de la Escuela Náutica de Venezuela estaba en un 80 a un 90% de empleo, también gracias a que existían esa reactivación había muchos Oficiales en barcos extranjeros, pero todos los barcos venezolanos que antes tenían oficiales ingleses y alemanes, cambiando de bandera y estaban siendo pasados a oficiales venezolanos.

En cuanto a mi carrera que es pilotaje, soy Capitán de Altura, en estos momentos, después de ser Capitán de Altura estoy especializado en pilotaje en el área de Navegación Interna de los canales de navegación. Dentro del pilotaje estaba siendo formada la Ley General de Marina y sus Actividades Conexas, para entregarnos un servicio que es del Estado en concesión a los pilotos, de manera que íbamos a ser dueños de nuestro propio servicio y, para la fecha del 31 de diciembre de 2002 venía

la transición y seríamos concesionarios del servicio de pilotaje, imagínense las posiciones en que estábamos los marinos mercantes.

Como les expliqué antes, me encontraba de vacaciones, soy granjero porque creo en la Ley de Tierras, soy cooperativista, creo en la Ley de Cooperativas, creo que organizándonos los trabajadores podemos entrar dentro del sistema de cogestión y precisamente eso es lo que indica la Constitución y nuestras leyes que nos dan todas esas facilidades. La palabra cooperativa está incluida dentro de la Ley General de Marina. Parece que por desconocimiento hubo intento de involucrar a todos los compañeros. Ese día, el día 2, bueno, salió declarando el Capitán José Luis Blandín y otra gente que decía representar a los marinos mercantes pero nadie lo tomó en cuenta. Resulta que llegó el día 4 y se para el buque tanque Pilín León ¿pero qué pasa? Esa noche estaba de guardia un compañero mío me llama y dice: "Se van a parar pero los pilotos no se van a parar sino que se van a inmovilizar los remolcadores de PDVSA, para que cuando se paren los barcos y manden el piloto a atracar el barco, este diga que no hay remolcadores y por lo tanto él no se está involucrando". Después que hablo con el compañero, llamo a las autoridades involucradas y al Capitán de Puerto quien era el Capitán de Navío Saúl Pérez Altuve, el cual terminó pronunciándose a favor del paro. Llamo al Vicepresidente del Instituto Nacional de Espacios Acuáticos, no me atiende pero le dejo en el teléfono el mensaje de que se van a parar los remolcadores y que tome cartas en el asunto. Él nunca me contestó. El paro

aún no se había declarado; el Pilín León había llegado, y fondeado, pero no declarado en paro. El paro se declara después de los sucesos de Altamira. El Capitán Daniel Alfaro, era un Capitán contratado, mediante un contrato con una empresa ficticia que la manejaba un señor Ramos Castillo que era Gerente de PDV-Marina, por lo tanto quiero aclarar que no era un funcionario de la nómina de PDV-Marina. Él sale uniformado dando declaraciones que se adhiere al paro y la primera impresión que da, por el uniforme, es que hay un militar declarando, pero nosotros no somos militares, sino funcionarios; viene después lo que se llama el efecto solidaridad. Esto fue una manipulación bien planeada, porque el Moruy que era otro barco que estaba atracado en Bajo Grande cargando gasolina, llevaba tres días descargando, diciendo que tenía las bombas malas, que tenía problemas, para retrasar la toma dentro de Bajo Grande, esperando que llegara el “Pilín León”, para declarar el paro. El Capitán del Moruy, César Vicente, quien era el cabecilla de esta situación, respaldaba al Pilín León; una vez que se para el Pilín León, sale el Moruy al fondeadero y respalda al Pilín León y se crea después el paro general porque los otros barcos en solidaridad con los Capitanes del Pilín León y del Moruy comienzan a pararse y se solidarizan todos los barcos de la industria petrolera.

Quiero aclarar una cosa, el peligro no estaba en que se pararan los barcos de la industria petrolera, esos paros han acontecido y podía seguir entrando mercancía, combustible, los tanqueros fletados y no pasaba nada, simplemente eran unos tanqueros parados allí. Como

era el show mediático, ellos querían demostrar que en Venezuela había un paro general y que el Canal de Navegación del Lago de Maracaibo estaba bloqueado. No creo que esto no lo hubiesen sabido las autoridades. En Maracaibo el movimiento de entrada y salida es de aproximadamente 180 barcos tanqueros y el 60% son barcos fletados. La intención de ellos era paralizar los tanques de almacenamiento y al no haber donde almacenar por supuesto se tenía que paralizar la producción. Pero todo el mundo lo enfoca en una paralización de unos capitanes uniformados en unos barcos y unas tripulaciones rebeldes que se pararon en contra del gobierno.

Bajo la desesperación mi esposa y yo comenzamos a llamar a gente. La primera persona que contactamos fue a Guillermo García Ponce, quien nos da el teléfono de una persona, y comienza la escalada de información, porque no encontrábamos como drenar eso. Nos informan que el Gerente de PDVSA Occidente está en el Círculo Militar. Yo me dirijo a casa del Ingeniero Félix Rodríguez y donde un gran patriota que fue el que recuperó La Salina y Puerto Miranda y Bajo Grande que se llama Arnoldo Luzardo. Yo hablo con el Ingeniero Felix Rodríguez el día 8 y me lo presentan y le digo: Mire, yo soy piloto. Si los pilotos se paran no le entra barco ni comida, que es lo más importante porque no va a haber cómo meter los barcos al Canal de Navegación ni como atracar los barcos a los muelles. Cambiar la tripulación de un barco les va a tardar mucho tiempo porque tienen que conseguir la tripulación, pero para entrar un barco fletado lo que hace falta es un piloto, que es mi persona y yo puedo hacer

ese trabajo. Si usted quiere yo lo que necesito es que me ponga un helicóptero. Le dije, señor Félix Rodríguez, le voy a plantear una reunión y le planteé una reunión para la noche. Hasta ese momento no se movilizaba ningún barco. Me parece que el Ing. Félix Rodríguez en ese momento no sabía que era barco, que era piloto, o sea, él sabía de la parte de operaciones pero no sabía nada de barcos, a él lo sorprendió como a todo el mundo nos sorprendió. En la reunión de la noche se le dice: mire, si los remolcadores se paran, usted tiene dos remolcadores fletados que son italianos, ordene que esos remolcadores trabajen y ellos tienen que trabajar. Se le dijo: usted tiene ahí dos barcos, el Cayo Wespire y el Victor Itri que están fletados a la orden del país y usted es el Gerente, si usted no lo hace ellos no van a querer porque ellos van a decir que no hay seguridad y tal, usted tiene que ordenarles que lo hagan y si no que se vayan, y esa sugerencia se le hizo en una reunión con gente que conocía de Marina, donde había un Agente, Aarón Ortega, mi persona y el Capitán Adjunto de la Capitanía de Puerto. Todavía no ha arrancado la ruptura del paro. En ese momento, terminó la reunión y hubo reacción pero no se plantea ningún plan de contingencia, no hay nada. Yo contaba con 11 pilotos que iban a trabajar, cuando los llamo no me apareció ningún porque la presión era fuerte, ya que estaban siendo presionados por la familia, los amenazaban con botarlos, coaccionados por la solidaridad pero nunca decían el motivo, que era que ellos querían que saliera Chávez y se equivocaron.

El día 9 me le presenté al Almirante Evert Camacho Liendo, que estaba encargado de la contingencia, y le planteo:

Almirante, es hora y el momento de que comencemos a sacar los barcos; si esos barcos no se mueven, no importa, déjelos ahí, comencemos a sacar los barcos para que haya fluidez en el canal y no digan los medios internacionales que el canal de navegación de Maracaibo está cerrado. En ese momento, el Almirante responde y dice: "Bueno, déjame llamar al Capitán de Puerto". Cuando llama al Capitán de Puerto, él comienza a ponerle trabas a este señor que no hay piloto. El Almirante le dice: "Aquí lo tengo frente a mí". –"¿Qué no hay remolcadores". Le contesta: "Él va a sacar los barcos sin remolcadores". Le contesta: "Bueno, que sí los saca que se vaya para Guaranao", porque generalmente sacamos el barco por el Lago de Maracaibo y al llegar a la boya de mar, como no hay dónde desembarcar, el barco no desembarca en Guaranao. ¿Qué pasaba? Si sacaba el barco para Guaranao como lo mandaba el Capitán de Puerto a mí me iban a interceptar en Guaranao y como era el único piloto me iban a romper la pata, no había ningún Plan de Contingencia. En ese momento, con el perdón, pero es que nadie tenía un Plan de Contingencia armado y me duele porque la IV República dejó muchos Almirantes, hablaron de planes de defensa y todo, no había un Plan de Contingencia tan sencillo. El ingenio es que le digo al Capitán me toca sacar el primer barco, que es el barco ARO. ¿Se acuerdan de un barco cubano? No sabía que era de cubanos, pero la tripulación era cubana, un barco panameño. Sacamos ese barco el día 9 a las cuatro de la tarde, ahí es cuando arranca el Plan de Contingencia, como no podía seguir para Guaranao, porque si seguía para Guaranao me iban a inutilizar, le

digo al Capitán del barco: Capitán, al llegar a la boya de Maracaibo me tengo que desembarcar porque debo volver a sacar otro barco. El Capitán del barco cubano me dice: "Sí, creo que es verdad, si quieres, vamos a fondear el barco aquí mientras tú consigues, porque me habían inutilizado las lanchas y todo para desembarcarme, o sea, para que me desapareciera o me llevaban para donde iba el barco, Colombia, porque no me podía desembarcar, entonces continuaba la situación. Gracias a Dios pasó una lancha pesquera, a esa lancha pesquera le digo que si me podía llevar, el pescador se pegó al barco, me desembarcó, me bajo y me vengo por El Moján. El barco sigue en secreto, no hubo comunicación con nadie, nadie sabía que había un barco, ellos estaban viendo que el barco había salido pero no sabía nadie quién llevaba el barco, y yo me bajo por El Moján y saco dos barcos más ese mismo día. Claro, ellos sabían que iba un barco a Guaranao, que iba a dejar el piloto y salieron dos barcos más, ellos no sabían cuántos pilotos estaban sacando los barcos y era uno solo. Ese día hubo la reacción, pilotos que se rajaron, comienzan a amenazar a los pilotos. Ese mismo día se pudo haber roto la contingencia, si no hubiese sido que el Capitán de Puerto, que nadie sabía qué estaba pasando, estaba apoyando, el Almirante que era el Director del INEA, también salió, que se llama Marcel Rosales Castellanos, estaba apoyando el paro, haciendo caso omiso y sin presentarse. Si soy el director de un instituto, me presento a ver quién es el que está parado y quién no y pongo autoridad. Nunca se presentaron sino que vinieron el día 14 de diciembre para amenazar, porque los pilotos pidieron la cabeza. Para el

14 de diciembre había otro piloto que estaba asistiéndome, que entró el día 11, que es el piloto Calzadilla, que me estaba apoyando. Para ese momento todos los barcos y los compañeros están parados, nadie está aportando nada. Los barcos Pilín León, Morichal y Moruy, que fueron los que se quedaron ahí solitos, porque todos los barcos salieron, los fuimos sacando entre mi compañero y yo, salieron tres tanqueros cargados, que fue el día 12 de diciembre, el Cayo Wespiri, el día 13 de diciembre, el Víctor Itrit y el Hero, salió el Marshall Shut Cop y entró el Hero a cargar en La Salina. Para el día 12 de diciembre, el paro estaba dominado, parados los barcos y todo lo que había era mediático, estaban entrando y saliendo barcos con dos hombres en ese momento.

El Pilín León continuó parado; seguía el problema del Morichal. Imagino que el señor Félix Rodríguez reaccionó con los armadores. Me doy cuenta cuando voy navegando, que me toca sacar el tanquero, que habían e-mail que mandaban agentes navieros venezolanos, que hoy en día están mejor que antes, poseen más barcos que los que tenían antes, esos agentes diciendo que había un caos, que todos los puertos estaban parados y todo paralizado. En una de esas, un barco venezolano, el Hero, tripulado por un alemán y tripulación filipina, los cuales iba a abanderar el Presidente para ponerlo con personal venezolano, ese barco, el Capitán, cuando estoy leyendo el e-mail me arrebató el e-mail de la mano y me indigno, le digo: "deme eso que usted es un extranjero y yo soy venezolano y este barco es venezolano". Bueno, el capitán me riposta: "Estas son las órdenes de mi armador". O sea, que dentro de eso mismo

le estaba dando órdenes la misma gente de PDVSA, que estaban botadas, dentro de esos forajidos, un famoso Capitán Sulbarán y un Capitán Henríquez, que supuestamente eran de Fletamento. Todas estas pruebas las fui llevando al Capitán Rivas Flores, hoy en día Capitán de Puerto y las entregué a las autoridades competentes.

Estamos en el día 14, continúa la situación, se sacan otros barcos. El día 17 de diciembre, ya no sé en quién confiar, no han sacado al Capitán de Puerto por todo lo que ha pasado, le digo a mi esposa, mira esto está muy malo, porque nosotros estamos siendo perseguidos, estamos bloqueados, vete para Caracas y ve a ver qué puedes hacer en Caracas. Ustedes no se acuerdan que el día 17 de diciembre entró una fragata y se detuvo al lado del Pilín León, todavía hoy en día, pregunto ¿qué fue a hacer esta fragata a pararse al lado del Pilín León? Qué casualidad cuando mi esposa me llama y dice: "Aquí hay barricadas en Miraflores, hay una marcha que se va a dirigir a Miraflores", era el día que se suponía se iba a acabar la gasolina en Maracaibo y el día que entró esa fragata y se paró al lado del Pilín León. Ese día tenían bien preparada una insurrección en Maracaibo y otra en Caracas, parece que las cosas les salieron mal, porque se encuentra un tanque con 350 mil barriles de gasolina y el General (GN) Eugenio Gutiérrez toma el tanque el día 14 de diciembre, lo cual significa que para el día 17, cuando tenían planeada la insurrección, había gasolina en Maracaibo y por lo tanto no hubo insurrección en Maracaibo. ¡Eso es cuestión de que investiguemos!

Cuando viene mi esposa de Maracaibo, ese día me toca a mí sacar un barco de El Tablazo que se llamaba Hoyada. Cuando voy a sacar el barco de El Tablazo, vienen tres gerentes hacia el barco y dicen que no puedo sacar el barco porque no tengo Certificación. Ellos habían atacado mucho la Certificación del piloto que estaba moviendo los barcos desde el principio. Me dicen que no tengo Certificación y no estoy listo. Les digo: primero, ustedes no son autoridad marítima, vengo por la Capitanía de Puerto, y segundo: aquí están los remolcadores, soy el piloto de ese barco. Ellos me traen un acta hecha, donde dice, con nombre y todo, cuando les enseño la Certificación, nos la habían dado por casualidad 15 días antes del paro, el 15 de noviembre. Cuando les muestro mi Certificación, estaba vencida, en una letra chiquita decía fecha de vencimiento y de expiración, la fecha de vencimiento era la misma de expiración, cosa que nunca revisé y jamás me di cuenta, porque nos la dieron a todos juntos, resulta que el único carnet que estaba vencido era el mío. Ellos ya sabían todo esto. Eso es lo que mi esposa llevó cuando vino a Caracas y gracias a Dios, se encuentra con la Capitana Carmen Meléndez de Maniglia, la Capitana la lleva al Alto Mando Militar, le cuenta la historia que estoy viviendo, que está clarita y estoy viviendo y ellos se convencen que hay una conspiración tenebrosa. En ese momento es cuando destituyen al Almirante Camacho Liendo. El día 20, había hecho tres intentos para mover el Pilín León. Se hizo el primer intento, o sea, me presenté al Capitán de Puerto el día que llegó el Pilín León, el día 24, y le digo que estaba disponible. ¿Por qué? Antes del Pilín León el Capitán de

Puerto que salió le dijo a ese Capitán, me llamó y le dijo: "Mira, éste es Patria o Muerte. Éste es el que mueve la cuestión aquí si llega a haber algún problema, él no te va a molestar pero si tú necesitas de él, llámalo". Nunca llamé, me presenté y le dije: bueno, Capitán ¿Qué vamos a hacer? Estaba hablando con su mamá, como si nada. Me dijo: "No, déjame esperar instrucciones de arriba". Por eso fue que me dirigí y pasé a hablar directamente con el Almirante Evert Camacho Liendo. Estos nombres son importantes, hoy en día, las cosas que pasaron nadie las nombra, los Almirantes están muy en alto pero nadie comenta lo que pasó realmente en aquel momento. Si ese nombre sale él se acordará quién es y Félix Rodríguez, también del momento en que se le apareció el negrito.

El día 17, sale otro barco más. No pudieron hacer más nada, saqué el barco y me voy. Se hizo el primer intento de mover el Pilín León, cuando llegó lo frustró él mismo, el mismo Capitán de Puerto les avisa a los otros pilotos que si no navega ninguno llamen a Ramón Dávila, que estaba de vacaciones, fue cuando los pilotos, no sé si salió a nivel nacional o regional, aparecen en la televisión diciendo que se paran, porque hay un piloto oficialista que va a mover los barcos y ahí es donde crean el famoso paro laboral. Después hay una serie de cosas que vamos a atar para que ustedes se den cuenta de dónde vino cada una de las cosas sucedidas.

El 20 me llaman para mover el Pilín León de nuevo. Gracias a Dios, apareció el Capitán Pastor Tillerero, porque no soy maniobrista, soy navegador, o sea, navego y llevo el

barco hasta el muelle, quien lo atraca es un maniobrista. Me había puesto a la orden para atracar ese barco porque soy piloto. Mire, son cosas que fueron puntuales. Ese día nos llaman y por cierto, algo puntual nos llamaron para anunciarnos que se va a mover el Pilín León, nos vamos y ponemos a la orden desde el principio en el Comando de Guardacostas. El Contralmirante Camacho Liendo lo cambian por otro Contralmirante que se llama Angulo Bustillos, que comienza a manejar estas operaciones, pero sin experiencia alguna.

El día que se va a mover el Pilín León, Pastor Tillero y mi persona sabemos que lo importante es mover el barco, no con la rutina que siempre se mueve, sino moverlo, ellos todos estaban pensando en la misma salida. El Capitán de la nueva tripulación del barco se llama Carlos López. Cuando nos comunicamos con Carlos López le decimos: Carlos vamos a mover el barco antes de tiempo y se pone de acuerdo. Nos vamos para el barco y preparamos máquinas, que ellos no se dieran cuenta, le habían dicho al Comandante de Guardacostas que había que llamar a unos periodistas patriotas que se encontraban allí que se llaman José Luis Méndez y un camarógrafo de nombre Patricio, ellos eran los corresponsales de VTV y les digo: pónganse en el sitio adecuado que voy a mover el barco. La gente que tenía conocía del movimiento pero más nadie lo sabía sino los de la Armada. Fue emblemático que esa fue la toma que salió, si no hubiese salido los escuálidos no hubiesen sacado la toma y pasado desapercibido. ¿Por qué el Comandante de la Armada no quiso llamar al periodista para decirle que estuviera pendiente para el

momento que se fuera a mover el Pilín León? Soy el que le avisa al periodista y le digo: vamos a mover el barco antes de tiempo. Se fijaron que en el movimiento del barco no estaba preparado nadie, los escuálidos estaban distraídos en su controversia, ellos pensaban que se iba a mover el barco a cierta hora, con respecto a la marea, que es que siempre la que mueve. Cuando nos embarcamos, le decimos a Carlos López, que es el Capitán, que tenga el barco listo y le damos la famosa vueltica. ¿Por qué esa vueltica? Antes de eso se había intentado embarcar a los hindúes. Los hindúes abordaron el barco ya que no encontraban personal Certificado, la ley dice que el 50% puede ser venezolano y el otro 50%, extranjero, pero las autoridades marítimas nunca lo permitieron. Siempre hubo un sabotaje para mover el barco, cuando se embarcan los hindúes, se hace una revisión y se dan cuenta que han depositado agua en los tanques de combustible, trasegado los tanques de combustible contaminando los tanques de agua, han echado agua en los tanques del servomotor, del timón. Todo eso se reparó antes del 21. Cuando llegó la tripulación nueva eso lo pusieron a tono. Resulta que cuando damos la vueltica, ellos estaban seguros que el barco se iba a apagar, decían: "No, que el barco se va a apagar, que el barco no va a pasar, que va a haber un desastre". Inclusive salió el que era mi Jefe, el Capitán de Navío Saúl Pérez Altuve diciendo y aclarando que el barco no pasaba el puente y después dijo: "Gracias a Dios que no sucedió lo que nosotros creíamos que iba a pasar". Estaban seguros de que el barco se iba a apagar y efectivamente se apagó. Cuando da la vueltica, ustedes

ven el humo que despidе el barco, bueno, la nave se apagó, probamos el barco, dimos máquina atrás en este mismo movimiento, hicimos los movimientos adecuados pero ellos no contaban con eso, que el barco iba a pasar directo y se iba a apagar y llevarse el puente por el medio. Cuando lo probamos, el Jefe de Máquinas, que se llama Ernesto Caraballo, logró dominar la situación dice: "Ya, podemos darle". Le metimos un avance y pasamos ese puente a millón, de manera que si se llegaba a apagar en el camino con la estrepada arribara. ¿Qué era lo que nos interesaba a nosotros? Pasar el puente, este barco lo que hacía era estorbar pero no hacía nada. Podía quedarse ahí y no pasaba nada, como era la cuestión mediática teníamos que atravesar el puente. Una vez lograda la maniobra, el barco se podía llevar al muelle con remolcadores y no representaba ningún problema.

El sabotaje fue tan perfecto para detener la producción, que arrancaron desde la base, o sea, "paramos los remolcadores", como no lo pudieron lograr, porque había remolcadores fletados que no podían meterse en el paro, "paramos la tripulación"; como la dotación se podía parar pero podían seguir entrando barcos fletados: "paramos a los pilotos". Al parar los pilotos, no entra barco ni sale embarcación en este país. Nadie sabía cuál era la función de un piloto hasta ese momento.

Se mueve el Pilín León, nada pasaba, los mentirosos de siempre dicen que el barco no lo han descargado y el barco estaba en Cardón, al día siguiente, todo estaba bien y entran los pilotos que estaban parados, y rinden y presentan.

¡Y los perdonan! Enseguida. Están perdonados, Dávila, Andy Calzadilla y Pastor Tillero: váyanse de vacaciones. Nos mandan de vacaciones el día 24 de diciembre, vayan a pasarlo en su casa que entraron los golpistas. Cuál es la sorpresa que Andy se va para Caracas, esto es después del Pilín León, cosa que nadie sabe. Andy, mi compañero se va para Caracas, me quedo con mi esposa, está bien, vamos a pasar aquí, sorprendidos, cónchale nos dio mucha rabia que después que pasara todo esto, entraran todos como si nada y a nosotros nos mandaron para la casa, pero bueno, vamos a aprovechar las vacaciones. El día 27 comienzan a llamarnos de nuevo y a avisarnos que hay un plan de retardo de barco, los barcos no querían ingresar de noche, porque las boyas estaban apagadas, que el canal no estaba seguro y comienza un plan morrocoy. Cuando arranca el Plan Morrocoy nos llaman unos compañeros e informan: mira, van a varar el Moruy. Mientras tanto los escuálidos siguen publicitando el 28 como la Gran Final. ¿Qué pasaba? La gasolina del Pilín León se consumía de ahí al 28. ¿Qué acontecía? El 28 no había gasolina en Maracaibo. Cuando mi esposa y yo volvimos a vivir la desesperación, pero ya teníamos los teléfonos, comenzamos a comunicarnos de nuevo con Guillermo García Ponce, eso quiero que quede claro para que ellos sepan que si nos comunicamos con ellos, con Adina Bastidas, Carmen Meléndez Maniglia, el Almirante Angulo Bustillos, con el Almirante Carlos Alberto Millán, el día 28 de diciembre, esto era un tubazo. Nadie sabía nada, al comunicarnos con ellos le decíamos: mire, van a varar un barco en el canal porque ellos no quieren que entre combustible. Nadie nos paró. El único

que nos prestó atención fue el General Eugenio Gutiérrez, quien llamó y me dice: "Dávila, vente para acá que te necesito". Cuando voy le digo: General, no sé en quién confiar, si voy para allá me pueden atacar, o sea, no tenía protección de nadie, es más, me metí en un hotelito de mala muerte que se llama "Hotel Milagro" en Maracaibo, a esconderme ahí mientras que mi esposa estaba en Caracas, para que cuando llamara el Guardacostas, que me quedaba a una cuadra y presentaba, pero nadie sabía dónde estaba ni cómo estaba haciendo, ellos llamaban por teléfono. Toda esa inteligencia la hice solo, nadie me apoyó.

El día 28, bajo toda esa duda que me acompañaba, le digo al General Gutiérrez Ramos: No creo en nadie, no confío en nadie. Me dice: "Dávila vente, no le pares". Entonces, le digo a mi esposa, ¡Ah!, que bajo la desesperación fuimos y nos metimos en un Foro de PDVSA por dentro, porque nadie nos oía. Les dijimos miren señores, soy el que movió el Pilín León, pero hoy van a varar un barco en el canal de navegación. La gente se vino conmigo, mi esposa y todo el mundo tomamos la Capitanía de Puerto. No la tomamos de una vez, sino que cuando el General Gutiérrez nos avisa vente, le digo: General, me voy si llevo a mi gente. Entonces, el General dice: "Vente con quien tú quieras". Se fue toda esa tropa para la Capitanía de Puerto y se introdujeron en la Oficina del Capitán de Puerto, que es el Capitán de Puerto que tenemos hoy día, todavía eran las dos de la mañana y no había reaccionado. Fui a buscar el Moruy por mi cuenta, para traérmelo y allá me encontré con el Capitán del Moruy, el Capitán patriota Ever

Pereira, cuando lo encontré le dije: Vamos. Tenían tres días retrasando el Moruy allá, no la tripulación sino los pilotos golpistas que se habían parado y tenían ese plan, ¿Para qué? El día 28 otra insurrección, una en Caracas, otra en Maracaibo y venía la Batalla Final. Gracias a Dios, el Moruy llegó y descargó su gasolina y hubo combustible; seguimos moviendo los barcos hasta el día 17 de enero, que entraron los pilotos de nuevo y los perdonaron, completamente perdonados toditos, sin comentarios. La indignación de la sociedad civil que fue la que tomó la Capitanía de Puerto, de protección de los pilotos que estábamos trabajando, ya que no teníamos ninguna salvaguarda, bueno, en la segunda parte sí tuvimos la protección del General Eugenio Gutiérrez Ramos que nos dio mucho apoyo moral y físico, se fueron a Caracas y denunciaron esta situación en VTV, se formó una Comisión de Enlace y denunciaron que cómo era posible que iban a dar un perdón total después de todo lo que hicieron. Esto los obligó a suspender a esos 13 pilotos, que eran los cabecillas, que salían en la televisión declarando su adhesión al paro, hoy en día están botados después de abrirles un juicio, apenas los acaban de cesantear hace como 15 días, mientras tanto estuvieron cobrando sin trabajar, pero mi pregunta: ¿Qué hubiese pasado? Hubiesen entrado los pilotos como si nada. Más culpa les echo a los funcionarios del Estado, porque los funcionarios de PDVSA estaban actuando por sus intereses personales, pero los funcionarios del Estado que tenían que actuar en función del Estado, no lo hicieron.

Hoy en día tengo la oportunidad de reivindicar los nombres del Capitán Pastor Tillero, Capitán Andy Calzadilla, a

los trabajadores leales que se quedaron en la Capitanía de Puerto trabajando como son el Oficial Godoy, Oficial Rosales, Oficial Rivero Melo, el Capitán José Fernández, a los Capitanes y a la tripulación del Moruy, al capitán y a la tripulación del Pilín León; al Capitán y a la tripulación del Bárbara Palacios, que fueron los que desde un principio se presentaron, es fácil presentarse después que pasó todo y decir: ¡aquí estoy, lo difícil era en el momento! Al Capitán del Pilín León, Carlos López, lo sabotearon, lo vejaron, le dijeron bastantes cosas, hoy en día es el Capitán del Negra Matea, un cargo bien merecido para este verdadero compatriota, que se la jugó todo por la patria.

Investigando, viendo, porque me llena de tristeza todo lo que ha pasado, comienzo a hacer un recuento de cuándo comenzó todo; el día 11 de abril, me encontraba navegando, cuando llego a Capitanía de Puerto, arribo con un barco a Puerto Cabello después de que pasó lo sucedido, que intentaron tumbar al Presidente y los pilotos habían declarado persona non grata al Capitán de Puerto que se encontraba en ese momento en el Montero Abreu. Cuando llego, mi intuición me decía, tienes que presentártele al Capitán de Puerto. Arribo y me le presento al Capitán de Puerto un día sábado y le digo: Capitán, ¿con quién está usted? ¿Qué está pasando? El Capitán me dice: "No sé qué está pasando, aquí me acaban de sacar los pilotos, me dijeron que era persona non grata". Le digo: Capitán no se preocupe, usted cuente conmigo y vamos a irnos a la plaza donde está la gente. En ese momento es cuando empieza mi primera reacción, el Capitán se da cuenta de que tiene un apoyo, donde quizás no tenía ningún

contacto político con nadie, no sabía nada de nada, pero ¿cómo es posible señores, si el pueblo es el que elige, por qué un grupo de vándalos asesinos va a querer sacar al Presidente? Atando cabos, había un manejo solapado en la Capitanía de Puerto de Maracaibo, esa era la más fuerte, que iba para todas las Capitanías. En ese momento nada pasó. ¿Qué aconteció? Se había creado un pliego conflictivo, como pilotos íbamos a pasar a formar parte de un instituto nuevo, que era el Instituto Nacional de Espacios Acuáticos, INEA y existían unas nuevas leyes que nos beneficiaban mucho como trabajadores, entre ellas, las Leyes Habilitantes, la Ley de Cooperativas. Ningún piloto actúa por sí, sino el grupito de líderes y de sindicalistas tarifados, cuando me doy cuenta de que ellos habían introducido un pliego conciliatorio ante la Inspectoría del Trabajo el día 4 de abril. Se había creado realmente un conflicto laboral, no había respuesta para nosotros, por supuesto, la respuesta la tenía que dar el Almirante que era el encargado del nuevo Instituto que se creó. Al no darle respuesta directa, usted pasa de un departamento a otro, le eliminan el Departamento y no sabe con quién trabaja, está creando un pliego conflictivo. Qué casualidad, el pliego conflictivo lo introdujeron el día 4 de abril, el 9 de abril era la movilización fascista de PDVSA.

Comienzo a atar cabos, hoy en día ha pasado todo. Resulta que me doy cuenta que quien hace la ley hace la trampa, el mismo que hace la ley donde se crean los espacios para el trabajador está involucrado y es el que da las concesiones. ¿Cómo es eso si yo hago la ley voy

a dar las concesiones? Había intereses económicos y personales, ni siquiera políticos, los directivos del INEA crearon un monstruo, un conflicto, lo dejaron correr y, por supuesto, sabían lo que venía después, habían nexos y lazos con Héctor Rafael Ramírez Pérez, me doy cuenta de que el cabecilla de esta conjura era compadre mío, amigo y hermano hasta ese momento, resultó que el que da mi indicación, que no me voy a parar, ¿qué tal?, es la persona que lleva todo el control de la situación y es el sindicalista. Comienza a salir el tal José Luis Blandín involucrando a la Marina Mercante. Los oficiales de los barcos tanqueros no tienen fuerza para hacer un paro, como oficial de un barco, si ese barco no es mío, me sacan del barco y contratan a otro lógicamente, la fuerza venía porque existía la conexión entre los jefes altos y los golpistas de la Plaza Altamira, inclusive, unos días antes, un Capitán del Ejército que se había ido a la Plaza Altamira, había denunciado en la televisión que había unos marinos mercantes que se estaban reuniendo con Ramírez Pérez. Sigo atando cabos y resulta que se produce el paro del día 10 de octubre. ¿Qué pasó el 10 de octubre? El día 2 de octubre destituyen al Capitán de Puerto que era ¡patria o muerte!, que era el del 11 de abril, lo separan de la Capitanía de Puerto en Maracaibo y colocan a un Capitán de Puerto encargado de dos Capitanías de Puerto: la de Las Piedras y la de Maracaibo. Cosa nunca vista, dos capitanías petroleras, que al final este Capitán terminó pronunciándose y declarándose en desobediencia civil contra la República. Vamos a seguir atando cabos y llegar a una conclusión.

¿Qué pasaba? El piloto todavía aquí no se daba cuenta de que la situación continuaba, cuando mis compañeros salieron en solidaridad, algunos y otros salen bien, un grupo mínimo de un diez por ciento, eso estaba manejado al pelo. Mis compañeros están claros que fueron manipulados, por supuesto, dicen que no se van a volver a dejar manipular, bajo presión uno no sabe cómo puede actuar. Después de reivindicar a los compañeros, entiendo que los que realmente nos esforzamos por voluntad propia, salimos sin que nadie nos dijera y llamara en ese momento tan difícil, fuimos relegados, igual que nos postergaron el 24 de diciembre, cuando se presentaron los otros pilotos a trabajar y nos sacaron del escalafón. Vamos a decir que nos atienden, es lamentable cuando uno encuentra funcionarios que se deben a la patria, a la vida de este pueblo que dio su alma para defenderlos, y estos funcionarios dicen que son institucionalistas, que no pueden opinar, ni hacer, que nada más se dedican a las leyes, cuando el pueblo salió con toda su alma a defenderlos. ¿Dónde estuvieron si el pueblo no hubiese aguantado? ¿Creen que iban a estar donde se encuentran ahora? Estos funcionarios que hoy cumplen su tarea sin mover la mano sino solamente por estar en el puesto. Lo digo porque lo estoy viviendo y lo siento, el tiempo pasará, este país salió adelante, no lo para nadie y a esos funcionarios se les señalará su falta, sabemos que no hicieron nada, que dejaron pasar la bola con el cuento manido de que son institucionalistas, permitieron hasta que se derramara sangre en este país y por ahí andan como si no hubiesen hecho nada, funcionarios públicos de las

Fuerzas Armadas. El Presidente, entiendo, que les tiene que dar su valor, pero se cubrieron y no hicieron nada en el momento que tenían que hacerlo y a los funcionarios que sí daban el apoyo que tenían que dar, los empleados pequeños que estaban en sus lanchas de guardacostas cuidando a los comandantes que estaban haciendo su trabajo, pero hay subalternos que no hicieron nada y dejaron correr la arruga, porque, gracias a Dios, todo salió bien. Se derrotó el golpe petrolero y derrotaremos todos los golpes que se atrevan a ejecutar.

RICCI MAVARES DE DÁVILA

Esposa del Capitán Dávila

Realmente es un placer hablar de la experiencia con todas las personas que sabemos que la vamos a compartir porque ustedes van a transcribir esto, esperamos que sea un testimonio para que todo el pueblo venezolano sepa que en los momentos más aciagos de diciembre no estaban solos, que había personas haciendo bastantes cosas por ellos también, para que todo se normalizara, que hubiera gasolina, como es el caso de nosotros que trabajamos en Maracaibo para que en verdad fracasara el golpe como así ocurrió.

Para nosotros en el momento que vivíamos aquellos días, como que no le dábamos el valor real de lo que estaba pasando. Pensábamos que estábamos haciendo lo correcto y por eso lo hacíamos de todo corazón, de toda alma, pero en verdad no sabíamos que eso iba a trascender la patria, el paro petrolero se da por Maracaibo, arranca por Maracaibo, por el estado Zulia y también se levanta por el estado Zulia, uno de los primeros movimientos que se hizo el día

14 de sacar petróleo en el Mar Chazucó, realmente rompe el paro petrolero y se empieza a movilizar los barcos, aunque no era conocido a nivel nacional, a partir del 9 de diciembre se empiezan a movilizar los barcos y allí se rompe lo que era el paro del transporte de petróleo, de gasolina en sí, que era lo que ellos querían sabotear, porque así se paraba la producción. Claro, hicieron mucho daño.

Sin embargo, el pueblo venezolano aprendió ese día una gran lección, todavía queda y va a seguir quedando y esa lección nos dio fortaleza; la fortaleza de saber que con el pueblo como se unió en diciembre, el año pasado cuando el golpe de Estado, se puede salir adelante, se logran las cosas. Hay muchas quejas de los que trabajamos en las contingencias, a mí me tocó trabajar en la contingencia en la Capitanía de Puerto, porque a esta hora no se le ha dado el verdadero valor a ese trabajo que se hizo. Siguen varios funcionarios que opinamos y por las vivencias que hemos tenido junto a ellos sabemos, que no están con este proceso de cambio, por lo tanto no se merecen los cargos donde están laborando ahora. Seguimos luchando para que esos funcionarios salgan de los cargos que ejercen en la actividad, porque se nombren allí a los funcionarios que tengan un valor humano y constitucional, que sepan interpretar la Constitución y que le den un valor a este pueblo que no lo están haciendo ahora.

Fue bastante grave lo que vivimos en la contingencia, tuvimos incluso que sacar a nuestras dos hijas pequeñas de Maracaibo, llevarlas hacia otra ciudad, no tuvieron diciembre, ninguna fecha navideña, por eso están con sus

abuelos, se fueron no a Barquisimeto donde viven sus abuelos sino a otro sitio en Falcón, mientras pasaba la incertidumbre, verdaderamente fuimos acosados también en nuestro hogar.

Las vivencias que tuvimos fueron bastante peligrosas, prácticamente estábamos haciendo el trabajo anónimo, sabíamos que para los compañeros de mi esposo no éramos tan anónimos, ellos sí sabían quiénes estaban haciendo el trabajo de movilizar los barcos, en algunas oportunidades a veces decíamos que íbamos a dejar eso así, que no íbamos a seguir haciendo las cosas, en verdad se tornaba bastante peligroso. Uno de los días más peligrosos fue el día 28 de diciembre, decidimos salir a la luz pública, cuando vimos que nos llegó una información de un hotel en Maracaibo, donde se reunía la Coordinadora Democrática con los pilotos de la Marina Mercante, golpista, la información era que iban a secuestrar al General Zamora, que tenía el fuel para la electricidad, que estaba allí fondeado esperando para desembarcar el carburante, y así dejar a Maracaibo sin electricidad y gasolina, el barco más grande de los venezolanos es el buque-tanque Moruy y pretendían hundir esa nave en el canal y así cerrar la vía acuática y que no hubiera navegación. Cuando decidimos, vamos a salir a la luz pública, incluso por la radio, porque en ese Foro de PDVSA Por Dentro, el día 28 había gente de la radio, nos entrevistaron y salimos a nivel nacional, logramos hacer ruido, llamamos a Adina Bastidas, a Nora Uribe, que en ese momento estaba de Ministra de Comunicación, ella se comunicó con el Presidente y decidimos ese día, el General (GN) Eugenio Antonio Gutiérrez Ramos que nos prestó

una gran colaboración como constitucionalista nos llamó cuando le dijimos lo que iba a pasar ese día en la noche y le dijo a mi esposo, "vente para la Capitanía de Puerto a ver qué es lo que vamos a hacer". Nos fuimos un grupo de personas de la sociedad civil, entre ellos ingenieros que tenían contrataciones incluso con la industria petrolera, pero que eran patriotas, comerciantes, estudiantes y llegamos a la Capitanía y la tomamos, aprendimos todo sobre los buques, cómo se manejaban, incluso de convertir los barriles de gasolina en litros de gasolina para su distribución, todo eso lo asimilamos estando allí en la toma de la Capitanía de Puerto con el apoyo del General Eugenio Antonio Gutiérrez Ramos, que nos comenzó a prestar bastante apoyo logístico a partir del día 28.

En ese momento, en la madrugada del día 29, decide mi esposo irse él mismo a buscar el Moruy para garantizar su entrada y que no fueran a sabotearlo, en la madrugada de ese día él llama bastante preocupado y me dice: "mira, vengo con el barco cargado de gasolina pero resulta que allá hay lanchas de pescadores con conchas de coco prendidas", saben que el canal es como un pico de botella; en ese pico de botella estaban, Manuel Rosales, el gobernador, en contra del proceso de cambio y les había pagado a los lancheros para que embistieran al buque-tanque Moruy con conchas de coco prendidas y lo incendiaran. Se consigue hacer el enlace con el General Gutiérrez Ramos, él sobrevuela la zona y no pasa nada. Logra que se dispersen los pescadores y el buque tanque llega a Bajo Grande a descargar. El día 29 de diciembre a mi esposo le toca salir en otro barco que se llama el Irene E M, por

cuestiones que él estaba trabajando prácticamente solo, él tenía que dejar el buque en una zona asegurada, en un lugar que es parte del canal, porque si no tenía que perder 18 horas, ir de Maracaibo al Puerto de Guaranao se consideraban 18 horas de pérdida y prácticamente él estaba trabajando solo, lo dejaba en un sitio apropiado, dándole las instrucciones al Capitán, quien observaba las indicaciones y seguía él solo, mi esposo se bajaba con los peñeros. Ese día el Capitán en realidad no tomó bien las instrucciones y el buque se vara, encalla y la preocupación nuestra era que el buque estuviera estorbando en el canal. A mi esposo el celular se le había descargado, no sabía lo que estaba pasando, cuando él llega a guardacostas es que lo llamo por teléfono y le digo: mira sabés que el Irene está varado. Me dice: ¿Cómo es eso?, si lo dejé en buen momento y el capitán sabía lo que tenía que hacer? Le contesto: bueno, está varado, tienes que regresarte. Pasa toda la noche tratando de sacar el buque con remolcadores, pero el buque no cedía. En la Plaza Altamira había salido el Capitán José Luis Blandín diciendo, bueno: "el IRENE se varó, porque Ramón Arturo Dávila Ponce, que es el que está de piloto está cansado, está haciendo todos los millones del mundo y no quiere dejar de movilizar los barcos él solo", todo esto lo transmitió Globovisión; a todas estas mi esposo estaba ahí tratando de ver cómo sacaba ese buque, toda la noche, eso fue del 30 para el 31 de diciembre. Al ver que no podía hacerlo él se baja y le dice: "Bueno, Capitán, voy a buscar otra ayuda a ver cómo podemos hacer". Sobrevuela la zona con el General Gutiérrez Ramos y un camarógrafo de Venezolana de Televisión y se da cuenta

de que el buque-tanque no puede salir si no se le saca carga, estaba cargado con 25 mil toneladas de carbón, y si ese buque se hubiese dañado, imagínate el desastre ecológico que hubiera causado, el cargamento era de carbón; esa era la preocupación nuestra. Empezamos a hacer ciertas diligencias para que Carbozulia nos prestara una gabarra y sacarle unas tantas toneladas de carbón, que el buque, cuando fuera la hora de la marea pudiera reflotar. Por eso es que decimos o mucha gente lo dice por ahí que: "Dios es chavista" o Dios está con la revolución, todas las personas opinaban, después de haber grabado al buque, que no salía de ninguna forma, la oposición estaba diciendo, en la voz del Capitán Fernando Reyes, que es compadre de mi esposo, quien estaba del otro bando dirigiendo la Coordinadora Democrática, diciendo que tenían que traer unos cinco remolcadores de Curazao, porque este buque tanque nadie lo iba a poder mover de allí. Estábamos haciendo el fax para pasarlo a Carbozulia para que trasegara unas 1.600 toneladas de carbón, y le habíamos dado todas las indicaciones de qué bodegas se iban a mover, resulta que cuando vamos a enviar el fax, nos llaman de Guardacostas que la motonave Irene había reflotado sola, sin ayuda de remolcadores y que ya estaba rumbo a Italia, el día 31 de diciembre. Eso fue uno de los milagros que vivimos durante la contingencia golpista.

Capitán Dávila: Los otros barcos que se han varado en ese sitio nunca han salido con la proa para el norte, hacia el canal, como van a salir con la marea llena, los cálculos que ellos estaban haciendo era que el barco iba a salir con la proa para el sur; imagínate lo que hubiese sido el fracaso

de ese barco, todo se hubiese caído, lo que hicimos con el Pilín León se hubiese caído en contra del proceso y del Presidente y de todos. Eso tenía el mundo animado. El primer milagro fue que se me descargó el celular, me llamaba todo el mundo, no tenía celular, después cuando oí las grabaciones pienso que me hubiese rajado, me decían: "vente", estaba en todos los canales de televisión. Se me descarga el celular y no tengo comunicación con nadie. Estoy haciendo mi trabajo ahí, fajado. A las siete de la mañana, cuando por la marea ya no se puede hacer nada, recibí un mensaje: "desembarca y avísale al General Gutiérrez Ramos que por aquí pueden pasar barcos y todo". Me llega una lancha en el mismo momento, llamo la lancha y desembarco y busco al General Gutiérrez Ramos. Sobrevolamos el barco y todo el mundo tenía su impresión, el camarógrafo de Venezolana de Televisión tiene esa grabación. La sorpresa es que había estado media hora antes el helicóptero de Globovisión y decían que el barco se iba a partir en dos y que iba a haber un desastre. Cuando reflató el barco, con la proa hacia arriba. Número uno, si hubiera estado a bordo habrían ordenado devolverme al fondeadero de Maracaibo y ahí me hubiesen caído todas las autoridades y los de la oposición para revertir el proceso. Número dos, si el barco hubiese reflatado con la proa hacia el sur, habría tenido que devolverse para Maracaibo, que eso era lo más probable que tenía que pasar, ahí lo iban a mandar a fondear y le hubiese caído todo el mundo, el barco salió con la proa hacia fuera del canal y se fue.

Ricci de Dávila: Hubo varias personas del grupo de la contingencia que estaban en la Comisión de Enlace y con la

Capitanía tomada, que son evangélicos. Esos muchachos en ese momento estaban orando, sabíamos que eso si se daba, había llegado a la Capitanía de Puerto la gente del Ministerio del Ambiente; los habían mandado por una resolución para arrestar al piloto, una medida cautelar. Imagínense, sabiéndose que Arturo Dávila Ponce es el que tenía la culpa por haber dejado el barco, se bajó a destiempo, tenía que bajarse en pleno canal y no acompañar el barco. Había venido el Ministerio del Ambiente, sabíamos la gravedad del asunto, todo el mundo estaba nervioso, pensábamos que con esto se acababa todo, si se causaba un desastre lacustre, si en verdad era un buque que no estaba en buen estado, bastante viejo y no tenía doble fondo; con una serie de problemas, qué pudo haber pasado, en ese momento todo el mundo estaba espiritualmente orando para que todo saliera bien. En el momento que la muchacha va a pasar el fax, que está metiendo la hojita con todas las instrucciones de ingeniería que tenían que hacerse para que en el momento de la marea, que se calculaba para las tres de la tarde se diera el reflotamiento, nos informaron que el reflotamiento se dio antes de las tres de las tarde y sin extraer un kilo de carbón.

Capitán Dávila: Cuando el buque se vara, no estoy, pero me devolví al barco cumpliendo con mi responsabilidad para ayudar a sacar la nave toda esa noche, vi todos los movimientos que hicimos. Cuando me bajo a las siete de la mañana, es porque la marea había bajado y no se podía hacer más nada. Cuando la marea subió, calculo y es el mismo cálculo de marea, ellos hacen su cálculo, hubo movimiento de tanque a las siete de la mañana, a las

once del día él reportó que no había tiempo de hacer los movimientos de los tanques. Puedo decir que hay algo superior que nos indica y lleva al camino. Sentía que estaba cumpliendo con mi deber. Es un momento cuando reflexiona uno y dice: si los militares son los que van a dar el golpe, estoy cumpliendo con mi deber, haciendo mi trabajo, nadie me va a venir a meter cuento. ¿Que me van a botar por hacer mi trabajo? En ese momento todo era difícil, todo se ponía tan fácil que digo que estaba... les voy a contar cuando crucé el puente del Lago, no sé que la gente sabe que el Pilín León se va a mover, eso era algo secreto en qué momento se iba a mover. No sé de dónde salió tanta gente, en el momento en que la persona sacó la noticia en la televisión, sentía en el barco, viendo tanta gente, cuando estoy pasando el puente, abrazo con el Capitán Carlos López, el timonel y todos los que estábamos en el puente, era una emoción tan grande que uno sentía esa fuerza del pueblo, como si llevara el barco el pueblo. Sentir lo que uno siente son cosas grandiosas. Esto es algo espiritual, el pueblo es el que tiene todo agarrado por el mango.

—En la televisión se veían las lanchas como que intentaban ponerse en contra del Pilín León pero era efecto de la televisión.

Capitán Dávila: Fue una sorpresa para ellos, la primera vez que lo intentaron sí, esa vez habían dos remolcadores esperando en el puente, dos más que estaban después del puente por si pasaba cualquier cosa, el puente se mandó a cerrar y arriba solo estaban los Guardias Nacionales.

Damos la vuelta para probar la máquina, cuando se apagó el barco sí llamamos a los remolcadores, hubo un momento de duda: ¿Seguimos o paramos? En ese momento de dudas, el Capitán pregunta, ¿seguimos? Y le contesto: Seguimos Capitán. Después de que le preguntamos al Jefe de Máquinas este dice: no, el problema estaba solucionado, era una válvula de inyección de agua de enfriamiento del motor principal que la habían estrangulado, de manera que el barco prendió, arrancó, se preparó la máquina y todo, pero cuando arranca se calienta la máquina y bajaron las revoluciones, como el barco está totalmente automatizado suena la alarma, habían puesto las cosas para que fallaran todas las alarmas, fue una cuestión de segundos, el Jefe de Máquinas resolvió el problema y dice: seguimos. Vámonos con todas las revoluciones y pasamos por el puente. Hasta el mismo señor Carlos López, que era el Director de PDV-Marina, estaba en el puente ni se dio cuenta de eso. El barco se apagó y continuamos, fue cuando pasó el puente, después el Capitán Pastor Tilleró atracó el barco, lo pegó al muelle y fue perfecta la maniobra. El Capitán Tilleró que es maniobrista, él no era maniobrista de Bajo Grande, sino de Puerto Miranda y esa era la primera maniobra que se hacía en Bajo Grande, mejor que todas las maniobras que se hayan hecho en ese terminal.

—¿Cuál fue tu año nuevo?

Ricci de Dávila: Casi igual al de todos los venezolanos, que en verdad lo pasaron en una cola en una estación de servicio, amanecieron ahí todos tristes, en verdad lo que

estaba pasando era bastante grave. Con relación a las vivencias como persona y madre, en verdad, mis hijas casi siempre estaban acostumbradas a irse en diciembre para casa de sus abuelos, pero esta vez fue bajo otras circunstancias de más peligro, porque empezaron a amenazar en la casa. El día 11 de diciembre, mi hija mayor de 12 años, estaba grabando un programa que se llama Zona Joven que es de un canal de televisión, ella trabajaba en ese programa, resultó que cuando la voy a buscar a las seis de la tarde que es cuando ella termina de grabar el programa, estaban grabando unos cuantos programas para dejarlos listos en diciembre, de exaltación navideña y todas esas cosas. Cuando salgo del canal nos damos cuenta de que nos viene persiguiendo un carro con unos vidrios ahumados. Nos salvó una cola de una estación de servicios que llegué y me traspasé por una acera y todo lo demás y arribamos a la casa, empezaron a llamar para la casa poniendo como una voz por computador a decir que las iban a secuestrar, que se lo vamos a pagar, que no las mande más al colegio, que le van a poner una bomba al colegio, decidimos llamar a mi familia para que las viniera a buscar a Maracaibo y se las llevara a Barquisimeto y de ahí para Coro. Antes de eso, cuando empieza el paro, el día 2, que fracasa; el día 3, ellos están buscando qué hacer y llamando al paro; el día viernes 6, cuando suceden los hechos de Altamira, ellos se agarran de eso, de que Chávez está asesinando al pueblo, que es cuando el Capitán Alfaro comete el acto de piratería de adueñarse del Pilín León, porque ese era un buque que estaba al servicio de la nación, él se adueña del buque, lo utilizan

a él con su uniforme declaraba y todo lo demás, de que él se declara en desobediencia civil.

—Ese es el que es contratista.

Ricci de Dávila: Sí, contratado de PDV-Marina ganando once millones de bolívares mensuales, él no tenía por qué pararse; se da eso el día 6 de diciembre, mi esposo se ha ido a la finca porque tenemos una en las afueras de Maracaibo, más o menos a una hora de Maracaibo. Se ha ido porque él salía por su rotación, eran los primeros 15 días de diciembre, es decir, del primero al 15 de diciembre él tenía sus días libres y no tenía por qué trabajar, poseía en ese momento un carrito viejo, un chevetico que el radio no le servía para nada, pero ese día, fue otro de los milagros, me pongo a manipular el radio y se escucha, es cuando oigo al compadre de mi esposo declarando por radio que la Marina Mercante se iba a ir al paro por todo lo que estaba pasando en el país y solidario con el Pilín León. Llamo a mi esposo a la finca y le digo: tienes que ver cómo vas a hacer, estos se están declarando en paro y no creo que tú, siendo revolucionario, vayas a apoyar eso. Él se viene y presenta en la Capitanía de Puerto y el Capitán, el día 20 de diciembre sale diciendo que él se declaraba en desobediencia civil, que es Saúl Pérez Altuve, ahí empezó todo lo que fue el trabajo de contingencia de nosotros dos como personas, porque a partir del 28, es que trabajamos en equipo con otras personas. A partir de ahí comenzó la persecución con mis hijas y todo lo demás; me fui a casa de una amiga y mi esposo se fue a un hotel por allí cerca, empieza todo esto, los indicativos de las llamadas en

Guardacostas era siempre en clave, aunque los compañeros de él sabían su posición con el proceso. Sabían que él era el que estaba haciendo el trabajo. De hecho muchos lo insultaban por la radio de los barcos.

El día 21 cuando se mueve el Pilín León, estoy aquí en Caracas. El 18 de diciembre me reuní con el Estado Mayor Conjunto, les traje todas las pruebas, hasta ese día no se sabía en Caracas ni en ninguna parte que los barcos en Maracaibo se estaba moviendo, que había movilización de barcos, incluso de petróleo, que estaba en los barcos almacenados se sacó en diciembre al extranjero, había entrado leche, granos y algunas otras cosas, es más, tenemos la documentación de la movilización de esos barcos; me traigo las pruebas porque la tan cacareada Certificación, que era lo que ellos estaban diciendo: que no se podían mover los barcos, porque no había Certificación, traje las pruebas de que Ramón Dávila era el Capitán de la Marina y que él tenía diez años trabajando en el lago, moviendo el Pilín León hasta dos veces por semana, las bitácoras del movimiento de los buques allá y lo presenté ante la Capitana Carmencita Meléndez de Maniglia y después ella me puso a conversar con el Estado Mayor Conjunto de la Armada, donde estaban Jorge Miguel Sierralta, Fernando Miguel Arenas y Orlando Maniglia, para que ellos supieran el trabajo que se estaba haciendo y nos brindaran apoyo, lo que pedíamos era protección, sabíamos que el caos era demasiado fuerte y los militares estaban ocupados en proteger la gasolina que llegaba, en distribuirla, en custodiarla y nosotros mismos brindarnos nuestra propia protección.

El 21 en la mañana, mi esposo llama y me dice: "Mira, el pájaro va a volar hoy, y más o menos a tal hora". Mis cuñadas estaban bastante nerviosas, porque decía el Pilín León lo mueven todos los días allá, pasa a veces por debajo del puente dos veces por semana, ese buque-tanque se utiliza para hacer lo que llaman ellos "serrucho", o sea, va de Paraguaná para Maracaibo, descarga y se regresa nuevamente y otra vez. Es el buque que más se utilizaba allá, el que ahora es el Negra Matea.

El 31 de diciembre acompañé a unas personas que estaban ahí, mi casa queda cerca de la estación de servicios y de ahí salimos a hacer guardias en la Capitanía, a partir del 28 de diciembre hasta el 17 de enero permanecemos en la Capitanía de Puerto, vigilando lo que se hacía con los buques, llevábamos todo eso, nombraron una Comisión de Enlace entre la Capitanía de Puerto y la Guarnición de Maracaibo, teníamos que rendirle cuentas al General Gutiérrez Ramos, incluso nos dio un nombramiento legal.

Después del 17 de enero entraron los pilotos, todos perdonados, además hubo un acta allí que les vamos a mostrar, donde el Almirante prácticamente les da una premiación, les dice que sí, que se van a considerar incluso hasta las concesiones, empezamos una lucha, sabíamos que iba Diosdado Cabello para el Minfra, que tiene que ver con eso y empezamos una lucha de movilización hacia Caracas para no permitir o más bien dar un escarmiento, porque lo van a pensar dos veces los demás cuando se vayan a parar, pero si los premiamos cuando se vayan a parar, bueno no importa estos son unos pendejos, de hecho en

la Capitanía de Puerto se les daba más beligerancia a los golpistas que estaban entrando que al mismo Ramón Dávila y Ricardo Chavipas, que trabajaron, es más, habían tres jubilados: Clérigo Alvarado, Vicencio Ríos y Querales, que se presentaron después del 28, el 30 se presentaron ellos a trabajar en la contingencia, laboraron esos 15 días, había únicamente dos pilotos a partir del 14, porque Ramón Dávila estaba solo hasta el día 14, Andy Calzadilla se une a trabajar, después del 17 de enero se tuvieron que ir sin nada a cambio, a esas personas no se les pagó ni siquiera los días que trabajaron en la Capitanía, todavía están esperando que se les justifique por qué se les sacó de esa forma de la contingencia.

EMILIANO URBANO VILLEGAS

Dos de octubre, señor Emiliano Urbano.

Entrevistadora: ... Decirnos ¿qué estaba haciendo usted, cómo se articuló para participar, cómo se articularon para la recuperación de Pdvsa? ¿Cómo fue el proceso, quiénes participaron? Ayer nos decía el señor Bello que tomaron parte las comunidades, que se apoyaron muchísimo en las comunidades. Que nos cuente, eche el cuento y vamos comenzando por... ¿Ya está grabando, Betsy?

Entrevistadora: Sí, señor.

Entrevistadora: ¡Ajá!, para su identificación. ¿Su nombre es...?

Emiliano José Urbano Villegas

Entrevistadora: Emiliano José Urbano. ¡Okey! ¿Cuánto tiempo tiene trabajando en Pdvsa?

Emiliano José Urbano Villegas:

15 años.

Entrevistadora: 15 años. ¿Cuál es su cargo?

Emiliano José Urbano Villegas:

Capitán de la Marina Mercante.

Entrevistadora: Capitán de la Marina Mercante.

¡Ajá! Entonces, señor Urbano ¿cómo...?

Emiliano José Urbano Villegas:

Pablo, llamo al terminar por aquí ¿oíste? Ahorita estoy ocupado.

¡Okey, chao!

Apagué el teléfono, realmente no debería estar prendido en este momento.

Entrevistadora: Nosotros quisiéramos saber. ¿Cuándo se enteraron de que iba a haber un golpe, cómo fue ese proceso, desde cuándo lo sabían? Si ustedes empezaron a prepararse, ¿cómo se prepararon?

Emiliano José Urbano Villegas:

Voy a echar el cuento.

Entrevistadora: Correcto.

Emiliano José Urbano Villegas: Este cuento, que se inicia con la llegada del Presidente, Hugo Chávez Frías, porque cuando el Presidente de la República, éramos un grupo

de trabajadores afectos a la políticas del Presidente y creyentes en los cambios que él estaba planteando. Se inicia en Pdvsa una nueva visión, siempre con muchos tropiezos por la gente que estaba allí adentro, que nunca aceptaba las políticas del Presidente.

Había un grupo de trabajadores que siempre confrontábamos eso, nos parecía que la gente estaba equivocada, como ellos tomaban ligeramente las decisiones y ese tipo de cosas.

Para el 11 de abril, cuando se da el primer golpe, conformábamos, no estábamos organizados mejor dicho, pero sí discutíamos los asuntos políticos cotidianos, lo que pasaba en el país y ese tipo de cosas. Cuando dan el golpe de abril, del 11, había un compañero ingeniero llamado Numan Lozada, Luis De Sixto y cuatro compañeros más, que se enfrentaron en esos días a la gerencia golpista. En ese tiempo pretendieron parar la planta, la refinería, con la acción de estos compañeros...

Entrevistadora: Me dijiste los nombres, me los puedes escribir aquí.

Emiliano José Urbano Villegas: Numan Lozada.

Entrevistadora: Me lo puedes escribir aquí.

Emiliano José Urbano Villegas: Numan Lozada, Luis De Sixto y otros compañeros más.

Realmente eran los únicos ingenieros que estaban asumiendo la situación, empezaron una confrontación. Nos enteramos de la situación que estaba pasando en la refi-

nería, trabajaba en otra área, que pertenece a la refinería, pero en lo que es la parte de salida y entrada de buques, de lo que son los terminales marinos.

Nos enteramos de la situación y fuimos hasta la refinería, algunos de nosotros, fue el compañero... ¿Te acuerdas, cuando el 11 de abril?

Entrevistado: Sí.

Emiliano José Urbano Villegas:

En defensa de la empresa, para que no se parara pues.

Allí se dio un golpe de Estado, cuando se da el golpe, todo el mundo quedó como paralizado, neutro, asombrado. Después vienen los...

Entrevistadora: No se lo esperaban.

Emiliano José Urbano Villegas: No, el 11 de abril, el golpe de Estado, fue algo que nos agarró a todo el mundo de sorpresa.

Ese día pasó, llegó el día lunes, llegó Hugo Chávez, las cosas vuelven a la normalidad dentro de la empresa. Había un ambiente más bien de reconciliación, que no sé qué broma. Bueno, eso pasó.

Cuando decidimos crear, a través de Numan, de Luis De Sixto y otros compañeros más, se empiezan a hacer reuniones, a discutir la situación política, por qué el golpe. Empezamos a crear como un pequeño equipo político para

discutir la situación. Porque se esperaba, Numan estaba metido ya más profundo en la situación, comenzamos a discutir situaciones que se venían presentando a nivel político.

Es más o menos por el mes de julio, agosto por allí, nos conformamos y creamos un movimiento, más o menos con todos los factores progresistas de la zona, que estaban apoyando al Gobierno en ese tipo de cosas.

Entrevistadora: Se refiere a qué zonas.

Emiliano José Urbano Villegas: Dentro de la industria nada más, inicialmente. Todos los factores: sindicatos, movimientos dentro de la industria.

No identificado: Movimientos políticos obreros.

Entrevistadora: Perdón ¿su nombre es...?

Emiliano José Urbano Villegas: Raúl Párica.

Entrevistadora: ¿Raúl Pan...?

Emiliano José Urbano Villegas: Párica.

Entrevistadora: Palca.

Emiliano José Urbano Villegas: Párica.

Entrevistadora: ¡Ah!, Raúl Párica. ¿Tienes cuánto tiempo en Pdvsa, cuántos años?

Raúl Párica: Tengo 6... 8 años.

Entrevistadora: Como 8 años. ¿En qué trabajabas?

Raúl Párica: Trabajo en el Terminal de Almacenamiento de Crudo Jose.

Entrevistadora: Terminal de Almacenamiento de Crudo Jose.

Raúl Párica: Donde despachamos los barcos.

Entrevistadora: ¡Okey! Entonces, siga, gracias.

Emiliano José Urbano Villegas: Se crea lo que llamamos inicialmente el Bloque Patriótico, en defensa de la industria.

Entrevistadora: Eso lo hacen ustedes porque piensan que puede continuar esta situación.

Emiliano José Urbano Villegas: No, es porque continúa la situación interna dentro de la industria conflictiva, si sabían que tú eras chavista o por lo menos tenías una tendencia de apoyar el Gobierno, te veían con cierta dificultad. Creamos esa instancia inicialmente y nos reuníamos de manera clandestina. Si los patrones se enteraban de que estábamos reuniéndonos para crear una instancia para defender la industria, nos hubiesen botado en ese momento. Lo hacíamos en forma clandestina y ahí generábamos ciertas políticas y situaciones, le salíamos al paso a la gente, por decirte algo, cuando la gente de Unapetrol daba sus declaraciones, más atrás dábamos otra. Era como en defensa de todos los que ellos estaban plantean-

do, nosotros le llevábamos la contraria. Empezó a haber ese conflicto allí entre el bloque, la gente de Unapetrol, es cuando empieza este muchacho que presidía Unapetrol, él empezó a atacar mucho al bloque, sobre todo...

Raúl Párica: Cristian.

Emiliano José Urbano Villegas: ¡Ah!, Cristian, ¡ajá!

Entrevistadora: ¿Cristian?

Emiliano José Urbano Villegas: Cristian, él es un golpista.

Raúl Párica: Cristian Martínez, ¿no es?

Emiliano José Urbano Villegas: Cristian Rodríguez.

Entrevistadora: Cristian Rodríguez.

Emiliano José Urbano Villegas: Él empezó a atacar mucho a Numan por todos los medios, ¿no?

Raúl Párica: Sí.

Emiliano José Urbano Villegas: Nosotros le salimos al paso. Inicialmente así es que se vino conformando el Bloque Patriótico. Después se empiezan a generar más políticas sobre la situación del ambiente como venía dándose.

Para el mes de noviembre, estábamos claros de que iba a venir un paro petrolero.

Entrevistadora: ¿Cómo lo sabían?

Emiliano José Urbano Villegas: Por las opiniones que venían dando todos estos señores, el calentamiento de las áreas, donde manifestaban que se estaba politizando la industria, donde había cacerolazos todos los días, una opinión constante de que el Gobierno era fascista, recolección de firmas en contra de algunos personajes del Gobierno. Nos dimos cuenta de que se estaba gestando un paro. Para el mes de noviembre, estábamos preparados para el paro, que pensábamos era algo pasajero...

Emiliano José Urbano Villegas: Nos preparamos en las áreas. Por decirle algo, pertenecía al Departamento de Servicio Portuario, el otro a Refinería, así cada uno trató de ir haciendo un trabajo para cuando llegara la autoría contar con cierta cantidad de trabajadores que pudiesen responder a la emergencia. Lo que sí nunca nos esperábamos era la magnitud del paro, las condiciones cómo se iba a dar, y toda una serie de cosas. Cuando se da el paro, el 11 de abril, antes de que se parara la industria, el 2 de diciembre, se empezaron a dar las primeras señales que se iban a parar.

Emiliano José Urbano Villegas: Por ejemplo los operadores de planta iban a cumplir con sus horarios y los superintendentes los mandaban a sus casas. "No, aquí no está pasando nada, aquí no hay...".

Raúl Párica: Se hizo una parada estratégica, paró una planta para hacerle el mantenimiento para que no funcionara en sí.

Emiliano José Urbano Villegas: ¡Ajá!, se organizaron bien. En la parte de los remolcadores mandaron dos remolcadores pa' servicio, pa' mantenimiento general, cuando no les tocaba, nos quedamos sin remolcadores prácticamente. La DEA-3 la pararon...

Entrevistadora: ¿La qué...?

Emiliano José Urbano Villegas: Emiliano José Urbano Villegas: La DEA-3, que es una planta.

Raúl Párica: Se aprovecharon de situaciones técnicas. Utilizaron técnicas, argumentos. Como hacer una parada a esta planta y la pararon. Parar tal área para hacerle el mantenimiento y la paraban y así fue que... Verdaderamente, el paro se hizo así...

Entrevistadora: Lo fueron planificando.

Raúl Párica: Al principio fueron parando, calculando.

Emiliano José Urbano Villegas: Por ejemplo, querían parar en noviembre, que nosotros lo sabíamos, unos compresores para hacerles mantenimiento, resulta que para tú parar esos compresores necesitabas las piezas allí y una serie de repuestos. Programaban la parada sin los repuestos en el sitio, muchas personas, compañeros de trabajo de planta decían: "Mira, si se para eso habrá que parar 15 días más para que vengan los repuestos". Generalmente están aquí antes de hacer esa interrupción. Estábamos pendientes de todo eso, total fue que a través de algunos compañeros la planta no se detuvo, ese compresor no se

paró. La gente de Operaciones no quiso detenerla, algunos compañeros no quisieron ya que tenían programado todo eso.

Para el 6 de diciembre, paralizaron prácticamente todas las operaciones de salida y entrada de buques, manifestaban una situación de que no estaban los operadores y por ende no podían garantizar las operaciones. Pues, nosotros nos reunimos...

Ellos los mandaban afuera. Ese mismo grupo que nos reunimos en noviembre nos pusimos en contacto y esa mañana nos fuimos hasta la entrada de los muelles, pedimos hablar con el Superintendente que en ese momento era Jorge Luis Esparza, nos pusimos a la orden como Plan de Contingencia, para garantizar las operaciones. Él nos dijo que nosotros no trabajábamos en esa área y por lo tanto no podíamos operar allí.

Entrevistadora: ¿Y ése es..?

Emiliano José Urbano Villegas: Él era Superintendente.

Entrevistadora: ¿El nombre...?

Emiliano José Urbano Villegas: Jorge Esparza.

Entrevistadora: Jorge Esparza.

Emiliano José Urbano Villegas: Jorge Esparza.

Cuando nos ponemos en contacto con Eudis Giró, que estaba hospitalizado, le explicamos la situación a otro com-

pañero de trabajo que también es directivo sindical. Mira, Eudis, está pasando esto, esto y esto...

Entrevistadora: ¿Auris?

Emiliano José Urbano Villegas: Eudis Giró.

Entrevistadora: Eudis Giró.

Emiliano José Urbano Villegas: Eudis Giró salió de la clínica ese día y se fue con nosotros al portón. Eudis nos dice a nosotros: "Tenemos aquí una sola salida, tomar el control de los muelles. Estos señores van a estar saboteando y no van a dejar que entren barcos ni nada, están montados en su problema, aquí tratando de meter un barco que ellos no lo van a hacer nunca". Generamos una discusión y decidimos tomar por asalto el muelle. Eso pasaba por sacar a todos los gerentes de las áreas y asumir el control del muelle.

Entrevistadora: ¿Cómo hicieron para sacar a los gerentes?

Emiliano José Urbano Villegas: A fuerza de golpes.

Raúl Párica: Cuando llegó Jorge Kamkoff, acuérdate.

Emiliano José Urbano Villegas: El otro día es que llega Kamkoff.

Entrevistadora: ¿Qué día los sacaron a golpes?

Emiliano José Urbano Villegas: El 6.

Entrevistadora: El 6 de diciembre.

Emiliano José Urbano Villegas: El 6 de diciembre, tomamos las instalaciones.

Entramos a los muelles, algunos Gerentes y Superintendentes no querían abandonar las áreas, fue cuando se les amenazó y se les dijo que si no salían, los íbamos a sacar a la fuerza. Esas instalaciones en ese momento pasaban a ser controladas por los trabajadores, que desconocíamos a cualquier Gerente y Superintendente que se encontrara en ese momento allí, que estaba bajo control de los trabajadores. Eran aproximadamente como 10 ó 12, más o menos, algunos de ellos no quiso salir, después se vieron obligados, tuvimos que aplicar la fuerza allí.

Entrevistadora: ¿Esos eran la nómina?

Emiliano José Urbano Villegas: Todos ellos eran de Nómina Ejecutiva.

Entrevistadora: Nómina Ejecutiva. De la Nómina Ejecutiva todos se plegaron al paro.

Emiliano José Urbano Villegas: Todos, todos.

Entrevistadora: ¿Todos?

Emiliano José Urbano Villegas: Todos, ahí no quedó nadie.

Para ingresar al área, la gente del PCP nos bloqueó las entradas, trancó los portones. No sé si estabas ese día ahí, Raúl.

Raúl Párica: Claro que estuve. Cuando el caso de Francisco Acosta.

Emiliano José Urbano Villegas: De Francisco Acosta. Okey, cuando el caso de Francisco Acosta.

Entrevistadora: ¿Cuál es el caso de Francisco Acosta?

Emiliano José Urbano Villegas: Francisco Acosta era el Superintendente del PCP, cuando fuimos normalmente a recibir la guar... Teníamos en nuestra estrategia recibir la guardia, entrar y sacar a la gente. Él llegó y nos trancó los portones, mandó a la Guardia Nacional y a la gente del PCP, que no nos dejara entrar y tuvimos que sacarlos a golpes de allí, la Guardia Nacional tuvo que sacarlos de ahí, porque los íbamos...

Entrevistadora: Entonces, la Guardia Nacional colaboró con ustedes.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí, sí, en todo momento.

Entrevistadora: Esa colaboración estaba acordada previamente.

Emiliano José Urbano Villegas: Nos habíamos reunido anteriormente con la Guardia Nacional, para la fecha del 2, creo que fue o el primero, estuvo el ingeniero Luis Marín, nos reunimos todos en el Comando de la Guardia y allí se hicieron...

Raúl Párica: Estuvo hasta el ministro allí.

Emiliano José Urbano Villegas: Estuvo el ministro también.

Entrevistadora: Cuando dices nos reunimos todos, ¿quiénes éramos todos en ese momento?

Emiliano José Urbano Villegas: Bueno, estaba la dirigencia sindical, las Fuerzas Armadas...

Raúl Párica: Fuimos los dirigentes sindicales que nos quedamos.

Emiliano José Urbano Villegas: Que nos quedamos pues, obviamente, los que nos quedamos. ..

Entrevistadora: Okey.

Emiliano José Urbano Villegas: ...Las Fuerzas Armadas, el Ministerio de Energía y Minas, la Alcaldía de Sotillo, que también jugó un papel importantísimo...

Raúl Párica: Estuvo el sector de Anaco y San Tomé que habían venido.

Emiliano José Urbano Villegas: ¡Ajá!, Anaco y San Tomé también, en representación de los compañeros de allá. Ahí se fijaron ciertas estrategias y se comprometió la Guardia Nacional a apoyar a las actividades petroleras que no se fueran a parar. Sin embargo, el general que había en ese momento ahí, el General (GN) Orlando Iriarte era un poco...

Raúl Párica: Orlando Iriarte.

Emiliano José Urbano Villegas: Orlando Iriarte García.

Raúl Párica: Quien fue un brazo fundamental de apoyo fue el Coronel (GN) José Francisco Arcón Matos.

Emiliano José Urbano Villegas: Arcón Matos. El coronel Arcón Matos fue realmente el que asumió.

Raúl Parica: Y el Capitán (GN) José Gregorio Martínez D’Lucca.

Emiliano José Urbano Villegas: Martínez D’Lucca y el Capitán (GN) Cos López también.

Raúl Párica: Y Martínez D’Lucca.

Emiliano José Urbano Villegas: Martínez D’Lucca y el Capitán (GN) Cos López.

Realmente fueron los que asumieron el reto con nosotros, en cuanto a recuperar la industria petrolera. Estaban comprometidos con nosotros y eso estaba bien claro. Sin embargo, el general nunca tuvo una posición bien clara...

Entrevistadora: ¿El general?

Emiliano José Urbano Villegas: El general, sí. Nunca tuvo una posición bien clara, fue como muy parco, siempre en la presentación...

Entrevistadora: Iriarte qué, ¿El nombre lo saben

Raúl Párica: Orlando Iriarte.

Emiliano José Urbano Villegas: Él siempre fue muy parco.

Esto fue antes del 6, cuando nosotros decidimos tomar las instalaciones, sabíamos que la Guardia Nacional estaba en línea con nosotros.

Entrevistadora: ¿Y las comunidades?

Emiliano José Urbano Villegas: Las comunidades todavía no habían sido invitadas para esta situación.

Raúl Párica: No, va el miércoles...

Emiliano José Urbano Villegas: ¡Okey!, se presentaron pero fueron los muchachos de Pequimar y otras organizaciones, después a través del alcalde se llama a los Círculos Bolivarianos.

Entrevistadora: ¿Cuándo se llama a los Círculos Bolivarianos?

Entrevistadora: ¿Cuándo se llama a los Círculos Bolivarianos?

Emiliano José Urbano Villegas: El 6 también, estábamos adentro de las instalaciones.

Entrevistadora: ¿Y cuál alcalde? ¿Cuál?

Emiliano José Urbano Villegas: Nelson Moreno.

Entrevistadora: Nelson Moreno.

Raúl Párica: Eso era un miércoles, sí el lunes fue 2.

Emiliano José Urbano Villegas: ¡Ah! Cuando metimos el

primer barco. Eso sucedió como el 4, no fue el 6, el 6 fue que metimos el barco.

Raúl Párica: Sí, el 6 metimos el barco.

Emiliano José Urbano Villegas: El 4, tomamos las instalaciones y el 6, metimos el barco.

Entrevistadora: ¿Cómo fue lo del barco? Quiero que me echen el cuento.

Emiliano José Urbano Villegas: Ese primer barco que metimos fue el Eigar Finnes.

Entrevistadora: ¿De dónde lo metieron, dónde estaba?

Emiliano José Urbano Villegas: Ese barco estaba en la bahía de Pozuelos, en rango para entrar, nunca pudo hacerlo, porque no le garantizaban las operaciones, por falta de una orden de Caracas que había que mandarla, que es para que los buques puedan entrar.

Entrevistadora: No llegó nunca.

Emiliano José Urbano Villegas: Esa orden no llegaba. Nosotros cuatro tomamos las instalaciones, el 4, empezamos con los conflictos internamente, sacamos a los gerentes y quedamos nosotros dentro de la planta y de los muelles, solos.

Entrevistadora: ¿Cuántos eran más o menos?

Emiliano José Urbano Villegas: Éramos como 6 u 8. Algunos se quedaron también, de los que tomamos la planta,

después hubo compañeros que fueron a recibir guardia, se incorporaron a su sitio de trabajo, pero desconociéndonos a nosotros, ellos decían que nosotros no éramos sus jefes naturales y una serie de cosas más, que necesitaban que... Bueno, el temor ese.

Este problema estalló a nivel nacional inmediatamente, entonces se manda, lo que estábamos pidiendo era meter un barco, creíamos que era lo más rápido para que las plantas no se pudieran parar y así bajar los inventarios. Se mandó el día 5, se presentó...

Entrevistadora: ¿Ese barco venía cargado?

Emiliano José Urbano Villegas: Venía a cargar crudo.

Entrevistadora: A cargar crudo.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí, venía a cargar crudo.

Entrevistadora: Había bajado el inventario en ese momento.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí. Ese barco se llevó 500 mil barriles de crudo.

Entrevistadora: ¿De dónde era ese barco?

Emiliano José Urbano Villegas: No sé qué destino llevaba, creo que ese barco iba hacia Houston, Estados Unidos. El barco era de bandera panameña, esos fletes siempre van a los Estados Unidos y aquí al Caribe. El 5, se presentó Jorge Kamkoff Miller allá, por la situación...

Entrevistadora: Jorge Kamkoff Miller ¿quién es?

Emiliano José Urbano Villegas: Jorge Kamkoff Miller era el vicepresidente de Pdvsa. Se presentó en el área a negociar con nosotros, los gerentes decían que ellos sí iban a meter el barco, pero si nos salíamos de las instalaciones.

Raúl Párica: Decían que perturbábamos las operaciones.

Emiliano José Urbano Villegas: Si nosotros abandonábamos las instalaciones, ellos metían el barco, que ellos garantizaban su Plan de Contingencia meter el barco.

Ese día estuvieron fuertes los Círculos Bolivarianos, el apoyo de la comunidad, todo eso volcó la comunidad al edificio, en apoyo a nosotros, se hizo una reunión en el piso 4 de Pdvsa.

Entrevistadora: ¿Eso fue el día?

Raúl Párica: Nosotros creímos en Kamkoff Miller.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí.

Raúl Párica: Nosotros creíamos en Kamkoff Miller, que llegaba allí a contribuir a resolver la situación.

Emiliano José Urbano Villegas: Cuando la reunión terminó, como a eso de las 9:00 ó 10:00 de la noche, llegamos a un acuerdo, dentro del acuerdo era que nosotros nos retirábamos de las instalaciones, pero íbamos a estar presenciando la maniobra de atraque. Era un compromiso ver y estar al lado de los Gerentes para ver cómo iban a hacer

esa maniobra, no queríamos que fueran a hacer algo que pudiera perjudicar las operaciones.

Entrevistadora: ¡Ajá!

Emiliano José Urbano Villegas: Se llegó a un acuerdo, nos permitieron observar la maniobra de atraque. Ese día ellos se comprometieron que en la misma noche iban a anclar el barco, no lo hicieron. Empezó el otro día en la mañana y tampoco arrancó el otro día y negativo. Agarramos y los muchachos entraron a la oficina...

Raúl Párica: Qué argumentaban: "No, que fue por esto, que fue por lo otro"...

Emiliano José Urbano Villegas: Siempre hubo una excusa.

Raúl Párica: Nunca dijeron: "No, nosotros estamos en paro".

Emiliano José Urbano Villegas: Nunca estamos en paro.

Raúl Párica: No fueron valientes en eso, porque ellos tenían su responsabilidad allí.

Emiliano José Urbano Villegas: Entonces, volvimos otra vez con Kamkoff Miller, y se le expuso los palitos a Kamkoff ahí, entraron los muchachos, los vi esa tarde, me encontraba en los remolcadores y no pude...

Raúl Párica: Pero, yo sí estuve.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí. No fui a la reunión cuando estaba Kamkoff Miller.

Entrevistadora: Usted sí estuvo.

Raúl Párica: Sí.

Emiliano José Urbano Villegas: Ahí se le planteó a Kamkoff de que estos señores se estaban burlando de nosotros y que nosotros no íbamos a permitir eso, se ofrecieron algunos golpecitos allí también, porque a ellos parece que les daba miedo cada vez que les mostraban la fuerza. Ellos como que se asustaban con ese poco de Círculos Bolivarianos afuera.

Se llamó la atención a Kamkoff y se le dijo que hacía falta la firma de la... de ellos. Al final llegó una señora llamada, este...

Raúl Párica: Rosa Tagualpe.

Emiliano José Urbano Villegas: Rosa. Esa señora nunca aparecía para firmar, era la documentadora para firmar la carga, la responsable de la carga. Nunca aparecía. Se le dio el número telefónico a Kamkoff, aquí está el número de la señora, llámela usted en este mismo momento, para que ella venga a firmar o autorice para atracar el barco. Kamkoff dijo estas expresiones: que era muy tarde para él estar molestando a esa señora, que esta señora estaba descansando. Hubo varios compañeros que tuvieron unos cruces de palabra con Kamkoff y le dijeron que él era un golpista redomado, que no estaba asumiendo su compro-

miso con la empresa ni con el país. Bueno, ahí tuvieron una discusión grandísima.

Total, ese día tampoco entró el barco, el 5, igual.

Raúl Párica: De ahí Kamkoff salió para el sitio que era la plaza de la Libertad, en Altamira, Caracas, a reunirse con la Gente del Petróleo.

Emiliano José Urbano Villegas: ¡Ajá!, a reunirse con la Gente del Petróleo. Salió de allá nos dejó y se fue a reunir con su gente de la misma calaña.

Entrevistadora: ¿Ustedes cómo se enteraron de eso, lo siguieron?

Emiliano José Urbano Villegas: No, eso fue notorio y público, chica. Sí, eso salió por televisión y por todos lados.

Raúl Párica: Ellos tenían gente infiltrada entre nosotros y nosotros en ellos.

Emiliano José Urbano Villegas: Total fue tanta la presión que decidieron el día 6 meter el barco, ya que los presionamos muchísimo, es cuando logra entrar el primer barco, que fue el Eigar Finnes, bajo presión, estando allí presentes obligamos a los gerentes, quienes autorizaron su barco y lo metimos, cargó las 24 horas su contenido y se fue. Allí empezó el calvario, la crisis, desde ese día 6. La refinería nunca se paró, la refinería nunca, nunca se paró...

Entrevistadora: ¿Por qué empezó el calvario, en qué se basa para decir eso?

Emiliano José Urbano Villegas: Es que entonces nos bloquearon por todos lados, la gente del P&I, de las agencias navieras, los documentadores se desaparecieron...

Entrevistadora: ¿Qué son los documentadores?

Emiliano José Urbano Villegas: Los que les hacen los documentos a los buques, los trámites de los papeles, eso tiene que cumplir con una serie de requisitos y si esos barcos...

Entrevistadora: ¿Esos documentadores son de Pdvsa?

Emiliano José Urbano Villegas: Son de Pdvsa. Los programadores son los que distribuyen la carga a través de los tanques hacia el barco, ellos saben cuántas cantidades de producto va a llevar, tanto de esto y tanto de aquello, y se necesita, hay que ser especializado en esta área para manejar esa parte, que son los programadores.

Se nos desaparecieron los programadores, como ellos antes de irse prepararon como 4 millones de barriles, nosotros sabíamos dónde y en cuál estanque estaban los 4 millones, Alfredo era el que manejaba esta parte, y Alfredo Salazar dijo: "Bueno, sé cuánto tenemos de Merey, cuánto de Mesa, cuánto de aquí. Barco que entre le despachamos esto, esto y esto". No se podía hacer la mezcla, porque él no manejaba esa parte de la comercialización.

Empezó el problema, cada vez que íbamos a despachar un barco nos saboteaban, las agencias no nos atendían, el P&I, que es el Club de los Armadores de buques decre-

taron el muelle inseguro. Llamaban a los barcos, después que teníamos montado todo, con los pilotos, las lanchas, remolcadores, que íbamos a salir, llegábamos a la bahía, los capitanes de los barcos nos llamaban por teléfono, la misma Gente del Petróleo, que los barcos iban a ser manejados, que no había gente con experiencia. Total, no podíamos meter los barcos, nos bloquearon, nos bloquearon.

Metemos el barquito que llamaban Josefa Camejo, en Guaraguao, el 16 de diciembre. Ese barco para nosotros meterlo lo metimos porque el Josefa Camejo, porque el capitán era venezolano patriota, un hombre que estaba ahí, el asumió la responsabilidad de meterlo. Decidimos hacerlo incógnitamente, que nadie se enterara, éramos pocos los que sabíamos que el barco iba a entrar esa noche. La maniobra la comenzamos a las 12:00 de la noche, escogimos ese momento porque nos parecía que era el más adecuado, porque nos saboteaban las comunicaciones por radio, hasta los radios internos de Pdvsa, y cada vez que los utilizábamos. Decidimos meter ese barco como a las 12:00 de la noche, cuando lo metimos se enteró todo Puerto La Cruz y los medios de comunicación al otro día a las 7:00 de la mañana, el barco amaneció atracado en el muelle. Fue cuando nosotros inmediatamente llamamos a Venezolana de Televisión, para que vieran de que se estaba haciendo maniobras. Lo logramos con el Josefa Camejo...

Entrevistadora: ¿Quién lo manejó, quién lo..?

Emiliano José Urbano Villegas: Bueno, estuve en la maniobra.

Pregunta: ¿Lo metió usted?

Emiliano José Urbano Villegas: Estaba en uno de los remolcadores, en el Bergantín.

Allí agarramos y metimos ese barco.

Entrevistadora: Esta es su proeza, por eso es que lo estamos entrevistando.

Emiliano José Urbano Villegas: Sin que nadie se enterara, logramos meter ese barco, el capitán Valladares y Luis Manuel Pinto. Soy gemelo, el hermano mío también, Bartolo Guerra... ¿Quién más estaba?...

Entrevistadora: ¿Haciendo qué cada quién? Usted y su hermano remolcaron.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí.

Entrevistadora: ¿Los otros qué hicieron?

Emiliano José Urbano Villegas: Los otros estaban en los muelles dirigiendo las maniobras, ese era un equipo completo para hacer una maniobra. Se necesita personal en tierra, en los barcos, remolcadores. Se movilizó una cantidad de gente allí...

Entrevistadora: Todo ese personal que estaba dentro y fuera de los barcos era de Pdvsa.

Emiliano José Urbano Villegas: Era de Pdvsa. Todos los que operaban allí.

Entrevistadora: ¿Ese barco de quién era?

Emiliano José Urbano Villegas: Era de bandera venezolana pero de un empresario norteamericano de Miami, aparentemente el hombre mandó la orden para que movieran el barco. Esos barcos fueron comprados con crédito del Estado venezolano. Entonces, el hombre cedió el barco.

Esa maniobra se hizo con toda la seguridad posible que pudiera existir en aquel momento, ellos alegaban toda una serie de cosas, que no había seguridad, no sé qué otras más. Metimos el barco y lo cargamos, salió con un cargamento hacia el Caribe, con 600 mil barriles. Después regresó como a los 10 días, volvimos a meterlo.

Tenemos trancado pozos, producción, todos los almacenes estaban full. El único comentario que me pasó a mí durante el proceso, estando en una maniobra, el día 12, después que tenemos todo listo para hacer la maniobra, recibí muchas llamadas telefónicas, algunas de personas que conocía y otras que no conocía, por radio, llamaron a mi mamá, amenazaron a mi mamá de que nosotros éramos unos... Toda la Marina Mercante se paró, toda, toda. De 36 pilotos prácticos quedaron 3, de 22 capitanes que habíamos allí quedaron 4, de esos 4, el hermano mío y yo, y 2 más, uno que llaman Bartolo y otro que llaman de... Cuatro. De los marinos quedarían 4 nada más, de 140 trabajadores del Departamento quedaríamos como 10 ó 12.

En esos momentos el Presidente de la República llamó 2 veces, llamaba para preguntar cómo iba la situación con la maniobra, cuando se creó todo ese equipo se formaron

varios puntos focales, estaba en la parte de los remolcadores y llamaban. Las veces que llamaban, tuve un día, me acuerdo, cuando metimos ese bendito Josefa Camejo, el día antes estábamos metiendo un barco y no pudimos, tuvimos que abortar la maniobra, por la cantidad de sabotaje que se presentó. Me comprometí con el Presidente, le decía: Señor Presidente, vamos a meter esos barcos, esta noche entra ese barco, y resultó que la maniobra a última hora nos la suspendieron, estaba un compadre mío que dije en estos días que botaron, está despedido. Soy uno que no lo quería ver más nunca en PdvsA, él se encargó de sabotear las maniobras.

Entrevistadora: ¿Qué les hizo?

Emiliano José Urbano Villegas: Primero amedrentó al piloto práctico, llamó a los compañeros de las lanchas, les hizo ver que estaban haciendo algo en contra de todos ellos, que eran unos locos si emprendían la maniobra, que estaban poniendo en riesgo a la familia y a todo Puerto La Cruz, porque podían ocasionar un accidente. La cantidad de cosas que manejaron, muchas personas bajo tensión, el piloto práctico, no pudo hacer la maniobra, el hombre se llenó de tantos nervios y cosas que decidió no hacer la maniobra. Ese día le prometí al Presidente que ese barco lo metíamos, no pudimos meter el barco. El Presidente llamó como a la 1:00 de la mañana, le dije: No, Presidente, la maniobra se suspendió, el piloto práctico acaba de decir que no se encuentra en condiciones físicas para acometer la operación, el Presidente se lamentó mucho del incidente.

Al otro día me tocó meter otro barco, era tanta la presión, no dormíamos, éramos muy pocos allí, después de la maniobra tuvieron que sacarme, me desmayé, me bajó la tensión, no sé qué fue lo que pasó. Llamó mi mamá con una crisis de nervios, cargada de preocupaciones, que me bajara de esos barcos, tú sabes la presión que tenían con ella.

Llamo al hermano mío, la suegra de él también cayó con una crisis de nervios por allá y él estaba en la clínica. Total es que no aguanté tanto –debió haber sido el estrés, no sé qué fue– la presión que me hizo bajar de allí e irme para la clínica industrial. Allí me atendieron, pusieron suero, repotenciaron de nuevo. De ahí volví a mi barco, eso fue como a las 2:00 de la tarde, a las 4:00 de la tarde estaba otra vez en el muelle.

Entrevistadora: El cansancio físico y mental.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí. Ese día fue que metimos el barco, a las 12:00 de la noche...

Entrevistadora: ¿Cuál barco metieron?

Emiliano José Urbano Villegas: El Josefa Camejo, a las 12:00 de la noche. Terminó, esa guardia a las cuatro y media, casi a las 5:00 de la mañana. Cuando nosotros metimos ese barco ellos nos atacaron, la Gente del Petróleo...

Entrevistadora: ¿Cuántos días después?

Emiliano José Urbano Villegas: Eso fue como el 16 de diciembre.

Tengo eso anotado, lo que pasa es que no traje las fechas exactas.

Entrevistadora: ¿Pero nos las puede enviar después?

Emiliano José Urbano Villegas: Claro. Las fechas exactas, cuando atracaron los barcos, todo eso...

Entrevistadora: ¿Cuándo viene?

Emiliano José Urbano Villegas: La semana que viene, estamos aquí.

Entrevistadora: ¿El martes va para El Palito?

Emiliano José Urbano Villegas: Posiblemente, vamos a ver, voy a hablar ahorita con los muchachos eso. De repente voy a El Palito o las mando por fax y los muchachos de El Palito se la entregan allá.

Entrevistadora: Perfecto.

Entrevistadora: O no las manda por fax a nosotros.

Emiliano José Urbano Villegas: Correcto, también, no hay problema.

La situación es que cuando se logra atracar el barco, no sufrió ningún golpe, sin embargo, los medios de comunicación inmediatamente informaron que el barco se había averiado, que el barco tenía no sé cuántos...

Raúl Párica: Que había roto el muelle.

Emiliano José Urbano Villegas: Que había roto el muelle, que el barco no sé qué broma. Una cosa que era totalmente falsa. Inmediatamente solicitamos a la radio y la televisión para desmentir todo esto. Venezolana de Televisión no contaba con los recursos que tienen estas grandes plantas de televisoras, los pobres llegaron, en vez de arribar en la mañana lo hicieron en la noche con la pobre camarita, porque estaban en Monagas haciendo otras entrevistas.

Los llevamos al barco para que vieran la situación, cómo se hizo la maniobra, para demostrarle que era todo un montaje de ellos. Mantuvieron todo eso, de hecho levantaron informes, la Gente del Petróleo, lo hicieron llegar a la Fiscalía y a la Capitanía de Puerto, donde alegaban que un barco había sido averiado severamente, los que operaban los remolcadores y todas esas cosas eran personas inexpertas. Totalmente falso, primero, todos los que estábamos operando ahí, el mínimo tenía 10 años de experiencia.

Logramos desmentirlos, el mismo capitán del tanquero, le estábamos pidiendo que diera unas declaraciones, él nunca quiso dar las declaraciones, decía que ese era un problema interno, no quería aparecer en problemas políticos. Total, que al final sí dijo por televisión que su barco había sido atracado sin ninguna novedad tipo de novedad, eso fue lo único que manifestó por ahí.

Después de eso empezaron los problemas para seguir preparando los barcos. El 20 de diciembre, en una reunión

que hacemos, empezamos a analizar el problema que tenemos... Hay barcos y no tenemos barcos, los nacionales están parados, no hay manera de sacar la producción. El hermano, mío, conjuntamente con el capitán Valladares empiezan a hablar de los Lakemaxs, con doble casco, son 8 tanqueros que tiene Venezuela (Eos, Proteo, Ícaro, Zeus, Parnaso, hero, teseo y Nereo), con bandera panameña, que los compraron y nunca los nacionalizaron, fue donde se empezó a buscar dónde estaban esos barcos. Se llamó a la agencia que representaba a los buques, que está en Inglaterra, dijeron que los barcos se encontraban en los Estados Unidos fondeados. Inmediatamente se le hizo la notificación a Alí, se le pidió que buscara la manera de que esos barcos llegaran a Venezuela, el compromiso que tenía esa empresa era que esos barcos estaban fletados y tenían que venir, Venezuela los estaba necesitando en ese momento, cuando empiezan a ubicar los barcos. Estos comenzaron a llegar el 22 de diciembre, es cuando nosotros empezamos a sacar algunos barriles que nos permitieron que las refinerías no se pararan.

Entrevistadora: Lakemaxs.

Cuando los Lakemaxs llegan, empiezan a salir los barriles. La refinería comienza a bajar los inventarios, logramos sacar por Jose, donde trabajaba el compañero allá en el TAE, por ahí sacamos en menos de una semana, dos semanas, una semana y media, 6 millones de barriles que teníamos almacenados. Se liberó la situación y los pozos que no se pararon empezaron otra vez a medio

producir y fue que se comenzó a desviar productos hacia el terminal del TAE y refinería de Puerto La Cruz.

Para el 31 de diciembre, todavía teníamos el bloqueo internacional con los buques, los que se estaban moviendo eran los buques nacionales, pero los extranjeros, la gente de la Phillips, Texaco, Conoco, Chevron, había 18 barcos fondeados allí. El 31 de diciembre se fueron todos, como el 30 ó 31 empezaron a desfilan, quedamos sin un barco. La cuestión era más preocupante, va a empezar el año y continuará el mismo sabotaje, no vamos a poder sacar un barco...

Entrevistadora: ¿Esos barcos se iban sin la carga?

Emiliano José Urbano Villegas: Se fueron sin la carga, que nosotros...

Entrevistadora: Al no llevarse la carga no podían producir más, porque tenían inventarios...

Emiliano José Urbano Villegas: Claro, porque la carga que nosotros.

No identificado: Mucha bulla, mucha bulla.

Emiliano José Urbano Villegas: Tú siempre bullero vale.

La situación de los barcos que estaban allí era porque nos permitía bajar los inventarios completamente. Cuando se fueron los barcos lo que nos daba era tristeza, decíamos: Dios, un barco para ir a los Estados Unidos, a los puertos, por decirte a Houston o aquí a... Qué sé yo, dónde van los

barcos, a llevar el producto venezolano, se gastaba aproximadamente una semana y media, dos semanas. Subiendo y bajando eran 15 días. Eso nos generaba presión en la llegada de los barcos.

No era nada más en Puerto La Cruz, también el Zulia, había que desviar los barcos para allá. En eso empezó la presión, eso se fue venciendo después, cuando llegó el momento que empezaron a llegar los barcos, la primera empresa que empezó a meter barcos fue la Phillips...

Entrevistadora: ¿La Phillips es de quién?

Emiliano José Urbano Villegas: Es una empresa norteamericana. Llega y nos dio la entrada de dos barcos. Cuando ellos vieron (la Gente del Petróleo) que estaban moviendo los barcos que tenían bloqueados, empezamos a decir: Bueno, ya nosotros vencimos aquí, estamos venciendo...

Entrevistadora: Todos nos alegramos aquí, cuando veíamos eso en televisión, decíamos ya está, se estaba iniciando.

Emiliano José Urbano Villegas: Claro. Sí, no, eso fue...

Entrevistadora: Eso era el punto para mí.

Emiliano José Urbano Villegas: Realmente el golpe petrolero, de Estado, este sabotaje petrolero se dio porque ellos inicialmente cometieron un error grave el 11 de abril, quisieron parar las refinerías, pero el petróleo siguió salien-

do, porque los almacenes estaban abarrotados y los barcos salieron, se dieron cuenta de que para agravar la situación era generando un bloqueo naval y así provocan todo el conflicto más grande del mundo, el golpe lo dieron a través de los remolcadores, los tanqueros, la parte marítima pues, allí fue donde ellos se afincaron más para destruir...

Entrevistadora: Porque estaba lleno, por supuesto.

Emiliano José Urbano Villegas: Claro, estaban llenos los inventarios. Estando llenos los inventarios, obviamente, yo tengo que parar los pozos. ¿Pa' dónde vamos a mandar ese petróleo? Ahí fue donde nos dieron duro. Creo que los trabajadores asumieron el compromiso de defender la soberanía patria, los que quedaron...

Raúl Párica: Asumimos.

Emiliano José Urbano Villegas: Asumimos con responsabilidad el reto, ¿no? Hay muchos compañeros que llevaron colchonetas, dormían dentro de las plantas, no había hora, ni horario, ahí no se cumplía, cualquier hora era buena para ir a la planta y estar pendientes de los demás...

Entrevistadora: ¿Cuántas personas más o menos había a esa altura?

Emiliano José Urbano Villegas: En diciembre, no éramos más de 300 personas, a nivel nacional a los sumo, 300 personas. De casi 40.000 que tenía la industria petrolera.

Entrevistadora: No habían 300 personas allí.

Emiliano José Urbano Villegas: No habían 300 personas.

Entrevistadora: ¿Específicamente allí en Puerto La Cruz?

Emiliano José Urbano Villegas: En Puerto La Cruz había los necesarios para operar las plantas. Por ejemplo, en Refinería laboraban como 100 personas, 110, 120. Hablo de la refinería y de los muelles, de toda el área. En el edificio sede, trabajaban un promedio de 1.500 personas, por decirte algo, no habían 50, entre administradores, contadores, qué sé yo... En la parte administrativa y operacional.

Entrevistadora: ¿Por qué la gente respondió al paro? Porque hay mucha gente que regresó ahora. En ese momento, ¿por qué?

Emiliano José Urbano Villegas: Fíjate, hay mucha gente que se fue reincorporando durante el paro, se manipuló mucho. Creo que allí estuvo la falla... No, falla no, el problema más que todo se presentó porque el trabajador petrolero nunca estuvo claro sobre la situación política que se vivía en el país, las condiciones como vivía el venezolano, nunca les interesó la política. El trabajador petrolero siempre tuvo una ventaja comparada con el venezolano común, es que siempre contó con un buen 15, un buen 30, una empresa que le garantizaba una seguridad social, vivienda, salud, colegio para sus hijos y ellos nunca miraban a su entorno, no veían otro país.

Entrevistadora: Ese era el país que querían para ellos.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí. Nunca les interesó la política.

Entrevistadora: ¿Por qué a usted sí?

Emiliano José Urbano Villegas: A mí me interesó la política, porque siempre fui...

Entrevistadora: Usted sí veía el otro país.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí, es que vengo, de una familia donde hay mucha gente que ha estado dentro de lo que es la parte de la izquierda. Por ejemplo, tengo un primo hermano, que nos criamos juntos, él estuvo cuando el golpe de Estado con el Presidente de la República, fue el último sobreseído por Rafael Caldera; tengo primos, un hermano y mi familia siempre estuvo imbuida en la parte revolucionaria, de izquierda.

Entrevistadora: Casi todas las personas que se quedaron eran gente que tenía formación política de izquierda.

Emiliano José Urbano Villegas: La mayoría con tendencia a la izquierda. Personas con un alto sentido de respeto por la sociedad, qué sé yo, de repente no tenían formación política, pero de pronto sí había un alto sentido de justicia, que le parecía que era injusto lo que se estaba haciendo. Hubo personas que se quedaron que nunca tuvieron participación en la política, pero sabían que era algo dañino que se estaba haciendo.

Entrevistadora: Se le estaba haciendo no al Presidente, sino se le estaba haciendo pueblo.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí, sí, al Estado. Era una

irresponsabilidad hasta para la familia, abandonar tu trabajo, cuando no se estaba luchando por algo reivindicativo, sino que era un paro político del fascismo venezolano.

Entrevistadora: ¿Cómo se llegó a eso, la corporación, Pdvsa, a tener ese grado de indolencia? ¿Por qué?

Emiliano José Urbano Villegas: Pienso que una de las grandes cosas es, porque Pdvsa siempre fue una corporación elitesca, los trabajadores para poder surgir. ..

Emiliano José Urbano Villegas: ... No fue por falta de formación, de formación política.

Entrevistadora: ¿Piensas que hay una falta de formación política?

Emiliano José Urbano Villegas: No partidista ¿no?

Entrevistadora: Sí, sí, no, política con "p" grande.

Emiliano José Urbano Villegas: Si, por ejemplo, a un trabajador de Pdvsa, vamos a suponer un cargo, Superintendente, le preguntabas ¿por qué el país estaba endeudado, cuánto debía y cuáles eran los motivos por los cuales se endeudó? Ellos no respondían, porque nunca les interesó el país.

Entrevistadora: No tenían conocimiento.

Emiliano José Urbano Villegas: No. Pdvsa era una estructura montada exclusivamente para una élite ramplona, para llegar allí había que ser vulgarmente como se dice,

“jaladores de bolas”. Se arrastraban mucho, eran muy aperreados, los jefes estos que teníamos en Pdvsa, nunca tuvieron esa formación humanística.

Cuando se presentó el problema, que empezó de un cambio del modelo democrático o modelo económico a otro nuevo patrón económico que nos permitiera democratizar los capitales y el trabajo, que Pdvsa estaba a la orden del pueblo y que había que darle una respuesta a esa comunidad que estaba siempre pendiente de un país que nunca le aportaba nada. Cuando esta gente empieza a ver cómo que le están tocando sus intereses, comenzó una lucha contra el Gobierno, a hablar mal del Presidente, de sus políticas, sin formación académica de ningún tipo, discutían entre ellos y siempre alegaban que el Presidente era un loco, que ese loco nos llevaba por mal camino, pero no había juicios válidos, argumentos serios que avalaran sus puntos de vista.

Entrevistadora: Todavía estaban adoctrinados.

Emiliano José Urbano Villegas: Estaban adoctrinados.

Fue una de las cosas que los llevó a pararse, más que todo, por el sentimiento fascistoide que siempre han tenido. Dentro de la industria petrolera bastaba con que llegaras a Supervisor para maltratar al trabajador, al obrero, ¿no? Te creías dueño, con el poder absoluto, dentro de Pdvsa siempre ha existido eso, ¿no?

Entrevistadora: No sé si estaré equivocada, pero en el poco tiempo que tengo aquí dentro de Pdvsa pienso que

eran como esclavistas, ¿no? Los que tenían el poder trataban a los demás como esclavos de su servidumbre.

Emiliano José Urbano Villegas: Exactamente.

Entrevistadora: ¿Eso es cierto?

Emiliano José Urbano Villegas: Eso era lo que se manejaba, era como que si tú tenías que...

Entrevistadora: El ser humano no se respetaba.

Emiliano José Urbano Villegas: No, ellos no respetaban a nadie. De hecho no violaban todos los días del mundo los derechos de los trabajadores. Un trabajador no tenía derecho a reclamar ni siquiera lo que le pertenecía por su labor, jornada de trabajo...

Entrevistadora: ¿Por qué, qué pasaba?

Emiliano José Urbano Villegas: Si reclamabas mucho sencillamente, mandaban a despedirte o amenazaban con perder el trabajo. "Estás pidiendo mucho, chico. Si sigues jodiendo, mandamos a botarte". Esa era la manera de ellos de tratar al personal, entonces muchos trabajadores se veían obligados a ser sumisos, a ser manejables dentro la directiva.

Volviendo a la parte de lo que fue todo ese proceso que se generó en diciembre y enero. Se hicieron muchos llamados a la gente, nos llamaban traidores, nos decían que cuando ellos volvieran a la industria, íbamos a ser los botados, cualquier cantidad de amenazas. Lógicamente eso nunca nos intimidó.

Entrevistadora: ¿Por qué?

Emiliano José Urbano Villegas: Estábamos seguros de que el Gobierno no iba a caer jamás. Pensábamos que íbamos a una guerra civil, a un estallido social, para que el Gobierno pudiera sucumbir, eso nunca estuvo planteado...

Entrevistadora: ¿De dónde les salía esa sospecha?

Emiliano José Urbano Villegas: Porque veíamos a las Fuerzas Armadas comprometidas con la institución y su Comandante-Presidente Chávez, con lo que representaba la Constitución.

Entrevistadora: Acuérdate que cuando el golpe hubo como un tambaleo.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí, pero esa vez vimos un compromiso serio con las Fuerzas Armadas y que había pueblo para resistir antipatria...

Entrevistadora: O sea la fortaleza de ustedes venía de ver las Fuerzas Armadas comprometidas con su rol patrio.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí, comprometidas fundamentalmente, había un respaldo de las comunidades y veíamos a la gente actuar. Eso era digno de verse, todas las noches, todos los días del mundo. ..

Entrevistadora: ¿Qué papel jugaron las comunidades en ese proceso.

Emiliano José Urbano Villegas: Las comunidades se apostaban frente a los portones del llenadero y los muelles.

Entrevistadora: ¿Los convocaban o venían solos?

Emiliano José Urbano Villegas: Solos. Ahí veías ancianos, viejitos, viejitas, jóvenes y una alegría total, cada vez que salía una gandola de esas. Cuando se tomó el llenadero eso era llanto, la gente lloraba, lloré cuando tomamos el llenadero, que entramos, eso fue como el día 9...

Entrevistadora: Ustedes lloraron allá y nosotros sollozando en frente de la televisión cuando eso.

Emiliano José Urbano Villegas: Pero de la emoción, la gente afuera, aplaudiendo, abrazándose unos a otros.

Entrevistadora: Cuando empezamos a ver las gandalas, todavía a mí me conmueve eso.

Emiliano José Urbano Villegas: Eso a mí me dan ganas de llorar, eso lo viví.

Cuando salieron las primeras gandalas, como a las 9:00 de la noche, nos reunimos con el gobernador del estado Sucre, Ramón Martínez (El Turco), teníamos un problema, íbamos a tomar el llenadero pero no teníamos gandalas. Entonces, Ramón Martínez por teléfono nos dijo: "Yo, a las 3:00 de la tarde, estoy en Puerto La Cruz, nos reunimos en el Ministerio de Energía y Minas y les garantizo que llevo las gandalas". Cuando llegó al Ministerio, Ramón Martínez, nos dijo: "Yo tengo ahorita 60 gandalas. Vienen en camino".

Entrevistadora: ¿Quién es Ramón Martínez?

Emiliano José Urbano Villegas: El gobernador del estado Sucre.

Raúl Párica: El Presidente lo designó como encargado para garantizar toda la distribución de gasolina.

Emiliano José Urbano Villegas: ¡Ajá!, exactamente, eso mismo en la contingencia.

Raúl Párica: El gobernador Ramón Martínez, del estado Sucre, fue designado por el Presidente en esos momentos de la contingencia, como responsable nacional para lo que era la distribución del combustible, garantizar la plena distribución de gasolina en todo el país. En Oriente, perdón.

Emiliano José Urbano Villegas: En Oriente se produce nada más que el 10 por ciento del consumo nacional de combustible, de gasolina, en las refinerías de Puerto La Cruz, específicamente. No se produce mucha gasolina, ahorita es que estamos ampliando una nueva planta.

Ramón Martínez se comprometió con nosotros a que él iba a traer 60 gandolas, entonces nos trasladamos desde las 6:00 de la tarde para el llenadero a solicitarles a los que estaban ahí, había personal todavía allí que no estaba operando. La gerente Zoraima León, de Deltaven, prohibió que por allí no saliera ninguna gandola cargada de gasolina.

Agarramos y entramos a la planta, les pedimos a los muchachos que íbamos a cargar, necesitábamos meter las

gandolas y que nos dieran el acceso, para cargar una gandola que teníamos. Se negaron, ellos nos desconocían a nosotros.

Cuando llegan los demás compañeros de la Refinería de Jose, dicen: "Bueno, si ellos no quieren, nosotros lo hacemos". Se presentó el problema y ellos abandonan el lugar, pero se llevan las claves de las computadoras y no había forma de abrirlas, todo eso es automatizado, nosotros no teníamos... Como a las 7:00 de la noche arribó Ramón Martínez otra vez, después que nos reunimos: "Ya las gandolas están por llegar". Empezaron a aparecer todas esas gandolas y se acumularon al frente, pero no podíamos cargar, estábamos ahí con las manos arriba. Es cuando llegó el Coronel (GN) José Francisco Arcón Matos y le planteamos la situación. Arcón Matos dice: "¿Dónde vive el que estaba operando esta máquina, la computadora?". Vive en tal parte. ¡Ah!, bueno, se montó en una moto y salió, le dijo a una patrulla que lo siguiera, se fue hasta la casa del tipo y se lo trajo. Cuando llegó a la planta, el muchacho estaba asustado. Le decía: "Esa computadora es del Estado venezolano, usted me da la clave o...". Porque él estaba asustado, no quería ceder. Entonces: "O tú me das la clave o vas preso ya de aquí, vas a ir detenido". Fue tanto lo que dijo que el muchacho entregó la clave. ¡Ra! ¡Ra! nos dio la clave.

Inmediatamente se apareció el gerente de los golpistas fascistas, que era el del Shap, Seguridad e Higiene, a detener las operaciones, porque no podíamos estar ahí, que eso era un riesgo y que. ..

Entrevistadora: ¿Quién era ese gerente?

Emiliano José Urbano Villegas: Él se llama... Se me olvidaba ese... Ya se me olvidó el nombre de todos esos zánganos y tunantes.

Entrevistadora: Pero si los consigue nos lo envía.

Emiliano José Urbano Villegas: Te voy a dar los nombres, los voy a mandar.

Él llega y dice, mandó a parar las operaciones. Otro amigo llamado Gregorio Rodríguez le ripostó: "Si tú das la orden tú y yo nos vamos a matar aquí –vulgarmente– a coñazos limpios". Nos vamos a matar a golpes...

Entrevistadora: ¿Quién era Gregorio Rodríguez?

Emiliano José Urbano Villegas: Un directivo sindical.

Entrevistadora: ¡Ah!

Emiliano José Urbano Villegas: El tipo le dijo: "No, el gerente soy yo aquí". / "¡Ah!, tú eres el gerente. Da la orden, pues". El tipo mandó a parar la carga. Llegó Gregorio y le ha dado un "tate quieto", por la cabeza, no sé, por la frente, ese gerente cayó de largo a largo, esplatanado, tendido allí. Lo agarró Arcón Matos, por aquí por la camisa y lo paró del suelo y le dijo: "Párese, que usted es un hombre. Qué vaina es, te vas a dejar dar un golpe". Lo empujó para allá. El hombre agarró su carro y se perdió, hasta la fecha más nunca fue a la refinería. Esta es hora que más nunca regresó.

Cuando empezamos a cargar, como a las 9:00 de la noche metemos la primera gandola. Ramón Martínez lo primero que dijo ahí en la oficinita: "Bueno, vale aquí hay 60 gandolas. Pero de esas 60, 40 se van para Cumaná, para Sucre. Primero mi estado y después vemos cómo hacemos". En Puerto La Cruz todavía teníamos un poquito de gasolina. Diez de esas gandolas se mandaron para Guárico, hay que enviarle a Guárico, ahí no había gasolina tampoco. Mandamos las 10 gandolas pa' Guárico y salieron las primeras 20 para Cumaná y otras 10 más pa' Cumaná, 30 de un solo golpe.

Eso la gente en la calle aplaudía, se originó un bonche afuera, música, la gente alegre. Como a la 1:00 o 2:00 de la mañana tumbaron el sistema, ahí se cayó todo y no hubo forma ni manera alguna de cargar, se trancaron los equipos.

Entrevistadora: Pero ¿cómo lo trancaron, remotamente?

Emiliano José Urbano Villegas: Remotamente. Trancaron todo eso, eso se cayó ¡plass!

Raúl Párica: Ellos dominaban los sistemas completamente a su antojo.

Emiliano José Urbano Villegas: Cuando se bloqueó todo eso, se cayó todo para cargar. Verga, todo el mundo nos veíamos la cara, bueno, y qué se va a hacer. Héctor, un compadre mío, Héctor Silva, uno de los empleados de Pd-*vsa* cuando la petrolera vieja, que fue maltratado y cesanteado también por esa gerencia golpista sin rumbo, se pre-

sentó, él y otro compañero más. "Yo, esa vaina la pongo a cargar manualmente. Tengo tantos años y trabajé aquí y sé cómo se carga manualmente. Lo único es que tenemos que estar pendiente para la carga que no se nos vaya a derramar, no va a trabajar automáticamente el llenadero". Empezaron ellos a darles a sus válvulas, a buscar la forma, emplazar las tuberías, desconectaron las máquinas, serían como las 3:00 ó 4:00 de la mañana cuando empezó a cargar la otra gandola o 5:00 de la mañana. La carga era lenta, había que estar pendiente, no era con una carga automática, ¿no? Cuando salió esa gandola como a las 5:00 de la mañana, eso era así, amanecía la gente allí. No era que la gente se iba porque estaba cansada y quedaba solo eso ahí, era una sola fiesta la gente afuera, cada gandola que salía, aplausos, carros tocando bocina, carros que la seguían, motos. Al final, fue que más o menos empezaron a normalizar el llenadero.

Después de eso tenían sus quinta columnas operando adentro, por eso hubo gente que se quedó, como al tercer día cargando gasolina nos paran el llenadero otra vez, por los filtros. Llegaron los carajos y dicen que los filtros estaban tapados y que es la gasolina y no sé qué broma más, y había un muchacho, Jesús Jiménez, me dice: "¡Ah!, los filtros están tapados". Fue y destapó esa vaina, sacó los filtros, en verdad, los filtros estaban dañados, eso no impedía para que no se despachara gasolina. Se dirigió a los talleres con otra gente más e hicieron unos filtros nuevos, unos filtros ahí, tú sabes...

Entrevistadora: Improvisados.

Emiliano José Urbano Villegas: Improvisados. Los metieron allí, le dijeron a León, que estaba ahí: "Ahora, sí están los filtros". Empezamos a cargar otra vez. Las gandolas que estaban eran pocas, también, eran las de Cumaná. Un grupo de compañeros se fueron con la Guardia Nacional a los estacionamientos donde estaban las gandolas, les dijeron a los dueños y los amenazaron que si esas gandolas no salían... En ese momento llegó el poder del Ministerio de Energía donde autorizaba al representante del Ministerio a apoderarse de cualquier cosa que pusiera en funcionamiento la industria, pues, había un decreto presidencial. Recuerdo que Julio fue uno de los que fue a hablar con los del transporte de gasolina allá. Le dijo al italiano: "Tú pones las gandolas allá en el llenadero o nosotros las sacamos de aquí". I "No, que esas son mías". I "Esas son tuyas, hasta que no le pongamos la mano a un volante de eso. Cuando le pongamos la mano a un volante, esa gandola es del Estado ya". Ahí fue que la gente se asustó y mandó a sus choferes. Mandaron 2, 4, 6 gandolas y empezó la distribución. Puerto La Cruz nunca se quedó sin gasolina. Hubo estaciones de servicio que sí se quedaron una o dos.

Raúl Párica: O no habrían también.

Emiliano José Urbano Villegas: O que no habrían. Había que hacerle visita a las estaciones de servicio, porque ellos teniendo gasolina se trancaban, las trancaban. Hubo que amenazarlos con el Ministerio a través de Numan, que es el director ahorita de Energía y Minas allá...

Entrevistadora: ¿Numan?

Emiliano José Urbano Villegas: Numan Lozada, que es ahorita el director de Energía y Minas allí en Oriente. Les ofrecía meterlos presos, o sea, había que intimidarlos, pues: "O abres o te sacamos de esa vaina, porque esa vaina es del Estado. Eso es una concesión del Estado y tú tienes que responderle al Estado venezolano". Oían esta expresión y era que más o menos abrían.

Cuando llevaron la gasolina y empezaron a llegar los barcos, llegó el Amazonas Explorer, que fue el primero que atracó con gasolina importada, que vino de Brasil y nosotros lo metimos. Ese día estuvo el Presidente de la República allí, en Guaraguao.

Entrevistadora: ¿Qué día fue ese?

Emiliano José Urbano Villegas: El 26 de diciembre... No, 27 sí, 26 ó 27, cuando la condecoración. Metimos el Amazonas Explorer.

Entrevistadora: ¿Condecoración de qué?

Emiliano José Urbano Villegas: Orden del Libertador, Orden Mérito al Trabajo...

Entrevistadora: ¿A todos los trabajadores?

Emiliano José Urbano Villegas: A mí me dieron mi condecoración, el Presidente me condecoró con...

Entrevistadora: ¿Cuántos condecoraron allí?

Emiliano José Urbano Villegas: Eran como unos 60, ¿verdad?

Entrevistadora: Como 60 personas.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí.

Raúl Párica: De todos los Estados.

Emiliano José Urbano Villegas: De todos los Estados.

Raúl Párica: Incluyendo guardias nacionales.

Emiliano José Urbano Villegas: Guardia Nacional, Ejército, más o menos.

Raúl Párica: Oficiales y tropas.

Emiliano José Urbano Villegas: A mí me dieron la Orden del Libertador en su cuarta clase.

El 5 de enero llegó un barco cargado de gasolina del reino de Arabia Saudita. Esa gasolina que llegó de un alto contenido sin plomo, porque el problema que teníamos era con la gasolina sin plomo, que era muy fuerte, o la composición química no correspondía al trópico de aquí. No podíamos perder esa gasolina, porque... O sea, podíamos venderla, sin embargo, era una gasolina demasiado costosa y Pdvsa iba a tener mucha pérdida allí. Allí jugó un papel importante, Manzanilla...

Entrevistadora: ¿Jugó qué...?

Emiliano José Urbano Villegas: Jugó un papel importante con esa gasolina. El gerente del departamento donde estoy, que es Miguel Manzanilla...

Entrevistadora: ¿Qué departamento es?

Emiliano José Urbano Villegas: Movimiento de Crudos y Productos.

Entrevistadora: ¡Okey!

Emiliano José Urbano Villegas: Simplemente, era antes del conflicto un programador, nunca fue gerente, pero él asumió esa responsabilidad, ese 5 de enero me acuerdo, recibimos esa gasolina, se encargó de hacer la mezcla, él es químico, ¿no? Se trajeron 500 mil barriles de gasolina, de esos 500 mil barriles se sacaron como 800 mil barriles, porque se ligó esa gasolina con otra que teníamos allí, se le puso algunos componentes y salió a la venta.

Se pudo aprovechar, porque esa era una carga costosísima.

Entrevistadora: Muy cara, pues.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí, costosísima. os vendían la gasolina a precio internacional. Esa gasolina nosotros la aprovechamos y salió al mercado, que no tenía un olor característico a la gasolina normal. Sin embargo, sí se vendió...

Entrevistadora: ¿De esa mandaron para Caracas?

Emiliano José Urbano Villegas: Es que esas gandolas salían de Puerto La Cruz para acá.

Entrevistadora: Aquello el olor era...

Emiliano José Urbano Villegas: ¡Horrible! Un olor fortísimo. De hecho, los tubos de escape de los carros, como no estaban acostumbrados a ese tipo de combustible se volvieron trizas, al mes veías ese poco de carros haciendo cola para repararlos. Demasiado fuerte.

Allí empezamos a sacar las gasolinas. Cuando el paro, prácticamente se estaba produciendo en el mes de diciembre, en refinería 5 mil barriles de gasolina, de 35 mil que se producen. Con esos 5 mil, nos mantuvimos en Puerto La Cruz, porque había gasolina almacenada, cuando salieron las gandolas, bajó la producción, teníamos problemas con la producción en Anaco, El Tigre y Monagas, que no llegaba suficiente crudo. Eso fue terrible levantar todo eso. La industria realmente empieza a normalizarse, más o menos que se veía que estaba agarrando un ritmo, el 15 de enero.

Entrevistadora: Eso le iba a preguntar. ¿Cuánto tiempo tomaron para normalizarse?

Emiliano José Urbano Villegas: Normalizarse más o menos, dos meses. Veías que las refinerías estaban recibiendo...

Emiliano José Urbano Villegas: Funcionado con cierta normalidad, se estaban procesando 35 mil barriles diarios, más o menos. Hubo pozos que más nunca se han recuperado, se paralizaron y de ahí no pudieron producir...

Entrevistadora: ¿En ese momento pensaron que se iban a demorar más tiempo en la recuperación? ¿O tenían conciencia de que eso iba a ser...?

Emiliano José Urbano Villegas: Imagínate que eso nos sirvió de mucho, de repente a mí no me compete la parte de Exploración ni Producción, porque lo mío es movimiento de Crudo y Productos, la salida del producto y ese tipo de cosas, desconozco cómo funciona el área en Morichal, qué sé yo, en los pozos, todo ese funcionamiento. A través de todo este conflicto, nos enteramos cómo funcionaba el pozo, cuando se para, qué es lo que lo ocasiona, cuánto cuesta para paralizar un pozo, las horas que lleva reproducir otra vez. Cuando se empezaba a discutir...

Entrevistadora: Ahora son más integrales.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí, cuando empezábamos a discutir, que venían por decirte algo, de San Tomé, a explicar por qué el pozo tal no estaba produciendo, empezaba su explicación y nosotros, oír, ver y a captar lo que estaba pasando.

Dentro de ese proceso allá en Oriente nos sentimos orgullosos. Primero, porque para nosotros fue la refinería de Puerto La Cruz, la vanguardia de lucha que nunca se paró, que los trabajadores allí jugaron... Hubo un amigo, Carlos, el gerente, por decirte algo, el gerente de Refinación lo fue a sacar de su oficina y él le dijo: "Bueno, la única forma que salga de aquí es que tú me mates". / "Que pares la planta, porque yo quiero que tú la pares". Carlos era el que estaba de jefe de guardia en esos días. Le dijo: "Mira, esta planta no la paro por nadie. Tengo aquí 16 años y nunca esta planta se ha parado sin un procedimiento". / "No, que yo soy el gerente y yo te ordeno".

/ "Tú serás el gerente pero tú no estás por encima de los procedimientos ni nada aquí". / "Bueno, entonces estás botado". / "Bueno, estoy botado, pero me vas a sacar de aquí, yo no me voy a salir". No se salió. Este fue el único de la parte de Operaciones que asumió desde un principio su deber y nunca se salió de la planta. Llegó un momento en que los operadores trabajaban 12 por 12, casi las 24 horas del día. El hermano mío duró 30 días montado en uno de los remolcadores, sin relevo, día y noche. Él iba a su casa y venía, era el único que estaba encargado de esa parte, no había otra persona que lo relevara. Unos barcos canadienses que estaban aquí, que los operaban, toditos se fueron al paro, que quedó fue el hermano mío ahí, el único de los que operaban los barcos.

Entrevistadora: ¿Cómo se llama tu hermano?

Emiliano José Urbano Villegas: Pablo, Pablo Urbano. Soy gemelo con él, somos morochos.

Ese fue el único que asumió su compromiso ahí durante 30 días.

Entrevistadora: Tú eres familia de...

Emiliano José Urbano Villegas: No, no sé quién es...

Entrevistadora: Se parece bastante a ti.

Emiliano José Urbano Villegas: Es posible que seamos familia, tanta gente que uno no conoce que son familia, es posible.

Dentro de esa contingencia allí tendría que reconocer el valor que tuvo, por ejemplo, el capitán Valladares, fue el único de la Nómina Mayor que asumió quedarse en los muelles.

Entrevistadora: El capitán Valladares.

Emiliano José Urbano Villegas: Él se llama Antonio Valladares, Nómina Mayor.

Entrevistadora: Antonio Valladares, Nómina Mayor.

Emiliano José Urbano Villegas: Nómina Mayor. El único que quedó por Muelles y por Servicio Portuario, quedó Luis Manuel Pinto.

Entrevistadora: ¿Luis Manuel...?

Emiliano José Urbano Villegas: Pinto, Pinto. Luis Manuel Pinto.

Entrevistadora: También de Nómina Mayor.

Emiliano José Urbano Villegas: Son los dos únicos. De un promedio de 60 u 80 Nómina Mayor que había ahí. Ellos dos fueron los únicos que se quedaron. Nunca nos imaginamos que ellos iban a asumir ese compromiso, porque eran unos carajos que no...

Entrevistadora: ¿Por qué no pensó que lo asumieran?

Emiliano José Urbano Villegas: Primero, Pinto, porque el papá venía de ser guerrillero de la montaña y nunca me

enteré de eso, él nunca habló de eso. Un muchacho de formación de izquierda y la familia de él, pero él nunca manifestó eso dentro de la empresa. Me enteré fue después de este problema, de hecho, nunca lo invité a las reuniones a él, parecía ser un quinta columna el carajo, podía haber sido para nosotros un problema de llevarlo a las reuniones, nunca lo invité.

A Valladares menos, parecía que era un carajo pavito, si-frinito, dije, este carajo no debe estar ganado para eso...

Entrevistadora: Valladares qué era...

Emiliano José Urbano Villegas: El cargo que tenía cuando se presentó el problema, estaba encargado de la Seguridad Marítima del terminal, todo lo que era relacionado con eso.

Entrevistadora: Sus antecedentes también tienen que ver con la izquierda.

Emiliano José Urbano Villegas: No.

Entrevistadora: ¿Por qué cree que se quedó?

Emiliano José Urbano Villegas: Él se quedó convencido de que estos carajos eran unos fascinosos políticos, que eso de meritocracia y esa vaina nunca existió en la empresa. Un carajo con 35 años de trabajo en la industria, venía de ser gerente de la planta allá en Curazao-Aruba, estuvo en Nueva York, cuando llegó aquí a Puerto La Cruz por una simple discusión que tuvo, una posición, con Jorge

Kamkoff Miller, lo sacaron de por allá y lo mandaron a repartir guantes y botas, por los muelles.

Siempre se sintió como maltratado, resentido, un sentimiento que cargaba encima.

Entrevistadora: ¿Por qué crees tú que la Nómina Mayor y la nómina...? ¿Cómo es que se llama la otra?

Emiliano José Urbano Villegas: Contractual.

Entrevistadora: La contractual. No, la Nómina Mayor y...

Emiliano José Urbano Villegas: Está la Ejecutiva, Nómina Mayor y Nómina Menor.

Entrevistadora: ¿Por qué estaban tan seguros de que los trabajadores los iban a seguir?

Emiliano José Urbano Villegas: Porque estaba comprometido...

Entrevistadora: ¿Por qué crees tú que ellos estaban tan seguros de que iban a tener éxito, que todo el mundo los iba a seguir?

Emiliano José Urbano Villegas: Ellos hicieron su trabajo, lo venían haciendo desde hace un largo tiempo. Eso no fue un mes nada más que llegaron y dijeron: "No, vamos a parar la industria". Esa gente venía programando ese paro, milimétricamente, se comprometió a la dirigencia sindical. De hecho en Puerto La Cruz, de 7 directivos de Tetrahidrocarburos se pararon 6 y quedó uno sólo a favor

de nosotros. De Fedepetrol, de 9 se pararon 7... No, se pararon 7, y quedaron 3 nada más. De 9 directivos quedaron 3 y se fueron 6. Se paró toda la dirigencia sindical, estaban comprometidos con la gerencia golpista, ellos tenían mucho que agradecerle. Cuando ellos inician su paro, estaban seguros, empezaron a unificarse a través de Unapetrol, hacían sus asambleas, llegaban al comedor y a través de Internet se pasaban cualquier cantidad de información, correos electrónicos, más bien fueron calentando todo eso. La Nómina Contractual, que no debió haber participado en ese paro se dejó manipular y arrastrar por una dirigencia sindical corrupta que les garantizaba que si ellos se paraban, volvían a la empresa. Resultado que esa dirigencia sindical ni regresó, la dirigencia ni...

Raúl Párica: Digo particularmente que quien menos tuvo peso ahí fue la dirigencia sindical.

Emiliano José Urbano Villegas: ¿Para parar la Nómina Contractual?

Raúl Párica: Sí. Porque ve la crisis del sindicato, la desasistencia del trabajador fijo, desde el punto de vista de la dirigencia sindical conllevó a que los trabajadores confiaran en la gerencia, en sus supervisores, los trabajadores llegaron a pensar que les iban a quitar la estabilidad laboral, la defensa de los intereses, de la familia, era esa gerencia.

Entrevistadora: Esa gerencia golpista.

Raúl Párica: Sí, esa gerencia golpista. Los dirigentes sindicales que se fueron, lo hicieron en la cola, la gran derrota

de ese paro fue la dirigencia sindical. Ahí se determinó que el movimiento sindical estaba acéfalo y aún sigue sin dirección.

Creo que la responsabilidad de ese...

Entrevistadora: Del fracaso de ellos.

Raúl Párica: De que el paro se haya dado sí, del intento de ese sabotaje y del fracaso, fue la dirigencia sindical.

Entrevistadora: Considero que no es que la dirigencia sindical tenía ascendencia sobre los trabajadores, que pensaron que la dirigencia sindical les garantizaba el ingreso, que por el simple hecho de ellos tener un fuero sindical se iba a mantener la institucionalidad y que estos señores iban a respetar todo eso.

Ahora, obviamente la dirigencia sindical no tenía peso dentro...

Entrevistadora: O sea, que eso estaba desmembrado, prácticamente.

Emiliano José Urbano Villegas: Eso estaba desmembrado. Sí.

Entrevistadora: Los trabajadores no le tenían confianza a esa dirigencia sindical. Prefirieron hacerles caso a los supervisores y a la gente que al sindicato.

Raúl Párica: Si la dirigencia sindical participa, aún con todo lo mediocre que representaba esa dirigencia sindical,

hubiese intentado introducir un pliego conflictivo que le garantizara la estabilidad laboral para protegerlos y no se hizo. Quien llevó la batuta fue la gerencia, que nunca vimos huelga, nunca supo... ¿Cuántas huelgas no hemos programado nosotros antes de...?

Emiliano José Urbano Villegas: Cuántos paros, sí.

Raúl Párica: Nunca se llegó, como dice el compatriota aquí, en 16 años que tenía el compañero Carlos Guerra trabajando, nunca se había paralizado la planta.

Emiliano José Urbano Villegas: Nunca la habían paralizado.

Raúl Párica: Cuántos paros se han hecho para discutir contrato colectivo, o presionar por algo.

Emiliano José Urbano Villegas: Cuántas amenazas han existido, exactamente.

En todo caso se dejaron arrastrar los compañeros, no tuvieron una visión clara de lo que pasaba. Hubo mucha desinformación, la mayoría de ellos estaban en contra de Chávez, el problema de ellos era Chávez. El problema de ellos no era más nada sino Chávez.

Raúl Párica: Pdvsa se había convertido en la sede más grande de la oposición. Llegó un momento en que uno arribaba a los portones y le preguntaban: "¿Qué haces tú aquí, vale?" / Yo trabajo en la industria. / "No, aquí no queremos chavistas". / ¡Ah!, pero yo soy trabajador petro-

lero, sea chavista o no sea chavista. Ellos asumieron eso como un dogma.

Emiliano José Urbano Villegas: Fíjate que muchas veces te decían: "Coño, pendejo, ten cuidado, porque si Chávez cae tú también te vas para el carajo, te van a botar". / Digo, por qué me van a botar, acaso estoy incumpliendo con mi trabajo. / "No, porque tú sabes que ustedes los chavistas". Todo el tiempo era con ese discurso manido. En los comedores, entrabas y eso era una hablantina en contra del Gobierno, una cosa que no tenía sentido.

Entrevistadora: ¿Qué decían, cuál era el punto de vista de ellos?

Emiliano José Urbano Villegas: Mira, Chávez es un loco, Chávez en la política no sirve, que el desempleo, que no sé qué broma. O sea, cosas así pues.

Entrevistadora: Cuando ellos nunca se preocuparon por eso.

Emiliano José Urbano Villegas: Nunca se preocuparon por eso.

Entrevistadora: Era toda una cuestión fabricada en un laboratorio por ellos.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí, una cuestión mediática, fabricada para ir al paro. Eso fue calculado estratégicamente. Crees que esos buques que se pararon en la bahía de Pozuelos lo hicieron porque a los dueños les

gusta perder dinero, estos estaban comprometidos con esa gente, con esas transnacionales, las empresas aceiteras estaban comprometidas con el paro. Estaban rogando que este Gobierno cayera para ellos volver otra vez...

Raúl Párica: Vendieron la idea de que iba a ser efectivo parar los buques por la presión económica...

Emiliano José Urbano Villegas: Kamkoff Miller, conjuntamente con este ex presidente de Pdvsa...

Raúl Párica: Luis Giusti López.

Emiliano José Urbano Villegas: Luis Giusti. Ellos garantizaban la salida del Presidente en 5 días, que la industria petrolera no iba a aguantar...

Raúl Párica: Además, Alberto Quirós Corradi escribió en la prensa, en tantos días se tumba al Presidente con el paro petrolero y lo expuso sin ningún problema para su persona.

Nunca contó con la valentía del pueblo...

Emiliano José Urbano Villegas: Es que el problema es que ha pasado...

Raúl Párica: El pueblo salió a proteger las refinerías, fue quien le dio valor a los trabajadores para contrarrestar el paro golpista.

Emiliano José Urbano Villegas: Te imaginas que sentías...

Entrevistadora: Ustedes consideran que las comunidades tuvieron competencia civil.

Emiliano José Urbano Villegas: Mira, es que era una cosa tan emocionante, que cada vez que salías del área de trabajo la gente preguntaba: "¿Cómo está todo? ¿Qué están haciendo allá abajo? ¿Cuál barco van a meter? ¿Qué metieron? ¿Qué están haciendo?", la gente aplaudía y llevaban el café y agua.

Entrevistadora: Tuvieron mucho más conciencia las comunidades que la gente adentro de petróleo.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí, sí.

Raúl Párica: Hubo una oportunidad...

Emiliano José Urbano Villegas: Es que el problema no...

Raúl Párica: ... Una manifestación de mujeres jóvenes, muchachas bonitas, de un barrio de por ahí, entre Las Delicias y La..., que queda distante de la refinería, se venían a pie para el llenadero a apoyarnos. Nos parábamos, porque cargábamos una camioneta: ¡Vénganse! ellas: "No, no, nosotros vamos marchando". Se iban marchando hasta...

Emiliano José Urbano Villegas: Hasta los sitios de trabajo.

Es que el problema era, como decía Raúl, esta gente nunca contó con la reacción popular, ellos sacaban sus cuentas, cuantificaban, hacían todo, miden, calculan, sacan cifras, echan cuentas y vaina, cuando les toca evaluar lo que es la reacción popular, eso no se puede medir...

Entrevistadora: Claro, es que nunca la habían medido antes o nunca la habían visto.

Emiliano José Urbano Villegas: Cuando ves que los pueblos salen, como lo hizo en diciembre, las 24 horas del día, la gente... No hay hallacas, que no hay para comprar... La gente tranquila, no, lo que estaba era esperando que la gasolina se distribuyera...

Entrevistadora: Es impresionante, después de “El Caracazo”, que ocurrió, nunca tuve dudas de que el pueblo venezolano iba a salir para cualquier cosa que...

Emiliano José Urbano Villegas: Después que lo masacraron ellos.

Entrevistadora: Después de “El Caracazo” esto fue otro país.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí, otro país.

Entrevistadora: Otro país. No solamente porque vino Chávez, sino que la gente había tomado conciencia. “El Caracazo” fue una prueba fehaciente del espíritu de lucha que tiene el pueblo venezolano. Nadie tomó en cuenta eso, hay que ver cómo salía la gente. Igualito que en Brasil cuando la gente empezó a salir de las favelas.

Raúl Párica: Es que los políticos ahora, un político hoy es un vendedor de ilusiones, que vende lo que él cree, no tiene conciencia del desarrollo social de los pueblos.

Emiliano José Urbano Villegas: El problema es el pueblo.

Raúl Párica: Cuando un político debe medir el desarrollo social del pueblo, es porque el pueblo va creciendo en población, generando necesidades...

Emiliano José Urbano Villegas: ¿A qué hora vas a subir?..

Raúl Párica: ... De manera que hay que crear alternativas ante sus necesidades. Si se ven coartados tienen que reventar a como dé lugar.

Emiliano José Urbano Villegas: Claro, claro.

Entrevistadora: En orden de prioridad, de importancia de lo que fue la participación de la Nómina Mayor, Menor, Contractual, en el rescate de esa área, ¿cómo lo pondría usted? ¿Cuál tuvo el número 1, el 2 y el 3? A eso vamos a agregarles las comunidades y los militares.

Emiliano José Urbano Villegas: Particularmente pienso que el papel más importante no se jugó por Nómina, ahí se confundían los gerentes que se quedaron o los que se reincorporaron, los supervisores que se quedaron, con el obrero. Tuve que asumir, por decirle algo, en diciembre me puse en contacto, porque no teníamos marinos, se nos fueron y tampoco gente en ese momento, con el presidente de Corpozulia, por teléfono, le dije: tenemos un problema, hermano, no tenemos marinos. Él me estaba poniendo a disposición unos remolcadores que estaban en el Zulia, y le dije: mira, hermano, tenemos remolcadores lo que no hay es personal, conservamos los capitanes pero necesitamos bastante personal, que son grupos de trabajadores, relevos, pues no están. Él me dijo: "Bueno, vale, mando en este momento, a las 7:00 de la noche, un avión con 10 hombres para allá para que apoyen allá". Los mandaron, con las Fuerzas Armadas, arribaron 10 maracuchos, se

aparecieron como que fue el 16 o el 17, no me recuerdo exactamente, pero llegaron allá.

Entrevistadora: ¿El 17 de..?

Emiliano José Urbano Villegas: Operaron durante 10 días, vinieron el 10 de diciembre y se marcharon el 22 de diciembre. Asumí los pagos de esos tipos, les saqué sus cuentas, cuánto les tocaba, cuánto es esto, fui y hablé con el gerente, en ese momento era Nelson Martínez, tampoco les eché el cuento de Nelson Martínez.

Lo que pasa es que los compañeros como que están a punto de irse, Ariel y el otro.

Tuve que sacar cuentas y decirles cuánto le iba a pagar, a Nelson Martínez, tenemos una deuda aquí de tanto, Nelson Martínez: "¿Seguro?". Seguro. "¿Quién asume eso?". Bueno, lo asumo, pues, hay que pagarle a esa gente, porque tienen familia.

Tuvimos la suerte de que en ese momento hicimos un buen gobierno de cogestión allí, conjuntamente con los gerentes. Creemos que participamos efectivamente con la cogestión.

Entrevistadora: Échenos un cuentico rapidito de Nelson Martinez.

Emiliano José Urbano Villegas: Cuando Nelson Martínez llega a Puerto La Cruz, arribó el 9...

Entrevistadora: ¿De dónde?

Emiliano José Urbano Villegas: De Los Teques. El 9 de diciembre.

Nelson Martínez llega sin el nombramiento. Para el 9, todavía había un grupo de trabajadores golpistas dentro de las instalaciones, cuando Nelson Martínez llega, él va a la refinería, al edificio sede, había todavía un sector allí de golpistas redomados, que no habían abandonado su aventura golpista, pero que estaban haciendo ahí las veces, le dijeron que no lo aceptaban dentro del edificio, porque dónde estaba el nombramiento, que no había nada escrito. Efectivamente, no hubo un nombramiento, fue de palabra aquí en Miraflores, y él se fue a asumir eso allá, pero no había nada escrito. Se regresó al Ministerio él y Alejandro Granados dicen: "Oye, vale, nosotros no podemos entrar, no podemos asumir, porque no tenemos nada". Empezamos a contactar con Caracas, Pdvsa La Campiña, con el doctor Alí Rodríguez Araque, que ya viene el fax, que sí lo van a mandar. Alí no se encontraba en el momento en la sede, estaba por El Palito, no sé qué broma; no había firma para la broma.

Había un compañero de trabajo llamado Julius Alemán y dice: "¿Cuál es el problema?". El problema es que estamos esperando. Dice: "Eso lo vamos a resolver ahorita, ya". Se introduce en una oficina del Ministerio y agarra con la secretaria que estaba allí y le dice: "Vamos a hacer un... Escribe ahí...". ¡Pa! ¡Pa! ¡Pa! Un papel ¡Ra! ¡Ra! con el membrete de Pdvsa. ¡Ra! ¡Ra! ¡Ra!

Después que escribieron agarró el papel, lo recortó y le sacó la firma de Alí y la puso arriba del papel con tirro,

fue a una fotocopidora y ¡rácata! Le sacó copia y llegó a la sala, nosotros teníamos una sala donde nos reuníamos. Dice: "Aquí acaba de llegar el fax" y lo zumbó. Le dije: ¡Qué fue!.. Aquí está el nombramiento tuyo, Nelson, vamos pa' refinería, vámonos ya y Nelson: "No, pero es que esto no es un fax, es una copia". ¡Ah!, vaina, chico, esto es, chico, vámonos. Nelson con las dudas, temeroso, se montó en el carro: "Nos vamos pa' refinería". Vámonos para refinería y nos fuimos para refinería.

Entrevistadora: Eso lo hicimos hace años en la universidad, se armó un lío en la universidad, hicimos eso, igualito.

Emiliano José Urbano Villegas: ¿Sí? Bueno, con eso llegamos a refinería, de refinería fuimos con ese papelito, llegó Nelson Martínez y se concentró en el área. Con todo y eso le decían que no le creían. Oye, sí ahí está la firma de Alí y la broma. Qué firma, no creían. Los fuimos sacando a ellos poco a poco, las comunidades se presentaron en los portones y cuando iban a entrar: "No, ése es un golpista, no lo dejen entrar". No lo dejaban entrar. Muchos quisieron entrar y no entraron, ¿oíste?

No identificado: Pero acuérdate que llegó un momento...

Emiliano José Urbano Villegas: Camarada, usted está preocupado, lo veo...

No identificado: No, vale, no, no, no... Al contrario...

Raúl Párica: Tienen que hacer... se le hizo un bloque...

Al carro se le protegió y la gente iba empujando y el carro andando. Fue cuando la confrontación allí, en toda la entrada del edificio sede.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí.

Raúl Párica: Tuvo que intervenir la Guardia.

Emiliano José Urbano Villegas: Ahí la Guardia tuvo que intervenir. Eso fue, no creas que fue fácil, la gente. Es que hubo enfrentamientos, la Gente del Petróleo se reunieron un día y quisieron tomar... Cuando tomamos las instalaciones, como el 12 ó el 15, ellos se fueron toditos a sacarnos de allá, cuando en la mañana llegamos, que íbamos para la planta, estaba trancado por ellos, tomaron el edificio. La gente allí, teníamos una redomita donde se reunía la gente comprometida con este proceso, hubo enfrentamientos allí, cuando la Guardia Nacional vio que venía gente de allá y de aquí, estaban ellos allí como un colchón, esperando para que nadie... hubo piedras, palos, eso fue un desastre. Llegó Arcón Matos y nos dijo: "Retírense ustedes de aquí, porque a los que están en aquel lado...".

Entrevistadora: ¿Llegó quién?

Emiliano José Urbano Villegas: José Francisco El Coronel (GN) Arcón Matos. "Aquí tengo...". Eso era full de tanquecitos de bombas lacrimógenas. "Quítense de aquí, porque tengo 1.000 bombas lacrimógenas que se las vamos a lanzar a toditos por los pechos a la Gente del Petróleo". Nos movimos a un lado, compadre, eso era bomba con esa

gente, hasta ese día se reunieron frente del edificio. Esos corrieron asfixiados como unos venaditos, bueno, eso fue un desastre ese día. Arcón Matos fue el hombre que se fajó allí ¿oíste? Ese hombre no titubeó nunca para tomar las decisiones que tomó allí, referente a la refinería, cuando la Gente del Petróleo venía a joder, querían trancar las autopistas, las avenidas, llegaba y los sacaba a planazos. Él decía que a él nadie... Cuando el 11 de abril él fue uno de los que detuvieron en Puerto La Cruz, siendo militar, los mismos militares lo detuvieron a él. Él es amigo de Chávez. El carajo fue detenido y entonces a él le quedó ese decir por dentro. Luego dijo: "No, a mí no me van a agarrar descuidado, a mí no me van a venir a joder otra vez". Ahorita es el encargado aquí, está encargado en El Paraíso de la Guardia Nacional...

Entrevistadora: ¡Ah!, okey.

Emiliano José Urbano Villegas: Él es el coronel, él es el de Asuntos Ciudadanos, creo que es... Orden Ciudadano creo que se llama el Departamento. Encargado de todo eso a nivel nacional. Una excelente persona.

Es una persona que jugó un papel importantísimo dentro de la recuperación de la industria...

Entrevistadora: Se llama Mat...

Emiliano José Urbano Villegas: José Francisco Arcón Matos.

Entrevistadora: ¿Está..?

Raúl Párica: Está en Caracas ahorita.

Emiliano José Urbano Villegas: Está aquí en Caracas, sí, lo estuve visitando. Bueno, creamos una buena amistad.

Entrevistadora: ¿Está en El Paraíso?

Emiliano José Urbano Villegas: Ahí estuvimos visitándolo y él nos atendió de maravilla. Siempre se nos pone a la orden, un hombre comprometido con este proceso.

Entrevistadora: Sí ponemos –no es necesario eliminar la nómina– todos actuaron como un solo cuerpo juntos, a todos los trabajadores de las tres nóminas, el orden prioridad de así, Emiliano, entre trabajadores, militares y comunidades en el rescate de ese particular.

Emiliano José Urbano Villegas: Creo que...

Entrevistadora: ¿Cómo me lo pondrías?

Emiliano José Urbano Villegas: Pondría a los trabajadores, la comunidad nos dio el apoyo, el apoyo moral, pero allí adentro, si tú no tienes el conocimiento necesario... La industria petrolera es compleja para operarla, si los trabajadores no le ponen ese extra que le pusieron cada uno, porque fue de todos, no fue que fui a trabajar 8 horas y me iba para mi casa como nosotros hacemos, se quedaban, los trabajadores tuvieron mucho que ver con la recuperación. El apoyo moral que había de parte de las comunidades fue extraordinario.

Entrevistadora: ¿De los dos actores que quedan, militares y comunidades?

Emiliano José Urbano Villegas: Diría que las comunidades, fueron importantes en el apoyo que teníamos. Los militares estaban apoyándonos, pero no nos aplaudían, ni tampoco... eran muy serios, buscaban siempre tener... Veías a la comunidad desbordada de alegría, festejando, la gente ofreciéndose.

Mira, chico, cuando El Palito, sabes lo que es presentarse como 60 viejitos en el edificio y decir: "Bueno, nosotros estamos a la orden para que nos manden para El Palito". Todos jubilados de la industria petrolera.

Entrevistadora: Esto iba a preguntar. ¿Qué participación tuvieron los ex trabajadores y los jubilados?

Emiliano José Urbano Villegas: Allá no tuvieron mucha participación, nos quedamos unos cuantos que estuvimos trabajando en esa época, los jubilados no tuvieron mayor participación.

Entrevistadora: Pero ellos se ofrecieron.

Emiliano José Urbano Villegas: se presentaron y se ofrecieron. Sesenta. Les dijeron: "No, vale, aquí estamos bien, el problema es en El Palito". / "Bueno, nos queremos ir para El Palito, pues". Llamaron a la gente de El Palito. Estos dijeron: "Mira, tenemos un poco de jubilados aquí que...". / "Coño, nos van a mandar ese ancianato pa' acá"...

Entrevistadora: Pobrecitos.

Emiliano José Urbano Villegas: No, sin embargo mandaron como 20. Diez o veinte, no sé, los mandaron para allá. Estuvieron y todavía están trabajando allí. Jubilados, es-

tán contratados otra vez, que contribuyeron con la recuperación de la refinería El Palito.

Ahorita acaba de haber una manifestación allá de puros jubilados...

Entrevistadora: No tendrán la fuerza, pero tienen el conocimiento.

Emiliano José Urbano Villegas: Sí. Acaba de verse una manifestación de jubilados, ahorita, en apoyo al Gobierno y eso daba gusto ver a esos viejitos...

Entrevistadora: ¿En dónde fue eso..?

Emiliano José Urbano Villegas: Allá en el elevado de Puerto La Cruz, abajo del elevado...

Entrevistadora: ¿Cuándo fue eso..?

Emiliano José Urbano Villegas: Eso hace como dos semanas...

Esta edición de 5.000 ejemplares
se imprimió durante el mes de agosto del año 2013,
en los Talleres Tipográficos Norte,
en Caracas, República Bolivariana de Venezuela.

COLECCIÓN



*No me dan pena los burgueses vencidos.
Y cuando pienso que van a darme pena,
aprieto bien los dientes, y cierro bien los ojos.*

*Pienso en mis largos días sin zapatos ni rosas,
pienso en mis largos días sin sombrero ni nubes,
pienso en mis largos días sin camisa ni sueños,
pienso en mis largos días con mi piel prohibida,
pienso en mis largos días Y....*

Nicolás Guillén
de BURGUESES



Gobierno
Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Educación

IPASME



1813 CAMPAÑA
2013 ADMIRABLE

DISTRIBUCIÓN
GRATUITA
PROHIBIDA SU VENTA